

FUERZAS ARMADAS: & UN GOBIERNO PARALELO?



MARTINEZ ZUVIRIA



GNAVI



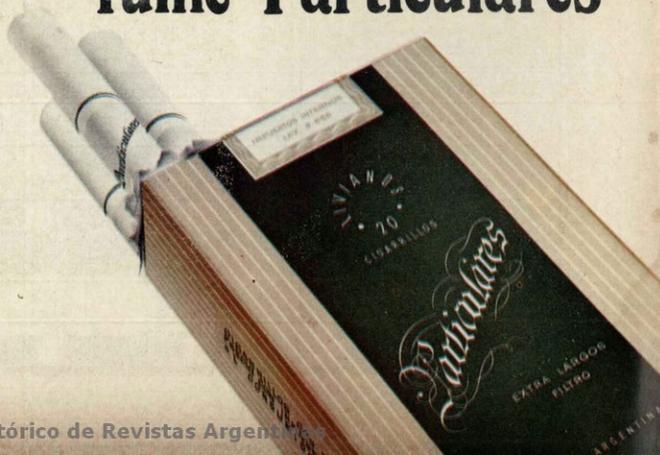
LANUSSE



fume tabaco fume **Particulares**

Selección minuciosa de hojas...
Tabacos ricos en sabor y aroma,
cosechados en el clima ideal
Mucho sol. Calor húmedo... Lluvia...
Y de noche...
El suelo tibio.
Este es el clima que hay
en cada Particulares.

lejos... el mejor tabaco negro



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Más excéntrica y refinada que nunca, burlándose de ella misma, de la censura, de los mitos de la década del 60 y de los complejos de los porteños, Nacha Guevara triunfa nuevamente con su show de canciones en el Di Tella, *Anastasia querida*, un espectáculo de gracia y precisión tales que fue el hit de la semana (pág. 78).



CINE

Dos hombres y un armario — El cortometraje que reveló al mundo la existencia de Roman Polanski, llega con atraso pero sin pérdida de su humor chirriante y tenebroso (Ritz).

La guerra y la paz — La primera parte de un gigantesco friso levantado por Sergei Bondarchuk, con toda minuciosidad y respeto, y en el cual caben los personajes y los hechos que imaginó Leon Tolstoi (Metropolitan).

The players v. ángeles caídos — Una serie, en apariencia inagotable, de variaciones sobre la naturaleza del juego, la actuación que toda conducta social supone, el papel del azar y las emociones, en el orden más riguroso de la creación y su ejercicio (Loire).

REPOSICIONES: Dios y el diablo en la tierra del sol — El mundo fabuloso del banditismo en el Nordeste brasileño, recreado por Glauber Rocha en uno de los títulos más importantes del cine latinoamericano, y testimonio también de la nueva izquierda (Ritz).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Más que la débil historia policial que soporta la trama, la tensión crece en la sala a causa de las réplicas insólitas, inesperadas, cuyo humor negro agrieta todos los mitos de la sociedad de consumo (Sala Planeta).

Circus Loquiu, de Pavlovsky y Antonietto — Que la vida cotidiana es una vacuidad, lo prueban seis actores al retomar todos los juegos del circo, una visión esmirriada de la humanidad, y transitar con maestría las propuestas del libreto (La Fábula).

¿Kesakeyo?, de Carlos Perciavale — El joven actor uruguayo, al desdoblarse en Nacha Guevara, Silvana Bullrich, María Concepción César e Isabel Sarli, demuestra que es un parodista talentoso y neurótico (El Erizo, Esmeralda 77); jueves, viernes y sábado a las 22).

El preceptor, de Bertolt Brecht — La odisea de un incauto pedagogo enredado por la alta burguesía germana de comienzos del siglo XIX, sirve de paráfrasis de la atrocidad del mundo contemporáneo y se alza, además, como uno de los mayores aciertos de esta temporada (Theatron, ver página 79).

La valija, de Julio Mauricio — Todo comienza como una vieja comedia costumbrista, con el consabido triángulo.

Pero a partir de la infidelidad ocasional de la esposa, los signos se invierten y la pieza se transforma en una requisitoria contra la alienación de la clase media argentina (Apolo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Diez actores disciplinados, bajo las órdenes de Kogan y Lia Jelin, demuestran que es posible, en hora y media, hacer desfilan por un exiguo escenario, a todos los protagonistas de un drama histórico actual (Payró).

TELEVISION

MARTES 24. Cosa juzgada — Rezagado de una época perimida, Sixto Llanos (un impecable, poderoso Carlos Carella) pretende imponer su ciego sentido de *El honor*, a una juventud que desprecia sus esquemas (Canal 11, 22).

VIERNES 27. El mundo del espectáculo — Con adaptación, puesta en escena e interpretación de Miguel Bebbán (Yago), una versión de *Otelo* destilada por su hijo Rodolfo, que insumió el más largo y probablemente costoso periodo de filmación conocido por la tv argentina; produce Jacinto Pérez Heredia (Canal 13, 21.30).

DOMINGO 29. Luchar o morir — En una ciudad costera del Perú, los pescadores entablan *Una lucha sobre el mar*, contra 27 millones de aves para arrebatarles su menú predilecto: las huidizas anchoas (Canal 11, 18.30).

LUNES 30. Primera dimensión — *Custer, la derrota que hizo historia*, otro intento por iluminar los más sombríos entretelones del drama en que los apaches fueron inducidos al asesinato (Canal 11, a las 23.15).

MUSIC-HALL

Susana Rinaldi — Para revalorar los fantasmas del universo canyenge, le basta entonar —ralentándolo— cualquier tango, aletear con sus manos bellísimas, respirar el final de alguna historia discepoliana (en Michelángelo, de lunes a sábados, desde las 22.30).

Manal — Javier Martínez (batería), Alejandro Medina (bajo) y Claudio Gabis (guitarra), un terceto que intenta adaptar el ritmo y el clima de los blues a un lenguaje nacional (en Beat Baires, Teatro Coliseo, domingo 29, a las 11 de la mañana).

Canciones en informalidad — Vuel-

EN ALTA MAR, NUESTRA "EMPRESA EQUIPO" RECUERDA SUS PRIMEROS REMOS!



Nos gusta recordar para exigirnos. Nos gusta exigirnos porque somos perfeccionistas.

Todo esto construye diariamente esta **empresa-equipos** que es más que una empresa, más que un equipo... Es el mejor "puerto" FIAT que usted logrará para "remar" a su gusto!



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

El concesionario de la Avenida Libertador
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

ven Marikena Monti, Jorge de la Vega y Jorge Schusheim, con su regocijante invitación a cantario todo (SHA, todos los lunes, a las 21.30).

América cantando, opina — Sergio Chernicoff entona, dirigido por Sergio Aschero, un repertorio inquietante (PAPRó, lunes 30, a las 22).

PLASTICA

Roberto Aizenberg — La perfecta solidez de sus imágenes es apenas la cáscara descorazonada de sus aspiraciones metafísicas. Por eso, la exposición del Di Tella aparece como la más trágica del año (Florida 936).

Juan Batlle Planas — Una colección de dibujos, aguadas y sanguinas que van desde 1944 hasta 1963; los precios se pasean entre 120 mil y 450 mil pesos (Rubbers, Florida 935).

Posters — Andy Warhol, Lichtenstein, Rauschenberg, Rosenquist, Dalí, Jasper Johns, Albers, Man Ray, son algunos de los responsables de la floración de carteles que la famosa Galería Leo Castelli, de Nueva York, ha enviado a su colega porteña, El Taller. Las ediciones son limitadas, y algunos de los posters fueron firmados por sus creadores (Paraguay 414).

MUSICA

MARTES 24. Norma — Las seráficas melopeas de Bellini enfrentan, en un verdadero torneo de resistencia, a dos divas del momento: la australiana Joan Sutherland y la italiana Fiorenza Cossotto; un *match* digno de ese deporte arriesgado (Colón, a las 21; también el jueves 26 a la misma hora, y el domingo 29 a las 17). **Mozarteum Argentino** — A la vera de Mozart, Rossini y Beethoven, se empalman el pianista Sergio Lorenzi y el Quinteto de Vientos de la entidad (Museo Nacional de Arte Decorativo, a las 21).

JUEVES 26. Capella Bonaerensis — El Instituto Goethe propone un saludable encuentro con este conjunto de cámara dirigido por Juan Schultis, que programa un paseo por el barroco (Teatro del Globo, a las 19.30).

SABADO 28. Tango Más — La *Serie del Angel* y una *Tangata para Silfo y Ondina*, junto a otras tentativas de reencuentro del ayer con la nueva sensibilidad, componen el programa que ofrecen las inquietantes búsquedas de Astor Piazzolla (Salón de Actos, Universidad del Salvador, a las 18.30).

LUNES 30. Otterloo vs. Martha Argerich — El *Concierto en la menor* de Schumann incita a este encuentro tremolante con el director holandés y la célebre pianista argentina, en otro de los programas de abono de la Orquesta Filarmónica (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Los Troqueurs, de Antoine D'Auvergne — Las frivolidades de la elegancia versallesca, condensadas en una obra desconocida que adquiere la veracidad de una radiografía de la época (DE-RAM 8006/S-8006).

La del manojo de rosas, de Pablo Sorzobal — Antes de perderse en la his-

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Altas esferas*, por Arthur Hailley (Plaza y Janés), 1ª la semana pasada.
- 2) *La rebelde*, por Guy de Cars (Juan Goyanarte).
- 3) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana), 2ª.
- 4) *Sobre héroes y tumbas*, por Ernesto Sábato (Sudamericana).
- 5) *Aeropuerto*, por Arthur Hailley (Emecé), 5ª.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *¿Quién mató a Rosendo?*, por Rodolfo Walsh (Tiempo Contemporáneo), 5ª.
 - 2) *Los argentinos y el status*, por Julio Mafud (Américalee), 2ª.
 - 3) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brujula), 1ª.
 - 4) *Las motivaciones del consumidor*, por Ernest Dichter (Losada), 3ª.
 - 5) *El ejecutivo eficaz*, por Peter Drucker (Sudamericana), 4ª.
- Librerías consultadas: *Atlántida, El Ateneo, Fausto, Letras y Rivero*.

RECORDS

CLASICOS

- *Música de la corte de Luis XIV*, por Marin Marais, François Couperin y Jacques Hotteterre (DM).
- *Concierto en Si menor*, de Händel, por Robert Casadesu (Phonogram).
- *Claude Debussy, la obra completa para piano*, por Jorge Zulueta (Siglo 20).

MISCELANEA

- *Tiritando*, por Donald (RCA).
 - *Te regalo mis ojos*, por Gabriella Ferri (RCA).
 - *In-a-gadda-da-vida*, por Iron Butterfly y su conjunto (Atlantic).
 - *Tony Mottola y las guitarras secretas* (Project).
 - *Acuario / Deja entrar el sol*, por La Nueva Generación (Music-Hall).
 - *Lejos de tus ojos*, por Dyango (RCA).
 - *Toma revancha*, por Los Beatles (Apple).
 - *Otra vez en la vía*, por Los Naufragos (CBS).
 - *Dame buen amor*, por Crazy Elephant (EMI).
 - *El extraño del pelo largo*, por La Joven Guardia (RCA).
- Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Discub, Ricordi*.

toría de su época, la zarzuela arroja su último chispazo en una ceremonia de la que Teresa Berganza es suprema oficiante (Polydor 20363 monoaural).

LIBROS

Almanaque político y de comercio para 1926 — Elaborado sobre todo para conocimiento de los posibles inversores europeos, esta guía de un Buenos Aires con 70.000 almas es, también, un catálogo de los orígenes de cierta aristocracia porteña (Ediciones de la Flor, 1.100 pesos).

Las confesiones de Nat Turner, por William Styron — Hace más de un siglo, un negro esclavo, en el Sur de los Estados Unidos encabezó la primera rebelión de la gente de color. Dos años atrás, un novelista norteamericano utilizó la voz y la mirada del vencido para contar cómo fueron ahogados en sangre los nuevos Espartacos. La hazaña, además, le valió el Premio Pulitzer de 1968 (Lumen).

El imperio americano, por Claude Julien — Una tentativa, lograda a medias, para desbaratar los sofismas deslizados en *El desafío americano* por Jean-Jacques Servan-Schreiber, quien aconsejaba a la Europa de los Seis adoptar los métodos norteamericanos como la única forma de salir adelante (Grijalbo, 1.920 pesos).

La nueva novela latinoamericana, por Jorge Lafforgue — Once ensayos, algunos escritos por los mismos autores analizados en otros textos del volumen, que tratan de demostrar la existencia de una nueva narrativa en el continente americano de habla española (Paidós, 900 pesos).

Los que luchan y los que lloran, por Jorge R. Masetti — En 1958, al llegar hasta Castro y Guevara, el periodista Masetti halló un admirable reportaje y un Norte para su vida (Alvarez, 850 pesos; ver página 70).

Oscuro como la tumba donde yace mi amigo, por Malcolm Lowry — El trepidante autor de *Bajo el volcán* completa aquí, bajo la apariencia de una excursión doméstica en busca de un hombre que ha muerto, su descenso al Infierno sin Virgilio alguno (Monte Avila, ver página 67).

El otoño en Pekin, por Boris Vian — El título no tiene nada que ver con esta disparatada cabalgata de personajes estrafalarios por el desierto de Exopotamia, mientras se construye un enigmático ferrocarril; lo que importa es el túnel que, paralelamente, va abriéndose bajo los rieles y del que esta novela del apóstol del Saint-Germain de posguerra es un fiel espejo (Losada, 850 pesos, ver página 68).

DEPORTES

DOMINGO 29. Automovilismo — El Turismo Carretera, excomulgado de las rutas, reiterará su llamado de amor tuerca, al que acudirán los últimos fieles a una categoría que agoniza y campos adúlteros que ya han caído en los encandilantes brazos del SP. El San Isidro Automóvil Club es la institución que sumará esfuerzos, angustias y esperanzas para concretar la carrera (en el Autódromo Municipal, a las 10). ♦

21 de Junio Día de Somisa

Hacer acero es crear progreso

Porque en el acero se asienta el desarrollo de los países que buscan las metas más altas de prosperidad. Somisa contribuye a acelerar el desarrollo nacional produciendo más acero argentino.



 **SOMISA** Industria de Industrias

CRONOMETRICO!



Chevrolet SUPER SPORT '69 2da. SERIE

Un coche poderoso, preparado para que usted lo domine. Cuenta con tablero de comando de gran diseño deportivo. Motor extraordinario 250-7 bancadas. ¡Imbatible! Cómoda palanca al volante. Nuevas llantas deportivas. Caja de 4 velocidades totalmente sincronizadas. Servomotos de doble circuito. Butacas anatómicas. Es el Chevrolet Super Sport 2ª Serie. Cronométrico!



Consulte a su Concesionario Chevrolet.

General Motors Argentina le ofrece un nuevo plan de financiación aparte de los que ya le brindan Argemotín S.A.F. y Financiera de Boston S.A.F. y C.

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóó, Roberto Alzorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Mar-
celo Capurro, Edgardo Cozarinsky, Fañor F.
Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francis-
co N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya,
Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni,
Carlos Russo, Félix Samolovich, Eduardo
San Pedro. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuela, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábát, Sempé.
Fotografía: Jaime González Cociña (Jefe),
Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduar-
do Giménez; The Associated Press, Inter-
prensa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto
Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio
Ubertone, Oscar Belaich, Luis Maiz. Corrección:
Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira,
Manuel Cifuentes, Roberto Cúmo, Ricardo
Egles, Osvaldo Quercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdo-
ba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riederelli. Promo-
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. De Filippes Com-
pany; Quinta Avenida Nº 551, Nueva York).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 24 al 30 de junio de 1969 - Nº 339

CARTA AL LECTOR



Junio 28 de 1966, al alba: Todos somos golpistas.

"Tres años ya. La mitad de un mandato constitucional, nada menos. Si Arturo Illia no hubiera sido derrocado, el país estaría a punto de elegir un nuevo Presidente: candidato invencible, Juan Carlos Onganía. Plebiscitado, tenía aire para llegar cómodamente hasta 1975." Así comienza una de las notas centrales de este número: "Todos somos golpistas" (páginas 42/55). El tercer aniversario de la llamada Revolución Argentina asoma en un instante de convulsiones sociales que se ofrece, sin duda, para el examen del *golpismo*, una enfermedad que aqueja a la Nación desde hace cuatro décadas, y cuyo origen sería injusto endilgar solamente a los hombres de uniforme. Junto al análisis de este fenómeno se publican las opiniones de nueve líderes políticos, representativos de otras tantas tendencias mayores en el escenario de la vida argentina. Luego se añade una encuesta sobre el tema, que la agencia A & C Investigación realizó entre ciento cincuenta universitarios, graduados y alumnos.

● Ya en el campo de la extrema actualidad, la semana pasada volvió a ofrecer señales dignas de atención; de un lado, el Presidente completaba la formación de su tercer Gabinete y se reunía con él en la tarde del jueves; de otro, no cesaron las discusiones entre los jefes de las tres Armas. No menos importante fueron los episodios de Córdoba: un Interventor militar —el mismo general que dirigió la represión del 29-30 de mayo— se hacía cargo del Gobierno y anunciaba una inesperada apertura hacia los sectores rebeldes, un hecho que debe considerarse como de neta raigambre política: en su esencia habrá que buscar, entonces, una táctica especial elaborada por las Fuerzas Armadas (páginas 11 a 14).

● Entretanto, los países latinoamericanos libraban una batalla política con los Estados Unidos: fue durante la reunión del Consejo Económico y Social de la OEA, en Trinidad-Tobago, donde, según Richard Nixon, surgirían los indicios de una nueva orientación del Gobierno de Washington en sus relaciones con el Hemisferio. Osiris Troiani, que siguió en Viña del Mar las decisivas deliberaciones de la CECLA, informa ahora desde Puerto España acerca del enfrentamiento (páginas 83 a 85).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

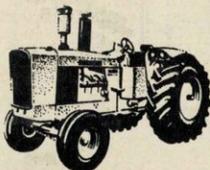
INDICE

Aniversarios	33
Artes y Espectáculos	72
Ciencia y Técnica	29
Deportes	60
Economía y Negocios	21
Exclusivo	42
Extravagario	40
Libros	67
El Mundo	83
El País	11
Transiciones	81
Vida Moderna	36

VELOCIDAD 28,8 Km/h.
FUERZA DE TRACCION 10.609 Kg.

TODO LO QUE UD.
NECESITA PARA SUS
OBRAS VIALES

JD 700
SERIE A



tractor John Deere

JD CONCESIONARIO

MOTORES Y EQUIPOS
ORTHOLAN S.A.

11 DE SEPTIEMBRE 926
TEL. 744-0396/5545/5584 - SAN FERNANDO - BS. AS.

COMPETENCIA



Un club
de capacitación
periódica

Para todos los que ocupan cargos de responsabilidad en la producción o los servicios, **COMPETENCIA** es el medio forzoso de actualizar su base profesional desde una perspectiva argentina y latinoamericana.

Mediante resúmenes y apuntes sobre cursos empresariales, o notas técnicas de periodistas especializados, **COMPETENCIA** contribuye a la formación permanente del ejecutivo y del asesor de empresas.

Hablando para sus colegas, expertos en actividad exponen las últimas tendencias en management, producción, marketing, costos y finanzas, sistemas, etc.

Otros colaboradores prefieren describir la problemática de su propio sector a quienes trabajan en áreas distintas, o sugerir modos de aprovechar el arsenal metodológico disponible.

COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Desarrollo de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

CORREO

OPINIONES — En el N° 396 el columnista Ramiro de Casabellas construye uno de los más completos cocteles molotov publicados en los últimos tiempos. Califica de burlesca una declaración del Movimiento de Juventudes Anticomunistas, pero inmediatamente salva el equilibrio, citando la invasión soviética en Checoslovaquia. Acto seguido, se ensaña con uno de los monstruos sagrados de nuestra mitología vernácula: el escritor Julio Cortázar, firmante entre otros de cierta nota donde se asevera que los estudiantes caídos en la Argentina "fueron inmolados ante el altar del orden fascista". Critica la "mala información" de Cortázar y co-signatarios cuando denuncian la persecución sistemática que ahoga el clima universitario desde hace tres años. Si se atreve a negar esa realidad palpable, Casabellas está mintiendo.

"Pequeño burgués con veleidades castristas", se ensaña con el inventor de *Rayuela*. En todo caso, Cortázar fatiga la isla con su imponente esqueleto de pequeño burgués y trabaja para la Casa de las Américas y está con la Revolución Cubana. Entonces, no hace falta que venga a Córdoba a apedrear compatriotas uniformados.

Es el mismo autor quien, para rubricar tanta insensatez atiborrada en una sola página, se mofa de la Unión Industrial porque en 1945 "se inflamó contra el «salvajismo peronista» por la muerte de un solo estudiante". O sea que la gravedad de una conducta (la represiva, la reaccionaria) sólo sería mensurable por la cantidad de víctimas que ocasiona. Y el peronismo sale casi invicto. El coctel resultaría divertido si no fuese insultante, un querer ser el dueño absoluto de la verdad.

Guillermo Orsi
Capital Federal

— Nos asombramos de la "buena información" de Cortázar y sus secuaces; no se ha negado la persecución universitaria (ver, entre otros, el N° 334). No se le pide a Cortázar que venga a la Argentina, de la cual se alienó, sino que no se inmiscuya en asuntos extracubanos. En el último caso, se trató de establecer una comparación. Nadie quiere ser, como el lector Orsi, el dueño absoluto de la verdad (Casabellas).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires. Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999. AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A. Garay 4228; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO DE LEY, REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

Por el autor de: La invención de Morel
ADOLFO BIOY CASARES
EL SUEÑO DE LOS HÉROES

En esta gran novela, una de las obras fundamentales de la literatura fantástica argentina, las realidades de todos los días se entretienen con una irrealidad alucinante, hasta alcanzar los límites de una verdadera pesadilla.

El Indio Gauna, el muchacho de Saavedra, entra en las tinieblas de un misterio que sólo habrá de revelarse con el pago de su vida.

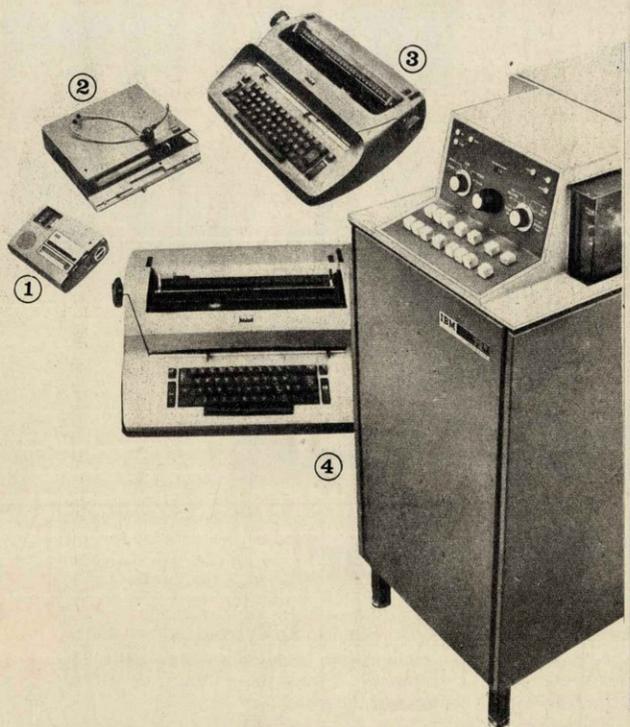
EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

EMECÉ EDITORES

ALSINA 2041

T. E. 48-6043

IBM toma la palabra...



1) Unidad de dictar portátil IBM 224. El dictado se efectúa a una velocidad cuatro veces mayor que si se escribiera a mano, y casi dos veces mayor que si se dictara a una secretaria.

2) Unidad de Transcripción IBM de escritorio.

3) Máquina de escribir IBM 72. La máquina de escribir que terminó con los atascamientos de barras, y que le permite cambiar el tipo de letra en segundos.

4) IBM MT/72. Permite a la secretaria escribir cualquier texto, desde formularios comerciales hasta cartas de negocios, a la velocidad con que se escriben borradores. Se corrige escribiendo encima de los caracteres erróneos, se oprimen unas teclas, y se obtiene automáticamente el texto definitivo. En tiempo récord y sin errores.

...para presentar una nueva técnica: EL PROCESAMIENTO DE LA PALABRA. Con este método, los costos de sus tareas de oficina pueden reducirse en un 67%. En esta nueva técnica operativa del dictado remoto, usted se limita a pensar en voz alta...

IBM

EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Saenz Peña 933 - Buenos Aires
Tel. 35-5011



Te vas a quemar!!

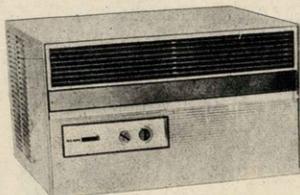
Nadie se va a quemar con un Siam.
Un acondicionador de aire Siam
frío-calor.

El calor del Siam es sano, inofensivo,
respirable, sin cañerías ni sobresaltos.
Todo un invierno confortable.

(Y un verano pleno de frescura).

Porque con un Siam usted regula
la temperatura de sus ambientes. Y
tiene aire puro, filtrado, constante-
mente renovado.

(Al Siam lo aprovecha todo el año).
Silencioso, cómodo, con un diseño
reposado. Siam; el clima que usted
quiera.



El precio del Siam incluye su instalación.


Exposición
Internacional
del Confort
Humano
Octubre 24 a Noviembre 16
Buenos Aires '69

Centros de Confort:

Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011

Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347

Pompeya: Ventana 3874 (alt. Av. Sáenz al 900) - Tel. 91-6591

Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-9598

Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037

Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-6060

San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346

San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367

La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047

Siam
sabe interpretar
su confort 



Ramiro de Casabellas

El tiempo perdido

Al inaugurar su tercer Gabinete, el jueves último, el Presidente anunció el comienzo del "tiempo social", un hecho que ya estaba implícito en su homilía a la burocracia administrativa, del 28 de marzo (ver N° 327, página 80). La semana pasada dijo a sus Ministros y Secretarios que así se configura la "nueva etapa" de su Gobierno, por él mismo señalada el 4 de junio, aunque sin definir sus esencias.

Tampoco ahora fue demasiado claro: el informe oficial sobre el cónclave del jueves no ofrece datos para juzgar o saber en qué consistirá ese "tiempo social", a cuya existencia se alude desde hace dos años. De las directivas impartidas a su Gabinete será forzoso deducir que esta fase ha de caracterizarse por una puesta de la economía al servicio de las insatisfechas aspiraciones generales.

"Una comunidad dividida engendra su autodestrucción, en tanto que unida multiplica su acción y asegura su eficiencia neutralizando la aparición de los conflictos, muchas veces originados en el desequilibrio de la distribución de la riqueza", sostuvo el Presidente. Y enseguida: "Una economía cuyo único fin es generar riqueza sin la preocupación de cómo, dónde y por qué se utiliza, carece de sentido".

Sin embargo, estas frases —tan ciertas como retóricas— no alcanzan a develar el enigma que esconde el "tiempo social". El 28 de marzo sostuvo que esa era entrañaba el cambio de las estructuras, cambio posible gracias a que los superados coyunturales de la economía se hallan superados. Pero en aquel discurso se limitó a encargar una serie de labores a sus subordinados, a insistir en la necesidad de una verdadera y solidaria integración nacional, y a ensalzar el valor de los Consejos y Comisiones Asesoras, donde el Estado se iría encarnando en la comunidad, porque su intervención en las decisiones es imprescindible.

Reiterar esa línea no parece sino una obcecación funesta: la luz verde para el "consejalismo" —que Onganía encendió en la reunión de Gobernadores celebrada en abril— coincidió con el estallido de una de las peores crisis que recuerda la Argentina de este siglo. La "participación" era una engañifa y grandes sectores resolvieron expresar su descontento ante esa nueva altanería del Gobierno.

¿Qué será, entonces, el "tiempo social"? ¿Una demagógica utilización de la economía

para abultar los salarios? El Ministro Dagnino Pastore se ha comprometido a mantener la estabilidad monetaria y la lucha contra la inflación. ¿Una desafortunada carrera de obras públicas, un intenso trabajo en rubros tan olvidados como la salud, la vivienda, la educación?

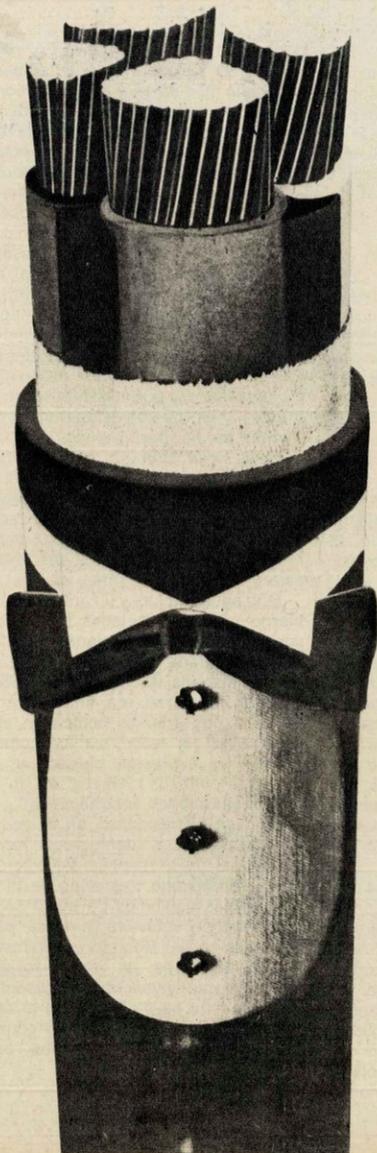
En todo caso, ninguna de estas soluciones —aun las que aparentan ser más dafinas— rendirá si el Gobierno sigue encerrado en su misterio, sin consultar al pueblo. Los males que enferman el sistema de enseñanza no se curan elevando una Secretaría al rango de Ministerio; ni la carencia de una política exterior habrá de llenarse transformando la Cancillería en una firma de exportaciones.

Salvo las conquistas obtenidas por Adalberto Krieger Vasena —si acaso existen, no era difícil lograrlas, ya que las impuso un Gobierno de fuerza—, en los demás sectores de la Administración se ha hecho poco; y ese poco nada tiene de revolucionario. Así, el Presidente deberá pensar que se encuentra a fojas cero, pero con tres años gastados a sus espaldas. Tres años en que los argentinos se cansaron de ignorar adónde se los conducía o para qué se les reclamaba el sacrificio de las ideas, del bienestar, de las ambiciones, de los sueños.

Ese agotamiento y la intransigencia del Gobierno en sus relaciones con el país no sólo suscitaron las sublevaciones populares sino un fenómeno tradicional: el ansia de que se restituya el sistema quebrado en 1966. La semana anterior, mientras era disuelto el Consejo de Córdoba, los gremios colocaban entre sus exigencias la del retorno a los comicios y otras formas de expresión ciudadana, y un grupo de viejos políticos clamaba, en un panfleto, por las "instituciones republicanas".

El mismo Presidente, en su reunión del jueves, habló de la "democracia representativa", meta final de la llamada Revolución Argentina. ¿Será verdad que tres años de dictadura y los sangrientos episodios de mayo sólo alcanzarán para que se vuelva a la farsa parlamentaria? La culpa es del Gobierno, por imaginar "tiempos" y quimeras, en vez de forjar las nuevas formas de convivencia y representación que el país necesita para no caer en el desaliento, para no ponerse a aguardar un golpe de Estado, un redentor civil o un militar providencial. ♦

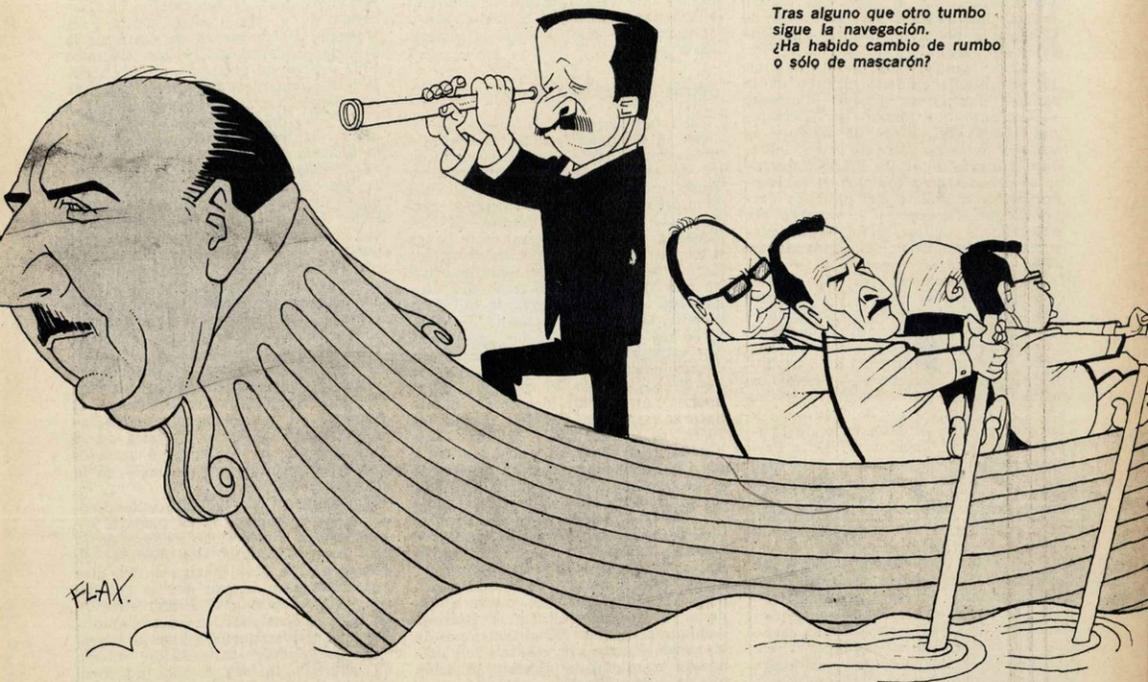
este cable tiene vestido... tiene Pirelli



En Pirelli —la mayor fábrica argentina de conductores— la función del cable crea su revestimiento. Cada conductor está protegido y aislado de acuerdo con su función específica. Con goma natural, con goma sintética, con PVC. O con la mejor combinación de estos materiales. Satisfaciendo toda exigencia industrial. Cables: Butiltanax, Sintanax y Retenax dentro de la más completa línea de cables eléctricos.

electrificar... el verbo es

PIRELLI



Tras alguno que otro rumbo sigue la navegación. ¿Ha habido cambio de rumbo o sólo de mascarón?

FLAX.

FUERZAS ARMADAS: ¿UN GOBIERNO PARALELO?

A fines de la semana pasada, Juan Carlos Onganía confesaba a algunos de sus allegados que ha perdido, en los últimos días, tres kilos de peso; además, quienes lo visitan con asiduidad sostienen que sus bigotes y patillas muestran una súbita floración de canas. Tal vez se trate de una exageración, aunque no sería raro que la profunda crisis nacional abierta hace un mes haya dejado ese tipo de huellas externas en el Presidente.

Con todo, el jueves a la noche, Onganía celebraba su reunión inicial con el Gabinete, cuya formación quedó completada el miércoles al cubrirse el Ministerio de Defensa (página 16). Se cerraba, de tal modo, un agitado proceso que comenzara una quincena atrás, en el momento en que los Ministros, Secretarios y Gobernadores elevaron sus renuncias. Como es notorio, al no consultar con los Comandantes de las Fuerzas Armadas los nombres de sus futuros colaboradores, el Presidente chocó con ellos: el acceso de Francisco Antonio Imaz a Interior fue, ya se sabe, la piedra de toque de un enfrentamiento de suma gravedad (ver N° 338).

Al menos, la incansante deliberación a que se entregaron las altas cuadros militares, unida a una tormenta de versiones de inesperado calibre, se-

ñalaron que un cierto hielo acababa de erguirse entre la Casa Rosada y las tres Armas. Finalmente, los episodios de Córdoba, la semana pasada, añadieron una novedad a la situación creada: las actitudes asumidas por el general de brigada Jorge Raúl Carcagno, Comisionado Federal en la provincia, indicaron un sutil cambio de frente en la estrategia de las Fuerzas y en sus relaciones con el Presidente.

¿Por qué? Es necesario remontarse, para una mejor comprensión, a la madrugada del 22 de mayo, cuando el Ejército sale a la calle, en Rosario, a sofocar un alzamiento popular que amenazaba con tomar la ciudad. La medida, dispuesta por el Comando en Jefe, tuvo el aval de Onganía unas 20 horas después; ese avance militar sobre el Ejecutivo demostraba, en esencia, que las Fuerzas Armadas no querían ser excluidas de la solución de los problemas que dañan la estabilidad del régimen y la marcha del país.

Los disturbios de Córdoba y el paro obrero de mayo 30 terminaron de comprometer a los institutos castrenses en la baránda y su eventual salida. Sin embargo, el Alto Mando sólo cuestionaba a los Ministros directamente responsables de los estallidos y la conmoción social. Ya el 22, en una entrevista de 20 minutos que Onganía

mantuvo con el titular del Ejército Alejandro Agustín Lanusse, éste sugirió al Presidente tres normas a seguir: afirmar su autoridad antes que nada, reorganizar el Gabinete y el elenco de Gobernadores, tender canales de comunicación con el pueblo.

Es lo que hizo Onganía, al ordenar la represión en Córdoba, pedir las dimisiones a sus colaboradores, y anunciar el comienzo de una "nueva etapa" de la llamada Revolución Argentina, en el severo discurso de junio 4. Fue, precisamente, la elección de su tercer Ministerio, el hecho que desencadenó la ira del Alto Mando. No obstante, pese a las objeciones que se alzaban contra Imaz, el Presidente —para quien las Fuerzas Armadas no gobiernan ni cogobiernan ni deben hacerlo nunca— lo sumó al Gabinete. Era, desde el punto de vista suyo, una manera de fortalecer su autoridad. Los militares, a quienes él debía el orden, lo tomaron como un desaire.

Surge, entonces, una nueva táctica: las Fuerzas dan a entender a Onganía que no garantizarán la seguridad del Gobierno, salvo que se les entregue el dominio total de las zonas en conflicto y una franca participación en la búsqueda de otras políticas que curen las heridas sociales. Reprimir en calidad de guardias pretorianas es

un atentado contra la unidad del Ejército y un daño a su imagen. Se trataba, por lo tanto, de restaurar esa imagen ante una opinión pública no demasiado entusiasmada con el papel que habían jugado las Fuerzas en las calles de Córdoba y en la soledad de los Consejos de Guerra.

La oportunidad se presentó, el lunes 16, en aquella ciudad: al cabo de la semana pasada, el general Carcagno —el mismo que dirigió las operaciones bélicas del 29-30 de mayo— se transformaba no sólo en una celebridad; a través de él, un Ejército distinto se presentaba a los ojos de los cordobeses y del resto del país. Es evidente que Carcagno, un hombre sin experiencia política, actuó según instrucciones emanadas del Comando en Jefe y no por su cuenta.

Esas instrucciones, por otra parte, fueron convenidas entre Lanusse y sus dos pares: el titular de la Marina, almirante Pedro Cusavi, y el de la Aeronáutica, brigadier Jorge Martínez Zurvira. Algo es cierto: en los círculos oficiales pudo detectarse, a mediados de la semana, una absoluta sorpresa ante las declaraciones de Carcagno, y un disgusto. En el Ministerio de Economía, un alto funcionario dijo a Primera Plana: "Nos han caído muy mal, como un balde de agua. Porque los obreros de Córdoba y de todas partes van a pensar que el general Carcagno obra en nombre del Presidente y del Gabinete nacional".

Un coronel del Estado Mayor fue más elocuente: "Onganía inauguró el tiempo social el jueves, durante el consejo de Ministros. Carcagno se le adelantó en 48 horas". ¿Qué había hecho Carcagno? Simplemente, obtener la pasividad de los trabajadores cordobeses en huelga, solicitar el diálogo, hablar de paz. Esto es: cuando gobernaba Córdoba un civil nombrado por el Presidente, Carcagno debió sacar sus tropas para defenderlo de una sublevación alimentada en los errores oficiales; expulsado Carlos Caballero y entregada al Ejército la conducción de la provincia, no era necesario acudir a la fuerza para dirimir antagonismos.

Esa fórmula entraba en colisión con el mensaje presidencial de junio 4, que negó la posibilidad de cambios bajo la presión de la violencia. El paro de Córdoba (37 horas, entre el martes y el miércoles) reclamaba cambios y el Comisionado Federal no tuvo empacho en elogiarlo. Se instauraba de este modo una suerte de *Gobierno paralelo* al Ejecutivo central. ¿Qué sucedería si el esquema de Córdoba se repetiese en cinco o diez provincias? Pues el Gobierno paralelo se extendería al orden nacional. ¿Es eso lo que anhelan las Armas? Difícil averiguarlo: en los ambientes castrenses se niega que hayo un plan orquestado con ese fin.

La realidad prueba lo contrario, sugiere que las Fuerzas desean presentar una especie de opción al país, entre ellas y el Gabinete. Una opción mental, porque si no debería sospecharse una conjura, un complot destinado a terminar con el Presidente. Es una visión tendenciosa de lo que ocurre: si las Fuerzas Armadas son la última reserva, dejaron de serlo al intervenir el 29-30 de mayo en Córdoba; por lo tan-

to, debían dar un paso atrás. Como son, también, las responsables de la existencia del Gobierno —ellas derrocaron a Arturo Illia, no Onganía—, tienen que velar porque el Gobierno ejerza con sensatez el mandato que le otorgaron, y no lleve a la Nación hasta el caos.

Detrás de un largo muro

El lunes, cerca del mediodía, Caballero se comunica por teléfono con el Presidente; insiste —como el domingo 15, en otra llamada— en que se avencinan episodios alarmantes el martes y miércoles, durante la huelga decretada por las dos cgr locales. El Gobernador solicita a Onganía que ponga a disposición suya los efectivos de Gendarmería, el Ejército y la Aeronáutica, ya que su Policía quizá resultará desbordada. Ante una pregunta del Presidente, Caballero indica que es imposible un acuerdo con los gremios y los estudiantes; Onganía ofrece, entonces, enviar a Córdoba al Secretario de Trabajo, pero el Gobernador se opone: "Aquí nadie lo quiere y entorpecería las cosas". De las 12.10 a las 13.07, los Comandantes en Jefe —que habían conferenciado entre las 10 y las 12— se reúnen con el Presidente y aconsejan la intervención militar, un recurso previsto por el Consejo Nacional de Seguridad en junio 2.

El Presidente acepta ese criterio y Lanusse queda encargado de instrumentarlo. Se designa a Carcagno porque con su jefe, el general de división Eliodoro Sánchez Lahoz, no puede abandonar el mando del Tercer Ejército —al que responden las guarniciones de Mendoza, Tucumán y Salta— en manos de un oficial de menor graduación que la suya. Además, como Carcagno asumiría la conducción política de la provincia, pasa a depender directamente de Lanusse en el orden castrense.

En Buenos Aires, el Ministro del Interior confirma el nombramiento de Carcagno hacia las 17.45 y, una hora después, vuela a Córdoba para ponerlo

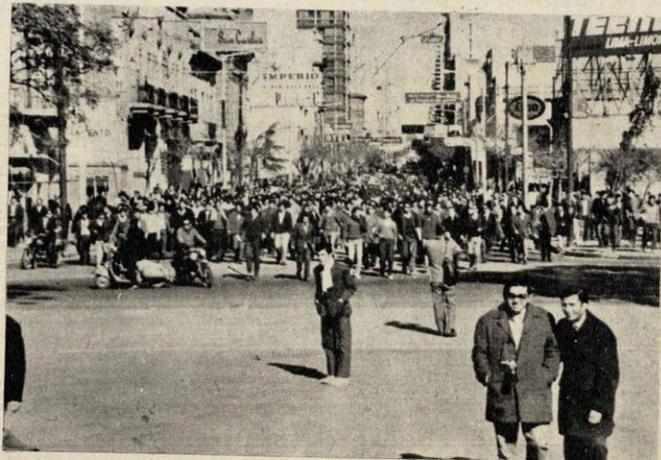
en funciones. Era lo que correspondía, aunque, de paso, se buscaba neutralizar una serie de rumores que circulaban entonces, según los cuales el Ejército había dispuesto la designación de Carcagno sin el visto bueno de la Presidencia. Hacia las 22, se divulgan la ley de intervención y los Decretos 3392 y 3393: el primero de ellos acepta la renuncia de Caballero; el segundo es el que nombra a Carcagno.

Al alba del martes se advierte el primer síntoma de divergencias entre el Gobierno central y el de Córdoba. "La violencia engendra la violencia. En un clima así no puede haber diálogo", dice a los periodistas el Ministro Imaz, luego de tomar juramento a Carcagno, a quien se autoriza, por otra parte, a declarar el estado de sitio si los acontecimientos lo exigiesen. Sin embargo, en un mensaje a los ciudadanos de la provincia, Carcagno asegura: "...propenderé al restablecimiento del diálogo en todos los niveles".

El diálogo, en verdad, ya se había tendido. En principio, los militares intentaron hacer desistir a los obreros: fue, más bien, un modo de sondear su firmeza. Al no conseguir nada, se aprestaron a defender la tesis de la Intervención; la historia de aquellos contactos preliminares se inicia en la noche del viernes 13.

Cuarenta y dos organizaciones gremiales se reunieron en un plenario citado por la Junta Coordinadora de la cgr. Iban a estudiar las medidas de fuerza que se desplegarían en los días sucesivos, para insistir con la política de hostigamiento a la Administración Caballero, desatada por los trabajadores y los universitarios a fines de mayo.

En la gélida madrugada del sábado 14, SMATA —tal vez el más poderoso de los sindicatos cordobeses, en el que se nuclean los mecánicos del transporte automotor— propuso un plan más duro: "Emplazar al Gobierno hasta las 24 horas del domingo 15 para que conceda la libertad a los dirigentes gremiales condenados por los tribunales militares; otorgue un 40 por ciento de



Manifestaciones en Córdoba: Los estudiantes se quedaron solos.



Setembrino, Lumelo, González, Correa, Godoy: Nada de diálogo.

aumento en los salarios, para nivelar el actual costo de la vida; derogue la ley que instauró el sábado inglés, las leyes de defensa civil y anticommunismo, así como de toda otra medida destinada a ahogar la voz y la voluntad del pueblo". A falta de respuesta oficial, se cumpliría un paro de 37 horas, desde las once del martes.

Los delegados estudiantiles, con un mandato conferido por 9.000 alumnos en la asamblea del jueves 12, se plegaron al movimiento de rebeldía. Al mismo tiempo, comenzaban a planificarse las tácticas: los universitarios emplazarían barricadas para defender las tribunas que iban a alzarse en los suburbios de la ciudad, e improvisarían arengas a la población. Los obreros, por su parte, abandonarían las fábricas y convergirían en manifestación sobre la plaza Vélez Sársfield.

Aquel mismo sábado, a la tarde, el teniente coronel Rolando Obregón, enviado a Córdoba por el Comando del Ejército, mantuvo una reunión a puertas cerradas con Miguel Ángel Correa, secretario general de la ccr ongarista, y con Juan Setembrino, miembro de la Junta Coordinadora y dirigente del gremio telefónico. La táctica negociadora de Obregón fue impecable: urgió a sus contentillos que suspendieran la huelga, pues la magnitud del movimiento "podría ser enorme y rebasar a los sindicalistas"; deslizó, sibilino, la idea de que "los grupos extremistas pueden robarles a ustedes la conducción de los gremios". Por último, asumió un tono de amenaza: "No estamos dispuestos a tirar contra ustedes; pero lo haremos si es preciso".

El domingo 15, al caer la noche, en un lugar de Córdoba, no se reveló porque "podríamos usarlo otra vez", se concentraron con sigilo el Comandante del Tercer Ejército, Correa, Setembrino y un nuevo personaje: Ramón Contreras, representante de Luz y Fuerza, el gremio que comparte con SMATA la suma del poderío sindical. "Se habló mucho y se dijo poco", in-

formaron a Primera Plana los caudillos laborales. Sin embargo, esos embates parecían haberlos ablandado. "Les entró miedo a la represión y a las infiltraciones extremistas", interpretaron los dirigentes estudiantiles.

El lunes 16 fue el día más agitado de la semana: *Los Principios* y *La Voz del Interior* amanecieron con un comunicado en sus páginas centrales, según el cual la Junta Coordinadora de la ccr rechazaba enérgicamente las actitudes golpistas y los intentos de intromisión de la extrema izquierda. Curiosamente, aquel texto respaldaba el sonsonete que Caballero había enarbolado durante todo junio: la culpa de los disturbios (del 29-30 de mayo) era de los agitadores marxistas.

Poco después de las tres de la tarde, el mismo lunes, la Gobernación emitió la noticia de que la provincia había sido intervenida "para evitar que se repitan los hechos" del mes anterior. Según Caballero, la medida no afectaba en absoluto su futuro. "Aunque mi renuncia fue aceptada —se esforzó por explicar—, todavía puedo volver al cargo cuando las causas que justifican la Intervención hayan desaparecido." Supuso, en un conato de euforia, que su "popularidad era enorme" y que de ningún modo los gremios querrían canjear su defenestración por una suspensión del paro. "Pienso, por el contrario —aventuró—, que si no se lanzan a la huelga es por miedo a que el Ejército se meta con ellos."

La estrategia del Gobierno estaba ya consumada a esa altura; mientras se decidía suspender las clases en la Universidad y en los colegios, y se detenía a siete dirigentes de SMATA y de Luz y Fuerza, también la ccr emprendía una contraofensiva: procuraba amedrentar a los funcionarios pidiendo permiso para concentrarse el martes en plaza Vélez Sársfield.

A las nueve de la noche, el Ministro del Interior aterrizó en la Escuela de Aviación para ungr a Carcagno. Nacido en Mercedes, Buenos Aires, hace

47 años, el primer hito importante de su carrera fue la agregaduría militar que cumplió en la Embajada ante Venezuela, en 1959. No es, sin embargo, el más notable: en 1962, ya teniente coronel, tomó el partido de los "colorados" y batallón en La Plata contra las huestes "azules". General desde diciembre de 1968, su primer discurso en Córdoba reveló a un soldado.

El mismo se encargó de subrayar esa cualidad: "Vengo en cumplimiento de una orden superior —aclaró—, cuando las disensiones internas amenazan convertir a la provincia en un cruento escenario, con su sombría secuencia de sangre y de dolor". "La autoridad militar —se vanaglorió— afronta el momento con el impostergable propósito de restablecer la paz y el orden."

La lista de los Ministros reforzó, por sí hacia falta, la estructura absolutamente militar de la Intervención. Carcagno asumió poco después de las diez de la noche, el mismo lunes, y entró una hora más tarde al coronel Eduardo Albano Harguindeguy en el Ministerio de Gobierno. En la mañana del martes se completaba el Gabinete: tres coroneles, un teniente coronel y un comodoro en las carteras provinciales; un coronel como Intendente.

Mientras tanto, el plenario de la ccr decidía confirmar la orden de huelga para el martes y el miércoles y anular



Primera Plana
Carcagno: El "tiempo social".

la marcha hacia la plaza Vélez Sársfield. El Gobierno, a su vez, se preparaba para la vigilia: concentró en la ciudad el máximo número posible de agentes provinciales, y los reforzó con ocho equipos de combate de la Policía Federal, más 126 hombres de la Brigada Güemes, llegados desde Morón.

Ya al empezar la tarde del lunes se había recibido en Buenos Aires la solicitud de que el martes 17 fuese declarado feriado nacional, "para evitar la barbarie". Sus autores eran algunos sindicalistas de la propia Córdoba. Casi a la vez, el doctor Bernardo Bassi —ex Ministro del Gobierno Guido— recibía en su casa al teniente coronel Obregón; al gastronómico Miguel Reyes; a Domingo Carbajal, caudillo de los colectiveros, y a Miguel Ángel Godoy, miembro de la Junta Coordinadora, azopardistas. Obregón agotó

las horas hablando: "Tenemos la palabra de la ccr de que el acto será suspendido. Necesitamos ahora, imperiosamente, que los gremios por separado dialoguen con el Interventor". La respuesta fue clara: "No hay diálogo si no se libera a los presos condenados por el Tribunal Militar". Obregón dejó escapar una promesa: "Por ese lado no hay ningún problema; en 40 días más estarán libres".

El feriado nacional decretado en 5 distritos de Córdoba —la capital, entre ellos— sirvió para anular los efectos derivados del abandono de las fábricas y la marcha en columnas hacia el centro de la ciudad, Rodolfo Vittar, 26 años, delegado de la Coordinadora Estudiantil de Lucha, reaccionó violentamente a las 8 de la mañana; es que a esa hora se había enterado de que la ccr cancelaba el acto, "y para entonces nosotros teníamos ya toda la gente dispuesta en los distintos barrios. No hubo forma de comunicarnos inmediatamente con ellos, y entonces, todo lo planeado para ese día, falló".

Por segunda vez en tres años, los estudiantes quedaban solos en la estacada (la anterior fue el 21 de setiem-

alto porcentaje de ausentismo". Cuando empezaba a oscurecer, en algunos barrios vecinos al centro de la ciudad (Güemes, Observatorio, Bella Vista) estallaron pequeños brotes de violencia. Hubo dos heridos leves, de balas policiales; pudieron haber sido muertos si la casualidad no hubiese apuntado tan abajo. Los detenidos fueron 80.

El miércoles pasó sin incidentes. La ciudad había cerrado sus párpados y dormía. Carcagno recibió en audiencia a los transportistas: "Tuvimos que ir porque nos habían amenazado con despedirnos y de esta manera hemos logrado del Interventor que la patronal nos reconsiderara", se justificaron. Lo cierto es que esta concurrencia nació por gestión del doctor Bas, el martes 17: "Si ustedes hablan con el Comisionado —les dijo—, él les solucionará el problema". Los municipales esbozaron otra excusa: "Nuestro patrón es el Gobierno y si nos llama, debemos ir". También concurrieron dos delegados de La Fraternidad.

El jueves 19, los enviados del Interventor cargaron otra vez sobre los gremios tratando de concertar la entrevista. Por la mañana se comunicaron

ta Coordinadora y al plenario que se reúne esta noche.

El hombre dio media vuelta y se fue, clavando los tacos."

El plenario que estaba convocado para las 21.30 empezó a sesionar pasadas las 23. SMATA amenazó con hacer abandono de las fábricas el mismo día que la ccr decidiera reunirse con el Interventor, para boicotearla. Este argumento resultó contundente y se decidió, en fin, que no habría diálogo mientras subsistieran los presos. Otra medida de la asamblea: un paro de 13 horas, el 27 de junio.

Los asesores de Carcagno se lamentaron ante la intransigencia de la central obrera; no obstante, habían conseguido, al menos, suavizar las relaciones entre los sindicatos y el Gobierno, tan hostiles en épocas de Caballero. En cuanto a la libertad de los detenidos (en especial Torres y Agustín Tosco), varias sentencias fueron reducidas con el acuerdo de Lanusse: no sería difícil obtener un perdón general, aunque en su mensaje del 4 de junio Onganía aseveró que no habrá "argucias" capaces de redimir a los condenados,

Fantasia y cachiporras

Durante todo el martes, los Comandantes permanecieron en sus despachos de la Capital Federal; y el miércoles volvieron a reunirse, para evaluar los sucesos: se declararon conformes. Efecto tanto, los asesores de Onganía, asombrados por las actitudes de Carcagno, esgrimieron la tesis de que el Presidente se hallaba a merced del Alto Mando. Funcionarios de la Casa Rosada revelaron, a fines de semana, que Onganía consideró seriamente la posibilidad de destituir a los tres Jefes; parece un dato fantasioso, ya que el Presidente —militar al fin— sabe que semejante determinación sólo serviría para dividir las Fuerzas y derribar su propia investidura.

Quizá sopesó los acontecimientos de Córdoba y advirtió que no todo puede ser un lecho de rosas para el general Carcagno: si los obreros continúan en su tarea perturbadora, el Comisionado deberá endurecerse. Lo evidente es que Onganía resolvió mostrarse más permeable a las sugerencias castrenses en materia de designaciones ministeriales: Cáceres Monié, titular de Defensa, y Raggio, Secretario de Agricultura y Ganadería, contaban con el apoyo de las Fuerzas. Además, es ya inminente el relevo del equipo que acompaña a Onganía en la Casa Rosada, y contra el cual no ha cesado de disparar el Alto Mando.

La semana se clausuraba, para el Primer Magistrado, con una visita a Rosario, donde se celebró el acto central del Día de la Bandera, y cuya ccr declaró a Onganía "persona no grata". La ceremonia, rodeada de un formidable aparato de seguridad —unos manifestantes que lanzaron improprios contra el jefe del desfile militar fueron castigados con cachiporras rojas por policías de civil—, coincidió con demostraciones estudiantiles.

Nunca lo hubiese imaginado Onganía en junio de 1966. ♦



El Comisionado Federal con los transportistas: Cortesías mutuas.

bre de 1966, cuando hicieron una marcha desde Alta Gracia en homenaje a Santiago Pampillón y contaban con la promesa de los obreros de plegarse; lo único que consiguieron fue un discurso de adhesión pronunciado por Elpidio Torres cuando los manifestantes pasaron frente a la fábrica de Kaiser).

Cerca del mediodía, la Policía permitió una manifestación estudiantil por las calles y luego un improvisado mitin público en la plaza Vélez Sársfield; no se produjeron incidentes, al menos hasta entonces. En las primeras horas de la tarde, en uno de los repetidos escarceos entre Gobierno y gremios, Correa insinuó al enviado de Carcagno la posibilidad de abrir el diálogo. Horas después el paro era total. El Interventor se endulzaba: "Estimo que los obreros ejercen un legítimo derecho a través de la huelga, cuando ella se manifiesta en orden. El paro es la exteriorización de un derecho de los trabajadores". Poco más tarde, celebraría: "Ha sido un éxito total, por el

con algunos miembros de la Coordinadora y les arrancaron la promesa de ir a la Casa de Gobierno siempre y cuando la invitación fuera oficial. Esa tarde, la Junta debía reunirse en el local de los Mecánicos, pero a última hora lo cambió por el de la ccr. Quince minutos después apareció, de uniforme, el coronel Víctor Iribarren, jefe de Informaciones del Comando de Operaciones, para oficializar la invitación.

"Yo estaba sentado en mi escritorio cuando de pronto entró alguien y dijo: «Che, Correa, te busca un tal señor Iribarren». Vi llegar a un milico largo, grandote", memoria Correa.

Iribarren —Vengo a invitarlo oficialmente a que nos hagan conocer los problemas de la ccr.

Correa —Los problemas de la ccr los conoce todo el mundo. Están en los programas y manifiestos.

Iribarren —Queremos conversar sin intermediarios, directamente.

Correa —Lo voy a someter a la Jun-

OPOSICION:

La fuerza no hace la unión

“Los del interior queremos saber: ¿qué pasa en Buenos Aires?” Es un morocho narigón, de gestos nerviosos pero hablar cansino, el que lanza la pregunta. Carlos Azocar (24, inminente abogado) viajó a la Capital para encontrar una buena respuesta. Caudillo de los católicos cordobeses, también integra el trío de líderes (los otros: Luis María Roberto, de la Liga Humanista porteña; Rodolfo Milito, de Rosario) que comandan la Unión Nacional de Estudiantes.

Las jornadas de mayo han envalentonado, sin duda, a los opositores. Meses atrás hubiera sido imposible reunir a delegados de todos los grupos estudiantiles del país. Ello ocurrió el domingo 15, sin que los servicios de informaciones detectaran el mitin. “Allí, los nacionales llevamos las de ganar —alardea el cordobés—; FUA tuvo que aceptar el diálogo.” La cuestión principal estuvo centrada en dos problemas:

- **Capital Federal** — Su participación en las agitaciones fue considerada débil, casi nula. UNE-FEN, los nacionales, con fuerza en el interior, creen que la culpa es de FUA, que recauda la mayoría de los centros estudiantiles porteños. Se decidió intensificar las tareas de organización: “Hay que pasar por encima de los benditos centros y trabajar con organizaciones celulares de lucha, comités y comisiones coordinadoras”, sostiene Azocar.

- **Movimiento obrero** — Hubo acuerdo general, con discrepancias de FUA, en apoyar las tácticas de la ccr “rebelde”. Azocar reconoce que la actitud pasiva de los gremios cordobeses durante el paro de 37 horas (ver página 11) los desconcertó. “Entonces, decidimos no emplearnos a fondo y mantener intacto el aparato. Ahora hay que reforzar a La Plata, y despertar a Buenos Aires”, calcula.

Los próximos pasos: apoyo activo a la huelga general que para el viernes 27 dispuso la ccr de Ongaro; “festejo”, el 28, del tercer aniversario del golpe de 1966; final “a toda orquesta”, el 29: ese día debe llegar Nelson Rockefeller.



Primera Plana

Ongaro: A todo o nada.

¿Y después? “Ya veremos”, promete Azocar.

La semana pasada, un reguero de alborotos —que no alarman como antes, sin embargo— se extendió por media docena de ciudades. Alumnos correntinos y chaqueños pasaron manifestaciones en apoyo a la huelga cordobesa; mientras tanto, el inefable ex Rector Carlos Walker dejaba sin efecto la concesión del comedor estudiantil, gesto que desencadenó, en mayo 15, la revuelta que luego se propagaría a todo el país.

Tucumán, La Plata y Buenos Aires tuvieron también una módica cuota de escándalos escolares. Encargado de sofocar esta pasión juvenil, el hábil Dardo Pérez Gilhou —flamante Secretario de Educación— ungió en las Rectorías de Cuyo y Corrientes al psiquiatra Julio José Herrera, 41, y al historiador Ernesto Joaquín Maeder, 38, dos partidarios del diálogo.

Igual que en mayo, los últimos días de junio aparecen cargados de malos presagios. El Presidente —afirma un allegado— está más preocupado por la perspectiva de una huelga similar a la de aquel viernes 30; los sofocones estudiantiles tienen para él menor significación política.

Todo parece indicar que el 27 no será una jornada brillante para el movimiento obrero. Esta vez, la central de la calle Azopardo se niega a “realizar la filosofía”, como soñaba el viejo Marx. Sus dirigentes —que manejan los sindicatos más poderosos— prefieren negociar con los militares; ellos creen que esa vía ofrece ahora jugosas posibilidades de entendimiento.

Los fieles de Ongaro, en cambio, mantienen las velas desplegadas al viento. Están seguros de que el huracán de disturbios y descontento resume una oportunidad única. El domingo 15 reprocharon en un comunicado esa vocación de sus rivales de Azopardo por la esgrima verbal antes que la acción directa; también ratificaron “en principio” la huelga general para el viernes próximo.

Doce comisiones viajaron al interior para cosechar apoyo; parece cierta la colaboración de las regionales Córdoba, Mendoza, Tucumán, Santa Fe, San Juan y Jujuy. En el área metropolitana, las fuerzas se angostan casi totalmente: allí dominan los gremios industriales —metalúrgicos, textiles, mecánicos, carne—; para peor, los maquinistas ferroviarios tampoco holgarán, pese a que su sindicato, La Fraternidad, pertenece a la ccr de Paseo Colón. Un Congreso resolvió, la semana última, no adherir a la medida hasta que sea concretada “la unidad organizativa de los trabajadores”.

Fue en el local de La Fraternidad —precisamente— donde conversaron capitolinos de ambas ccr para acordar acciones conjuntas y un retorno a la central única (objetivo ya logrado en Rosario y Córdoba). La gestión fracasó; un cónclave de las 62 Organizaciones, que deliberó el jueves pasado en la Unión Obrera Metalúrgica, lanzó entonces un último llamado a la unidad. Con la inspiración de Augusto Timoteo Vandor, las 62 propician una Comisión Intersindical Provisional, que integrarían aquellos gremios que participaron de la huelga de mayo 30.

La fórmula vandorista proclama: “Primero una ccr única, después golpear fuerte al Gobierno”. Los “rebeldes” condenan esta táctica porque determinarían, de hecho, una tregua. Ellos quieren continuar la agitación, un camino peligroso e inútil si no hay fuerza para combatir. ♦

Nuevo valor de la narrativa argentina

Amalia Jamilis

LOS DÍAS DE SUERTE

PREMIO EMECÉ

GABINETE:

¿El tercero será el vencido?

El Presidente citaba el jueves 19, por primera vez, a un Gabinete que engendrará después de catorce días, a través de los cuales desfilaron, entre impaciencias y consejos militares, 27 candidatos, muchos de ellos espontáneos. Los elegidos: Interior, Francisco Antonio Imaz; Economía y Trabajo, José María Dagnino Pastore; Relaciones Exteriores y Culto, Juan Benedicto Martín; Bienestar Social, Carlos Alberto Consigli; Defensa, José Rafael Cáceres Monié; Educación, Dardo Pérez Gilhou.

Este conclave de tres horas terminaría en una fatigosa aunque ineludible presentación en sociedad; sólo iba a servir para que Onganía mostrara a los no iniciados cómo deben portarse. Sobre todo, "hacer cumplir y cumplir" el Estatuto y los fines de la Revolución Argentina, los mandamientos de la

aquel discurso: apenas cambiaron las caras y algunos matices (exclusión de los "liberales", por ejemplo).

Es curioso, pero en diciembre de 1966, cuando el régimen estaba libre de los escollos de hoy, las sustituciones en Interior y Economía resultaron significativas, hasta el punto de conceder vida a un Estado que se debatía en la ineficacia y el letargo. Más allá de los aleteos *participacionistas* de Guillermo Borda y Rubens San Sebastián, de los desajustes provinciales y en la enseñanza, del suntuoso vacío que caracterizó a la diplomacia, los grandes hechos corrieron por cuenta de Adalbert Krieger Vasena, uno de los Ministros de Economía de más larga duración en la reciente historia.

En dos años y medio, Krieger se transformó en la personalidad dominante del Gabinete, en el chivo emisario de sus errores, en el blanco de las objeciones internas y de los dítirambos externos. Su sucesor, que conserva el 80 por ciento del *staff* de Krieger, no parece sino un alumno aplicado, virtud insuficiente para dirigir navío tan com-

Dagnino; por lo pronto, el Banco Central ha debido ceder 63 millones de dólares desde el viernes 6 de junio; en la última semana de mayo tuvo que desprenderse de otros 17 millones, calculándose que desde entonces hasta ahora obió unos 80 millones para mantener la paridad cambiaria. Casi el 10 por ciento de las reservas de que tanto se ufanan Krieger Vasena y el propio Onganía. En setiembre se reunirán las paritarias y quizás estalle un nuevo conflicto con los obreros; el Gobierno intenta fijar topes a los aumentos salariales, desde luego bajos.

Las diferencias entre Borda e Imaz tampoco favorecen a este último; menos circunspecto, sus andanzas comunitaristas pueden acarrearle problemas. Desaparecida la Secretaría de Gobierno, un reducto político, el general Imaz contará con mayores arbitrios que su antecesor, Mario Díaz Colodrero y una ayuda extra de su protegido Dagnino. Sin embargo, la situación del interior —cuna de los estallidos antioficialistas— y el descrédito de muchas Administraciones acabarán por amargar su bonhomía, única aptitud que trae Imaz a su delicada función pública.

Pronto quedará absoeluto de una carga feroz: los negocios educacionales, que se abaten ya sobre los señoriles hombres de Pérez Gilhou; Secretario designado, la reforma de las carteras lo elevará a Ministro: no en vano el ex Rector de la Universidad de Mendoza asistió a la asamblea del jueves 19, en la Casa Rosada. Amigo de Díaz Colodrero —por consejo de quien invitó en 1967 a media docena de politólogos neofascistas, traídos de España, Francia e Italia—, el horizonte de Pérez Gilhou no es menos oscuro que el de sus colegas Imaz y Dagnino.

Casi todo por hacer

La serenidad mendocina es un milagro en las universidades nacionales, donde José Mariano Astigueta extendió su política de "tierra arrasada": normalizar esos institutos, que hace tres años eran ejemplo en la América latina, demandará a Pérez una labor dantesca; debía empezarla con el despido de los Rectores. En cuanto al ciclo medio y el inferior, también allí sembró Astigueta su medievalismo y cizaña, resumidos en la dichosa Ley Orgánica de Educación que el CONADE analiza desde marzo. Quizá vaya a dar al tacho de desperdicios: entre otras cosas, porque el Secretario de Educación, Emilio Fermin Mignone (futuro Secretario), era asesor del CONADE y llevó una sigilosa ofensiva contra los devaneos de Astigueta (ver número 311, página 18).

En la Cancillería, el contador Martín ya ha dado los pasos iniciales; para él, las relaciones exteriores consisten en transformar las Embajadas en oficinas de venta; es, sin duda, lo que desea el Presidente: en sus órdenes del jueves 19, habló de modernizar las formas operativas del Ministerio, adaptando el servicio "a las necesidades de penetrar con la producción argentina en los mercados internacionales". ¿Para qué, entonces, hay un Secretario de Comercio Exterior (Elbio Baldinelli)? Tal vez Martín descubra



Onganía y sus nuevos Ministros, el jueves 19: La primera lección*.

Constitución, las Leyes y Decretos. Más adelante —según el comunicado— hubo un rodeo por la filosofía cristiana: "Una economía cuyo único fin es generar riqueza sin la preocupación de cómo, dónde y por qué se utiliza, carece de sentido", dijo el Presidente. En suma, declaró inaugurado el *tiempo social* y se refirió dos veces al objetivo final de su Gobierno: alcanzar la "democracia representativa".

Nada nuevo, nada más allá de la letra que otros Ministros supieron o no aprender. Es que Onganía, en su discurso de junio 4, en medio de la tempestad que agrietó los cimientos de su Gobierno, aceptaba renovar los colaboradores como parte de un proceso de ajustes ya previsto. Sostuvo, entonces, que la etapa no fue acelerada por los tumultos cordobeses ni por la huelga masiva de mayo 30. Tal vez no era más que la orgullosa postura de un Presidente que no quiere aparecer maniatado; sin embargo, el tercer Gabinete en un visible reflejo de

plejo en océano tan proceloso. En todo caso, no se entiende por qué fue relevado Krieger Vasena (el lunes 16 volió a Europa, luego de anunciar que Onganía le había ofrecido la Embajada en Washington, sin éxito alguno).

Los empresarios de la Unión Industrial, capitaneados por José Elkin, saludaban a Dagnino el martes 17; se sentían reconfortados por el diálogo que mantuvieron, 24 horas antes, con el Presidente. El paro de Córdoba —les dijo Onganía— fue suscitado, en cierta medida, por las declaraciones del nuevo Ministro al asumir, cuando aseguró que iba a continuar la tendencia de Krieger Vasena. "Esto lo sabemos; no obstante —añadió—, vamos a insistir en la misma línea, ya marcada en el *tiempo económico*". La CCE y la Cámara de Comercio visitaron al ex Secretario del CONADE el 19. Dolores de cabeza no le faltarán a

* De izquierda a derecha: Consigli, Dagnino, Imaz, Onganía, Martín, Cáceres, Pérez.

que las cuestiones políticas son las que dominarán su gestión: no se le ven, en ese campo, uñas para guitarrero, salvo las lágrimas que derrochó en Japón ante la victoria de Locche.

En cuanto al Ministerio de Defensa, es un cargo ornamental, desde que se le extirparon las Secretarías militares y el contenido político. Sorpresivamente, su titular —que, como Martín, abandona una Embajada, la del Paraguay— es el único miembro del Gabinete con un pasado militante, que se forjó en el radicalismo y, tras la división partidaria, en la UCR de Arturo Frondizi. Es también, junto a Martín, el único con experiencia anterior en el nivel nacional: Subsecretario de Obras Públicas (1958) y de Defensa (1961). Es, en fin, además de Imaz, un hombre que goza de la amistad de Onganía desde tiempo atrás: se conocieron en Corrientes.

No obstante, el caso más singular es el de Consigli: suena a humor negro que se encomiende el Ministerio de Bienestar Social (digno de ser disuelto) a un integrante del Ejecutivo de Córdoba, la provincia del malestar social. Su antecesor, Conrado Bauer, otro discípulo de Imaz, no deja demasiada obra, pese a que su actividad fue más coherente que la del finado Roberto Petracca y el inefable Julio Alvarez. Salvo en Seguridad Social, los tres portafolios restantes continúan en la indigencia (Vivienda, Salud Pública, Promoción y Asistencia de la Comunidad). El dermatólogo Consigli acaso emplee a los Secretarios actuales.

En la órbita de Economía (donde fueron confirmados los titulares de Energía, Luis Gotelli; Trabajo, San Sebastián; Industria, Jorge Peyceré, además de Baldinelli, y los Subsecretarios Folcini, San Miguel y Klein), se cubrieron, la semana pasada, las vacantes creadas al aceptarse la renuncia de Carlos Carrera y Rafael García Mata.



Señorans: Ora pro nobis.



Jordán de la Cazuela

AL QUE NO MADRUGA

Chambergó en mano, el alcalde Fogonazo recorrió los pasillos de la Gobernación. Al fin se detuvo frente a una Subsecretaría. Entró, no había nadie; golpeó las manos.

—¿Té o café? —le preguntó un solitario ordenanza.

—Quiero hablar con el Subsecretario.

—No hay Subsecretario.

—¿Cómo que no hay? ¿Dónde está el que me designó?

—¿Es usted una de las nuevas autoridades? —se sorprendió el ordenanza.

—Soy el alcalde Fogonazo y quiero saber por qué no contestan mi renuncia; en el pueblo dujan de que la haya presentado.

—Mire, el Subsecretario renunció y salió a dar la vuelta al mundo.

—Entonces veré al Secretario —monologó fastidiado el alcalde y cruzó hasta la puerta de la Secretaría—. Deseo hablar con Usía —dijo a un empleado entregando su tarjeta.

—No han designado aún a ningún Usía.

—¡No quiero entrevistar a ningún designado sino al que estaba! ¡O es que el que estaba no es el que va a estar?

—Señor, el Secretario renunció y se fue a descansar alrededor del mundo. ¿Qué asunto lo trae por aquí?

—¿No ha leído que soy el alcalde Fogonazo? ¿Para qué cree que el pueblo financia las tarjetas de sus funcionarios? ... Quiero hablar por lo menos con el Director de Municipalidades.

—No viene, está con gripe asiática; aunque algunos dicen que también se fue a dar la vuelta al mundo.

—¡Yo sólo quiero saber cuándo me aceptarán la renuncia!

—¿Cuándo la mandó?

—La semana pasada.

—Se demoró mucho —explicó

el empleado—, seguro que el Subsecretario y el Secretario ya habían renunciado y el correo, al no hallar destinatario, la devolvió al remitente.

—¡No he recibido nada! —gruñó el alcalde y decidió—. Hablaré con el mismísimo Ministro.

—¿Con el Ministro?, creo que también renunció.

—¡Me han madrugao! No importa, iré al cruce del Gobernador.

—El Gobernador también está en la dulce espera; ha renunciado. No va a suspender la espera para atender su caso.

—Sí, claro, faltaría más... Está bien, volveré al pueblo y depositaré el cargo en el juez de paz.

—¡Ni se le ocurra! Ningún funcionario puede hacer abandono de sus funciones antes de que le acepten la renuncia o lo echen.

—Al Gobernador lo designó el Secretario de Gobierno, don Colodrero. Iré a Buenos Aires.

—Tengo entendido que esa Secretaría no se cubrirá y don Colodrero ha renunciado. ¿Por qué no recurre a don Imaz?

—Porque él no nombró al Gobernador que nombró al Ministro que a su vez propuso al Secretario quien a su vez designó al Subsecretario que me designó.

—Veo que su única salida es renunciar ante el Presidente de la Nación —discurrió el empleado.

—Eso haré —prometió el alcalde y regresó al pueblo—. Ya en su despacho redactó una nueva renuncia. Una radio uruguayaya lo sobresaltó: "Habrá renunciado el Presidente argentino".

Don Fogonazo lentamente rompió la renuncia y dictó a su secretario:

—Vecinos: las circunstancias determinan que deba quedarme de alcalde para siempre. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

El Ministro ofreció la Secretaría de Hacienda a Raúl Cuello, de la Dirección Nacional Impositiva, quien aceptó; pero la demora en refrendar el nombramiento indignó a Cuello hasta apartarlo de su compromiso; Dagnino se decidió por Luis Bernardo Mey, antiguo subordinado suyo en la provincia de Buenos Aires. Agricultura y Ganadería volvió a las manos de Lorenzo Adolfo Raggio, que se desempeñó allí desde julio de 1966 hasta junio de 1967, cuando dimitió por un choque frontal con Krieger Vasena.

Si bien se mira, el criterio de selección que utilizó Onganía es caprichoso: él, que a menudo ha descrito a los funcionarios que anhela como verdaderos superhombres, acaba de inclinarse por figuras ignotas. No hay una definida tendencia ideológica en el Gabinete, ni se procedió a un minucioso concurso de antecedentes. ¿Podrá salir adelante Onganía con este elenco? ¿Podrá el país soportar una tercera tentativa?

El tiempo tiene siempre la última palabra. Así como en la formación del Ministerio la tuvieron el general (RE) Eduardo Argentino Señorans, titular de la SIDE, y el coronel (RE) Juan Francisco Guevara, Embajador en Colombia, adonde regresó a fines de la semana. Las Fuerzas Armadas influyeron en la designación de Cáceres Monié y Raggio; pero Señorans y Guevara no son ajenos al ascenso de Imaz, Dagnino y Consigli y del Gobernador de Buenos Aires, Saturnino Llorente, en cuyas empresas los dos trabajaron.

Al cierre de esta edición se descontaba el retorno a sus casas del equipo de amanuenses que secunda a Onganía en la Casa Rosada: el Secretario General de la Presidencia, Héctor Repetto; el Subsecretario General, Carlos Vidueiro; el Subsecretario Legal y Técnico, Roberto Roth; y, *of all people*, el Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht, a quien reemplazará el coronel Luis Premoli. ♦

COMERCIANTES:

Y todo a media luz

Ocurrió hacia fines de mayo último: Leo Reif, un polaco sexagenario que vendía joyas en el barrio de Constitución, decidió enfrentar por su cuenta a la Ley de Alquileres; recibió de manos de un oficial de Justicia la orden de desalojo, se encerró en el negocio, roció el piso y los estantes con nafta y prendió fuego; a poco, moría devorado por las llamas, que no respetaron siquiera la boleta que autorizaba el lanzamiento.

Muchos comerciantes no están dispuestos a inmolarse, como Reif, pero sí a terminar con la Ley 17607, alumbrada por el ex Ministro del Interior, Guillermo Borda, en enero del año anterior; según la Asociación de Locatarios, no menos de 40.000 inquilinos están amenazados por desalojos, una cifra que el Gobierno pretende inferior al computar sólo 25.000 casos.

Fue la Corte Suprema de Justicia la que cortó el hilo de esperanza que

mantenían los inquilinos de locales comerciales al pronunciarse, el 21 de abril pasado, sobre la constitucionalidad de la ley, que liberó al 30 de junio de 1968 los alquileres, para posibilitar los lanzamientos en aquellas situaciones en las que no hubiera arreglo con el propietario.

Curiosamente, en medio del tembladeral que iba a coronar la reorganización del Gabinete, los arrendatarios afilaron sus dardos; el miércoles 18 (a un año del apogeo de protestas contra el engendro de Borda) decretaron el oscurecimiento de la ciudad eliminando las luces de las vidrieras y señaladores, desde las 20. Sin embargo, la jornada de lucha de los comerciantes admitió ciertas concesiones; en algunos bares de la Avenida de Mayo, por ejemplo, unos faroles reemplazaban a los tubos de neón mientras los mozos atendían como de costumbre.

Para Osvaldo J. Fucci, secretario general de la Federación de Centros Comerciales y miembro de la Asociación de Locatarios, "hay que insistir hasta obtener la derogación de las leyes 17607 y 17368"; esta última, ideada también por Borda en agosto de 1967, establece normas para los nuevos contratos, que los perjudican. Fucci, 48, sostuvo el jueves 19 ante un redactor de Primera Plana que "se trata de permitir la mediación judicial y el reconocimiento del Fondo de Comercio [valor de la llave] a los locatarios".

La Asociación incursiona en otras interpretaciones al predicar que el Estado "ampara al propietario del bien raíz, que por definición y por naturaleza suele ser más acaudalado, y quita toda protección y ataca al propietario de bienes muebles como si éste nunca hubiese estado integrado al patrimonio de ningún habitante de la Nación".

De paso, la congregación de los comerciantes-inquilinos supone que las leyes fueron inspiradas por el propósito de terminar con el comercio minorista a favor de los supermercados, cuyos permisos de habilitación treparán este año al número de 200. La Federación cree, además, que Imaz puede ser más permeable que Borda y que esta es la oportunidad para desmoronar el nuevo régimen de alquileres, pese al dictamen de la Corte. ♦



Fucci: Uno que otro apagón.



Primera Plana

Borda: Cuidado con los nombres.

LEYES:

El final de Borda

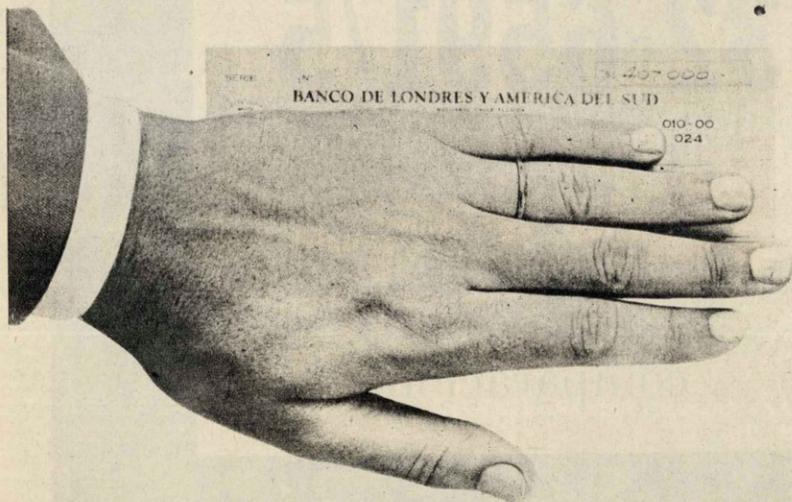
Es el último aporte de Guillermo Borda, en colaboración con su Secretario de Justicia, Conrado Etchebarne: la Ley 18248, acerca de los nombres de las personas, lleva fecha 10 de junio y su texto fue divulgado el miércoles 18. Se trata, en realidad, de un instrumento que ensambala disposiciones anteriores y las compendia en 25 artículos.

En ellos hay normas para todos los casos: uso del apellido (será como siempre el paterno, al que puede añadirse un segundo, si el del progenitor fuese compuesto, o el de la madre), modificaciones, enmiendas a errores en las partidas, situación de viudas, hijos reconocidos adoptados. Se dispone, también, que la mujer agregará al suyo, una vez casada, el apellido de su esposo, precedido por el monosílabo "de"; decretado el divorcio, será optativo para ella continuar llevándolo, salvo que la Justicia se lo prohíba.

Sin embargo, la zona más interesante de la Ley 18248 va contenida en su artículo tercero, donde se señalan los reparos a la libre elección del nombre de pila. Se impide, así, el empleo de "nombres extranjeros, salvo los castellanizados por el uso o cuando se trate de los nombres de los padres [...] si fuesen de fácil pronunciación y no tuvieran traducción en el idioma nacional"; de los apellidos como nombre, de primeros nombres idénticos a los de hermanos vivos, y de más de tres nombres.

Pero asombra el inciso que veda "los nombres que sean extravagantes, ridículos, contrarios a nuestras costumbres, que expresen o signifiquen tendencias políticas o ideológicas". ¿Quién puede dictaminar qué es extravagante, ridículo o contrario a "nuestras costumbres"? En cuanto a las tendencias políticas, ¿podrán utilizarse Juan Carlos, los nombres del Presidente? ♦

Hay cheques que no necesitan talón.



Por ejemplo, los suyos. Si son nuestros.

Usted ya cobró, seguramente,
cheques en el Banco de Londres.
Sin talones. Con control y pago
inmediatos. Con la sensación de que el
librador del cheque tiene una
relación cotidiana, personal
con ese Banco que lo atiende.
No prive a la gente que recibe
sus cheques de tener una sensación igual.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Con visión de futuro.

32-6591/5

Llamar es
un desafío a la
comparación.

Un técnico de 3M le mostrará, en su propia oficina, cómo funcionan algunas de nuestras copiatoras. No corra los muebles. El simplemente la colocará sobre un escritorio y sin ciencia ni alquimia comenzará a sacar copias perfectas. Tenga a ma-



no una copia obtenida con otra copiadora. Compárelas. Apreciará la fiel reproducción que brindan las 3M. Un último consejo. Evite que su secretaria esté presente en la demostración si quiere decidir libremente. Ella se enamorará al instante de su estilizado diseño. Llamar al 32-6591/5 es un desafío a la comparación.

CASA CENTRAL: Tucumán 117 - Capital - DISTRIBUIDORES: MUNDO COPIA S.A.C.I.F.: San Martín 667 - Tucumán - DESALVO HNOS. S.A.C.I.F.: Bdo. de Irigoyen 276 - Capital - LIBRERIA COMERCIAL MANIFOLD S.R.L.: Talcahuano esq. Lavalle - Capital - COPIAFAX S.R.L.: Gral. Paz 657 - Mendoza - COLLIPAL VENTAS: Belgrano 731 - Bahía Blanca - C. HERRERA WESKAMP S.R.L.: 9 de Julio 536 - Córdoba - FOTORAMA S.R.L.: San Martín 862 - Rosario - COPY-NORTH S.R.L.: Av. Alberti 117 - Resistencia - Chaco.

...SI SEÑOR!

TORTURAS:

Una noche que no quedó atrás

Un hombre de 27 años, Alberto Antonio Buffi, internado en el Instituto de Investigaciones Médicas, del Hospital Tornú, se estremecía, el martes 17, bajo un severo tratamiento de diálisis, encaminado a salvarle la vida.

Una vida derruida; pálido, flácido, la barba crecida, la cara magullada y los brazos inmóviles a causa de una parálisis, impresionaba. Ese día lo visitaba un redactor de Primera Plana, que accedió a la sala aséptica camuflado con un delantal de enfermero, y también el Juez Federal Luis María Rodríguez. A él le bastaría la visión de Buffi, penetrado por el riñón artificial, una declaración y el informe de los médicos, para confirmar la denuncia de torturas de los abogados Arnaldo Klainer y Alejandro Teitelbaum, quienes acusaron a los agentes de Coordinación, de la Policía Federal, de tamaño vandalismo.

El calvario comenzó la tarde del lunes 9 en el barrio de la Boca, cuando un vigilante de civil lo encerró en la Comisaría 24ª. "Sos un punga", le dijo; luego, en el portofolio, hallaron libelos comunistas: lo condenaría el argumento, poco convincente, de que el cartapacio estaba en un colectivo, y una detención, el 7 de noviembre de 1967, durante un homenaje a la Revolución bolchevique.

Salió a las 24 horas, pero la libertad de Buffi, un ex estudiante de Economía (abandonó en 1963), duraría un suspiro: dos hombres lo esperaban en la esquina de la comisaría para zambullirlo en un auto; con los ojos vendados reculó en un galpón de las afueras, después de atravesar el puente Almirante Brown. En el depósito fue golpeado y picaneado la noche del miércoles 11; en la madrugada del jueves, ya un despojo, lo pasearon otra vez hasta arrojarlo en un descampado cerca de Baradero, junto a la Ruta 9, a 150 kilómetros de la Capital Federal. Entonces, sus captores le concedieron la última gracia: "Por lo menos, sáquenme la venda para ver la luz", rogó Buffi.

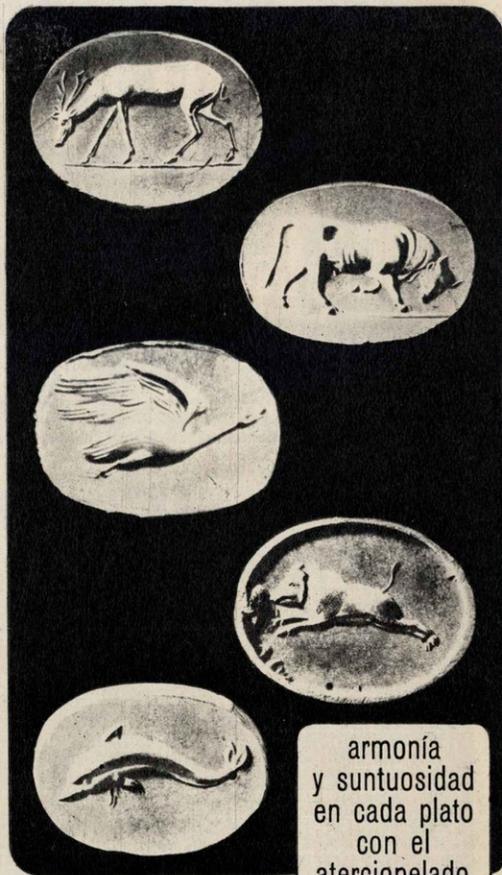
Un vecino lo sorprende, por la mañana, y la Policía de Baradero lo interna en el hospital de la ciudad; los médicos Miguel A. Viltre y Antonio L. Occhi comprueban los rastros del suplicio: genitales hematizados, lesiones puntiformes, plexo bronquial elongado y tensión arterial, 6 de máxima. Interviene el Juez de San Nicolás, que gira los antecedentes al Federal; entretanto, Patricia Selener, novia de Buffi, ha recurrido ante el Juez Esteban Vergara, que pide datos a la Policía Federal: Coordinación niega el secuestro y la Seccional 24ª indica que sólo lo detuvo un día.

El jueves 19, Jorge Rocha, secretario de la RUA, levantaba a Buffi como otra bandera de agitación estudiantil. Teitelbaum y Klainer responsabilizan a Onganía y al Ejército: "Bastaría una palabra del Presidente, o del Comandante en Jefe, para que los torturadores fueran entregados a la Justicia", alegan. La semana última, el caso Buffi escalaba las noticias y prometía abonar la vindicta política. ♦



Klainer, Teitelbaum: Si bastara una palabra...

Primera Plana



armonía
y suntuosidad
en cada plato
con el
aterciopelado
encanto
de los vinos
RODAS

Vinos muy finos
RODAS
De Casta y Señorío

Bodegas y Viñedos RODAS S.A.I.C. San Rafael - Mendoza

convertir el aire en progreso...

esa es nuestra aventura

Apresarlo. Hacerlo fuerza, obligarlo a trabajar para el hombre.

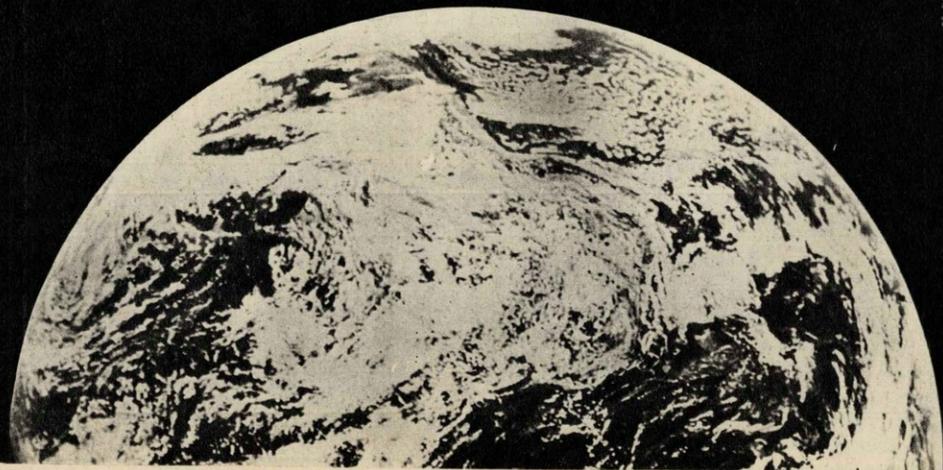
Una aventura que repetimos todos los días, en todas las latitudes.

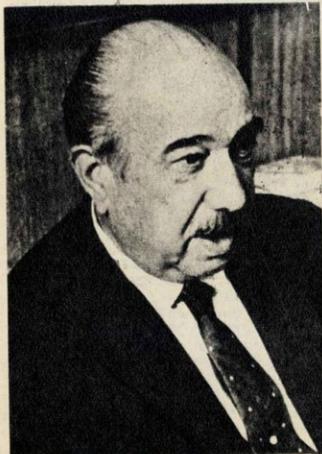
Porque nuestros equipos de aire comprimido funcionan en países de todos los continentes.

ATLAS COPCO, la primer empresa mundial especializada en equipos de aire comprimido, produce más de un millar de herramientas y equipos para los más diversos usos industriales.

Atlas Copco

pone el aire comprimido al servicio del mundo.





Asegurador Errecondo, Secretario Baldinelli, empresario Otero Monsegur: Contra todo riesgo.

EXPORTACIONES: AQUI SE VACUNA

Fue un proceso largo y complicado. Pero, al fin, desde el martes próximo los exportadores podrán dormir tranquilos. Ese día —el 1º de julio— se emitirán las primeras pólizas de seguro para proteger sus créditos de la eventual insolvencia comercial de los importadores con los cuales contratan.

Habrà que aguardar alrededor de dos semanas, en cambio, hasta que la Secretaría de Comercio Exterior eche a rodar el otro mecanismo de fomento a las exportaciones, que ampara la reciente Ley 18.189. Se trata, en este caso, de un sistema de resguardo contra riesgos extraordinarios; a través suyo, el Estado nacional asume la responsabilidad ante una serie de siniestros políticos que puedan ocurrir en el país importador. Las previsiones abarcan la guerra civil o internacional, confiscaciones, monetarias, normas que frenen o retarden la transferencia de fondos, incumplimiento en los pagos cuando la deuda esté garantizada por el Gobierno de la nación compradora, y alguna otra desgracia parecida que también impida al deudor abonar las sumas que adeuda a terceros.

Este instrumento de promoción resulta indispensable para hilvanar una política agresiva de exportaciones. Recién en 1961 comenzaron los estudios para crear el indispensable aparato legal; habrían de pasar seis años, sin embargo, para que alumbrara la Ley 17.267, una primera esperanza de institucionalizar el régimen. La experiencia no tuvo éxito: el modelo de funcionamiento elegido y una lista de problemas técnicos enredaron las cosas de tal manera que fue imposible confeccionar la reglamentación.

Sólo en abril pasado —con la Ley 18.189— todo quedó concluido. Ciento

cinuenta y tres empresas del ramo crearon la Compañía Argentina de Seguros de Crédito a la Exportación, con un capital suscrito y realizado de 250 millones de pesos. La sociedad tendrá a su cargo, por cuenta del Gobierno, la gestión y administración del seguro contra los riesgos políticos. Los fondos serán provistos por el Tesoro y una Comisión Nacional (cuyos miembros pertenecen a reparticiones oficiales) entenderá en todas las cuestiones. Elbio Baldinelli, Secretario de Comercio Exterior, preside el organismo; además, su cartera fue ungida como autoridad de aplicación del sistema.

Un acicate positivo

Los riesgos por insolvencia del importador, así se ha convenido, quedan nor cuenta de la Compañía. Luis María Otero Monsegur, flamante titular, está convencido de que se ha dado un crucial paso adelante para mejorar la balanza comercial argentina. "La existencia de un seguro para créditos de exportación —adoctrina— amplía el volumen de los préstamos que otorga el circuito bancario. En este sentido, funciona como acicate directo para aumentar las ventas en el exterior."

Otero Monsegur hace un cálculo ejemplificador: "Por el sistema anterior, un Banco otorgaba un crédito de 100 millones y quedaba sin cobertura. Con el nuevo régimen, que resguarda un 80 por ciento del préstamo, tiene que conceder 500 millones para sufrir el mismo riesgo".

No hay que esperar, claro, que la cañilla de los créditos aumente en idéntica proporción. Pero el mecanismo permite que florezcan muchas esperanzas. "Hoy ya no se puede com-

petir en el mercado internacional ofreciendo solamente buenos precios", enseña Rodolfo Errecondo, director general de la aseguradora. "Los términos y el volumen del financiamiento tienen también una importancia fundamental. Y es mucho lo que se ha perdido hasta ahora en la puja con otros países que conceden a sus exportadores el seguro de crédito."

Los expertos opinan que el Gobierno eligió el mejor de los tres modelos que se aplican hoy en el mundo. Es el que señorea en Holanda y Francia: no retiene para el Estado sino el aval de riesgos extraordinarios; los particulares deben encargarse de la insolvencia comercial y administrar ambos sistemas. En Gran Bretaña, en cambio, el Gobierno asume por su cuenta todas las eventualidades y conduce las operaciones. El tercer caso es el alemán, que cubre los riesgos políticos y de insolvencia, pero delega la administración en un comisionista privado.

"La estructura de exportaciones que posee la Argentina —dice Errecondo— volvía indispensable, desde hace mucho tiempo, este mecanismo. Ya no vendemos sólo carne y trigo." Otros países latinoamericanos se adelantaron: México imaginó un esquema de fideicomiso del Banco Nacional, que otorga garantías contra siniestros políticos; Colombia copió el sistema; Brasil, en fin, prefirió montar un complicado aparato legal.

No todos son elogios. "La reglamentación —dispara Otero Monsegur— acierta al eliminar la limitación anterior del monto respaldado por el Gobierno [500 millones]. Pero retrocede en cuanto a las mercaderías protegidas. La nueva ley cubre únicamente las exportaciones de bienes de capital y de

consumo durable. No se sabe por qué fueron suprimidos los artículos perecederos: el mismo Banco Central financia su exportación, una conducta que hace incongruente no asegurar a esa mercadería contra los riesgos extraordinarios", se encrespa.

Las pólizas de la Compañía suscribirán desde el próximo martes adoptarán tres formas: *Individual*, aplicada a operaciones de crédito por no menos de 180 días; *Individual contra riesgos de fabricación*, se regirá desde la formalización de la venta y por el valor total de las mercaderías; *Global*, para negocios de plazo menor a seis meses y sin cubrir los defectos de elaboración. Una cláusula absuelve a la empresa de toda pérdida por litigio —técnico o comercial— entre el asegurado y su cliente. ♦

OBRAS PUBLICAS:

Sesenta kilómetros de esperanza

"Con Imaz y Dagnino Pastore en el Gabinete pronto voy a poder levantar la bandera de largada para las obras", sentenció el miércoles 18 a Primera Plana el general Juan Sebastián Garré, 58, que lidera la Comisión Autopista La Plata-Buenos Aires, creada en diciembre último por el Decreto 8382 del Gobierno central.

Es verdad que el ex Gobernador y el propio José María Dagnino Pastore, cuando era su Ministro de Economía, alentaron el proyecto, que data de 1937, aunque la línea troncal de 60 kilómetros —paralela al Río de la Plata hasta desembocar en el barrio de la Boca, desde el acceso sudeste— fue bocetada técnicamente recién 19 años después por Pascual Palazzo, un ingeniero de la Dirección Nacional de Vialidad. Si, pese al padrínazgo, todavía duerme el sueño de los justos —hay que computar los esfuerzos del Gobernador radical Anselmo Marini, archivados en 1965 por el Consejo Nacional de Desarrollo— es porque hace falta una montaña de dólares: no menos de 100 millones.

En este tiempo hubo una estampida de los inversores privados foráneos; a ellos no les seduce demasiado la perspectiva de que los pagos dependan del impuesto al peaje, que deben oblar los usuarios, ya que significaría adaptarse a plazos muy largos y a una confianza —que no tienen— en que pueda mantenerse, entretanto, la estabilidad monetaria.

Pero no sólo la carencia de fondos demora el intento, engarzado con 25 kilómetros complementarios para distribuidores (La Plata, Villa Elisa, Hudson, Quilmes, Dock Sud, Avellaneda, Capital Federal) y accesos en Berazategui, Wilde y Sarandí; lo frena un semillero de conflictos por expropiaciones de viviendas y las condiciones del suelo vetado por napas poco profundas, un verdadero escollo insoluble para las oficinas técnicas de la Marina y del Laboratorio de Ensayos de Materiales e Investigaciones Tecnológicas de Buenos Aires.

La iniciativa debía jalonar también

una disputa entre la Secretaría de Obras Públicas de la Nación y la provincia; una y otra tironeaban para asegurarse los lauros, hasta que el Decreto 8382 encomendó al general Francisco Antonio Imaz el llamado a licitación, local o internacional (ver número 315); pronto los funcionarios calcularon que para gozar de la vía y cubrir el tramo La Plata-Buenos Aires en 30 minutos (actualmente se demora 70), a una velocidad máxima de 120 por hora, los automovilistas debían pagar entre 3 y 5 pesos por kilómetro (unos 220 por viaje), y los transportistas, entre 7 y 11.

En algún momento Garré confió en una emisión de bonos internos, pero luego desechó la idea porque le pareció que iba a hallar poca receptividad en la plaza; hoy, mientras espera la irrupción financiera, se limita a ordenar expropiaciones.

Esa tarea no es grata, por lo menos para el jefe de la División Tierras de la Dirección Provincial de Vialidad, Germinal O. Grandi; para él, la cuestión consiste en desalojar unas 140 viviendas y un número igual o mayor de predios: "Debemos luchar contra

llas medidas. Igual tendrán que partir.

El problema tienen que enfrentarlo los tasadores, cuando los afectados pretenden agredirlos; de nada vale el argumento que ellos suelen esgrimir: el dólar —dicen— estaba a 275 pesos, en 1966, cuando se establecieron las expropiaciones.

Entretanto, nada arredra a los planificadores: ellos acumulan a la iniciativa otras obras. Por ejemplo, se piensa vincular la Autopista con la ruta a Mar del Plata, por la costa atlántica, y levantar en Hudson un aeropuerto internacional, de entrada a la Capital Federal; además, un puente que debe atravesar el Riachuelo, de 231 metros de largo, y piezas de arte, que, con el viaducto y acceso, representan una superficie cubierta de 129.940 metros cuadrados, de los cuales 37.700 corresponden al sector provincial. Mientras los armarios que guardan tantas carpetas, gráficos y maquetas esperan el *sesamo ábrete* de los financistas, los diseñadores se solazan con florituras para un proyecto gigante, demasiado ampuloso; por ahora, una ficción. ♦

PUBLICIDAD:

El reino de Liliput

"El túnel ya comienza a ser acondicionado, pero tratando de no perturbar su atmósfera misteriosa, como de catacumba", confía Guillermo Strazza, director comercial del Canal 3 de Rosario, refiriéndose a la fiesta de clausura —que se hará en un olvidado túnel ferroviario— del Festival del Film Publicitario Argentino, cuyas sesiones se abrirán en esa ciudad el próximo 4 de julio y culminarán tres días después. El presidente del directorio del 3, Alberto Gollán, define el certamen como "una cara aspiración que tiene un objetivo claro, la promoción y el estímulo a la creatividad del cine, constituido en uno de los resortes más importantes en las formas de expresión que están dadas en el arte joven".

El jefe de relaciones públicas del Canal, Osvaldo García Conde, revela abablemente los detalles: pueden participar los productores de films publicitarios para cine y tv, y las agencias de publicidad de todo el país; hay dos categorías, cine y tv, a su vez subdivididas en otras; once personalidades de la especialidad compondrán el jurado, y tres de ellas serán jueces de admisión. La Municipalidad rosarina ofrece su adhesión, la empresa Techni-Cinema cede el cine Radar para las exhibiciones, la Fundación Héctor Astengo colabora con su Auditorio, y la Asociación de Reporteros Gráficos habilita una competencia paralela al Festival.

En el fastuoso sarao final se distribuirán los premios, réplicas (llamadas *El Tres de Rosario*) de un diseño original creado por los alumnos de la Escuela de Artes Visuales de Santa Fe, y habrá consuelos bajo la forma de diplomas, menciones y hasta una recompensa "de honor" para las mejores interpretaciones, masculina y femenina. ♦



Garré: La mano de los amigos.

los dueños que sobrevaloran sus inmuebles", se queja Grandi. Pero además de blandir la picota, el funcionario de Vialidad suele aconsejar a los vecinos para que no caigan en manos de timadores que les prometen anegar con recursos los Tribunales, o aduletar las operaciones para evitar los drenajes impositivos. Sin embargo, las expropiaciones cobijan resentimientos.

Maratón de proyectos

Una madre de 6 hijos, Emilia H. de Navarré (49), explicó así su odisea: "Nos echaron de donde vivíamos; compramos este terreno por 1.600.000 pesos, pero el rematador no nos dijo nada de la Autovía. Luego hicimos la casita y ahora tenemos que irnos". Curiosamente, la familia Navarré pagó por un lote de 10 x 30 una suma diez veces mayor que la ofrecida por Vialidad Nacional, como indemnización, por un terreno del doble de aque-



**LA PRIMERA SUCURSAL EN LA CAPITAL FEDERAL
ERA UNO DE NUESTROS OBJETIVOS
PARA 1969. ESTA CUMPLIDO:
YA INAUGURAMOS LA SUCURSAL CONSTITUCION**

Ya hemos cubierto con sucursales y agencias los centros más importantes de la zona Sur del Gran Buenos Aires. Hasta hemos puesto en funcionamiento la primera agencia bancaria móvil del país. El paso siguiente era abrir

nuestra casa en la Capital Federal: acabamos de darlo. Servir más y mejor a nuestros clientes - que crecen a ritmo constante - es el propósito que impulsa nuestro desarrollo. Para ello seguiremos creciendo. Hasta donde sea necesario.



SUS AHORROS CRECEN A PASO FIRME... EN EL

BANCO POPULAR DE QUILMES

BERNARDO DE IRIGOYEN 1652

EMPRESAS:

De cómo sofisticar al acero

Fue necesario transformar Establecimientos Metalúrgicos Santa Rosa SA en su totalidad: de una planta tradicional, elaboradora de aceros comunes, había que convertirla en una moderna usina de aceros especiales.

El plan se inició en 1965; perseguía el propósito de alcanzar una producción de 170.000 toneladas anuales de productos terminados —aceros finos y especiales— para satisfacer las crecientes necesidades de la industria de la construcción, mecánica y automotriz. Concluida la etapa, las inversiones realizadas arrojan un monto de 10.850.000 dólares en importación de equipos y de 3.450 millones de pesos en obras locales. Para 1970 y 1971 ya

dotado de los indispensables equipos de corte, transporte y selección de la materia prima.

La incorporación de un nuevo tren de laminación —el más moderno del mundo en su tipo— diseñado para la producción de 100.000 toneladas anuales de barras y planchuelas de aceros especiales, constituyó el meollo de esta etapa de expansión; su construcción estuvo a cargo de Birdsboro Corporation y la ingeniería, montaje y obras civiles los realizó el equipo técnico de Santa Rosa. Por otra parte, se reconstruyó íntegramente el tren de desbastado para llevar su capacidad de transformación de lingotes en palanquilla a 240.000 toneladas anuales. Conjuntamente, se erigió un nuevo complejo para tratamientos térmicos y terminación de barras especiales, con lo que Santa Rosa está en condiciones de abastecer prácticamente todo el consumo de aceros finos al carbono de mediana y baja aleación, utilizados por

los procesos de fabricación de aceros especiales y familiarizados con los modernos equipos que debían operar. "La producción de aceros de calidad —resumen— evidencia que se alcanzó en el país un alto nivel de capacitación técnica para la fabricación de materiales estratégicos, lo que favorece la instalación de una industria de defensa autónoma. En otras palabras, decidimos sofisticar al acero y ya lo conseguimos."

• Se trata de cinco máquinas retroexcavadoras-zanjadoras frontales. Proceden de Italia y fueron transportadas en el Río Carcarañá, de Empresas Marítimas Argentinas (ELMA). Se destinarán a mejorar el actual sistema de riego en el país, tarea que absorbe Agua y Energía Eléctrica. La adquisición de estos equipos —fabricados por Hydromac S. p. A.— demandó una inversión de 28.231.000 pesos y serán distribuidos entre las siguientes zonas de riego: dos unidades a la Intendencia de Río Dulce (Santiago del Estero); una, a la Intendencia Regional Zona V (Río Negro); otra, a Choelechoel (Río Negro); y la restante a Conesa y Frías (Río Negro).

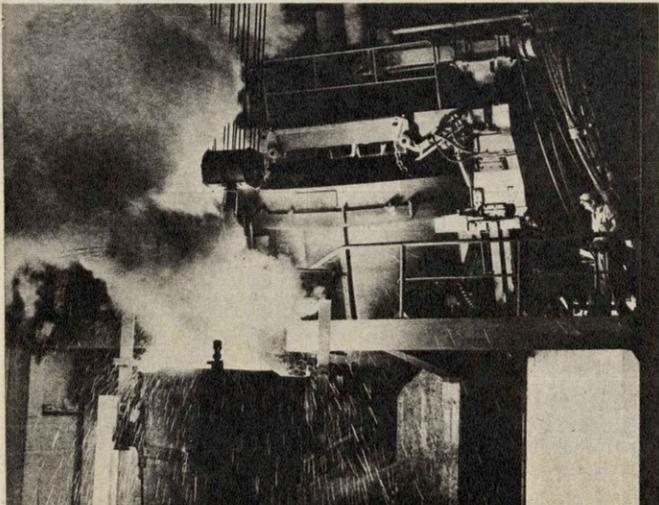
• Una nueva línea de laminados artísticos y decorativos de la marca "Fórmica", fabricados en el país, fue presentada por Cyanamid de Argentina SA. La muestra incluyó cuadros a todo color, mapas, mesas de ajedrez, reproducciones, etc. El gerente de la división Fórmica, Manuel A. Calderón, reseñó la labor desarrollada por la firma, que culmina con este nuevo renglón de productos. Asistió a la exposición el subdirector del Instituto Geográfico Militar, coronel José María Casares.

• Para valorar e incrementar los conocimientos relacionados con la evaluación del novillo vivo por calidad y gordura, la CAP (Corporación Argentina de Productores de Carne) realizó un concurso de tipificación de novillos en pie, en la ciudad de Rosario, entre el 16 y 21 de junio, con la participación de productores, profesionales, estudiantes y otros sectores vinculados con la industria y comercialización de carnes.

• Henry Ford II anunció el nuevo staff de dirección para Europa: lo encabezarán Stanley J. Gillen —máxima autoridad ejecutiva— y Paul F. Lorenz —líder operativo para el viejo continente—, quienes retendrán además sus cargos de vicepresidentes de Ford Motor Company. Lamentó Ford II el alejamiento por motivos de salud de John S. Andrews, hasta el momento presidente de la subsidiaria europea: "Ha pedido vacaciones para recuperarse", agregó.

• Cubrirá el cargo de gerente en el área de comercialización de Erven Lucas Bols, el experto Arturo H. Carou, quien transitó exitosamente, con anterioridad, por Canal 9, Guidi Automotores y Chrysler Fevre Argentina. Se propone —en esta oportunidad— promover ambiciosos planes de expansión para nuevos productos que lanzará esa renombrada firma licorista.

• Obras de modernización y equipamiento por más de 1.000 millones de pesos acometerá el Hospital Italiano, de Buenos Aires. El presidente de



Santa Rosa: La primera fábrica.

está decidida, además, una inversión suplementaria de 2.500.000 dólares en importaciones y de 550 millones de pesos para infraestructura, destinada a la elaboración de aceros de muy alta aleación.

De acuerdo a los cálculos de la empresa, el mercado nacional de aceros especiales ya está maduro para sustituir la importación de estos materiales: se necesitaban equipos sumamente flexibles —como los que ahora se ponen en marcha— para abastecer las variadas calidades y medidas que, en pequeños tonelajes, demandan los consumidores. En la sección aciera se adaptaron los dos hornos Siemens-Martin con que contaba la firma Santa Rosa para la producción de aceros semi especiales. Se les adjuntó una acería eléctrica ultra moderna con tres hornos de arco de 20 toneladas cada uno, totalmente automatizados y un parque de chatarra de gran capacidad

la industria de la construcción mecánica.

Los tres sectores en que se divide la trafilación (diámetros gruesos, medianos y finos) fueron modernizados con el aporte de máquinas de gran potencia para la producción de alambres industriales de alta calidad.

Como consecuencia de los mayores requerimientos de energía eléctrica de la planta, se instaló una usina térmica de 24.000 Kw de potencia; los demás servicios generales —equipos de bombeo, enfriamiento, oxigenación, laboratorios, etc.— se adaptaron a las nuevas dimensiones del establecimiento.

El resultado obtenido en el programa de capacitación técnica —realizado paralelamente con el plan de expansión— fue óptimo según los directivos de Santa Rosa: se consiguió contar con 50 ingenieros y 400 técnicos, capataces y supervisores, compenetrados de

la Comisión Pro Nuevo Hospital Italiano, doctor Oberdan Sallustro, señaló que la centenaria institución será dotada de nuevos edificios con una superficie cubierta de 4.400 metros cuadrados y avanzados equipos técnicos. "Hasta el momento —informa— se recibieron aportes por 452.343.350 pesos y se organizarán importantes rifas y exposiciones para alcanzar la suma requerida."

• Reestructurado su potencial de producción, la Industria Automotriz Santa Fe acelera la fabricación de unidades frontales Auto-Unión, con el fin de atender regularmente la demanda. La línea frontal está integrada por tres modelos —pick-up, kombi y furgón— de carrocerías totalmente estampadas y similares condiciones mecánicas: motor delantero de tres cilindros en línea a dos tiempos, refrigerado por agua, 980 cc de cilindrada, 50 HP de potencia a 4.500 rpm.

• Para concretar mayores compras de papeles argentinos con destino al Ecuador, arribó a Buenos Aires Werner Moeller, gerente de la Sociedad Nacional de Papeles de aquel país. Durante su estada realizará tratativas con Celulosa Argentina SA para aumentar las importaciones de papel para la confección de cuadernos y otros elementos escolares.

• Un grupo de periodistas brasileños, que actúan en Río de Janeiro y San Pablo, visitan la Argentina especialmente invitados por el gerente de LAN Chile en Río. Motivo: la inauguración del tramo Ezeiza-Río de Janeiro. A su arribo —en Super-Jet Boeing 727— fueron recibidos por representantes de la firma. Próximo destino: Santiago de Chile.

• Recorrió los Estados Unidos, Canadá y México, para visitar los establecimientos de Hiram Walker & Sons, Antonio Sicilia, gerente de Personal de esas destilerías en la Argentina; concluyó la gira satisfecho.

• IBERIA, Línea Aérea de España, y British European Airways inauguraron el mes pasado un servicio diario de explotación conjunta dedicado exclusivamente a carga aérea entre Madrid-Barcelona y Londres, en ambos sentidos. Los aviones cargueros fueron especialmente acondicionados y cuentan con enlaces inmediatos en ambos países. Una ventaja: las prensas española y británica tendrán inmediata recepción en cada extremo del viaje.

• De París regresó Rubén Valiente, de Rubén Valiente y Asociados, luego de supervisar la construcción del Pabellón Argentino en la Feria de París Internationale. El proyecto fue elaborado por aquella empresa y la construcción se llevó a cabo con materiales desarmables especialmente preparados en la Argentina.

• H. E. L. Plant, director y gerente general del Banco de Londres y América del Sud, partió con destino a Londres, vía Nueva York. Motivo: negocios, simplemente.

• Shulton Argentina SACS estudia la introducción de nuevas líneas de productos de tocador y cosmética. Con ese fin viajó a Buenos Aires, para intercambiar ideas con los directivos locales, Peter J. F. Hussey, director de Marketing para el área de América latina y Caribe de Shulton Inc. ♦

club quincenal de información y capacitación empresaria

COMPETENCIA

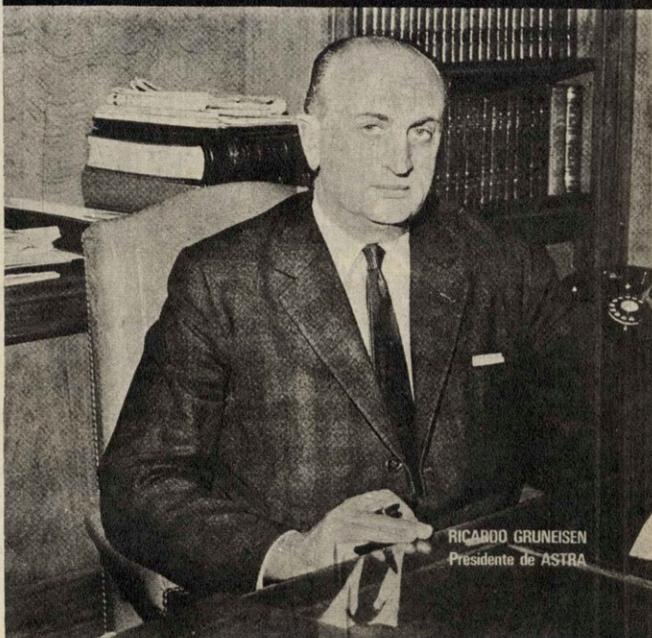
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 20 DE JUNIO DE 1969 / N. 54

Siderurgia: La crisis de las chapas

Publicidad: Los amos del rating

CECLA: El informe a Nixon

Management: El impuesto a la tierra



RICARDO GRUNEISEN
Presidente de ASTRA

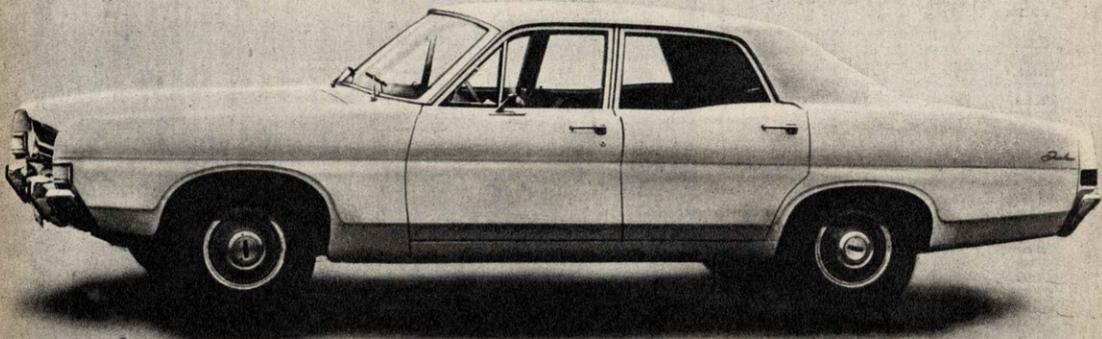


COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

Nuevo Fairlane De Luxe con nuevo motor 221 6 cilindros, 7 bancadas.



Usted Puede

La incorporación del nuevo Fairlane "De Luxe" a la línea Fairlane es la mayor definición de una posibilidad más que cercana. Y para usted.

Este nuevo automóvil es tan deseable como los otros dos Fairlane. Como ellos está construido con los refinados conceptos de serenidad espacial, performance total, lujoso diseño y renovación mecánica. Y más. El Fairlane "De Luxe" —y por supuesto también el LTD y el 500— están desde ahora equipados con el nuevo motor 221 - 6 cilindros 7 bancadas.

Claro que para los tres existe la opción del motor V8 - 292 de 185 HP., el más potente de producción nacional.

Solicite una demostración de manejo en su Concesionario Ford.



FAIRLANE





MIDOCAPURAS SEIBU

La intoxicación puede producirse por inhalación, por absorción cutánea y por ingestión.

SINTOMAS: Vértigos, Cefaleas, Vómitos, Neumopatías Clínicas, Depresión del Sistema Nervioso Central, Confinación Motriz, Convulsiones, Colapso, Coma en los casos graves y muerte por paro Respiratorio. Metahemoglobine

TRATAMIENTO: EVITAR EL VÓMITO Y EL LAVADO GÁSTRICO este último se podrá hacer solo si la ingesta ha sido excesiva con mucho cuidado, en posición de Trendelenburg y pinzando la sonda antes de extraerla. Utilizar para el Lavado Gástrico Carbón Activado. Administrar siempre

Archivo antivenenos, director Pelusso y tarjeta tipo: Si no sabe, llame.

DETERGENTES Y OTRAS INTOXICACIONES

“¿A qué hora fue? ¿Usted estaba en la cocina? ¿Cuántos años tiene? ¿En qué barrio vive? ¿Su marido dónde estaba?”

Todos los días, esas preguntas —acompañadas por infinidad de interrogantes similares— apremian a una centena de madres desesperadas y médicos. Ellos telefonan al 87-6666, número que escuda al Centro de Intoxicaciones del Hospital de Niños. La doctora G (el reglamento interno le impide revelar su nombre), se encarga de proveer, al instante, las indicaciones de emergencia necesarias para conjurar cualquier caso de intoxicación.

En las antiguas oficinas que ocupa el Centro, en la planta baja del Hospital, la experta se encarga de atisgar formularios con los datos recogidos. Esos cuestionarios son procesados más tarde por el Departamento de Estadísticas de Salud Pública (en sistema IBM). A estas alturas, sin embargo (el reducto cumplió seis años de labor), la doctora G no necesita transitar por las 5.000 fichas de su archivo y los datos computados para enunciar sus conclusiones:

- El 75 por ciento de las víctimas son chicos de entre uno y cuatro años de edad.
- El mayor porcentaje de intoxicaciones sobreviene en épocas calurosas; al aumentar el consumo de líquidos se elevan las posibilidades de consumir bencina, lavandina y otros componentes preferidos por la imprudencia infantil.
- Se producen más casos en zonas alejadas y de pocos recursos económicos. En las Villas Miseria, por ejemplo, la carencia de agua potable provoca envenenamientos por ingestión de hidrocarburos.
- Casi siempre, los menores se intoxican en la cocina y el comedor de la casa (no en lugares recónditos), y por distracción de sus padres.
- La mayor cantidad de casos se

produce durante las horas de comidas.

Por supuesto, ese cúmulo de información (tabulado por zona geográfica, período del día y época del año) se traduce en una serie de “medidas preventivas”, con las que el Centro pretende educar a la población. No hace mucho, algunos de los consejos alertaban desde avisos preparados especialmente para televisión.

Con todo, la faena más delicada es la atención del teléfono. No es un trabajo fácil: “El responsable —definen— debe ser capaz de evaluar la situación con rapidez y canalizar las preguntas para obtener datos concretos”. Es necesario, por otra parte, que maneje un vocabulario claro y accesible para los consultores. Las fichas ayudan; previendo un caso típico (“en los días soleados de invierno es muy frecuente que la madre lave el patio con detergente mientras el chico gatea a su alrededor”), una de ellas informa: “Detergente: si ingirió grandes cantidades, lavajes de estómago con carbón; siempre: sulfato de sodio”.

Cada caso envuelve una pesquisa, porque los relatos de los padres son por lo general incoherentes, inexactos; sobre todo a causa del miedo que les produce imaginar las posibles consecuencias. “La madre —especulan—, asustada y con complejo de culpa, informa que el hijo tomó poco o no tomó. Pero si fuera así no llamarían”. El mayor obstáculo, de todos modos, es la automedicación: “La población tiende a manejarse con recetas aprendidas en la infancia, que algunas veces hasta son causantes de envenenamientos”, asegura la Jefa del Centro mientras contesta una llamada.

Sus máximas: la ingestión de plastilina requiere purgantes inmediatos; el envenenamiento con limpiadores de horno, todo lo contrario. La leche no es buen antídoto contra los insecticidas: provoca mayor solubilidad y facilita la absorción. Pero el carbón activado no debe faltar en ningún botiquín: se puede usar en cualquier caso.

Los médicos Tomás Banzas, Emilio Astolfi, Eduardo Cerrutti, Florencio Florín Escardó y Estela Giménez fundaron, en octubre de 1962, el bastión toxicológico. En esa época era independiente, autónomo, aunque funcionara en el mismo edificio. Sólo en 1964, el Centro se incorporó al Hospital de Niños y comenzó a percibir fondos con regularidad. Fueron épocas difíciles. “Las colaboraciones —apunta la doctora G— eran voluntarias y ad honorem.” A partir de 1966, no obstante, el equipo logró regularizar el fichaje y el control de enfermos; también comenzó a funcionar el servicio de guardia de 24 horas. Se afanan en esa tarea farmacólogos, químicos, asesores especializados y seis médicos; computaron, en el último lustro, 18.000 casos (a razón de 40 por día).

Es que las intoxicaciones son frecuentes y no es cuestión de edades. Miguel Fernando Soria, titular de la Cátedra de Toxicología en la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata, lo sabe. Por eso, a fines del año pasado, decidió reeditar en sus predios la experiencia: solicitó, con el acuerdo del Hospital de Niños Regional, permiso para copiar el fichero e instalar el Centro de Asesoramiento Toxicológico de La Plata. Al principio, las cosas no fueron demasiado bien; todo comenzó a normalizarse en el '67 —el mes pasado—, cuando asomó el imprescindible número telefónico: 5-4714.

“Trabajamos con siete médicos de guardia —informa Antonio Pelusso, director interino del Hospital—, que atienden las 24 horas del día; contamos con el asesoramiento del Instituto Biológico, para los análisis, y de la Oficina Pericial de Tribunales, para orientar las pesquisas.” Son sólo los comienzos: reciben cinco o seis llamadas por día —entre niños y adultos—, y las frecuentes consultas de un puñado de médicos. Pero hay trabajo para rato: de Berazategui hacia el Sur, abarcan un caudal de un millón y medio de habitantes. ♦

LA SEÑORA MERCEDITAS Y CARPET BAZAAR



María Pia está de nuevo en la estancia con el marido. Esta chica salió al padre. Se pasa meses en el campo! En cambio, yo adoro mi piso de Buenos Aires. Cuando no recibo me gusta salir a caminar. Hoy iré a Carpet Bazaar. Quiero cambiar las alfombras y allí trabaja ese joven Jiménez a quien mi yerno Yuyo conoce de La Rural. Tiene un trato muy especial y distinguido. Además, en CARPET BAZAAR solucionan todo. No es necesario medir ni regatear nada. Una elige y basta. Ellos saben cuando tratan con usted señora... Y a pesar de haberse modernizado mantienen su línea de gustos clásicos en moquette y alfombras individuales. Es un hallazgo.



CARPET BAZAAR S.A.C.

Seguridad para su imaginación

Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941

Estacionamiento gratuito en Talcahuano 1066.

AVIACION:

TU-144: No hay piedad para el Concorde

Como si el haberse anticipado en los primeros vuelos de prueba —con todo éxito— no les hubiera bastado, los rusos se dieron otro gusto; quince días atrás, el TU-144 o Tupolev 144 (bautizado así en homenaje a su anciano creador, Andrei N. Tupolev, 80) superó de nuevo a su único antagonista, el Concorde anglo-francés. Voló por primera vez a una velocidad superior a la del sonido.

La proeza, según informó Moscú, se había logrado "con perfecta normalidad"; una displicente aclaración que pregonaron, de inmediato, el piloto del prototipo, Eduard Elián, y el resto de su tripulación. El mamut —con capacidad para 122 personas— es capaz de trepar hasta un plafond de 20.000 metros y alcanzar "Mach 2", es decir, el doble de velocidad del sonido (unos 2.500 kilómetros por hora).

La idea genérica es "atender servicios regulares entre Moscú y otras capitales del mundo"; las posibilidades del súper-jet justifican la ambición: propulsado por cuatro motores de 23.100 libras, ostenta un radio de vuelo de 6.436 kilómetros. Con una longitud de 55,20 metros, una envergadura de 28,06 y un diámetro máximo de fuselaje de 3,96, ofrece espacio para carga en *containers* en la parte posterior de su imponente estructura. Además, cuenta con el aval de Aeroflot, una empresa estatal dirigida por el Ministro de Aviación Civil, Yevgeni Loginov, 62, que se precia de ser "la más grande y activa línea del mundo".

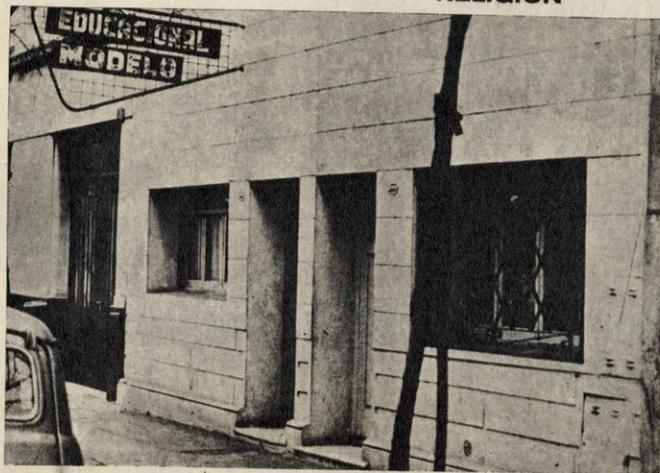
De todos modos, todas las armas son buenas para los soviéticos —embarcados, ahora más que nunca, en la carrera por imponer un gigante supersónico—; además, los escarceos de la competencia, en los últimos tiempos, no amenazan demasiado. A principios de junio, en una de las pruebas programadas, el Concorde no pudo evitar que la vibración de sus motores —en el momento de aterrizar— hiciera volar quince tejas de un edificio afincado a 300 metros de la pista. Era una tontería: pero son pocos los que olvidan que —desde hace algún tiempo— se acrecentaron las críticas al Gobierno británico. Se le reprocha, en concreto, haber sobrepasado los gastos para el desarrollo del avión en 280 millones de libras esterlinas. La erogación, según prevén sus técnicos, quedaría compensada en breve: "El prototipo efectuará pronto una serie de vuelos experimentales y a fines de agosto volará por primera vez a velocidad supersónica", anunciaron la semana antepasada. El vaticinio se apresuró a contrarrestar el boom soviético; no tuvieron suerte: el pasado sábado 14, el Concorde volvía a las andadas. Mientras volaba en honor del 43º cumpleaños de Isabel II, en Londres, se desmayaron 515 espectadores y seis soldados de la guardia (el calor abrasaba) por ver pasar la maravilla. ♦

De perfil: Un ruso aerodinámico.



Hacia el record:
Primero yo.

DAN



La sede de los ultramontanos e inspirador Dragani en funciones: Ya verán estos curitas hippies.

Primera Plana

LOS MACABEOS DEL GRAN MATATIAS

Hace dos meses, el 27 de abril, en un salón parroquial de Olivos y en medio de un tumulto de proporciones que provocaron él y sus adeptos, Luis Angel Dragani, 23, lanzó un desafío: "Invitamos al pueblo a constituir el nuevo movimiento Macabeos del Siglo Veinte, para volver a jugar por Dios y por la Patria". Tan insólito llamamiento—formulado ante casi un centenar de personas que aguardaban la presencia del ex Obispo de Avellaneda, Jerónimo Podestá—no cayó en saco roto. Quince días después, un grupo de católicos preconciarios recogió el guante y alumbró el manifiesto del Movimiento Macabeos del Siglo Veinte. La semana pasada, los 150 párrocos de Buenos Aires recibieron, por correo, las cartullitas y una payada de 25 estrofas que se burla de los clérigos progresistas.

Único personero visible del Movimiento, encargado de las relaciones públicas, el inefable Dragani—líder del Movimiento Nacional de Juventudes Anticomunistas—se desmanda: "Vamos a romper todos los actos de los curas del Tercer Mundo, porque ellos sirven al poder oculto que está financiado por poderosos capitales. Así como ellos tienen su fuerza de choque, el grupo Cristianismo y Revolución, que dirige Juan García Elorrio, nosotros somos la punta de lanza de los Macabeos. Siguiendo las enseñanzas de Cristo—insiste—, no permitiremos que algunos vendan su doctrina por unos pesos. Esos curas del Tercer Mundo son enemigos de la Iglesia", exagera.

La nueva logia resolvió actuar en la clandestinidad. Los miembros del Consejo Supremo, cuya sede anida en José Hernández al 2500, no atienden al periodismo. "No estamos autorizados", alegan, sin aclarar el origen de la veda. En la primera semana de

agosto, sin embargo, reunirán a la prensa. Entonces, se asegura, harán inusitadas revelaciones.

Divididos en seis fuerzas—espiritual, de enlace, informativa, de expansión, de formación y simpatizante—, los sectarios obedecen ciegamente al Gran Matatías o Generalísimo, su pontífice máximo. Tan curiosas nominaciones fueron exhumadas de los libros de los Macabeos, unos textos bíblicos de pocas páginas que refieren las andanzas de un grupo de hebreos que restauró el culto judío hace dos mil trescientos años.

"Somos un puñado de valientes dispuestos a defender los derechos de Dios y de la Patria", define una *macabea* de la parroquia Inmaculada Concepción, en Belgrano. "Lo que pretendemos—se convence—es sacar a la luz los camuflados reductos comunistas y alertar a los incautos."

En estos días, el ignoto Gran Matatías recorre el país "activando a las bases". A su paso—se dice—recoge algunas adhesiones entre los más provecos miembros del clero. "Monseñor Alfonso Buteler, el arzobispo de Mendoza, se asoció al Movimiento", convence una anciana prosélita.

Según la proclama, los Macabeos del Siglo Veinte "no reconocemos otro colorido político que el azul-celeste argentino, el blanco de la Inmaculada y el amarillo del Papa, que son los tres colores de la insignia". Sin embargo, un párroco de Buenos Aires sostiene: "Esos son todos cuentos que cree alguna que otra dama de la sociedad. En realidad, son los mismos cazadores de brujas de siempre. Es la reacción de los sectores católicos de tendencia política liberal ante cualquier situación de cambio. Yo, como otros sacerdotes, lo tiré al canasto".

Para incorporarse al clan, basta con

ser católico, ser presentado por un miembro y, optativamente, jurar fidelidad a la causa. Una vez comprometido, el converso deberá practicar austera y cumplidamente el catolicismo y cumplir las consignas de la fuerza a la que pertenece. Hasta hoy, parecen ser escasos quienes se prestan para la ceremonia de iniciación. Entre todas las fuerzas, se asegura, la milicia no alista a más de doscientos ultramontanos.

Misas pop, diálogos entre católicos y marxistas, prédicas anticlericales de los ex clérigos, son objetivos inmediatos. "Nosotros tenemos que pararnos y los pararemos. No pasarán", declara Francisco García, 20, lugarteniente de Dragani.

"No somos oligarcas ni jóvenes de estandarte", se defiende Dragani. En su caso, por lo menos, es cierto. Después de ajetrearse largo tiempo en una estación de servicio, acaba de montar una fábrica de plásticos. "Es que se casa dentro de poco. También él tiene derecho", lo disculpa uno de sus escasos adictos quincañeros.

Confiados en las nuevas generaciones, los Macabeos se enternecen: "Los niños, con su inocente oración, nos alcanzarán de Dios el triunfo definitivo". Ardientes defensores del papado, prodigan alabanzas a Pablo VI: "Sus Encíclicas son extraordinarias", dogmatizan con énfasis. No hablan, sin embargo, de los insistentes llamados del Papa a la cordura de todos los sectores, de la que ellos—según juran algunos clérigos no comprometidos—no resultan el más precioso ejemplo. "Son la negación del diálogo", sentencia un cura no embanderado.

Un grito de guerra—¡Por Dios y por la patria!—precederá todas sus intervenciones. Pretenden emular así el ya vetusto ¡Santiago y a ellos! de los caballeros cruzados. ♦

DANDO UNA MANO A LA INDUSTRIA, LA LLAMA ATANOR ENCIENDE GANANCIAS!

Con **METANOL - FORMOL - SODA CAUSTICA - AGUA OXIGENADA**
y otros productos básicos para industrias esenciales del país.
Mano de industria a todas las industrias! ATANOR S.A.M. - Lavalle 348 - Tel. 32-8141 - Bs. As.





La multitud ante el palacio, la tarde del 28: Adentro Europa se transformaba.

Agencia Afa

JUNIO 28, 1919: TRATADO DE VERSALLES

La niebla y la garúa del invierno se apoderan de Buenos Aires, como un ejército maligno. Sin embargo, el sábado 28 de junio de 1919 —ese fin de semana gris y frío, hace 50 años— una noticia hace resplandecer a la ciudad: se firma el Pacto de Versalles, termina "el drama del mundo", la Gran Guerra europea.

Hacia el mediodía, cuando los cablegramas pioneros anuncian que las firmas ya se han estampado, las banderas comienzan a ondear en los frentes de los edificios; por la noche, las calles se iluminan como en una fiesta pública. La sociedad portefaña asiste al Club Francés, donde se agasaja a los diplomáticos de las potencias vencedoras. El Plaza Hotel congrega a otros figurones entusiastas: "Una multitud —exageran las crónicas— colmó el hall y el jardín de invierno".

Hay manifestaciones menos mundanas: el Trust Joyero Relojero anuncia que, asociándose a los festejos, regala a cada comprador "una artística medalla cincelada, en alto relieve, del mariscal Foch o del Presidente Wilson". Más prácticos, los representantes de la firma inglesa Huntley and Palmers avisan en los diarios que, levantadas las restricciones impuestas por la guerra, sus galletitas ya están a disposición de los comerciantes.

En las esquinas de la ciudad de Santa Fe se reparten panfletos alegóricos; el más ingenioso —regocijándose con la derrota de Alemania, Austria y Turquía— remeda una formal nota fúnebre: "El duelo se despedirá a cañonazos —ironiza—. Favor de no enviar víveres florales hasta después

del entierro".

Las exequias —nada metafóricas— del Vicepresidente de la Nación, Pelagio Luna, muerto dos días antes, no asoman siquiera en las primeras páginas de los diarios: todos los sucesos se arrodillan ante el tratado de paz. No faltan, sin embargo, las frivolidades, y muchos se sumergen en el teatro Buenos Aires, para ver *La Pebeta del Bar Copetín*, una obra con la Compañía Muñío-Alippi que hace furor, a dos pesos la platea.

Pocos sospechan que en Versalles no sólo se clausura la guerra: también se decide el futuro mapa europeo y la trama política del siguiente cuarto de siglo.

Entre vencedores y vencidos

Las hostilidades habían comenzado el 1º de agosto de 1914; cuatro años después, el 11 de noviembre de 1918, en un vagón de ferrocarril estacionado en el bosque de Compiègne, se refrenda el armisticio. La lucha, sin embargo, se mantiene en suspenso hasta junio del año siguiente.

El 7 de mayo de 1919, los aliados entregan las condiciones de paz a la delegación alemana. Aunque, de hecho, ya no se pelea desde hace seis meses, la prensa francesa exige la revancha; hace recordar, también, que ese día se cumple un nuevo aniversario del hundimiento del barco Lusitania, torpedeado por un submarino.

Georges Clemenceau, un fiscal implacable, aguarda en el Trianón, rodeado por los representantes de las 27

naciones que han vencido a los imperios centrales. El Primer Ministro francés —rostro cetrino, ojos orientales, bigote desmayado— está impávido. El funcionario del protocolo anuncia: "*Messieurs, les délégués allemands*". El conde Brockdorff-Rantzau, Ministro de Negocios Extranjeros, le proporciona uno de los instantes largamente esperados: aquél en que *El Tigre* siente que ha puesto su pie en el cuello de Alemania. Y puede apretar hasta donde quiera.

"Ha llegado la hora de ajustar cuentas", dice sin rodeos; y la delectación de su discurso es tal que el representante alemán decide no leer el texto conciliatorio que había preparado sino uno más enérgico que lleva como opción: "Una paz que no puede ser defendida ante el mundo en nombre del Derecho —proclama— será siempre resistida". "Negamos —agrega— que Alemania sea la única culpable. En los últimos años, el imperialismo de todos los Estados europeos ha venido envenenando pertinazmente la atmósfera internacional."

No hay razones para reclamar justicia: Bismarck tampoco la ofreció medio siglo antes, cuando sometió a Francia a pesadas obligaciones de derrotado. Ahora ni Woodrow Wilson, Presidente de USA, ni David Lloyd George, Primer Ministro inglés, quienes deciden junto a Clemenceau la política a seguir —también participó Vittorio Orlando, delegado de Italia—, discutirán demasiado la violencia que se impone a los alemanes. "Mandaban los intereses erigidos en tiranos —dice Antonio Ramos-Oliveira en su

Historia social y política de Alemania— y los hombres obedecían, unos con más entusiasmo que otros. Todos estaban a merced de las pasiones y del egoísmo."

Aunque tiene dos semanas para firmar, el conde Brockdorff estira el plazo hasta el mes siguiente. Sólo el 23 de junio, cuando faltan dos horas y media para que expire la última prórroga acordada y las tropas marchen sobre territorio germano, la Asamblea de Weimar, por 237 votos contra 137, acepta las condiciones de paz. Un par de días antes, el Primer Ministro Gustavo Bauer había proclamado la inutilidad de toda resistencia: "Se viola en cuerpo y alma a nuestra Nación vencida —lamentó—, causando horror al mundo. Debemos firmar, pero esperaremos hasta el último momento que este atentado contra nuestro honor recaiga sobre nuestros victimarios".

Alemania se sumerge en el caos: en Berlín, en Munich, los descontentos organizan manifestaciones callejeras; entonan cantos de guerra y los a los generales del Imperio. Un grupo de oficiales telegrafía al Ministerio de Defensa: "¿Así que se va a efectuar la extradición del Kaiser (asilado en Holanda), después de todo? ¿Y estos bribones del Gobierno se someterán a tal cosa? ¿Está nuestra patria indefensa contra todo este insulto?"

Los aliados tienen motivos más concretos de furia que estas protestas pueriles: la flota alemana, internada en el puerto inglés de Scapa Flow, es hundida por sus propios marinos, violando el armisticio. Francia debe soportar una ofensa mayor: se anuncia en París que un grupo de soldados de la famosa Guardia Negra de caballería penetró en el arsenal de Berlín, se apoderó de las banderas francesas tomadas en 1870 y 1914 y las quemó en la Unter den Linden, frente al monumento de Federico el Grande.

La República de Weimar ya no tiene fuerzas para sostenerse: los oficiales amenazan renunciar y se teme una revolución espartaquista; una ola de suicidios se desencadena. Versailles es el único camino, y hacia allí van los representantes el 28 de junio.

En la Sala de los Espejos

Son las dos y veinte de la tarde. Los automóviles han viajado cuarenta kilómetros, desde París, y se detienen junto al portal del Palacio levantado por Luis XIV. La Guardia Republicana, con cascos plateados y penachos rojos, presenta armas. Es un honor vedado a los alemanes: una sanción protocolar los hace entrar por el patio, para eludir los saludos.

Los plenipotenciarios aliados llegan a la escalinata de mármol, atraviesan los cuartos de la Reina y asoman a la Sala de los Espejos; entran en grupos, y los anuncia William Martin, director del protocolo.

El amor de los franceses por el dorado se desparrama también en los ornamentos; los techos ilustran las victorias de Luis XIV: uno de sus orgullos, la gran alfombra, valuada, ahora, en cien mil dólares, tapiza el

suelo de la galería. Nadie, sin embargo, se ocupa de las magnificencias: todos se apresuran a ubicarse en las 72 sillas que se alinean junto a una mesa en forma de herradura; uno de sus extremos apunta a la sala de la guerra, el otro a la de la paz. Hay cerca de un millar de invitados. Trescientos son periodistas y corresponsales extranjeros; la única música partirá de las compañías de cornetas y tambores ubicadas en la corte de mármol.

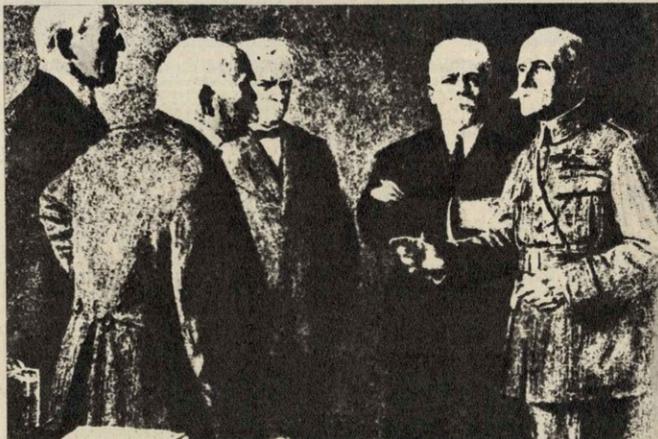
Estados Unidos, Inglaterra y Francia disfrutan de una prerrogativa: pueden colocar a quince de sus mejores soldados en la sala principal. Al entrar, Clemenceau se aproxima a sus compatriotas —todos han sido heridos en combate y condecorados por su heroísmo—, les estrecha la mano y conversa con alguno. Parece no tener prisa, está rebosante: "Este es el momento que he estado aguardando desde hace 45 años —dice—, el momento más notable de mi vida".

Se instala en el lugar de honor; a su derecha, lo imitan Wilson y los

Reich, del Reich!", sostiene. Clemenceau se corrige: "Del Reich alemán", y el traductor, Monteaux, tranquiliza a los germanos.

Claro que no pueden sino levantarse cuando se les indica, y firmar el Tratado: un enorme pergamino del Japón. En realidad, hay tres documentos más: un protocolo anexo, el acuerdo de ocupación de la orilla izquierda del Rin por Francia y el acts que reconoce al nuevo Estado polaco. Después, procurando no perder la altivez, la pequeña comitiva marcha detrás de los delegados, hacia sus lugares, entre japoneses y brasileños. No hay ya incidentes, excepto la negativa de los chinos —únicos que no firman—, descontentos por el traspaso de la zona de Shantung al Japón.

Lloyd George desprecia la pluma de ganso —que un experto, empleado del Ministerio de Relaciones Exteriores, afiló con esmero—, el tintero de bronce y los demás artefactos y usa una "moderna pluma estilográfica de oro macizo, con depósito de tinta". Es la primera vez que alguien se atreve



Los Cuatro Grandes con el mariscal Foch: La embriaguez del triunfo.

(De izq. a der.: Wilson, Clemenceau, Lloyd George y Orlando)

delegados italianos, belgas, griegos, polacos, portugueses, rumanos, checoslovacos, siameses, árabes y cubanos. A su izquierda, Lloyd George, los enviados británicos, japoneses, brasileños, bolivianos, uruguayos, peruanos, panameños, hondureños, haitianos, guatemaltecos y ecuatorianos.

Ya se han acomodado cuando aparece Martin precediendo a los alemanes. Pálidos, inclinan ligeramente la cabeza: cuando les señalan los asientos, hasta parecen tímidos.

"Queda abierta la sesión —dice Clemenceau—: los Gobiernos aliados por una parte, y la delegación alemana por otra, han llegado a un acuerdo sobre las condiciones de paz." No puede ser más protocolar: los derrotados no han podido, siquiera, discutir verbalmente las cláusulas. Cuando el discurso habla de "República Alemana", se eleva un alarido de protesta: "¡Del

a violar así la tradición.

A las cuatro menos diez, 32 naciones han trazado 76 firmas en el Pacto de Paz; el resto de los documentos sólo es rubricado por las potencias y por algunas de las naciones directamente afectadas.

Los invitados, desde los extremos de la sala, comienzan a retirarse. Han tenido que cumplir un largo ceremonial —certificar sus tarjetas de admisión, presentar sus documentos de identidad "con los correspondientes retratos", llegar una hora antes— y parecen esperar algo más. Clemenceau, Lloyd George y Wilson tienen que soportar el asedio de los que claman autógrafos; cuando se desprenden del reclamo, llegan hasta el jardín, donde las fuentes estallan en arcos de agua. Los cañones disparan salvas y algunos aeroplanos zumban en el cielo que se ilumina, a ratos,

mientras el sol vence a las nubes oscuras. Después, dejan el palacio y van al salón del antiguo Senado, donde el Gobierno francés ofrece un té a los líderes; a las seis regresarán a París. Los delegados alemanes, sin mucho que festejar, se instalan cabizbajos en su hotel, Des Reservoirs. Hay, a pesar de todo, un compatriota que, secretamente, festeja el fin de la guerra: es el guardián de la Embajada en París, quien, después de cinco años de encierro, pudo salir a estirar las piernas por las avenidas.

Europa es un botín

"El acuerdo de Versalles tuvo una enorme importancia política y jurídica: constituye el tercer tratado de repartición del mundo y de Europa realizado hasta ese momento; los dos anteriores: el de Westfalia, en 1648, y los de Viena, en 1814 y 1815", opina Silvio Frondizi, especialista en Derecho Político. "Tiene —agrega—, como los anteriores, la característica de no contemplar los derechos de las pequeñas naciones, puesto que fue realizado por las potencias sin consultar a los otros interesados."

La idea, además, fue la de minar para siempre el poder alemán, restándole territorio: Bélgica anexó los distritos fronterizos de Eupen y Malmedy; las minas del Sarre pasaron a poder de Francia, que recuperó Alsacia y Lorena. Una parte de Silesia fue cedida a Polonia, que ganó un corredor al mar. En total, Alemania perdió 6 millones de habitantes y buena parte de las zonas más ricas en materias primas, sus colonias en África y, durante quince años, la orilla izquierda del Rin. En mayo de 1921 los aliados presentan la factura definitiva por indemnizaciones de guerra: 132 millones de marcos oro, cerca de 6 millones de libras esterlinas.

Entre 1919 y 1923, Alemania trastabilló en todos los niveles: la inflación alcanzó dimensiones nunca vistas. "El pueblo alemán pasa hambre —describe Ramos-Oliveira—, no sólo porque las potencias victoriosas han prolongado el bloqueo después del armisticio, sino porque, además, se han llevado el ganado y los medios de transporte. Los capitalistas alemanes menos escrupulosos especulan con el hambre de las masas."

Después se aplica el Plan Dawes, que modifica el sistema de reparaciones. En 1929, Alemania lleva pagados 8 mil millones de marcos nuevos, pero recibe, hasta entonces, 14 mil. El capital aliado ya está pagando las reparaciones con su propio dinero. La "cuestión alemana" vuelve a sobresaltar a Europa: en definitiva, el país reconstruye sus fuentes de producción y monta un aparato industrial superior al de 1914.

El Pacto de Versalles, firmado al cumplirse cinco años exactos del asesinato del Archiduque Francisco Fernando, en Sarajevo, no merecía tanto jolgorio. Mucho menos si se tiene en cuenta que fue uno de los pilares que explotó Hitler para arrastrar a Europa y al pueblo alemán hacia el desastre total. ♦

Ahora también
lo mejor en moda masculina
lleva el sello de elegancia

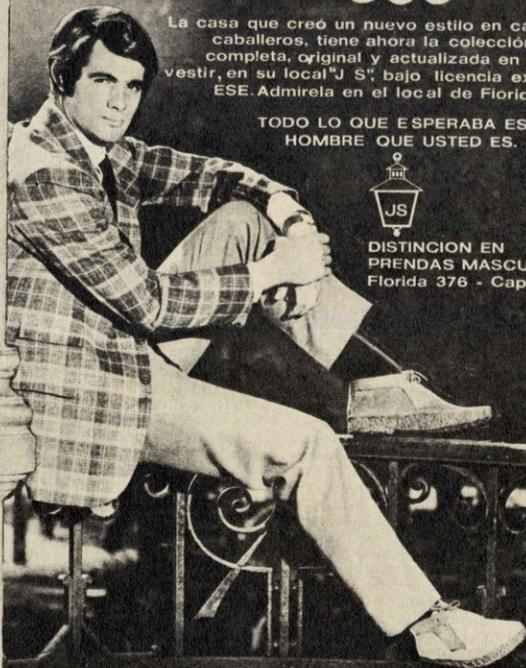
ESE

La casa que creó un nuevo estilo en calzado para caballeros, tiene ahora la colección más completa, original y actualizada en sport y vestir, en su local "J S", bajo licencia exclusiva de ESE. Admirela en el local de Florida 376.

TODO LO QUE ESPERABA ESE
HOMBRE QUE USTED ES.



DISTINCION EN
PRENDAS MASCULINAS
Florida 376 - Capital



Y como siempre, Calzados

ESE

en Florida 161
Lavalle 511 - Bs. As.
ROSARIO: Córdoba 1141
MAR DEL PLATA: San Martín 2361

Un asombroso readership



Toda empresa, institución o repartición de importancia está suscrita a más de un ejemplar de COMPETENCIA.

El resultado es que cada ejemplar es leído por un promedio de 17 personas. Se trata del máximo índice de lectura entre las publicaciones argentinas. Con una composición óptima de público: sin duda, el de máximo poder adquisitivo.



COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



El discófilo, según Kalondi, y mercader Franchi: Pasión en acetato.

COLECCIONISTAS: SOLO PARA GENTE PUA

La enemistad de Juan F. y Miguel S., dos fervorosos discófilos, era conocida por todos los coleccionistas uruguayos. Lo que cada uno decía del otro proporcionaba sabrosos temas de conversación en los cafés de Montevideo. El motivo de tanto encono era, quizás, que algo muy importante los unía: cada uno poseía el disco que le faltaba al otro. Después de varios fracasos, un amigo común los persuadió para que se encontraran en su casa —terreno neutral— e intercambiaran las placas. La noche de la cita, los adversarios apenas insinuaron una mueca de saludo mientras se hacía, ceremoniosamente, el trueque. Cuando Juan F. llegó a su casa y abrió el paquete descubrió que el disco tenía tres rayas marcadas con alambre. Por su parte, Miguel F. había recibido la pieza partida por la mitad.

La veracidad de la historia es algo sospechosa, pero es la mejor demostración de una fría rivalidad detectable entre los coleccionistas de discos. En realidad, estos entusiastas —casi un millar en Buenos Aires— reservan una serie de normas tan especiales como ceñidas. Una veintena de celebrantes del culto desentrañaron para Primera Plana los secretos del código.

Escucha mi canción

La industria discográfica nacional es la más poderosa de América latina, con un monto de ventas difícil de computar. Los expertos aseguran que la oscilación depende, en la mayoría de los casos, de las crisis que aquejan al país. La tragedia de River Plate o los sucesos de Córdoba amenguaron las cifras de un modo alarmante. "El disco es un artículo tibio, necesitado de un estado de ánimo favorable para ser com-

prado", advierte Rodolfo González (44, 2 hijos), presidente del Centro Cultural del Disco. No es el único problema que preocupa al ejecutivo: "Es increíble la cantidad de discos con letras procaes o subversivas que circulan en plaza". Y aconseja: "Debiera existir un instrumento de contralor como el que hay para la radio o el cine".

Sin embargo, el ccp expende nubes de ese material, "porque no podemos ir contra la corriente". Según esta tendencia, la música beat cosecha los dividendos más importantes. El tango obtiene un honroso 20 por ciento y la música clásica, que ostentaba hace una década el 16 por ciento, quedó relegada a un exiguo 3 por ciento.

Edgardo Kleinman (33, dos hijas), propietario de una importante colección de clásicos, se quejó "de las grabadoras nacionales que no editan muchos long-plays clásicos que circulan en Europa". Las razones, informa González, son simples: "De las 13 emisoras porteñas solamente dos tienen a su cargo la difusión constante de música culta. El resto se dedica a otros géneros. Y si no hay difusión, no hay venta y por lo tanto la fabricación no es negocio".

Kleinman se lamenta, también, de las trabas aduaneras que debe sortear cuando encarga discos al exterior: para recibir dos placas hay que oblar cinco mil pesos. Las dificultades aumentan para su hermano Ricardo, 29, imaginero del programa radial *Modart en la Noche*: diariamente recibe las novedades de USA, Francia e Inglaterra. Un esfuerzo que lo ha erigido en dueño de la colección más completa de música beat existente en Buenos Aires.

Tanto Ricardo, RA, Kleinman como Ricardo González Benegas, 39, especialistas en cancionistas francesas y

alemanas de las décadas del 20 al 40, coincidieron en que "los coleccionistas son personas enfermizas". Son aquellos que amontonan discos de catálogo "nada más que para tenerlos todos". "Yo los defino como los filatélicos del disco", agrega Julio Jorge, *La Viuda*, Nelson, penegrista de Gardel desde hace tres décadas y poseedor de un repertorio completo de *El Zorzal* ("ese pájaro que cantaba en cualquier rama", exagera).

Algunas veces, la manía sólo alcanza para apilar millares de discos que luego languidecen en los estantes. Francisco Virasoro (52, 6 hijos) desprecia las tres mil placas coleccionadas desde que tenía 4 años. En sus anaqueles están guardados los discos que reentretan, en su momento, "un estado de ánimo": desde piezas de Gardel, hasta óperas y discursos políticos. Rodeado de cuadros de Soldi, Figari, Cogorno, Spillimbergo y Picasso explica: "Cada vez que iba a Europa traía 40 ó 50 discos; ahí se fueron quedando".

Pero si Virasoro no es una excepción, hay quienes hacen de esta afición un delirio ordenado, un trabajo de entomólogo. El abogado Arturo Strassburger, 50, ocupó sus ocios de tres décadas en descubrir placas de *hot jazz*. "Los coleccionistas —se complacen— son gente muy buena, lo digo por experiencia." Detrás de sus palabras suena en un viejo fonógrafo una de las 150 versiones de *Saint Louis Blue* que atesora. Los 24 mil discos cuidadosamente fichados lo sindicaron como un experto en la materia, quizás el mayor de Buenos Aires.

Cuando los discos de 78 r.p.m. aún tenían vigencia, era posible conseguir ciertas piezas raras. Agotado el stock, las casas especializadas difícilmente pueden contentar a los exploradores de antiguallas. Los pocos tesoros que

circul ser pagados con sumas
astro obtenidos con tretas
extra La Esfera, un reducto
que Mauricio Calderón, es-
peca que discos usados, fue el
esce una historia curiosa:
"Un abí un original de Moco-
sita, el, y lo puse en vidriera.
nte, entraron dos clientes
Imm. Como habían llegado al
a po les dije que decidieran
misse lo llevaba. Entonces se
ellos deliberar, y cuando volvie-
ret: una moneda al aire. El
ron pagó y luego lo rompieron
del?"

mo, una actitud que cam-
pesos los coleccionistas, es cé-
leba aficionados al tango, por
leba cuando encuentran un dis-
eje: tienen pero que es difícil de
co lo compran y luego se ocu-
pa destruirlo, para que otros no
puedan conseguirlo.

Larra en el ropero

adito tanguero Oscar del Prio-
reconoce que los feligrases del
duelen "exagerar hasta el ab-
s pero "los de Montevideo son
p. Debe ser cierto: se cuenta
o oriental Horacio Lorient, pro-
o de la colección gardeliana más
eta del Río de la Plata, oculta
ero dentro de una infranqueable
de hierro.

plaga más temida por estos fer-
os es la de los "oportunistas".
buscan la amistad de los que tie-
joyas discófilas y, provistos de
adores, las reproducen. Juan Al-
que utilizaba su propia colección
na audición de radio, se protegía
ellos con eficiencia: en la mitad
cada emisión irrumpía con su voz
a anunciar que el disco le pertene-
y desbaratar, así, las maniobras de
"oportunistas".

Empezó como visitador médico y
ndedor de galletitas. Ahora, Carlos
aldo Alisieri, 53, maneja el sello
al y puede, por fin, dedicarse co-
mestamente a su pasión de siempre:



Acopiador Virasoro: Hasta discursos.



Strassburger: El jazz me enloquece.



Especialista Calderón: Lo bueno gira a 78 r.p.m.

los discos. "Una vez —memora— soñé
que en Casa Chica (comercio que hace
algunos años surtía a los coleccionis-
tas) recibían dos grabaciones de *The
Wolverine Orchestra* y de *New Orleans
Rhything Kings*, que siempre quise ten-
ner. No fui porque no creía en las
premoniciones, y al mediodía me llama
un coleccionista amigo para contarme
que acababa de comprarlas en Casa
Chica; habían llegado esa misma ma-
ñana." Alisieri todavía no deja de sus-
pirar por esa pérdida "que me costó
un mes de insomnio".

Desde hace dos décadas, funciona en
la calle Talcahuano BDA (Bolsa Inter-
nacional del Disco Agotado). El nego-
cio acopia piezas extravagantes (desde
1880 en adelante); como una graba-
ción de Gardel —un disco de prueba—
en donde el cantor interrumpe a los
músicos y les dice: "Che, toquen bien
c..." La rareza fue vendida en 50
mil pesos. En BDA, como en La Esfera,
los clientes se extienden hasta el Ja-
pón. De todos modos, es un vicio caro.
El anticuario Juan Carlos Franchi, 56,
decidió dedicarse al negocio luego de
transitar los teatros nacionales como
autor y actor. Vende discos bastante
especiales, como el Himno Nacional
(en una versión atribuida a Gaetani y
Vicente) por sumas que trepan hasta
los cien mil pesos.

Por supuesto, las razones para su-
mergirse en los vericuetos de este
hobby son, por lo menos, heterodoxas.
Para algunos son un motivo de aná-
lisis, para otros un entretenimiento.
El novelista Manuel Puig (*La tracción
de Rita Hayworth*) encontró en su
colección el mejor material para sus
libros, sobre todo en las letras de Le
Pera, "una fuente inagotable de ideas".
A los 23 años Puig emigró a Europa,
donde fue asistente de dirección en
films franceses e italianos. Cuando lle-
gó a usa, gastó sus horas libres en
recorrer la calle 42 de Nueva York
en busca de las voces que poblaron
su infancia. Así se apropió de los dis-
cos de Ruth Etting —"el jilguero de
los 20"—, Billie Holliday, Sara Vaughn,
Libertad Lamarque en la primera épo-
ca y hasta Elvira Ríos. "Me fascinan
las canciones que hicieron furor
entre 1935 y 45, sobre todo las que tu-
vieron repercusión en la Argentina",
se alegra.

La dificultad por agregar piezas va-
liosas a las colecciones suele salpicar
la vida de estos entusiastas con hechos
melancólicos. Julio H. —cuenta un
amigo suyo— había perseguido duran-
te tres lustros un disco de Yvette Guil-
bert. Cuando viajó a París por tercera
vez, casi había renunciado a conse-
guirlo. Una tarde caminaba por Mont-
martre escuchando los gorjeos de las
alumnas del conservatorio de Mimi
Pinzón. Sorprendido por una tormenta,
se refugió en una recova de la
Place du Tertre y comenzó a examinar
los negocios vetustos que lo rodea-
ban. De pronto, en una vidriera pol-
vorienta, descubrió la famosa placa.
Entró lo pagó y en el momento en
que el vendedor —un anciano aper-
gaminado— se lo entregaba, el disco
se cayó al suelo y se rompió en seis
pedazos. "Hoy —confía su amigo, emocio-
nado— sólo se acuerda de que se le
nublaron los ojos y que se puso a llo-
rar como un chico." ♦



Mondragón Rivero en los pasillos de Tribunales: Ahora, el juez.

PERSONAJES:

No tanta risa

"Hugo", "Pedro Brown" o, en realidad, Héctor Omar Mondragón Rivero, 29; poco importaba: la psicosis popular prefirió identificarlo —en las acusaciones o defensas que tifieron la primera quincena de junio— con un alias que él no eligió: *El Sátiro*, o más exactamente *El Sátiro de la Carcajada*.

La reacción en cadena estalló el 6 de junio, cuando dos vigilantes de la seccional 45ª descolgaron de un árbol de la Avenida General Paz el cadáver de Carlos Oscar Gaetán, 24, un chofer de taxi que prefirió el suicidio antes que el bochorno. Según rumores, antes de partir hacia su propio patíbulo (anunció su eliminación), reclinó a su mujer, Aída Leonor Molina, 23, la poca resistencia que había opuesto al desconocido.

De inmediato, cinco comisarías comenzaron a atar cabos con denuncias anteriores. Pero, las batidas —de las que participó la Guardia de Infantería— no arrojaron luz sobre el caso. En tanto, Mondragón incursionaba por la finca de la familia Felicetti, el domingo 8. Al día siguiente, cuando regresó a su casa cerca de las diez de la mañana, informó a sus compañeros de cuarto (dos estudiantes que convivieron con él más de un año): "Pasé la noche con una mujer".

En realidad, fiel a la imagen que ofrecía ("era un muchacho muy correcto", dirían después sus vecinos), no había mentido; en la casa, después de reducir a todos los parientes, se hizo asistir por Themis Felicetti, 23; se bañó, cambió de ropas y comió. Cuando despertó al día siguiente —y antes de salir— tuvo un gesto impar: "Ustedes

son gente de trabajo", dijo. Le regaló a la chica su anillo de casamiento (está separado de Adhelma Nuevas, 27, y tiene una hija de 8 años) y le ofreció dinero al padre, aunque la oferta fue rechazada. A Mondragón, que había alquilado un departamento en 22 mil pesos y estaba a punto de comprar otro, bajo el apellido Brown, se le encontrarían después más de 800 mil pesos y un bolso rebosante de joyas.

Esa fue su última actuación: el miércoles 11 era apresado en la esquina de Jonte y Nazca. "Cayó El Sátiro", tituló entonces *Crónica* a toda página; en su portada de la edición 5ª relegaba a un diminuto recuadro otra noticia: "Asumen sus cargos los Ministros del Interior, Economía y Trabajo". Es que la captura superó todas las expectativas anteriores. Muchos se preguntan todavía qué volumen hubiera alcanzado la novedad, sin el contrapeso de una semana pródiga en sucesos políticos, como la secuela de los disturbios estudiantiles y la trabajosa renovación del Gabinete Nacional.

No faltó quien relacionara ambos hechos: "Es una maniobra del Gobierno —deliraban algunos— para ocultar lo grave de la situación". Otros aprovecharon con más tino esa coexistencia. *Azul y Blanco*, en su edición 117, elegía el *affaire* para agresivas especulaciones: "La carcajada de El Sátiro —se zafaba—, tremolando seca y siniestramente sobre la imaginación de las amas de casa y de los maridos de Villa del Parque, no resulta un mal efecto sonoro para acompañar el deceso de Onganía".

De cualquier manera, la detención del tornero (al menos, una vez, dijo serlo; también mintió a sus vecinos el nombre "Hugo") y un oficio de fotógrafo) aportó detalles concretos; si se quiere, los más útiles para desentrañar su psicología. "Mi hijo no debe salir de la prisión o de un hospital; creo que

un hospicio es su lugar", so-
llero Mondragón, español,
dero, divorciado de Amalia

—él es quien narra la historia—
"era abanderado en la pr-
comenzó a desviarse a los 11
cumplió condenas acusado por
las cárceles de Caseros, Villi-
y Rawson; durante su estad-
dearon los disturbios: hirió a
ciuso en 1962, pretendió fuga
después e intentó un suicidio.
desertó del Ejército, al mes d-
sar a la milicia (el reclutami-
dio fue una idea paterna).
enteré por televisión —comen-
ra—; siempre pensé, sin sab-
era mi hijo, que ese saltador
monstruo, pero que estaba en-

Una opinión exenta de inte-
de un psicólogo consultado por
mera Plana, coincide con esa ve-
"Sin conocerlo —anticipa—, no se
den ofrecer juicios definitivos.
por las características de los h-
creo que se trata de una persona
psicopática. Hay que dejar clar-
obstante, que esa desviación hac-
delito no indica definitivamente la
sencia de un caso de alienación
poco de ser apresado, la inform-
policial aportaba su versión: "Un
dico psiquiatra está examinando
este momento al detenido, por cu-
to no parece normal o no se encu-
tra en un estado normal" aventu-
uno de los policías. En principio,
trataría de un paranoico agresivo,
una aguda tendencia a las aberrac-
nes sexuales; tiene plena concien-
del mal que causa, en momentos
total lucidez".

Sin embargo, nada se sabía en co-
creto: a mediados de la semana pas-
da, el Juez de Instrucción, Oscar He-
melo, lo consideraba "un individuo si-
alteraciones físicas o psíquicas". Su
profana opinión, lapidaria para El Sá-
tiro, de ser avalada por los expertos
que deben evaluar "su estado mental
su capacidad para delinquir y el peli-
gro de que se dañe a sí mismo o a
terceros". No hay que olvidar que, seis
días después de apresado, se apilaban
en el Palacio de Justicia —donde se
lo mantenía incomunicado— las de-
nuncias de diez mujeres y once hom-
bres. Tampoco que él mismo confesó
—"lisa y llanamente"— haber comple-
tado catorce delitos.

No son, después de todo, más graves
que los cometidos por sus antecesores.
Seis años atrás, el "Sátiro del mar-
tillo" jaqueó a varias poblaciones del
Gran Buenos Aires; descargaba su ma-
zo sólo en mujeres, y no le preocu-
paba su edad. Algunas víctimas: Ma-
ria Etelvina Monterroso, 26, en Villa
Insuperable; una menor de 10 años, en
Lanús. Es indudable que hay diferen-
cias de estilo: algunos matan (como
Aníbal Raúl González, el "Martillero"),
otros prefieren el robo o la violencia
sexual. Lo cierto es que la fiebre se
contagia: la semana pasada, todavía
merodeaba por Montevideo "El Sátiro
Cortajeante", un modesto imitador que
cortajea a sus víctimas con un estilete
y —para muchos— se empeña en ba-
tir el record rioplatense de Mondragón
Rivero. ♦



Cuando una pequeña empresa
adopta Xerox...

es un claro indicio de que está creciendo!

Porque crecer no significa únicamente incorporar más personal o cubrir más metros cuadrados. Crecer significa también madurar operativamente. Aprovechar a fondo los recursos con que se cuenta, por limitados que sean. Disponer de más tiempo verdaderamente dedicado a promover negocios.

Y esto sólo se logra mejorando la organización.

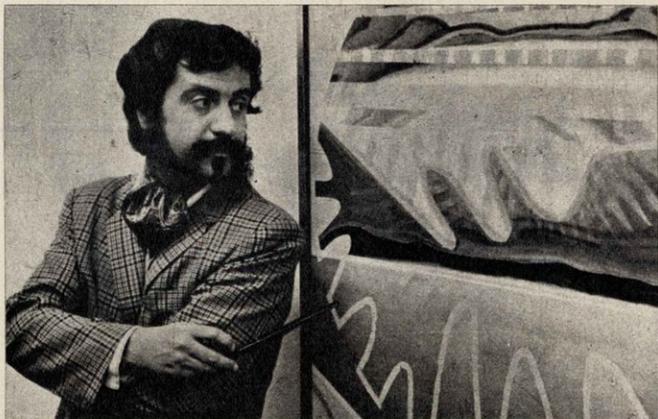
Xerox, con su línea especial de copadoras, contribuye positivamente al progreso de las pequeñas empresas. Copiando cartas, memos, circulares, facturas, remitos y todo material manuscrito, impreso o tipeado.

Acelerando procesos. Bajando costos y aumentando su eficiencia. Solicite la visita de un Analista llamando a 31-5356.

XEROX

XEROX ES COMUNICACION - XEROX ARGENTINA I.C.S.A. BUENOS AIRES, LA PLATA, CORDOBA, MENDOZA, ROSARIO.

extravagario



Perez Celis (nacido Celis Perez): Cortinas sobre la pintura.

Cortinas—El pasado viernes ocurrió un insólito lanzamiento de telas para cortinas. Imaginero de los dibujos es el plástico Perez Celis, ese hombre a quien le gusta desnudarse en posters para defender la vigencia de la pintura. Perez Celis, siempre parecido a Facundo Quiroga en su corte de barba, desplegó las creaciones en los salones de Stilka (Cerrito 1139) con la inspiración de Cícero Publicidad.

Un conclave de notables del show-business se afanó en contar una historia paralela: la de Perez Celis y sus estampados. Luis Pico Estrada expri-

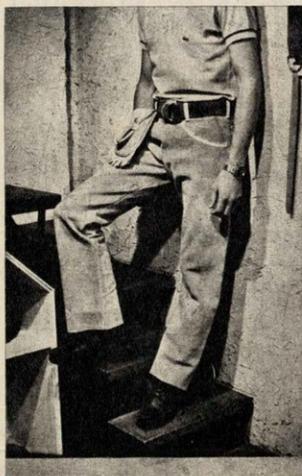
mió ingenio en la demanda, mientras Jorge Shusheim templó las cuerdas para matizar con canciones el racconto. La compañía Leoner Galindo-Ulises Dumont intentó fabricar el clima jocoso de estilo, prólogo de la actuación de Haydée Padilla. Dos conjuntos beat trinaron músicas de hoy: The Embers 5 y La Nueva Generación. Hasta pasadas las 3 de la madrugada, nadie se movió. Federico Padilla, autor de la puesta en escena, estaba emocionado por esa inmovilidad respetuosa; no tuvo en cuenta que también ayudaba le exigüidad de espacio.

Perez Celis, último en retirarse, describió su artículo de consumo: "Se trata de cortinas de batista de poliéster, estampadas en ocho diseños/diferentes con variaciones de color que elevan las combinaciones a veintisiete tipos. Los modelos reciben estos nombres: Hongo, Gigante, Batica, Total. Son inarrugables y el color no se altera con el lavado debido a su proceso Idantren. Tienen 1,50 metro de ancho y cuestan desde 2.300 a 3.000 pesos". Luego de extenderse en otros detalles, sufrió fiero acceso de idealismo: "Pese a todo, la pintura no ha muerto".

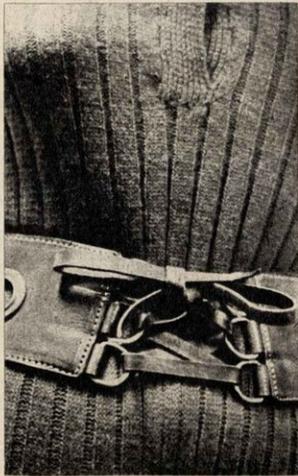
Pelambres— Los últimos figurines franceses alardean en sus portadas con la última ocurrencia de Courrèges en materia de pelucas. Se trata de un peinado paje, estilo Príncipe Valiente, con exóticos teñidos: verde cotarra, azul de metileno, rosado fucsia, naranja otomana. Durante el último desfile las mannequins courrégina cubrieron sus testas con semejantes invenciones. Así, la ropa hacía un juego de colores y de construcción. "Tapados rosados deben acentuarse con pelucas azules; se obtiene, entonces, un nuevo juego de proporciones y una nueva imagen, donde la cabellera no es pelo ni peluca. Sí, es, en cambio, un volumen y color para hacer vivir el rostro de manera diferente."

Ante esta definición del propio Courrèges, no faltarán las fanáticas del modista que correrán inútilmente a la búsqueda de una novedad inexistente, todavía, en Buenos Aires. Podrán encontrar consuelo en las pelucas inventadas por Carousel Wig Sudamericana, que se venden en el local 21 del Shopping Center de Santa Fe y Rodríguez

EN CUEROS



Pedro y Gustavo Berazategui, hermanos, estudiantes, de 21 y 19 años. Resueltos a que la gente "ande en cueros", instalaron hace 15 días una boutique de ropa unisex confeccionada con ese material. Al hit de pantalones y camperas suman cinturones y carteras de cualquier pelaje, según los modelos llegados del exterior o la inspiración del cliente. Tan insólito como las chaparreras, hay un modelo para usar encima de los pantalones, al estilo cow-boys, que se entrega por 16.500 pesos. Otro acierto: las carteras para colgar del cinturón; están ornamentadas con nutridos flecos y cuestan 2.500 pesos por unidad. Esas cartucheras pueden alojar balas o cualquier objeto más pacífico; las del tipo western reclaman 10.500 nacionales. Pantalones (hechos con empuño artesanal), entre 21 y 25 mil pesos; los de cuero descarné, parecido al gamuzón, descienden a 18.000 pesos. Todo se hace a medida en el local 15 de la galería City, Cerrito 1080. ♦





La aberración de las noticias.

Peña. Fabricadas en Dynel —un material no inflamable y de mucha resistencia—, los postizos están teñidos de colores tan insólitos como los de Courrèges. Hasta ahora, los más populares vienen encendidos en furiosos violetas y rosados. Como el material es perfectamente lavable, basta sumergir los casquetes en agua y jabón, dejar que escurran, y secarlos con una toalla, cuidando de no mojar la base.

Las pelucas de pelo cortón y cabeza redonda cuestan 14.900 pesos; vienen en tonos verde cata, lila, rosados, ultravioleta, y todavía más. Si el pelo es largo, se cotizan —paradójicamente— a 11.900 pesos; hay que agregar 3.000 nacionales más por un optativo flequillo. El tradicional envaramiento argentino ha impedido que el stock se agote. "La mayor parte lo compran para teatro", aclara la vendedora.

Almofallas — La pronta mudanza de la legendaria casa Rossi y Carusso —desde Santa Fe 1544, hasta la esquina de esa avenida y Montevideo— parece óptimo motivo para una liquidación. Con descuentos de hasta un 20 por ciento, hay que poner el ojo en el rubro alfombras (lo de almofallas es un arcaico sinónimo para llamar la atención). Por ejemplo, puede rescatarse un petate de piel de mouton (2,10 metros de largo por 1,60 de ancho) con módicos 31.000 pesos. Como la alfombra está teñida de celeste cielo, resulta ideal para cubrir el piso de un dormitorio infantil o decididamente femenino. Cueros de vaca manchados en negro y marrón, salpicados con blanco, descienden a 19.000 ó 15.000 nacionales, según tamaño.

Periodismo — Desde dos semanas atrás, en la casa Nuske's ("especializada en conjuntos de cartera y zapatos", según propio panegírico) se exhiben engendros que podrían figurar en la antología de la gaffe. Son "conjuntos" de carteras y zapatos de charol blanco (o colorado), con reproducciones de páginas de diarios nacionales y extranjeros. Se proponen tres variantes, todas hechas a mano. Pasearse con



BISTRO

Madame Therese, dueña y pionera de otros refugios gastronómicos de San Telmo, ha inaugurado uno nuevo: *Au vieux Port*, en Chile 342. Therese describe al lugar como ideal para "picar". En realidad se trata de superabundantes platos, que cuestan entre 1.700 y 2.200 pesos. *Souvenir*, la más preciada, trae a la mesa: pates assortins, fromages idem, langostinos con salsa golf, coquilles, soupe a l'oignon, aioli (léase mayonesa con ajo y aceite de oliva) y el infaltable mousse au chocolat.

Para mayores regocijos, el menú está repleto de manjares y ha sido dibujado por la propia Therese. Un rumor de acordeón a piano suministra el indispensable color thipycal. *Au vieux Port* está adherido al Diner's; como el lugar es chico, conviene frecuentarlo en horas donde la concurrencia merma (la madrugada, por ejemplo). ♦

estos modelos exige desembolsar 4.990 (zapatos), más 5.990 (cartera). Nuske's queda en Santa Fe 1258.

Drinks — La única discothèque de San Telmo esparce sus compases en Estados Unidos 297. Dos razones de fundamento convierten al boliche en refugio estrictamente juvenil: precios bajos y absoluta falta de exigencias



Puzzovio-Giménez-Squirru y Aubrey Beardsley: Cartas diferentes.

de vestimenta formal. Eduardo Re, 24, pilotea el lugar desde fines del verano último con mano blanda y amable. Tan amable como las paredes de ladrillo, forradas con collages de vampiresses de los años '50 y reinas del cine-mascope.

Copas típicas del lugar: *Hidrógeno*, una mezcla de frutas con alcohol, y *Óxígeno*, inconcebible mezcla que se obtiene con varias gaseosas combinadas. Viernes y sábados puede agregarse un vaso de whisky.

Correo — La manía de suscribir esquelas es un hábito europeo. Pero las imposibilidades telefónicas del país han iniciado en la modalidad a un puñado de criollos refinados. Buenos Aires ofrece una gama de posibilidades: están las elegantes sobrias, con cuidadosa tipografía y fondo tenue de papel arroz, que ofrecen Gaspar y Occorino (Cerrito 1134) o Bruno Breddahl (galería Alvear). Las cajas con materiales para escribir 25 cartas por avión o papeles lisos de colores cuestan 800 pesos sin monograma. Puede preparar hasta 2.500 nacionales con mejor tipografía y calidad de papel.

Ici, Cerrito 1049, posee cajas de papeles franceses con dibujos varios, todos ellos inspirados en el art-nouveau o el flower-power. Treinta futuras cartas obligan a 4.500 pesos, y albergan en una bonita caja.

Más informal aún son las hojas que, con el mismo fin, fueron impresas con dibujos del ilustrador maldito de los ingleses, Aubrey Beardsley. Cada sobre ostenta un rozagante Ali-Babá, o los caprichos de Edgardo Giménez, Dalila Puzzovio y Carlos Squirru (angelotes rubios con espacio para escribir entre sus bucles mensajes de amor como: ¡Oh, dear!, o guirnaldas de flores de nieve). Estas últimas posibilidades se encuentran en Etcétera, el local 20 de la galería de las Artes, Maipú 971. La docena de Beardsley en blanco y negro no traspone los 500 pesos, 250 menos que la del trío Giménez-Puzzovio-Squirru, que ha sido coloreada. ♦





6 de setiembre de 1930, 4 de junio de 1943: Comienza la serie.

ARGENTINA 1930-69: TODOS SOMOS GOLPISTAS

Esta semana, en medio de los peores augurios sobre la estabilidad del Gobierno, bajo un clima parecido al de 1966, su cumplen tres años del alzamiento militar que desalojó a Arturo Umberto Illia de la Casa Rosada. Es, precisamente, el vaivén social que agita al país, conmueve a sus autoridades y Fuerzas Armadas, el origen de los textos que van a leerse.

El primero de ellos reflexiona sobre el golpismo, una suerte de epidemia cuyo origen sería injusto endilgar sólo a los hombres de uniforme. En un recuadro aparte se contabiliza la

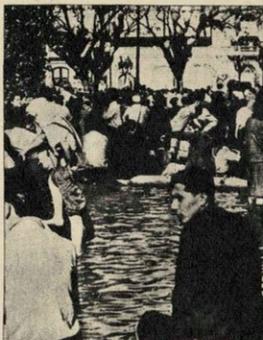
posición de las grandes tendencias políticas argentinas respecto de cada uno de los 7 estallidos, iniciados hace cuatro décadas: 6 de setiembre de 1930, 4 de junio de 1943, 17 de octubre de 1945, 16 de setiembre de 1955, 13 de noviembre de 1955, 28 de marzo de 1962, 28 de junio de 1966. En la segunda parte, líderes representativos de aquellas tendencias políticas contestan a un cuestionario sobre el tema. Un sondeo de opinión entre profesionales y universitarios —realizado por la agencia A & C Investigación— clausura las consideraciones.

Tres años ya. La mitad de un mandato constitucional, nada menos. Si Arturo Illia no hubiera sido derrocado, el país estaría a punto de elegir un nuevo Presidente: candidato invencible, Juan Carlos Onganía. Plebiscitado, tenía aire para llegar cómodamente hasta 1975.

¿Era necesario, aquella noche de invierno, sacar las tropas a la calle?, se preguntan millones de argentinos. ¿Fueron los cambios tan profundos que justifiquen el temporario allanamiento de la soberanía popular? Los dos más perceptibles son el rápido crecimiento de fuerzas subversivas y el cruel deterioro de las Fuerzas Armadas ante la opinión pública. ¿El estrangulamiento de la inflación? En el trienio se duplicó la circulación monetaria. ¿La imagen del país en el exterior? El "bogatazo" cordobés, con sus muertes, atronó al mundo.

Y se ha vuelto a oír la palabra "fragote", fonéticamente tan bella como moralmente sucia, por su significación pendenciera, alevosa.

Por un momento pareció olvidada, como un trasto viejo que se abandona en el desván, y ahora resulta que el trasto circula de nuevo por la sala. Juan Carlos Onganía fue, en aquel momento, el hombre llamado a despolitizar finalmente al Ejército y salvarlo así de la des-



El 45, en Plaza de Mayo.

unión: el Ejército —una parte, mejor dicho— es hoy su único sostén. No hay duda: sólo sus enemigos pudieron aconsejarlo así.

Las fechas dicen mucho: también engañan. En los catorce años de posperonismo, siete han sido "colorados" (1955-62) y siete "azules" (1962-69). Pero, como se recordará, en 1962 y 63 el sector del Ejército que admitía las elecciones prevaleció sobre el que no las quería. Ese mismo sector, en 1966, las abolió por tiempo indeterminado. A mitad de su septenio, los "azules" se volvieron "colorados". Y los que entonces ensalzaban el despotismo ilustrado, son hoy los que suspiran —astutamente— por las urnas.

La política es así: taimada, ondulante, resbalosa. Cuando la hacen los militares, no deja de ser política. Sólo que ellos, educados en el culto de ciertas virtudes elementales, no son los más expertos en artes de birlibirloque.

Acaso sea oportuno meditar, con

motivo de este tercer 28 de junio, sobre la nueva frustración que abruma a los argentinos, y ver si no obedece a las mismas razones que las provocadas por otros motivos.

En el transcurso de una generación, el voto ciudadano consagró apenas cinco Presidentes: Justo, Ortiz (y su Vice, Castillo), Perón, Frondizi e Illia. De ellos, sólo terminaron su período Justo (1932-38) y Perón (1946-52). Ambos militares: ningún civil pudo entregar la banda a un sucesor regularmente elegido.

Esto parece demostrar que las instituciones creadas —importadas, a decir verdad— para la Argentina de hace un siglo, país de millón y medio de habitantes, inmenso erial sin rieles ni caminos, donde bajar de Salta al puerto costaba un mes de diligencia, dejaron de operar hace cuarenta años, y no han sido sustituidas por otras, más modernas y dictadas por la propia experiencia histórica.

Cierto Estado de Derecho sucumbió y nadie intentó erigir otro Estado de Derecho: se puede pensar que, hasta tanto se aborde seriamente esa tarea, los argentinos perderán su tiempo —y los frutos de su trabajo— en truculentas aventuras, que generalmente se traman con nocturnidad y alevosía.

La república iberoamericana, cuya sucesión presidencial funcionó normalmente durante casi 80 años (1853-1930), vive desde entonces bajo estado de sitio o leyes de guerra interna, privados sus ciudadanos de garantías constitucionales y, en vez de los votos, contando tanques, aviones o cruceros. Compite en este punto —sólo en éste, porque sus índices económicos y sociales son los únicos regresivos en el continente— con sus hermanas tropicales, pobladas de mulatos; las aventaja, incluso, puesto que aquí los enemigos de un Gobierno defacto sueñan con otro Gobierno defacto. Hace poco, el Presidente Stroessner, del Paraguay, se jactó en Buenos Aires de haber sido elegido por su pueblo: dadas las circunstancias, fue una insolencia diplomática.

Esto, en un período en que Chile y Uruguay, con una estructura étnica y social semejante a la nuestra, y aun México y Venezuela, tradicionalmente inestables, mantienen sendos Gobiernos civiles, limitados por la mecánica constitucional. La experiencia de esos pueblos —como la de Colombia, atávicamente civilista— sugiere que tales Gobiernos no

están fatalmente condenados a la impotencia y al desacierto. Quizás el caso uruguayo se presta a dudas; así y todo, una clara mayoría de opinión se dice convencida de que el suyo es el mejor sistema.

Lo contrario sucede en otros países, donde aparecen a cada paso salvadores providenciales, que enarbolan el término de Revolución como biombo de la Dictadura; pero en esto podría admitirse, acaso, la excepción brasileña.

Ciertamente, los argentinos no padecen el fetichismo de la democracia. Es un signo de madurez intelectual, un progreso cierto sobre el dogmatismo ideológico de otra generación, cuyos lamentables tribunos aún acechan la plaza pública, sin percatarse de que con ellos llegó la decadencia, se desplomó un honroso pasado. La Dictadura puede ser conveniente o dañosa, necesaria

nica crisis sólo acabará cuando surjan hombres capaces de inflamar, primero, desde la calle, la conciencia de sus ciudadanos, y llegar a la Casa Rosada con un auténtico mandato nacional.

Y todo lo demás es "fragote".

El mal está en el militarismo, responden ciertos observadores extranjeros —cuyas lucubraciones se nos antojan pintorescamente irreales— y unos pocos argentinos, tal vez monomaniacos. Si por esa palabra se entiende la intromisión de las Fuerzas Armadas en la órbita del poder político, hay militarismo en la Argentina; es, por otra parte, un fenómeno que dista de ser desusado en el mundo contemporáneo. Pero todavía, y a pesar de todo, no parece cuajar una mentalidad antimilitarista. ¿Por qué, si el diagnóstico es técnicamente correcto, el país lo rechaza?



Setiembre de 1955: Hacia la Casa Rosada, para escuchar a Lonardi.

o inevitable, agente de cambio o sustituto de él. Pero se diría que una parte del país, con la mentalidad deformada por el vacío institucional en que siempre se ha debatido, prefiere por principio el camino fácil, el atajo, el acto de fuerza.

Sin embargo, los hechos afortunados de la historia no hacen sino reflejar otros hechos, anteriores, que ocurren en el alma de los individuos, en la conciencia de la sociedad. La cultura política, que algunos confunden con un ascetismo infecundo, o con la aptitud para echar discursos, reside precisamente en aquella clara actitud pragmática —cualidad anglosajona digna de imitarse— que juzga a los Gobiernos y a las ideas por sus resultados. Copar en un descuido la Casa Rosada puede ser una tarea sencilla, pero esta agó-

Acaso porque cada argentino sabe, honradamente, que no podría tirar la primera piedra. El mismo fue, alguna vez, partidario de sacar las tropas a la calle, porque no le gustaba el fraude conservador, la demagogia de Perón, la venganza de clase de Aramburu y Rojas, la constante insinceridad de Frondizi, la parsimonia de Illia. Cada cual pretende que el Ejército obró bien cuando hizo lo que a él le convenía, mal cuando no le convenía. Si los políticos suelen conseguir que se olviden sus incursiones cuarteleras, es porque hace tiempo que no hay verdadero debate intelectual en el país. Pero el argentino raso, aunque le ofusquen el entendimiento, tiene una conciencia que no lo deja mentir.

Despotricar contra los hombres de uniforme, genéricamente, es una

simpleza, como lo es —y pocos militares no incurrir en ella— culpar a todos los políticos. Las desventajas de una Nación no se explican por la perversidad de los hombres. El militarismo no es un vicio de los militares sino de toda una sociedad: es la creencia, que se apodera de ella, de que sus problemas no tienen solución pacífica y racional, a través de la libre voluntad de sus miembros.

Este militarismo de la sociedad argentina actual no es congénito: deriva de precisas circunstancias de la historia reciente.

En la última década, el Ejército, acallando sus reservas —éticas en 1958, numéricas en 1963—, acogió a dos Presidentes civiles ungidos por el sufragio. Después los desalojó, con razones aparentemente muy

entre los hechos de 1955 y el de 1930. En ambos casos, el Ejército se dividió en "virtuosos" —unos pocos conjurados— y "réprobos", que debieron marcharse a sus casas por haber defendido, con la legalidad, a Gobiernos de claro origen popular, aunque tal vez abandonados por su mayoría.

Los vencedores "purgaron" al Ejército y así se obligaron, en adelante, a evitar un nuevo ajuste de cuentas, la rehabilitación de sus camaradas acusados de "yrigoyenistas" o "peronistas", y que sólo cumplieron con su deber, tal como lo entendían en el momento.

La puja entre camarillas militares fue, pues, el principal factor adverso a la estabilidad de las instituciones: para disponer de los mandos decisivos en el Ejército había que asaltar

res de oficiales, cuya actitud de entonces no se determinó de esa manera. El factor decisivo fue, probablemente, el surgimiento de una ambiciosa generación militar, a tono con la aparente pujanza económica del país en aquellos años, y la ocasión propicia vino con el fallecimiento de Justo, que desbandó la estructura dominante por espacio de 15 años: de haber vivido aún el ex Presidente (y ser candidato bipartidario, con la bendición de Washington), quizá las tropas no se hubieran movido y Perón estaría aún dictando lecciones de Historia.

El comportamiento de los militares en sus crisis internas puede explicarse con mayor aproximación por la crónica menuda, por la anécdota, y los escritores nacionalistas, que se pasaron la vida instigando un golpe tras otro, suelen llevarse la sorpresa de que, en el Ejército, pocos conocen sus nombres. Los clanes se forman entre compañeros de

LOS GOLPES: DEFENSORES Y ENEMIGOS

Tendencias	1930	1943	1945	1955 s	1955 n	1962	1966
Nacionalistas	i	a	a	a	o	a	a
Liberales	i	o	e	a	i	a	a
Radicales	o	u	e	o	a	a	o
Peronistas			i	a	e	a	o
Fronzistas			"u"	a	"u"	o	a
Demócratas cristianos			"a"	e	u	a	u
Comunistas	e	e	e	e	a	u	e
Izquierda nacional			"a"	e	e	a	a
Revolución Argentina			"u"	"u"	"u"	a	i

OBSERVACIONES AL CUADRO

Quando un grupo político aprobó el golpe de Estado, se lo señala con la letra a.

Quando no lo aprobó, con la letra e.

Quando fue el elemento protagónico del golpe, con la letra i.

Quando el golpe lo derribó, con la letra o.

Quando su posición fue ambigua (sea porque no se pronunció, sea porque sus fracciones internas actuaron diversamente), con la letra u.

Con comillas se señala la posición adoptada "históricamente", porque el grupo de que se trata no existía aún.

El record de golpismo parece ser como sigue:

Nacionalistas (1 golpe protagónico, otros 5 a favor, 1 en contra).

Liberales (2 golpes protagónicos, otros 3 a favor, 2 en contra).

Radicales (3 a favor, 3 en contra, 1 ambiguo).

Peronistas (1 golpe protagónico, otros 2 en contra, 2 a favor).

Fronzistas (2 a favor, 1 en contra).

Izquierda nacional (3 a favor, 2 en contra).

Revolución Argentina (1 golpe protagónico, 1 a favor).

Demócratas cristianos (2 a favor, 1 en contra).

Comunistas (4 en contra, 1 a favor).



Noviembre 1955: Jura Aramburu.

dispara; una, sin embargo, se repetía: ni Frondizi ni Illia podían evitar el retorno peronista, que amenazaba el equilibrio interno del Ejército y las otras armas.

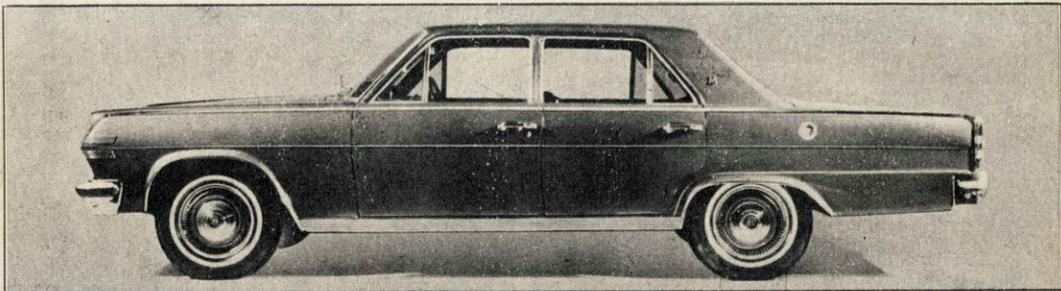
Ese peligro, tal vez imaginario, sirvió de pretexto. La verdad es que quienes poseían el poder real —en el primer caso, los beneficiarios de las dos victorias de 1955; en el otro, sus vencedores de 1962 y 63— no podían tolerar que poco a poco se les retirase el dominio de la fuerza. No sólo es humano, sino una amarga ley de la política: todo poder, aunque sólo se legitima por los servicios que rinda a la sociedad, dedica su mayor empeño a cuidar de sí mismo, a perpetuarse y a crecer. Hay algo de común, igualmente,

el Gobierno. Las situaciones que desgarran íntimamente a la fuerza armada crean su propia lógica "revolucionaria". La política argentina de esta época se puede dividir en dos períodos, dominados, respectivamente, por el grupo militar que derribó a Hipólito Yrigoyen y el que insurgió contra Juan Domingo Perón.

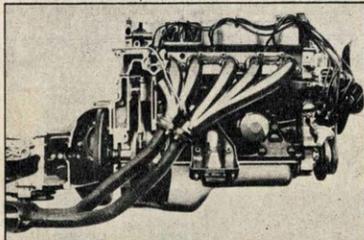
En la política militar, las cuestiones ideológicas tienen una importancia relativa. La tesis de que en el pronunciamiento de 1943, por ejemplo, Ramírez acaudillaba a los germanófilos, Rawson simpatizaba con USA y ambos grupos se unieron momentáneamente contra la insidia británica (candidatura oficialista de Patrón Costas), es una simplificación que no conformaría a centena-

promoción, o por anteriores vínculos de familia, o por intereses burocráticos (traslados, ascensos); el liderazgo deriva del prestigio (es clásico el del arma de Caballería), de la práctica de ciertos deportes (el polo). Los "intelectuales" obtienen respeto, aunque se los relega a la función de consejeros, de directores de conciencia; es casi unánime la convicción de que los "caudillos" nacen, no se hacen. Pero esto es así, también, en cualquier partido.

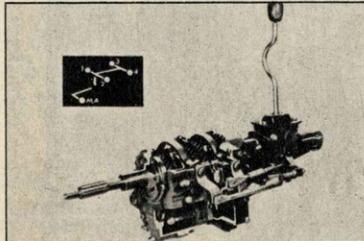
Quando las luces del Ministerio de Guerra se encienden por toda la noche, los jefes convocados no dirimen sus problemas a través de un debate acerca de los superiores intereses del país; los reducen a uno solo, la cohesión del Ejército,



Rambler Ambassador



Motor Tornado con árbol de levas a la cabeza



Caja ZF de 4 marchas sincronizadas



Rambler Classic

Muchos adelantos técnicos del RAMBLER '75 ya están en los elegantes RAMBLER '69.

Razón suficiente para tener un RAMBLER. Ahora.

Los adelantos técnicos del Rambler '69 traen el futuro al volante. Su caja ZF de cuatro marchas sincronizadas, la suspensión exclusiva Link Bar de resortes helicoidales o su potente motor Tornado con árbol de levas a la cabeza, tienen detalles técnicos de precisión que se adelantan varios años a todo lo conocido en materia mecánica.

También el diseño Rambler le ofrece ventajas de avanzada.

La exigencia europea sumada a su cómoda línea americana, habla de un concepto distinto en ingeniería automotriz, que, probablemente, otros coches adoptarán en el futuro. Son ventajas del Rambler '69 que estarán presentes en los Rambler del '75. Razón suficiente para tener un Rambler. Ahora.

Entre los 22 modelos IKA-RENAULT hay uno para su necesidad. Su concesionario IKA-RENAULT lo invita: **VENGA Y MANEJELO!**

RAMBLER es un producto

IKA RENAULT



y cada cual sobreentendiendo que la cohesión está salvada si sus amigos ocupan los mandos. Se esfuerzan por demostrar que su actitud es la "reglamentaria" y que los demás incurrirán en "política": el hecho de que ellos mismos estén convencidos no significa que sea verdad. Es una palabra que suscita en todos una explosión de odio; y se comprende que así sea, porque la política divide y el Ejército no puede dividirse. Pero, de este modo, la política normal —es decir, el azaroso proceso mediante el cual un país se rige a sí mismo— se ha oscurecido en la Argentina hace cuarenta años por la acción de un sucedáneo, la política militar, tanto o más pernicioso que la otra, pero menos racional.

Porque la política militar es naturalmente extremista. La formación profesional conduce a pensar en tér-

norancia de la guerra económica. En 1945, un grupo de capitanes y mayores abre paso al desfile "proletario" y a la lucha de clases en la Argentina. Diez años más tarde se arriesga una guerra civil, en vez de presionar a Perón —como se estaba haciendo desde la sublevación de junio— para llevarlo mansamente a la elección de 1958, a que el pueblo lo castigase (esto se ha olvidado, pero entonces era la evidencia misma). Y como no parecía bastante, se impuso la Ley del Talió contra los menesterosos que habían sido ilusionados por un demagogo con uniforme: otra vez la lucha de clases, pero desde arriba. Frondizi fue resucitado históricamente cuando ya el sufragio lo había derrocado. Y la escasa eficacia de Illia, que tenía un Congreso hostil, no era razón para tumbarlo; ahora, con la suma

nueva contramarcha. ¿Por qué no creer más bien que el país, mostrando a sus gobernantes un rostro malhumorado, puede colocarlos en la alternativa de producir cambios de dimensión histórica o retirarse? Las verdaderas revoluciones —con minúscula— requieren una larga paciencia y se hacen en paz.

La responsabilidad por este golpismo crónico, que obliga a la Argentina a desandar el camino cada diez años, el Ejército la comparte con los civiles que en todos los casos lo indujeron y lo aclamaron. Todos somos golpistas, salvo el inocente conscripto que sale una madrugada a tomar la Casa de Gobierno. Pero el extremismo de la psicología militar tiene un aspecto realmente paradójico. Es raro, entre ellos, el que no esté convencido de que todo se subsana fusilando a



Frondizi sale al exilio (1962).



Junio de 1966: Los soldados toman posiciones, una vez más.

minos de "todo" o "nada", a confiar ciegamente en las recetas más sencillas, a descontar que el cuerpo social entero reaccionará con la misma certeza y prontitud que un regimiento. No hay militar escéptico; y, sin embargo, esa actitud es consustancial a la política, donde toda idea trasladada a la práctica pierde el 90 por ciento de su peso.

El extremismo psicológico de los militares es patente. En marzo de 1930 el electorado de la Capital repudió a los radicales; no cabía la menor duda de que tendrían que restituir el poder; incluso, se podría forzar institucionalmente la renuncia de Yrigoyen. Los documentos del GOU, en 1943, delatan una mentalidad calenturienta, la hipnosis provocada por las victorias de Hitler, sólo imaginables por su crasa ig-

del poder público, no se hace más.

Siempre el recurso de la fuerza, con el riesgo de fraccionar al Ejército y abrir un dilatado período de limitación democrática. La mentalidad argentina se alista hoy entre las más conservadoras del mundo; sin embargo, aquí se practica la Revolución permanente, con el mismo entusiasmo que el de los mozalbetes de Mao Tsé-tung. Y tiene mucha gracia que el Gobierno atribuya la asonada de Córdoba a los extremistas: extremistas son quienes, como Fidel Castro, toman el poder por la fuerza, guardan silencio sobre sus propósitos y pretenden quedarse hasta que les dé la gana.

Sin embargo, como las tibias esperanzas de 1966 se han marchitado, ya hay quienes meditan otro bandazo, otra opción drástica, una

una decena de individuos; pero sus luchas intestinas —aunque, seguramente, le han ahorrado al país otras más cruentas— casi nunca llegan a una decisión.

Sus jefes "nacionalistas" y "liberales" se embisten hasta llegar al borde del precipicio; entonces pactan, y el pacto consiste en dejar las cosas como estaban. Uriburu necesitaba de Justo; Justo lo obligó a marcharse y todo volvió a su cauce. La institución toleraba a Perón dentro de ciertos límites; por fin, se desembrazó de él. Aramburu, después de servirse de Lonardi, lo dejó en el vacío, y vuelta a la seudodemocracia liberal. Así siempre.

Onganía entregó la conducción económica a los liberales. Fue una demostración —demostración por el absurdo— de que ellos no pueden

nada, ni siquiera reajustar la economía. Ahora ha tratado de "homogeneizar" su Gobierno. Pero, entre tanto, dejó incubarse un estallido social que ha impresionado profundamente al Ejército, y el Ejército hoy le recuerda que no es una guardia pretoriana, que no está al servicio de ningún Gobierno, ni siquiera si es un Gobierno de origen militar. Lo invita a legitimarse, pero ya es tarde para intentarlo. ¿Otra restauración?

Hay en la Argentina un soterrado drama histórico que busca una solución generosa, pero decisiva. El uso sistemático de la fuerza militar lo ha postergado. Seguimos sin saber hallar la forma de erigir un Gobierno mayoritario y, a la vez, responsable. Otros pueblos resurgieron después de horribles catástrofes y encontraron nuevas formas de convivencia. Nosotros hemos eludido esa clase de hecatombes encomendando nuestras discordias al Ejército. Tal vez haya llegado la hora de que el Ejército, aun vigilando para impedir todo desborde, deje a los civiles resolver el drama histórico que el país arrastra. ♦

Hablan los líderes políticos

Identificadas nueve tendencias políticas en la actualidad nacional, inclusive los adherentes a la llamada Revolución Argentina, se sometió a sus líderes un cuestionario de tres puntos: 1) ¿Estima usted que los golpes de Estado han sido, en conjunto, convenientes o perjudiciales, necesarios o no, inevitables, agentes de cambio o sustitutos de él, contrarrevoluciones preventivas, actos de ingerencia exterior? 2) ¿Cuáles de estos juicios son aplicables (según la posición que en cada caso adoptaron su partido o su corriente ideológica) a los sucesos [de los siete golpes]? 3) Si debiera juzgar esos episodios retrospectivamente, ¿qué rectificaciones impondría a su juicio o conducta de entonces? He aquí las respuestas.

OSCAR ALBRIEU (Peronismo)

1º) Los golpes de Estado, que en nuestro país ocurren como "golpes militares", no son de por sí convenientes ni beneficiosos. Su evaluación depende de las realizaciones que le sucedan. Comúnmente resultan mera sustitución de los agentes del poder, sin alteración en los tipos de vida dominantes. Una revolución si significa un progreso definido, porque está determinada por apetencias sociales masivas, y sustituye un sistema de organización colectiva por otro considerado más justo.

2º) En nuestro país sólo se han producido dos revoluciones: la iniciada el 25 de mayo de 1810 y la provocada por la salida popular del 17 de octubre de 1945. En ambas hay un auténtico cambio de los valores sociales,



definitiva participación de las masas populares y se sustituye el orden social vigente por otro más justo en el sentimiento popular. La línea antipopular que actuó contra las realizaciones revolucionarias de la Asamblea del Año XIII, mandándola a la vía muerta de la Junta Grande, y que acusó de "traición a la patria" a los Congresales de Tucumán, sigue actuando con cualquier nombre a través de toda nuestra historia. Llega hasta a vestirse con un seudorropaje "nacionalista", como en 1930, entrañando un contrasentido, ya que el concepto de "nación" está informado por el de "pueblo", y el del 6 de setiembre fue un golpe contra el pueblo.

El golpe militar del 4 de junio de 1943 respondió a un estado público de opinión, pero hubiera sido en sí mismo intrascendente sin su consecuencia revolucionaria, que se concreta a partir del 17 de octubre de 1945. El del 16 de setiembre de 1955 —instado por curas de mentalidad clasista, muy distinta a la que muestra actualmente la Iglesia Católica, y realizado por militares nacionalistas, varios de ellos afiliados al Partido Peronista, y orgullosos poseedores de la "medalla a la lealtad"— otros —podemos aceptar que de alguna manera se haya desencadenado contra los "errores del peronismo", pero el del 13 de noviembre fue indudablemente promovido contra los aciertos del peronismo; es decir, es el triunfo de la línea antipopular, es la contrarrevolución. El del 28 de marzo de 1962 fue ejecutado por esa misma línea histórica, no contra los graves defectos del Gobierno Frondizi, sino como respuesta al triunfo popular en la provincia de Buenos Aires. El del 28 de junio de 1966 está resultando otro mero golpe militar, intrascendente, antipopular, es una definición ideológica que permita valorar su futuro [el subrayado es del autor].

En todos los golpes de Estado desencadenados contra Gobiernos populares están presentes en el trasfondo los intereses imperialistas, cuyo mascarón de proa está tallado en la madera de los malos argentinos.

3º) Perteneczo a una línea popular en que las convicciones son inconvencionales. Si hubiera que rectificar errores, el tiempo nos ha demostrado que ellos son superficiales, anecdóticos. Dentro de lo que "se debía hacer", hicimos lo que "pudimos hacer".

ROGELIO FRIGERIO (Fronzidismo)

Los golpes de Estado, revoluciones o movimientos revolucionarios en nuestro país se inscriben en el proceso de la revolución nacional. Son momentos de la revolución nacional y pueden expresar, pues, puntos de retroceso o de avance, de estancamiento o de crisis. Así, sin atribuir a la obra del yrigoyenismo un carácter específicamente revolucionario, transformador, en la medida en que el yrigoyenismo era la expresión más auténtica hasta entonces del movimiento nacional, el golpe de Estado de setiembre de 1930 constituye una forma de contrarrevolución. Inicia un período, el infame que se ha llamado de la década oscura.

Por lo mismo, la revolución militar nacionalista del 4 de junio de 1943 es una revolución nacional o, más exactamente, una nueva etapa de la revolución nacional, cualquiera sea la forma en que se expresó. El 17 de octubre de 1945 es la prolongación de esta etapa, significa la incorporación en masa de los trabajadores al proceso de la revolución nacional. Setiembre de 1955, como negación y reversión del proceso anterior, puede definirse como un momento de la contrarrevolución, siempre presente en el curso de la revolución nacional. Al paso que noviembre de 1955 no es más que la reafirmación de la esencia antinacional de setiembre, en la cual se había incrustado la tendencia nacionalista del general Lonardi.

Marzo de 1962 viene a paralizar la etapa iniciada el 23 de febrero de 1958, cimentada en una auténtica alianza nacional y cuyas realizaciones marcan un hito cualitativamente distinto de todos los demás momentos de la revolución nacional. Pero el carácter mismo del golpe de Estado de marzo de 1962 denunciaba su provisoriidad, que nada permanente se podía edificar sobre esta base. El Gobierno que surge de esta contrarrevolución tenía, pues, los días contados.

La revolución argentina de junio de 1966 retoma, en su esencia, las motivaciones principales de la revolución nacional en curso histórico. Sus avatares son los del juego contradictorio revolución-contrarrevolución, siempre presente en estos procesos. La crisis que culmina con la gran demostración nacional del 30 de mayo viene a demostrar que la revolución está en la entraña misma de la nacionalidad y que su necesidad es insoslayable.



ERNESTO GIUDICI
(Comunismo)

Mi actitud —que es la actitud del Partido Comunista— ante los golpes de Estado es que hay que terminar con ellos. Pero en la enumeración del cuestionario habría que hacer distinciones importantes. Las fechas señalan acontecimientos de contenido diferente. Sólo me referiré a lo que debe calificarse realmente golpe de Estado.

Ante cada uno de esos hechos refirmamos el juicio y la conducta de entonces. La situación real desde 1930 es el golpe de Estado reaccionario destinado a cortar un proceso de ascenso popular, democrático, revolucionario; y a tal fin hubo que reemplazar un Gobierno por otro. Más que contra un Gobierno, el golpe, oligárquico y pro imperialista, era dado contra la creciente fuerza de los movimientos obreros y populares. Más allá de esos Gobiernos importa, pues, históricamente, la implacable, inconciliable pugna entre las fuerzas que luchan por un cambio estructural, revolucionario, y las que intentan frenarlo o alterarlo con la violencia reaccionaria. Esta es la situación real. Lo demás es demagogia o fraseología hueca, declamatoria

EMILIO J. HARDÓY
(Liberalismo)

Estimo que los "golpes de Estado" no pueden ser juzgados "en conjunto" y por ello me remito a lo que digo respecto de cada uno de ellos.

6 de setiembre de 1930: El Partido Conservador de Buenos Aires y otras fuerzas políticas de idéntica tendencia intervinieron y se solidarizaron con la revolución, aunque no participaron en el Gobierno provisional que engendró. Esta revolución fue consecuencia del vacío de poder creado en el Gobierno nacional. Del Gobierno y del partido gobernante (Unión Cívica Radical) es la responsabilidad. La revolución permitió la instauración de Gobiernos que, con innegables errores políticos, vencieron la crisis económica más terrible que sufrió la humanidad e inauguraron una época de progreso y realizaciones nunca alcanzadas desde entonces.

4 de junio de 1943: El Partido Demócrata Nacional la condenó y fue desalojado del poder. Hubiera podido evitarse si las fuerzas políticas tradicionales (conservadores y radicales) hubieran hallado la manera de negociar pacíficamente la transferencia del

to del país. En el período que siguió padecemos las vicisitudes conocidas pero se pudieron vencer las dificultades.

28 de junio de 1966: El vacío de poder y la inminencia de un enfrentamiento intolerable para el país la provocaron inexorablemente. La actitud de la Federación de Partidos de Centro fue más bien expectante y se ha ido endureciendo a medida que pasa el tiempo. A título personal expreso que la instauración del orden, la política económica y, en líneas generales, la política internacional, constituyen resultados favorables que no pueden desconocerse. La proclamada adhesión a la Constitución ha sido empañada por ciertas actitudes políticas y determinados ensayos institucionales.

En cuanto al punto 3, creo que, en lo esencial, la apreciación de los acontecimientos que hice a medida que se desarrollaban coincide con mi juicio actual al verlos en perspectiva. Nunca me importó disentir con mis adversarios y aun con mis correligionarios para estar más cerca de la verdad.

JUAN JOSE HERNANDEZ ARREGUI
(Izquierda nacional)

Para comenzar, y con relación a la pregunta final del cuestionario, no me rectifico en ninguna de mis posiciones. Sólo he adherido, en diversas épocas, a Hipólito Yrigoyen y a Juan Domingo Perón, este último la más grande figura del siglo XX en la Argentina, y además, de dimensión iberoamericana. Al resto del cuestionario contesto:

En 1954, el creador del término "subdesarrollo", John Foster Dulles, escribió: "El comercio de seguridad mutua será mantenido, pues éste constituye al mismo tiempo que una excelente política de seguridad en la América latina, una empresa altamente provechosa para los Estados Unidos". He aquí la médula del "desarrollismo". Una fórmula canalla de las grandes metrópolis. Y los Frigerio, Alsogaray, Pinedo, Krieger Vasena y sus epígonos, son los personeros nativos de la seguridad económica y militar de los Estados Unidos. Los golpes de Estado en la Argentina han sido: 1º) Fenómenos ligados al colonialismo y a la crisis mundial del imperialismo. 2º) Tales golpes han revelado la oposición irreconciliable de las clases antinacionales del viejo país a la industrialización nacional, base ésta de toda soberanía real, presentada en primer término, dado su papel en la producción, por las masas trabajadoras organizadas por Perón en clase nacional.

En dos oportunidades (1916 y 1945), el Ejército, al aliarse a Gobiernos con apoyo de masas, dio saltos hacia la emancipación. En las restantes (1930, 1955, 1962 y 1966), tales golpes fueron retrocesos al coloniaje bajo la ingerencia exterior, directa o indirecta, de Inglaterra y los Estados Unidos. Con esta variante: excepto la caída de Yrigoyen en 1930 y de Perón en 1955, los Gobiernos fraudulentos permitidos y derrocados por el Ejército, no por eso fueron menos coloniales que los movimientos militares que los sustituyeron. Se trata, pues, de la crisis del país colonizado. Los últimos acontecimientos

(Sigue en la página 53)



a veces en una derecha que ahora el pasado, infantil y ridícula en algunos grupitos de "ultraizquierda", que sólo saben oponer el nacionalismo corporativo a un liberalismo abstracto.

Estas y otras falsas antinomias son también expresiones de la profunda crisis argentina, que va de la base económica a las ideologías y las interpretaciones "teóricas". El drama argentino se revela así en lo que en él es decadencia y degradación. Mueren clases, hombres y mentalidades. Todo esto es cada vez más pequeño, aunque empuje armas más grandes; lo que se agranda, a pesar de los golpes de Estado, es la fuerza renovada del invencible proceso revolucionario.

La fuerza obrera y popular contra la dictadura surgida del último golpe de Estado (1966) está a la vista. Hay que organizarla. Para ello hay que enfrentar también las generalidades vacías y el charlatanismo agobiante. Distinguido lo realmente progresista de lo reaccionario y caduco, se necesita también decisión en la unidad, la preparación y los medios para iniciar un nuevo período histórico con la instalación de un Gobierno popular y democrático de nuevo tipo.

poder. Esta revolución inauguró una época de anarquía que desembocó en el régimen peronista.

17 de octubre de 1945: El Partido Demócrata Nacional la condenó y fue perseguido durante el régimen peronista que la siguió. Las concesiones que Perón hizo a ciertos sectores populares no se compensaron con el sacrificio de las libertades públicas, el rebajamiento de la vida cívica y la inflación y declinación económicas.

16 de setiembre de 1955: La Revolución Libertadora se tornó inevitable por la tiranía y la insostenible situación a que había llegado el país. Esta revolución devolvió al país sus instituciones y su dignidad. No logró la estabilidad política. El Partido Demócrata fue solidario con la revolución.

13 de noviembre de 1955: Fue la consecuencia necesaria de la falta de tacto político y realismo del elenco gobernante. La hora de la conciliación no había llegado. Los espíritus no se habían apaciguado. No en vano había pasado en el país lo que había pasado.

28 de marzo de 1962: Resultó inevitable porque se abrió la posibilidad de un retorno del peronismo al poder, que no podía ser admitida por el res-

Banco Futura

Una alianza fuerte:



Usted y el Banco Rural

Amo el Oro, lo quiero. Me gusta, me fascina ... me hace feliz.

Me gustaba levantarme tarde y mirar por la ventana para encontrarme con los bosques de Palermo. Me gustaba bañarme en agua tibia y después elegir un traje de seda italiana.

Me gustaba salir a hacer compras locas y saber que la chequera soportaba incólume los embates de mi despilfarro.

Me gustaba trepar en la coupé y correr hasta la casa quinta para acostarme al sol en la pileta y no pensar en nada hasta la noche. Me gustaba salir con gente divertida. Era una vida linda, me gusta-

ba el oro y todo lo que con él podía conseguirse. Digo me gustaba, porque un día apareció ella, que no tenía quinta con pileta, ni coupé, ni nada de nada. Pero me gustó y salimos juntos.

Ella sabe vivir. Me enseñó a conocer las tardes tranquilas, el olor de la madera y el pasto mojado.

Ella lee mucho y me enseñó a leer.

Y, aunque parezca mentira, ella me enseñó el verdadero sabor del oro. No le costó mucho trabajo hacerlo.

Lo puso en una copa y me dijo "Tomála".

Fue bárbaro, de golpe las cosas fueron diferentes, esa copa brillaba y me



hacía no se qué... Y era rica, muy rica...era fuerte y suave como ella. Me sentía tan feliz, yo estaba ahí para aprender todo y ella estaba dispuesta a enseñarme. Le pedí otra copa y me la dió.

Y ya no pude olvidarme de Cinzano Oro. Ella lo sabe... y a mí me gusta que lo sepa.



CINZANO ORO
AMERICANO



tos, que electrizaron al país, han mostrado en toda su magnitud la crisis del Ejército mismo, y anuncian hechos inevitables y próximos aún más graves.

Conviene, por eso, centrar la cuestión en el Ejército. El Ejército existe. Es parte del país. Por ello se debate, dada su participación en la política activa del país, en una crisis confusa que refleja el destempe de la situación argentina promovida por la enajenación al extranjero. En la hora actual, cuando los pueblos coloniales toman conciencia de sí mismos, al Ejército le corresponde una sola misión. Misión que no asume por su miedo fantasma al comunismo y a las masas peronistas, sin comprender que la coyuntura de las metrópolis imperiales es tan crítica que la Argentina está en óptimas condiciones operativas y diplomáticas para imponer sus propias exigencias nacionales en lugar de obedecer a las ajenas.

En otra parte hemos escrito con relación al Ejército "que su divorcio de las masas trabajadoras no sólo lo convierte en un Ejército de espaldas al país sometido a las metrópolis opresoras, sino que, en esta hora de la insurrección de los pueblos, lo enfrenta a la disyuntiva de su disolución profesional o a su transformación revolucionaria". La historia moderna de los pueblos coloniales corrobora el hecho de que la posición anticolonialista del Ejército unido al pueblo es de máxima necesidad. Sólo con esta unidad puede consumarse la liberación nacional. En la Argentina, esta responsabilidad del Ejército le incumbe al Ejército mismo. Su objetivo, junto a los demás países latinoamericanos—Brasil, México, Perú, Chile—, debe ser la liberación conjunta y consolidación de la nación iberoamericana [subrayado del autor].

MARCELO SANCHEZ SORONDO (Nacionalismo)

Desde 1930 hasta la fecha se sucedieron 8 Presidentes "defacto": Uriburu, Rawson, Ramirez, Farrell, Lonardi, Aramburu, Guido y Onganía, y 5 que llamaremos "semilegales" por las condiciones escabrosas con que acceden al Gobierno: Justo, Ortiz-Castillo, Frondizi, Illia. En el transcurso de casi medio siglo, sólo Perón llega al poder por el sufragio libre; pero las apariencias legales mantenidas en un comienzo son luego desvirtuadas por un estado de "guerra interna" que al-



tera las propias bases de su reforma constitucional.

Esta elemental estadística demuestra con mayor eficacia que cualquier raciocinio, una verdad incuestionable: en la Argentina del siglo XX no hay instituciones políticas; la constitución liberal que parecía consolidada bajo las "grandes Presidencias", no tiene arraigo existencial alguno. Si antes se creyó en el orden de la Constitución y en sus principios como en un deber ser, tal creencia no logra resonancia alguna en la sensibilidad actual del pueblo, que no tiene mayor fe en la protección de las leyes ni confianza en la justicia del régimen.

Así, pues, los golpes de Estado son la manifestación febril, las reacciones que el proceso revolucionario de fondo transmite a la superficie de los acontecimientos. Porque, mientras tanto, en estos cincuenta años el país ha absorbido dos revoluciones pacíficas de índole social. Quiero decir, dos cambios en la estructura de la sociedad argentina que modificaron sus características tradicionales y nos transformaron en un país distinto. La primera se concreta cuando las primeras generaciones de argentinos, hijos de la gran oleada inmigratoria, configuran la clase media urbana, hasta entonces relativamente pequeña, a la que enriquecen y dilatan hasta imprimirle sus características actuales. La segunda se produce con el ascenso psicológico y material de los trabajadores que se incorporan a la vida pública como tales y cuyos sindicatos se vuelven factores de poder. Sin duda, la réplica política de la transformación social protagonizada por la clase media fue el radicalismo: un movimiento de inspiración nacionalista precisamente porque recibió el aporte de la nueva ciudadanía deseosa de tomar rápida posesión de la patria. Y, desde luego, el peronismo significa la vertiente política de la revolución sindical.

Ambos movimientos acusan rasgos y ostentan trayectorias semejantes. No son partidos propiamente dichos, reconocen la presencia de un caudillo y por su volumen mayoritario se consideran depositarios de la voluntad nacional. Ambos también llegan al Gobierno con banderas revolucionarias y son depuestos—en 1930 y 1955—por sendos golpes de Estado. Su fracaso en el poder, su incapacidad para aprovechar la energía que les brindó la confianza popular, dejan pendiente

la revolución política, esto es, la revolución conducida, y crean el vacío de poder: un abismo entre la autoridad y la confianza. ¡Por qué, por qué no actuaron con idoneidad, con eficacia, a la altura de los tiempos, al llegar al Gobierno esos movimientos nacionales? ¿Cómo no advirtieron que el Gobierno es en la Argentina sólo la antresala del verdadero poder? La respuesta es una sola: porque no equiparon una élite política, una selección coherente de los más capaces surgidos de todos los sectores sociales.

HORACIO J. SUELDO (Democracia Cristiana)

Estimo que los golpes de Estado han sido:

Innecesarios. Por falta de razón suficiente, o por haber otros medios para rectificar las cosas. Frente a Gobiernos constitucionales corrompidos, la fuerza militar debió usarse para garantizar la libre decisión popular que ya empezaba a manifestarse en contra o tenía la perspectiva de hacerla, nunca para evitarla o cancelarla.

Perjudiciales. Aparte de los desaciertos que engendraron, por relevar al hombre medio de su responsabilidad cívica, acostumbrándolo a esperar—incluso a desear y a creerse con derecho a exigir—la solución de los problemas por la acción militar.

Inevitables. Relativamente, en cuanto a la coincidencia de los déficit señalados (de militancia en los civiles, de civismo en los militares), estimulándose recíprocamente en un círculo vicioso, crearon una suerte de vocación y de fatalidad golpista, fomentada y usufrutuada por los peroseros del privilegio capitalista.

Contrarrevoluciones preventivas y, por ende, sustitutos del cambio profundo, acelerado y enérgico que tipifica a un régimen revolucionario.

Actos de ingerencia exterior. "Se non é vero, é ben trovato", pues todos los golpes de Estado—aun contra Gobiernos pro imperialistas—permitieron acentuar el predominio foráneo.

Los juicios precedentes valen para 1930, 1943, noviembre de 1955, 1962 y 1966. Lo de 1945 fue la respuesta al golpe de Estado de los días previos y consolidó el cambio del rumbo reaccionario todavía vigente, en un sentido popular, nacional y progresista. La "Libertadora" no fue un golpe de Estado, sino una rebelión cívico-militar provo-



cada desde arriba (entrega del petróleo, incendios, persecuciones, etc.), luego usurpada y desviada por los viejos políticos y los intereses oligárquicos, que usaron a la juventud combatiente como masa de maniobra.

En 1930 yo tenía apenas 7 años. A los 22, consideré al 17 de octubre sólo en sus aspectos negativos; los positivos se me revelaron a partir de 1956, al reflexionar sobre la traición de que iban siendo objeto los valores auténticos contenidos en el proceso del 55. Pero los hechos no pudieron darse de otro modo, así que una rectificación retroactiva es bastante utópica. Con respecto a los otros episodios, tendría que hacer lo que todo el pueblo: ser menos generoso y paciente frente a los hechos consumados.

MIGUEL ANGEL ZAVALA ORTIZ (Radicalismo)

1º) Para evaluar el golpe de Estado hay que tener en cuenta dos órdenes de valores: a) el derecho humano de resistencia a la opresión —política, económica, social, imperialista—; b) la estabilidad y continuidad de las instituciones aceptadas por el pueblo.

Lamentablemente, en América latina y en nuestra Argentina, casi todos los golpes de Estado no han sido dirigidos a suprimir la opresión sino a instalar el sometimiento, ni a estabilizar las instituciones sino a destruirlas o a desprestigiarlas. Porque, salvo honrosas excepciones, han sido golpes del pueblo sino del antipueblo, destinados a remover gobernantes elegidos por sí mismos, desplazar mayorías para ubicar minorías, sustituir el orden jurídico por el orden de a caballo. Deformando el concepto de Sieyès de que la confianza debe venir de abajo y el poder de arriba, tras de hacer a un lado al pueblo que legítimamente había conquistado el Gobierno, salen a buscarlo con paternalismos, comunitarismos, tangos y palos. El catálogo de los golpes de Estado consigna 70 en América latina en los últimos 20 años; en nuestro país, desde setiembre de 1930, ha habido 14 Jefes de Estado —9 militares y 5 civiles—, o sea con un promedio de duración de 2 años y 8 meses para cada uno. Esto enseña que quien empieza nunca ve su final.

En las condiciones universales contemporáneas, todo cambio político nacional puede significar una alteración de la balanza de poder internacional, y todo país se ha convertido en una presa del imperialismo ideológico o económico de las grandes potencias. Por consiguiente, nunca faltan influencias foráneas para impulsar o impedir los golpes. Una marcada tendencia de la sociedad industrial a imponerse a la sociedad política favorece la búsqueda del golpe de Estado por aquellos sectores económicos no suficientemente considerados o negados por las mayorías populares. Simples minorías sin posibilidades electorales, pero deseosas del poder, reniegan del sufragio universal y atraen el golpe. Tales elementos e intereses azuzan a las Fuerzas Armadas a asumir el poder, haciéndoles creer que ellas son jueces y custodios de las instituciones.



MARIANO MONTEMAYOR (Revolución Argentina)

das las libertades ciudadanas? ¿O sólo quedaba el golpe de Estado? Es una duda que únicamente la Historia despejará. Resignadamente me someto a su juicio.

Cada una de las fechas indicadas merecería evidentemente un exhaustivo análisis, en virtud de una complejidad que se advierte con mayor nitidez a medida que el tiempo transcurre.

Sin embargo, parece clara una cosa. No son fechas o acontecimientos aislados, sino que están sutil pero férreamente ligados como hitos del proceso político nacional global. Sin una visión lúcida de éste, ninguno de esos episodios cobraría su verdadero sentido. Las fechas mencionadas están entrañablemente vinculadas, son casi epifenómenos, de un dramático pero innegable desgarramiento íntimo que signa nuestra historia entera.

A esta altura de los tiempos aparece como algo anacrónico apelar al maniqueísmo político y levantar una especie de muro de Berlín entre los "buenos" y los "malos". A esta altura de los tiempos se advierte también la insuficiencia de adjudicar todos los males que se han ido arrastrando desde la Independencia a una sola causa o a un solo factor. La experiencia indica cada día con mayor claridad que los fenómenos político-sociales son de una extrema complejidad y que el peor consejero para comprenderlos es el simplismo, sin hablar del sectarismo.

El 17 de octubre de 1945 es, por ejemplo, a mi juicio, una fecha plena de significado positivo. Con todas las imperfecciones naturales a los fenómenos de masas, con todo el primitivismo que se quiera, es una expresión bien nítida de la voluntad de un pueblo de ser dueño de su destino y de que ese destino fuera sano. El 17 de octubre enterró por muchos años, por ejemplo, la posibilidad de que los marxistas pudieran influir en las masas. Las masas del 17 de octubre eran nacionales y cristianas. Eso, pocos lo podrían negar hoy honestamente. Sin embargo, y por esa mala suerte que ya en el día de hoy se podría decir que existe en nuestro proceso histórico, también el 16 de setiembre de 1955 es un episodio, aparte de inevitable, positivo. El régimen surgió de aquella sana explosión de masas había terminado perdiendo el rumbo y olvidado el fundamental principio de la política moderna: hay que dejar vivir a los que no piensan como uno.

Para terminar, diría entonces que todas esas fechas o episodios son capítulos de una larga lucha, que por desgracia no tiene aspecto de terminar, por constituir en el sentido pleno de la palabra una Nación; por terminar con los sectarismos parciales, con los intentos de las minorías de alzarse con todo el poder o de las mayorías de no dejar vivir a las minorías, por encaminarnos por los medios que la comunidad determine, mediante reglas de juego limpias y civilizadas, hacia una Patria Grande, es decir libre, justa y colocada bajo el signo espiritual de sus más entrañables tradiciones. ♦

Dada esa situación, determinada por los golpes de las minorías, el privilegio y el imperialismo —raramente, a veces, también por mayorías despóticas—, el pueblo debe ir necesariamente a buscar el golpe de Estado para restablecer su soberanía, la libertad y la justicia. Dentro de ese círculo, en cierta medida vicioso, él también acudiría a las Fuerzas Armadas para apoyar su acción. En esta hipótesis, las Fuerzas Armadas integran el pueblo y asumen el rol histórico de servir a la independencia de la Nación y a la libertad de los ciudadanos.

2º) Por razones obvias estuve embanderado en favor o en contra de los golpes de Estado que cita la pregunta. Pero no quiero volver a esa respuesta de militante. Con lo dicho precedentemente, he contestado, sin referencias directas, que no deseo para no remover rencillas del reciente pasado, cuál de los golpes ha estado justificado o no.

3º) No fui ni actor ni director del golpe de 1962. Tal vez, con mi prédica, resulté un contribuyente. Ahora tengo una duda. Porque aquel Gobierno fue elegido constitucionalmente. Yo mismo le desé éxito y algo hice inicialmente, desde mi partido, para promover ese éxito. Pero luego vinieron los contratos de petróleo, los de electricidad, los estados de sitio, los planes Conintes, el desconocimiento del resultado de las elecciones en Buenos Aires, etc. No obstante todo eso, pregunto: ¿estaba la puerta abierta para el cambio pacífico? ¿Continuaban salva-



LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA

CUADRO N° 1

● Pregunta N° 1: ¿Sirvase usted responder por sí o por no. ¿Aprobó usted en un tiempo (o los aprueba, por lo que ha leído o conoce) los actos revolucionarios del... .

	6/9/1930 n = 150	4/6/1943 n = 150	17/10/1945 n = 150	16/9/1955 n = 150	13/11/1955 n = 150	28/3/1962 n = 150	28/6/1966 n = 150
Aprobaron	% 24	% 36	% 43	% 65	% 31	% 27	% 41
No aprobaron	56	47	50	33	56	68	56
No contesta	20	17	7	2	13	5	3
20 A 25 AÑOS	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Aprobaron	26	30	60	56	20	28	40
No aprobaron	48	38	28	42	64	66	60
No contesta	26	32	12	2	16	6	—
40 A 45 AÑOS	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Aprobaron	14	46	34	72	38	28	40
No aprobaron	52	40	60	24	48	68	54
No contesta	34	14	6	4	14	4	6
60 A 65 AÑOS	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Aprobaron	32	32	34	68	34	26	44
No aprobaron	68	64	64	32	58	70	52
No contesta	—	4	2	—	8	4	4

CUADRO N° 2

● Pregunta N° 2: Y a la luz de los acontecimientos posteriores, ¿usted ha modificado su juicio respecto a cada uno de ellos?

	6/9/1930 n = 50	4/6/1943 n = 100	17/10/1945 n = 100	16/9/1955 n = 100	13/11/1955 n = 100	28/3/1962 n = 150	28/6/1966 n = 150
Cambió	% 4	% 13	% 12	% 9	% 7	% 7	% 18
No cambió	85	76	82	86	79	88	76
No contesta	—	11	6	5	14	5	6
20 A 25 AÑOS						n = 50	n = 50
Cambió						8	14
No cambió						84	78
No contesta						8	2
40 A 45 AÑOS		n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Cambió		16	16	8	8	2	14
No cambió		72	76	86	74	94	80
No contesta		16	8	6	18	4	6
60 A 65 AÑOS	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Cambió	4	14	8	10	6	10	20
No cambió	96	80	88	86	84	86	70
No contesta	—	6	4	4	10	4	10

CUADRO N° 2b

● Pregunta N° 2: Y a la luz de los acontecimientos posteriores, ¿usted ha modificado su juicio respecto a cada uno de ellos?

	6/9/1930 n = 50	4/6/1943 n = 100	17/10/1945 n = 100	16/9/1955 n = 100	13/11/1955 n = 100	28/3/1962 n = 150	28/6/1966 n = 150
Actualmente aprueban	% 32	% 34	% 37	% 66	% 56	% 23	% 63
Actualmente no aprueban	68	55	57	29	35	71	31
Actualmente indefinidos	—	2	2	3	3	1	3
No contesta	—	9	4	2	11	5	3
20 A 25 AÑOS						n = 50	n = 50
Actualmente aprueban						22	20
Actualmente no aprueban						70	78
Actualmente indefinidos						2	2
No contesta						6	—
40 A 45 AÑOS	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Actualmente aprueban	38	40	40	72	30	30	34
Actualmente no aprueban	46	52	52	22	52	66	60
Actualmente indefinidos	2	2	2	2	4	—	—
No contesta	—	14	6	4	14	4	6
60 A 65 AÑOS	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50	n = 50
Actualmente aprueban	32	30	34	60	30	16	40
Actualmente no aprueban	68	64	62	36	60	80	50
Actualmente indefinidos	—	2	2	4	2	—	6
No contesta	—	4	2	—	8	4	4

Atucha, la primera central nuclear de latinoamérica, tendrá una central telefónica Siemens

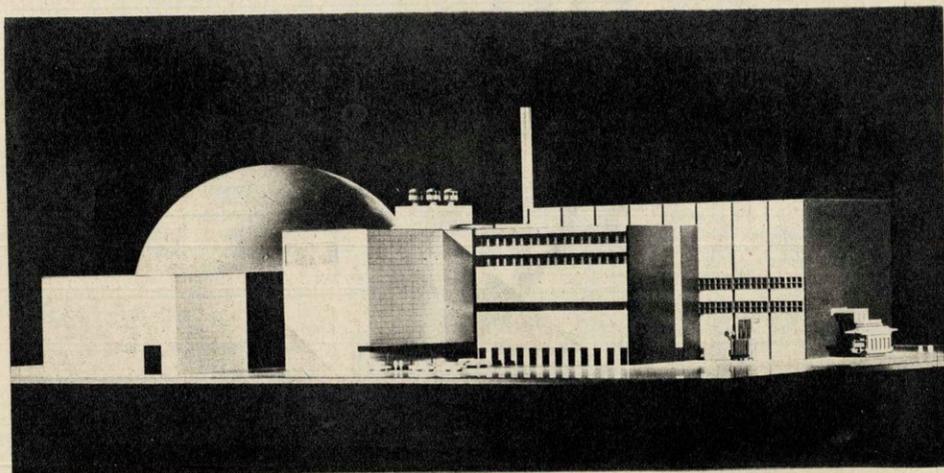
El funcionamiento de una central nuclear requiere niveles máximos de seguridad. Cada uno de los elementos que la componen, debe cumplir este requisito. Desde el reactor hasta la central telefónica.

La central telefónica es la arteria vital interna y un puente al exterior, por lo cual también ella debe ofrecer el máximo de seguridad de funcionamiento.

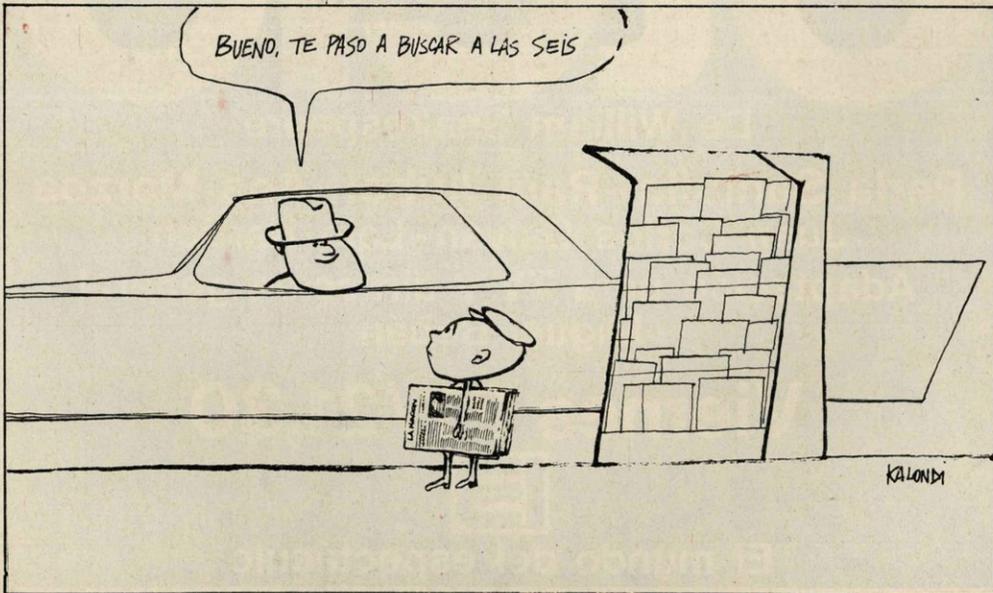
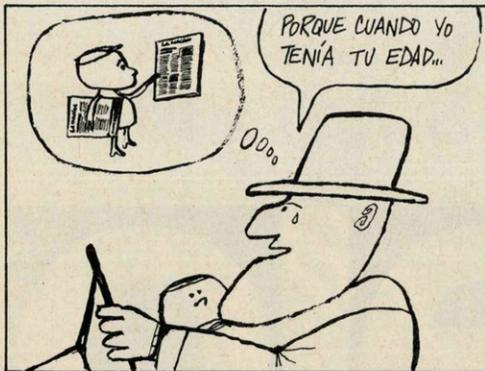
La central telefónica Siemens que será instalada en Atucha, es exactamente igual a las que le ofrecemos a Ud., es decir, que usted podrá obtener en su empresa la misma seguridad de funcionamiento y servicio que la primera Central Nuclear de Latinoamérica. Quizá usted necesite una central telefónica de mayor o menor capacidad.

Nosotros se la podemos suministrar con calidad invariable.

SIEMENS ARGENTINA S.A. En Buenos Aires: Avda. Julio A. Roca 530 - Tel. 30-0411



Centrales telefónicas automáticas Siemens
Líneas directas al progreso



Miguel Bebán - Rodolfo Bebán



otelo

De William Shakespeare

**Perla Santalla - Raúl Aibel - Ana Marzoa
Juan Carlos Galván - Lalo Hartich**

Adaptación para TV y dirección general
Miguel Bebán

Viernes 27/21,30



El mundo del espectáculo

Nombre y Apellido:

Lavinia Unkÿlo

Nacionalidad:

Varias

Edad:

28 años

Profesión:

Espía Internacional

DATOS VITALES:



Memoria prodigiosa. Rapidez mental sin límites. Reflejos instantáneos. Voluntad de acero. Agallas. Y unos ojos que son el rayo de la muerte. Estudió en las mejores escuelas de espionaje de Europa y Asia. Hizo cursos de perfeccionamiento en América. Habla 9 idiomas. Es ingeniero electrónico. Su récord es impresionante: provocó la caída de 7 gobiernos, la secesión de 3 países africanos y la purga de 12 generales desviacionistas. También en su haber: destrucción de 2 portaaviones, 18 petroleros y una cápsula espacial. Los Estados Mayores disputan sus servicios. Para mantener su mente alerta y su cuerpo en forma sigue una dieta especial: bombones de azúcar quemados con kirch. A sus oponentes les da bebidas amargas... para bajar sus resistencias! Lavinia es feliz.

ESTA ESPIA TIENE AZUCAR!



La carga de energía
que su cuerpo necesita.

**Ponga azúcar
en su vida!**



CENTRO AZUCARERO ARGENTINO



Maschio: Un Humberto D que tiene un perro, pero aún no quiere suicidarse.

FUTBOL: EL SELECCIONADO DE NUNCA ACABAR

El 30 de diciembre de 1968, un argentino idolatrado en Italia aceptó un cargo que ya muchos definen como *el del salario del fracaso*: el de director técnico del seleccionado de fútbol de su patria. Humberto Dionisio Maschio, ahora a los 36 años de edad, padece la experiencia que crucificó a muchos de sus antecesores. El fanatismo, al fin, es el más insaciable de los verdugos. No sabe cuánto sobrevivirá. Y quizá tampoco le interesa. Es demasiado normal para una función que suele producir irritantes excéntricos. En una charla que duró poco más de dos horas, se confesó a Primera Plana sin alzar la voz, sin alterarse, casi monótonamente, como si de su boca brotase una densa melopea. Desnudo al seleccionado y se desnudó él mismo. No ofreció ninguna arista cortante; es sintético, claro, práctico y plano. Al comienzo, cierta nerviosidad descendió hasta sus dedos: jugó con su alianza, la hizo girar incansablemente. Luego se serenó y entonces brotó, sin pausas, todo lo de él y todo lo del seleccionado, al que catalogó como un patrimonio nacional zaherido, maltratado y en el que muy pocos creían.

—“Yo tengo dos personalidades”—deslizó—: una dentro de mí casa y otra fuera de ella.” Y, pausadamente, fue revelando su radiografía espiritual: no es supersticioso; se enrosca, generalmente, en una prolija introspección; se deleita resolviendo crucigramas, no fuma, no bebe, se levanta a las cinco de la mañana; reza todas las noches, antes de acostarse —“unos cuantos Padrenuestros y otras cosas”—, no le molestan las críticas, lee deportes y política, sufre los partidos y experimenta un miedo casi universal, su

único miedo: el temor a la muerte. Ni siquiera lo irrita que el país no apunte al seleccionado. Únicamente, se fastidia: “No nos apoya nadie y eso no puede ser. Brasil jugó y jugó mal; los periodistas dijeron, al otro día, que lo había hecho maravillosamente. Cuando se enfrentaron Brasil e Inglaterra, hubo 105.000 espectadores, y cuando lo hicieron Colombia y Chile, 50.000. Nosotros jugamos con Paraguay y fueron 3.000. Tenemos todas las contras”. Eso es lo único que parece hacer ondular a su inalterabilidad. Inmediatamente, se olvidó de él y se sumergió en el seleccionado. He aquí su vivisección:

—¿Cuál fue el motivo principal que lo decidió a incorporar a cada uno de los integrantes del seleccionado?

—Cejas: jugué tres años con él, sabía de sus progresos; su problema era la falta de tranquilidad, pero lo superó últimamente. Santoro: cuando lo nombré, no estaba pasando por un buen momento, pero reunía los requisitos que yo quiero para los arqueros. En la selección, prefiero a un arquero que sea sobrio, que ataje lo que tenga que atajar; no que saque un tiro en el ángulo y luego se haga un gol por entre las piernas. Gallo: es un hombre que tiene oficio, sobrio; las pocas veces que jugó en la selección, cumplió. Suñé: fue una revelación; entró en el seleccionado y no se le notó ninguna inhibición; tiene personalidad y es un muchacho que juega igual en un equipo chico, en Boca o en la selección; lo que se le considera un defecto —tener la pelota demasiado— puede ser un signo de confianza en sí mismo, que no debe preocupar. Perfumo: de él no es necesario hablar mucho: es un jugador excepcional

que, dos meses atrás, pasó por un mal momento; pero está totalmente recuperado. Pascutini: había jugado dos veces en el seleccionado, contra Yugoslavia y Polonia, en Mar del Plata, y lo hizo bien. Le tengo confianza porque va bien arriba, anticipa muy bien y no tiene problemas en encimar a un hombre. Basile: jugador de gran trascendencia, gran temperamento; que todavía no rindió, este año, en la selección como en Racing; es lento, pero tiene una gran virtud: tiene gran inteligencia para cerrar, para ver el error o la mala posición de un compañero, para intuir el pase entre dos adversarios; domina muy bien el panorama de un partido; es vivísimo para anticipar al rival, y esa aptitud la puede demostrar mejor en la cueva que en el medio campo, lugar donde se notaría más su dureza física. Albrecht: gran experiencia internacional; el año pasado no estaba en su mejor momento; es un hombre fuerte, anticipa bien y sabe cabecear; se sabe proyectar e ir a buscar a un adversario en el medio campo; le da velocidad y, sobre todo, claridad a la salida de la pelota; transmite mucho temperamento y mucha fuerza. Marzolini: marca con mucha experiencia, con mucho oficio; tiene gran claridad, gran panorama; sabe cruzar la pelota a treinta o cuarenta metros, con gran precisión. Malbernat: es importantísimo cuando hay que decirle: “Malbernat, éste es su hombre, no lo deje mover”. En ese sentido, es un reloj. Rattin: tiene una gran ascendencia sobre todo el plantel; es un hombre un poco lento, pero tiene bastante claridad; es importante cuando va arriba y por lo que puede influir sobre el adversario. Recio: también es

un muchacho de andar pausado; tira muy bien de media distancia; en la marca, es bastante sobrio; tiene claridad en la salida. Pachamé, Rulli y Cabrera: son tres hombres de características muy parecidas; Cabrera es el más individualista; Pachamé es el que más transporta y Rulli es el que da salida más clara hacia los laterales; de los tres, el que tiene más potencia para el shot de media distancia es Cabrera. Cualquiera de los tres puede cumplir una misma función con parecida eficiencia. Brindisi: es más importante lo que hizo en Huracán que esos veinte minutos en los que jugó por el seleccionado; tiene potencia, agilidad y velocidad; va atrás a buscar la pelota, y con paredes, o con pases, llega fácilmente al arco contrario. Cocco: sus compañeros lo quieren en el equipo; es un hombre de gran importancia por su cabezazo en ataque. Lamelza: constantes piques durante los noventa minutos; un hombre que nunca baja los brazos. Wehbe: es oportuno, frío dentro del área; es inteligente, tiene gran facilidad para tocar de primera; es generoso. Fischer: gran potencia, es luchador; no creo que sea miedoso: no le gusta que le peguen abajo, pero a nadie le gusta eso; sí, es caprichoso. Veglio: tiene muchas cualidades, pero creo que la mayor es el talento. Yazalde: buen dribling; facilidad para sacarse un hombre de encima y para tirarse a la punta derecha. Está más para terminar un juego, antes que para preparársela a un compañero; en este sentido, es igual a Salomone. Salomone: una gran prodigalidad, lucha constante, entusiasmo.

—¿Por qué se excluyó a cada uno de los que salieron del equipo?

—Minnitti, Aguirre y Nelson López no están porque, cuando se decidió excluirlos, pasaban por un mal momento, y no habían rendido en la selección ni en sus propios clubes. Los esperé bastante, pero ya no había más tiempo, y ellos lo comprendieron. Madero vino a verme, hace un mes y medio, para decirme que en octubre, después de que Estudiantes juegue la final de la copa Europea-Sudamericana, iba a dejar el fútbol y, por eso, pedía salir del equipo. Yo voy a esperar a entonces para ver qué es lo que hace, y juzgar luego. A Verón lo iba a sacar por sus bajas actuaciones; se lo avisé a Zubeldía y, al día siguiente, el jugador vino a pedirme no integrar más el seleccionado. No sé si el técnico de Estudiantes le comentó su conversación conmigo. Acepto que Verón no tuvo demasiadas oportunidades en el seleccionado. Es un hombre frío, que —yo pienso— se adapta a un solo tipo de fútbol. Pedro González también estaba jugando muy mal; él estuvo de acuerdo conmigo.

—¿Qué valor tienen, ahora, los análisis personales que se hicieron en Bolivia, teniendo en cuenta las modificaciones del plantel?

—Se hicieron análisis individuales, pero eso no significa que los resultados sirvan, exclusivamente, para los hombres que estuvieron en Bolivia. Tenemos que aceptar que cada hombre reacciona en forma distinta, pero lo

EL HOMBRE QUE NO VIO Y ESPERA

En la calma tibieza de su hogar, el hombre elegante y canoso, de 58 años, puede oscilar desde una almidonada formalidad hasta el grito apasionado; aunque él sabe cómo soltarlo para que no disfonice. El petrolero multimillonario queda atrás, simplemente cuando Armando Ramos Ruiz, Interventor en la AFA, enfrenta una posibilidad: hablar de fútbol, del seleccionado nacional.

Sin escandalizarse, reconoce: "La selección no juega bien; al menos, es lo que me parece a mí. Quizá me tranquilizó algo el último partido, contra Chile. Eso no me asusta demasiado: hace veinte años que la veo jugar mal, con la excepción del match contra España, en el mundial de Inglaterra. Tengo que aclarar que no vi al equipo que salió campeón sudamericano en 1957, ni al que le ganó a Paraguay por 8 a 1, en la cancha de River. Creo que, fundamentalmente, no disponemos de tiempo y los jugadores no tienen su mente preparada para jugar en la selección".

A pesar de la desilusión que Ramos Ruiz trasluce, continúa creyendo en Humberto Maschio, y afirma que el DT sigue siendo el absoluto responsable en el aspecto técnico: circunstancia que, a esta altura, puede interpretarse como una expresión de confianza o como una severa acusación. "Mucha gente me dice que el técnico del equipo debió ser Zubeldía —recuerda—; sin embargo, él mismo se dio cuenta de que no podía dirigir a Estudiantes y a la selección al mismo tiempo. Además, afirmó que, por ahora, se quedará en su club."

El Interventor admite que la exageración periodística sobre la importancia de los partidos eliminatorios —frente a Bolivia y Perú— del próximo campeonato mundial, es peligrosa: "Antes íbamos dos días antes del partido y les ganábamos caminando. Está bien que ahora no podemos hacerlo, pero

estamos mostrando tanto susto que lo único que logramos es agrandar a los contrarios y obsesionar a nuestros jugadores. A los de Estudiantes no les importa que el club mande a un espía para analizar a cada rival: los futbolistas, inclusive, lo prefieren, y salen a la cancha más tranquilos con el informe que les han dado".

Este reconocimiento de Ramos Ruiz por la entereza de los jugadores de Estudiantes, no impide su fastidio ante el tipo de fútbol que juegan: "No es el que yo quiero para el seleccionado argentino".

El caso Albrecht —su exclusión y posterior reingreso— motiva las vacilaciones mayores en el aplomado Ramos Ruiz: "Sí, es cierto que Albrecht me dijo en Ezeiza, antes de partir la selección para su gira americana, que estaba lesionado y que no sabía cuándo podría jugar. Al volver, el doctor Ferrari, presidente de la delegación, me pasó un informe en el que decía que Albrecht se había negado a jugar, aunque estaba en condiciones de hacerlo. Lo sacamos del equipo para eliminar los antiguos vicios que complicaban la relación con los jugadores. Ahora, lo llamamos para integrar el equipo porque, luego de una conversación que sostuvo con Maschio, yo le dije que creo que Albrecht no lo hará más. No, desde aquella vez, en Ezeiza, nunca hablé con él..."

El hombre que maneja el fútbol argentino, el que desde hace veinte años no pudo brindarse el placer de ver jugar bien a su selección, sino en un partido, no ignora que el albur de algunos resultados favorables puede acercarle un poco de paz: "Ya sé que el equipo nacional, al fin, es muy parecido al que nos representó en el mundial de 1966. También sé que si ganamos la final de México jugando mal, y con un gol en contra del argentino rival, volveremos a la Argentina como héroes". ♦



Ramos Ruiz: No exagerar el peligro boliviano.

Primera Plana

importante de ese estudio fue determinar que, luego de quince días en la altura, un grupo de futbolistas eleva su rendimiento en un cincuenta por ciento, respecto del día en que llegó. Todo ese estudio costó siete millones de pesos, pero ahora sabemos a qué plan ajustarnos.

—¿Quiénes obtuvieron resultados negativos en aquel examen médico?

—De los jugadores que aún están en el seleccionado, sólo Gallo y Cocco mostraron algunas dificultades; Gallo se recuperó rápidamente con una medicación adecuada, y Cocco fue uno de los mejores jugadores de San Lorenzo, junto a Fischer, en un partido jugado en Bolivia.

—Con la experiencia acumulada hasta ahora, ¿qué prefiere usted? ¿Un equipo que, en principio, trate de jugar bien al fútbol, u otro que haga de la lucha un sistema, un hábito?

—El equipo ideal estaría integrado por gente de toque, con una gran dinámica. No consiguiendo ese ideal, creo que es necesaria la fuerza. Pero fuerza significa gran movimiento; por supuesto, no me olvido del talento; yo sé que con once corredores no se puede hacer un buen equipo de fútbol. Creo que, en la selección, se va a notar un gran equilibrio: va a tener juego, lucha y, sobre todo, dinámica. La presencia de Pachamé, Brindisi y Lameiza va a ser importantísima para mejorar el ritmo.

—¿Cuál es mejor? ¿El fútbol de selección o el de equipos?

—Un equipo se forma en dos o tres años de trabajo continuado. Se hacen cinco o seis entrenamientos semanales. Es decir, viven por el equipo.

—Entonces, es difícil entender por qué la selección no está estructurada sobre la base de un equipo.

—Para hacer eso habría que esperar veinte días antes de Bolivia; elegir al equipo que estuviese rindiendo más entonces y utilizarlo como base del seleccionado. En este momento, podría ser Chararita o Racing; tres meses atrás, era Boca; el año pasado, San Lorenzo.

—¿Qué tienen de bueno y qué de malo estos jugadores?: Rendo, Eduardo Flores, Conigliaro y Daniel Onega.

—Rendo es un talento con dinámica y eso es lo que yo necesito en el equipo; pero lo quiero de medio campo para adelante, y Rendo juega medido en su defensa. En la selección, el hombre indicado puede ser Brindisi; en un tiempo, yo tenía mucha fe en Veglio para esa función; tiene velocidad, usa las dos piernas, sabe cabecear, sabe colocarse, tiene panorama, tiene sacrificio, sabe luchar, pero tiene una gran contra: él no cree que es un gran centrocampista. Eduardo Flores es un jugador que tiene mucho gol; se adapta muy bien al sistema de juego de Estudiantes; yo lo estuve observando, pero la mayoría de los goles de Flores provienen de tiros libres o corners, más que de jugadas; es decir, que su mayor rendimiento se establece en una dinámica de juego como la de Estudiantes, que no es la del seleccionado. Conigliaro, ¿como puntero derecho?, no lo considero como wing, porque él va a las dos puntas,

pero siempre arrancando desde el medio; además, yo necesito gol y Conigliaro crea los espacios para que otros hagan los goles, pero él no los hace. Daniel Onega es un buen valor al que yo siempre tengo en cuenta, por cualquier eventualidad.

—¿A qué equipo de primera división no vio jugar, aún?

—Atlanta, Banfield; a Unión lo vi con Racing; a Newell's por televisión.

—¿Quiénes le dan información futbolística que usted respete?

—Tengo tres o cuatro personas de mi más amplia confianza; uno de ellos es Vladislao Cap, mi cuñado, quien, por estar ligado a River lo ve todos los domingos, aparte de ver a su adversario. Hay, también, dos entrenadores de fútbol, pero prefiero no dar sus nombres, y otras personas que me merecen fe.

—¿Cuándo y por qué decidió llamar a Rattin para integrar el equipo? Teniendo en cuenta que Rattin es un hombre de características definidas y hace muchos años que juega en primera, ¿por qué no fue llamado desde el principio?

—Yo llamé a Rattin en un momento especialísimo para la selección, o sea cuando el medio campo estaba sin un hombre que lo ordenase. Veglio había jugado, frente a Paraguay, un partido en el que no anduvo bien; el medio campo estaba un poquito destartado; le faltaba el orientador. Yo seguí a Boca; Rattin andaba muy bien y consideré que era el hombre indicado para ordenar a muchos jóvenes que andaban desorientados en la cancha.

—¿Usted no citó a Rattin, Albrecht, Cabrera y Marzolini para acallar las críticas que provocaba la ausencia de monstruos?

—No, no fue por eso; inclusive, tiempo atrás, conversando con un periodista, le dije que tenía a esos hombres en reserva y que, en cualquier momento, podía decidirme a citarlos.

—Entre los jugadores de la selección causó un gran fastidio que, a poco de ingresar en ella, Rattin sugiriera la necesidad de incluir a Ermindo Onega.

—Las veces que yo vi jugar a Ermindo Onega me pareció un buen elemento, pero creo que en la selección necesitamos algo más que eso. El otro día, conversamos con los jugadores sobre eso; también Yazalde dijo que hacían falta Bernao y Tarabini; para el jugador es fácil pedir a aquel hombre que se adapta a su juego, pero yo les dije a los muchachos que aún no he escuchado a un wing derecho que diga que hace falta un wing derecho, o a un arquero que pida a otro arquero.

—Entre el primer partido y el último, que jugó la selección bajo su mando, ¿qué diferencias futbolísticas encuentra?

—Empezamos jugando con Paraguay, donde, prácticamente, fútbol no se vio; ni en ese partido, ni en el siguiente; no tuvimos fútbol esas veces; tuvimos voluntad, fuerza, deseos de hacer las cosas bien, pero no salieron. En cambio, con Porto Alegre hubo una levantada general, donde se tranquilizó la pelota, hubo toque, se jugó

cortito, con claridad; pero nos faltó llegar: eso es un problema originado en el medio campo. Con Chile, se mejoró porque hubo jugadas claras, netas; por ejemplo, los dos goles, con toque y velocidad. El nivel de la selección es bajo aún; todos los integrantes del plantel deben ser considerados titulares, así que no podemos justificar aquello por las muchas lesiones que hubo; pero el no poder formar dos veces seguidas el mismo equipo, indudablemente, fue un trastorno.

—¿Usted parece ser el único argentino que está conforme con la selección.

—Yo quedé conforme con el segundo tiempo con Chile, en Santiago, por el deseo de levantar ese partido, en el que, en el primer tiempo, se había jugado mal.

—¿Qué es moral, en un equipo?

—La moral se gana, no solamente durante las victorias. Moral es tener una conciencia limpia acerca de las propias fuerzas. La selección pasa por un período en el que lucha contra el pueblo, contra el periodismo, contra todos. La verdad es que nadie cree en la selección. Solamente creemos en ella, Ramos Ruiz, yo y los jugadores.

—¿Se puede considerar como expresiones de moral las declaraciones de Perfumo y Basile ("Cualquier equipo anda mejor que esta selección") o las de Marzolini ("No podemos jugar el 4-3-3 en Sudamérica; eso sirve contra los europeos, por el contraataque de ellos; acá tenemos que jugar con cuatro delanteros")?

—Yo prefiero no criticar las declaraciones de los jugadores; es por eso que muchas veces no quiero que los futbolistas hablen con los periodistas. El jugador es una persona abierta y, muchas veces, ingenua. Ellos hablaron después de jugar el partido con Chile, en Santiago. El estado de ánimo no era el ideal, porque se terminaba de tener una mala actuación. Además, Perfumo es un hombre que, generalmente, ve y analiza las cosas con cierto pesimismo.

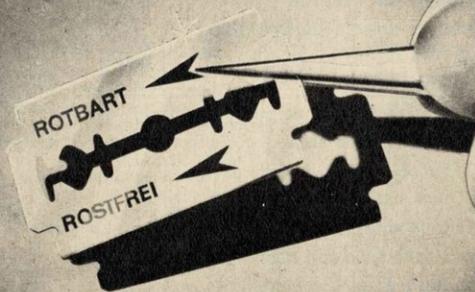
—¿Lo quieren y lo respetan a usted los jugadores?

—Sí, me respetan; ahora, si me quieren lo sé.

—Si la selección juega mal y, se supone, lo que interesa son los resultados, ¿por qué no se han incluido en el seleccionado a más jugadores de Estudiantes? Eso es lo que ellos han conseguido en su club: juegan mal y ganan.

—¿Y los jugadores de Estudiantes quieren estar en la selección? ¿Se ha hecho la gente esa pregunta? Hay hombres, en Estudiantes, que pueden ser buenos jugadores de fútbol, pero están adaptados a un sistema de juego: al de Estudiantes. Nosotros, con el seleccionado, hace seis partidos que estamos jugando mal, pero no perdemos. Ya es un paso adelante. La selección, el año pasado, jugó catorce partidos y perdió cinco. En seis partidos, al equipo que dirijo le hicieron cuatro goles; quiere decir que la defensa está bien armada; es difícil hacerle un gol a la Argentina, aun jugando mal. Cuando mejoremos, las posibilidades que tenemos ahora se van a acentuar. ¿Por qué nadie quiere tener paciencia? ♦

Esto no es una hoja de afeitarse.



Es un instrumento de precisión
para afeitarse.

ROTBART

**El milagro de la técnica alemana
llegó a la Argentina**

Acero Super inoxidable.
Filos de precisión... de precisión alemana.
Los filos de Rotbart dan la mayor cantidad de
afeitadas suaves y precisas del mundo.
Porque Rotbart no es una hoja de afeitarse.
Es un instrumento de precisión para afeitarse.



LAS CLAVES DEL CIELO por Leszek Kolakowski

Es muy posible que la rigidez dogmática que le tocó vivir en sus años juveniles sea el factor determinante de su amor por las parábolas: frente al stalinismo, en su Polonia natal, Leszek Kolakowski mantuvo una tenaz posición polémica que lo llevó a convertirse en uno de los teóricos más brillantes de cierta corriente nueva de interpretación del marxismo, cuyos puntos de apoyo pasan por Lukács y Bloch.

A causa de su heterodoxia fue privado de sus cátedras y tuvo que trasladarse como becario a Holanda y Francia. Antes de partir, cuatro libros lo habían lanzado a la fama internacional: *Spinoza* (1958); un tomo de ensayos, *El hombre sin alternativa* (1960); *Fábulas del reino de Delonia* (1963), y *Las claves del cielo* (1964). Estos dos últimos, colecciones de apólogos, serán publicados en un solo tomo por la Editorial Losada, con cuya autorización se anticipan estos fragmentos.

Dios, o del contraste entre los motivos y las consecuencias de las acciones humanas.

Dios creó el mundo para su alabanza. Esto está fuera de toda duda y es por lo demás absolutamente comprensible. Una grandeza que nadie puede ver tiene que sentirse, en realidad, molesta. Bajo circunstancias semejantes no se experimenta propiamente ningún placer en ser grande. La grandeza es inútil, para nada sirve. No vale la pena ser grande en medio de una soledad definitiva y eterna. En el seno de una absoluta soledad, más bien preferimos pecar y seguir sin ser estorbados todos nuestros caprichos, pero en esas circunstancias tampoco existe el pecado. Pues, ¿en qué consistiría el pecado de un individuo absoluto e irremediablemente aislado? De allí resulta que la diferencia entre un pecador y un santo, cuando ambos están en cada caso solos en el mundo, es igual a cero.

La santidad y la grandeza sólo son posibles en el seno de un mundo circundante; la santidad humana puede

darse con relación a Dios; pero, ¿y la santidad de un Dios solitario? De ahí que la más insignificante pizca de vanidad —¿y quién no la tiene?— haya bastado para despertar en Dios el deseo de crear el mundo.

Entonces lo creó tan bien como le fue posible, y sólo después fue grande. Porque entonces ya poseyó alguien que lo admirase, alguien con el cual —para mayor beneficio suyo— poder compararse. No nos sorprendamos: la soledad es una invención cruel y una situación que conviene más al infierno que al lugar donde Dios se hallaba antes de la Creación del mundo —lugar que ciertamente no nos es conocido con exactitud, pero que es tenido en general por extremadamente agradable. Por lo demás, nos cuesta mucho trabajo imaginarnos una soledad semejante, si consideramos que la soledad humana está siempre, como tal soledad, en relación con algo que alguna vez existió: la pérdida de una realidad que antes estaba y era conocida. La soledad de Dios antes de la Creación del

mundo no disponía ni siquiera de un recuerdo, de modo que no podía encontrar consuelo en la representación, en el espíritu, ni tampoco en el sentimiento de la vida retirada, el cual necesita de la conciencia del propio contraste con respecto al mundo.

Si el mundo no existe y no existiera nunca, tampoco existiría ese contraste y tampoco existiría la soledad, ya que no existiría nada en relación con lo cual nos sentiríamos solitarios. Si consideramos las cosas de esa manera, no podemos propiamente hacerle a Dios ninguna clase de reproche por el hecho de haber creado el mundo. Para él, era la única posibilidad de escapar del execrable vacío en el que se hallaba.

Pero pensemos también... que no se trataba tan sólo de la soledad, que se trataba asimismo de la satisfacción del ansia de gloria. El ansia de gloria no goza entre el público culto de buena fama, y se considera poco fino ponerla de manifiesto con toda claridad. Pero, sin embargo, sucedió así. Dios creó el mundo para su alabanza y gloria, y



luego se dio prisa para revelarle al hombre sus motivos. La falta de modestia la compensó con una muy estimable honradez.

Ahora se podría decir que los motivos de Dios no son precisamente laudables, y los resultados de su trabajo apenas un poco estimulantes en particular. Pero yo no soy de esa opinión. No voy a decir por cierto que el mundo que conocemos es una obra particularmente afortunada, o afirmar que fue creado por un ser absolutamente sabio y todopoderoso, cosa que en todo caso resulta en extremo exagerada; pero, sin embargo, me atrevo a sostener que así como es, pone de manifiesto cierto signo de grandeza, sí, y no vacilo en decir, de genialidad. Es —al modo de muchas obras humanas— caótico; carece de una idea rectora, ostenta sin lugar a dudas rasgos chabacanos que constituyen un fracaso y una insipidez; el trato con él es con frecuencia hartamente desagradable. Y, sin embargo, repito que se trata de una obra poderosa e imponente. Existen numerosas pruebas de ello, y por mi parte estoy dispuesto a suministrarlas a su debido tiempo. Es un hecho también que, en ciertos aspectos, el mundo es susceptible de mejorarse —lo cual constituye el punto más importante para juzgarlo— y que, con los mayores esfuerzos de una gigantesca cantidad de hombres, podrían lograrse algunos pequeños cambios para mejorarlo. La Historia ofrece muchas pruebas en favor de esta concepción de las cosas.

¿Y la moraleja de todo esto? Es espantosamente trivial: Algunas veces, partiendo de motivos insignificantes, se puede llegar a resultados muy valiosos.

¿Puede darse el caso inverso? Ciertamente que sí. Acerca de ello ilustra la siguiente historia sobre las relaciones entre Dios y el pueblo de Israel:

Noé, o de las tentaciones de la solidaridad

Una vez que Dios, finalmente —¡demasiado tarde!—, se arrepintió de haber creado la especie humana, y cuando espantado de las consecuencias de su propia irreflexión resolvió ahogar a las abortadas imágenes de sí propio, vio en Noé, como ya se sabe, el único ejemplar digno de ser salvado. Cometiéndolo, sin embargo, una inadvertencia y una injusticia.

Una inadvertencia en cuanto que, conociendo tan bien como él podía conocer a los hombres, era de prever que todo comenzaría otra vez de nuevo a poco que se conservase sobre la tierra aunque más no fuese que una sola y única pareja, con la consecuencia de que a la vuelta de pocos años retornarían las mismas calamidades.

Una injusticia porque, habiendo sido los pecados de los hombres los que movieron su cólera, ¿cómo se le ocurrió entonces aprovechar aquella ocasión

para terminar también con todos los animales que, desde luego, eran inocentes? Pero dejemos estas consideraciones. Se trata de otra cosa... de Noé.

Noé era un grandísimo adúltero. Cuando un maestro de quien todos saben que es violento, envidioso, colérico y vengativo, grita a toda la clase, pero colma de elogios solamente a un alumno, resulta fácil adivinar a qué altura ha llegado la adulteración de este privilegiado discípulo.

Pero también Noé tenía en su corazón una chispa de sentimiento del honor. Mientras los conflictos con el amo se limitaron a gritos y amenazas, él se inclinó furtivamente en su confianza, lisonjeando y adulando. Hasta que finalmente echó de ver que la cosa comenzaba a ponerse seria: estaba en juego la existencia de la humanidad.

Noé se puso a meditar largamente sobre su situación. Por una parte, la elemental solidaridad humana no le permitía desentenderse de sus parientes y amigos para demandar la bondad de un tirano que pretendía eliminarlos. En semejante situación —decíase a sí mismo—, un hombre honorable siempre ha de estar de parte de los condenados, compartiendo sus tribulaciones, en vez de entrar al servicio de los perseguidores. Aun cuando tuvieran culpa, sería indecoroso abandonarlos a la desdicha y salvar el propio pellejo. Sea como fuere —reflexionaba—, al fin y al cabo soy más hombre que Dios; ergo: la solidaridad humana me obliga.

Pero, por la otra parte, ahora está en mí la única posibilidad de un renacimiento de la humanidad —continuaba con su meditación Noé—. Es decir, que Dios le había comunicado con toda claridad que no tenía el propósito de excluir de aquella persecución de los judíos (*pogrom*) a nadie, fuera de él y de sus familiares más allegados (con excepción de hermanos y hermanas). Si me decidiese por el suicidio en nombre de la fraternidad —se dijo Noé—, eliminaría al mismo tiempo la única posibilidad de un renacimiento de este mundo. Y por más que este mundo no es el mejor de todos los mundos, merece sin embargo seguir existiendo.

El dilema de Noé consistía en que había de decidir si era mejor cometer una traición o bien tener parte en la culpa de la aniquilación del mundo.

Nunca nadie se había encontrado todavía delante de una decisión tan cruel, ni nunca en una situación en la que el destino de la humanidad estuviese literalmente depositado en una sola mano y en que, a la vez, la salvación de esa humanidad pudiera alcanzarse mediante la propia ignominia moral.

Por cierto a nadie le ocasionaría dolor —pensó Noé— si, en última instancia, me decidía a morir para salvaguardar mi integridad moral. Ya que sería incorrecto sostener que estoy causando algún padecimiento a mis descendien-

tes por evitar que ellos existan. En el año 1749 de la Creación del mundo (fecha exacta del Diluvio) o en el año 2011 antes de Cristo, sería una ingenuidad admitir que he obrado mal porque en el año 1957 de la era cristiana, es decir, dentro de 3.706 años, no habrá nadie que pueda dar noticias de heroísmo. De modo que lo mejor sería comportarse decorosamente y de una vez por todas poner término a esta desagradable aventura.

Pero, por otra parte, no consigo desearme de la idea de que la existencia del mundo es algo valioso y su conservación un objetivo que constituye un valor en sí. Claro está que no puedo probarlo y que no se me presentan motivos razonables al respecto, pero es ésta una convicción tan profundamente arraigada en mí que no sé de nada que la neutralice.

Tras prolongada vacilación resolvió Noé echar sobre sus espaldas la poderosa ignominia de traicionar a los hombres, visto que sólo así podía salvarse la humanidad. A partir de ese momento, sufrió como una transformación. Sintió vergüenza de su pasada aduleración y vio claro el mal y la inutilidad de su conducta de entonces. Era sincero cuando pensaba con cuánta mejor disposición echara sobre sí la ignominia para salvación del mundo, de no haberlo tenido que hacer a costa de su persona y sin ningún beneficio por su acción. ¿No habría creído todo el mundo que había obrado así por otro motivo que por salvarse a sí mismo? La fama a la que advino no lo permitía.

La actitud de Noé fue realmente heroica; estaba dispuesto a magnificar su propia vergüenza, esta vez a conciencia. Cuando dio cuenta de su decisión a sus hermanos y conocidos, todos se apartaron de él llenos de desprecio y pensaron que sencillamente Noé seguía siendo el que siempre fue, es decir, un adúltero incorregible. A ninguno le pasó por las mentes todo el drama encerrado en aquella decisión. Noé lo soportó todo. Pero resolvió también vengarse del tirano, educando a sus hijos de tal modo que todos los levantamientos y rebeliones contra la ley, conocidos en épocas pasadas, palidecieran en pocas generaciones frente a los nuevos acontecimientos. Su descendencia sería una legión de rebeldes incorregibles, de blasfemadores declarados, cuya existencia vendría a resultar eterno tormento para el Todopoderoso.

Efectivamente sucedió así... pero ya Noé no pudo vivirlo.

Entonces sube al Arca, tracionando a sus amigos, la patria y los hermanos...

Moraleja: Pensemos en que algunas veces nos está permitido someternos servilmente a los poderosos y por ellos traicionar a los propios camaradas... pero eso solamente cuando sabemos con absoluta seguridad que ello representa la única posibilidad de salvar a toda la humanidad. Hasta ahora fue Noé el único que se ha visto ante semejante dilema. ♦

Copyright Losada, 1969

NO
SE DEJEN
SEDUCIR!

contrapublicidad



Cada vez que la gente en los últimos años compra y compra libros de nuestro sello nos dan ganas de preguntarle si están al día con lo que se publica en otras editoriales.

Pensamos en Rayuela y 62 de Sudamericana / Paradiso de la Flor / Gironde en Losada / Las palabras y las cosas de Foucault en Siglo XXI / o las Mitológicas de Levi Strauss en Fondo de Cultura / los Freud y los Marx de Alianza Editorial / las Aves del Arca de Galerna / el libro hippie de Brújula.

Y la lista, claro, es infinita. Y la gente sigue comprando y nosotros haciendo los mejores libros. Y para colmo, ahora salimos con estas cartas en la manga: Diario del ladrón de Genet / Ubú completo de Jarry / una colección de clásicos que se inicia con Memorias del subsuelo de Dostoiévsky /

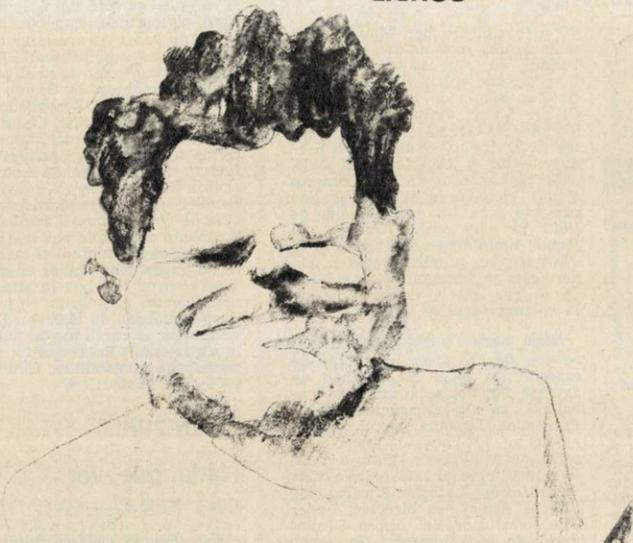
nuestra reciente Operación masacre de Walsh / la colección Perfiles que sigue ahora por un Trotsky, Joyce, Kafka, Lukács / China o la Revolución para siempre de Kordon / la revista Tel Quel en castellano / El 45, de Félix Luna en la Colección Los Argentinos / etc.

Para no avergonzarnos de que nos compren tantos libros (buenos) quisimos distraerlos un poco. Llenamos nuestra librería de Talcahuano 485 con discos de Mandioca (discos muy jóvenes de música muy nueva) y con posters de Mano. Y qué pasó? Ustedes se llevan discos de Mandioca y posters de Romeo-Leonard Whitting... y libros de Jorge Alvarez!

No sabemos qué hacer, compren nuestros libros pero no se dejen seducir. O por lo menos no se dejen seducir sólo por nosotros. Gracias.

Editorial Jorge Alvarez

con librería en Talcahuano 485 / Distribuye nuestros libros
Librecol / Humberto 1º 545 / Buenos Aires / Argentina



Malcolm Lowry: Como un Dante que regresara al Infierno sin Virgilio.

Sábat-Primera Plana

EL HOMBRE QUE SUPO ROBAR EL FUEGO

Malcolm Lowry: Oscuro como la tumba donde yace mi amigo — Así como resulta imposible hablar de Cervantes sin evocar el *Quijote*, tampoco puede recordarse a Malcolm Lowry sin pensar en *Bajo el volcán*. Uno y otro parecen haber vivido para escribir estas obras, como si sus épocas hubieran transcurrido para que sus libros cobren vida. Aunque la verdad bien puede ser otra: el tiempo de Cervantes es real después del *Quijote*, el mundo de Malcolm Lowry toma cuerpo después de *Bajo el volcán*. Las semejanzas entre uno y otro podrían multiplicarse; su destino ha trascendido al mero objeto. Alrededor del libro crece una literatura exegética y crítica que le otorga verdadera existencia. Los lectores del *Quijote* eran reconocidos por toda la península: se sabía que quien reía solo, o estaba loco o leía las aventuras del hidalgo habitante de la Mancha. La lectura de *Bajo el volcán* puede llegar a ser obsesiva para cualquiera, embezando por el propio Malcolm Lowry.

Oscuro como la tumba donde yace mi amigo es, de alguna manera, la lectura que Lowry realiza de su novela portentosa. Si el autor anduvo sus días hasta 1938 con el secreto objetivo de escribir *Bajo el volcán*, los años que sobrevivió adquirieron sentido en una reiterada vuelta a aquel texto que defiende con pasión ante el rechazo del editor, quien pretendía un "aligeramiento" tanto en páginas como en personajes, a fin de que la novela fuera vendible. Las 20.000 palabras de la carta enviada al director para convencerlo constituyen su primera lectura de la obra, a la que regresará por se-

gunda vez en otra carta enviada al crítico norteamericano Jacques Barzun, que lo había atacado violentamente.

En una y otra oportunidad, Lowry ofrece pautas para la comprensión del tema de *Bajo el volcán*: "Es la caída del hombre, su remordimiento, su incesante lucha por la luz bajo el peso del pasado, su destino. La alegoría es el Jardín del Edén, representado por este mundo del que corremos el riesgo de ser expulsados: ahora, aún más que cuando escribía este libro. En uno de sus niveles, la embriaguez del Cónsul simboliza la embriaguez universal durante la guerra, durante el período que la precedió, no importa cuándo. A lo largo de los doce capítulos, el destino de mi héroe puede ser el destino de la humanidad".

En el momento en que escribía estas líneas, Malcolm Lowry comenzaba otra lectura: la repetición de la experiencia que realizó en *Bajo el volcán*. Había prendido el fuego y volvía al lugar para mantenerlo encendido. A principios de diciembre de 1945, Malcolm y Margerie Bonner Lowry se trasladaron de Canadá, donde residían, a la Ciudad de México. Un ómnibus los lleva a Cuernavaca, lugar en que había vivido Malcolm con su primera mujer, Jan, en 1936. Allí había comenzado a escribir *Bajo el volcán*; también allí, en la víspera del año nuevo, recibió la carta de Jonathan Cape donde le anunciaba que no podía aceptar el manuscrito. El 10 de enero simula un suicidio, y seis días después parten rumbo a Oaxaca, donde esperaban encontrar a un amigo mexicano que él conoció en su anterior permanencia en el país. El amigo había muerto hacia

varios años, y el matrimonio Lowry regresa a Acapulco. Oscuro como la tumba donde yace mi amigo es el relato de este viaje. Lo que cambia son los nombres: el novelista se llama Sigbjorn Wilderness y su mujer, Primrose.

Lo que podría haber sido un descriptivo diario de viaje se transforma, bajo la mirada de Malcolm Lowry, en un alucinante mundo de apocalípticas simbologías: Dante regresa por segunda vez al Infierno —pero esta vez no de la mano de Virgilio— para descubrir los significados que en su primer descenso le estaban prohibidos. Cada palabra que escucha obedece a una razón estricta e inalcanzable; cada hecho se ordena en un actuar que proviene de oscuros símbolos antiguos. Todo árbol es un monstruoso bosque incendiado, un jardín marchito; una ventana cerrada puede ser la forma arquetípica del abismo. La información sobre la muerte de Juan Fernández Martínez adquiere tono patético por los inconvenientes del diálogo entre el novelista que habla inglés y la empleada hispanoparlante. Como si la muerte dilatara su llegada por equívocos del lenguaje. El "murió" de la mexicana es entendido como "mudó" por el anglófono y la deseserante in-comunicación sólo se resuelve cuando la materialidad de la escritura afirma y congela el mensaje: Juan Fernández Martínez - murió en 1939 en Villahermosa. Sigbjorn-Lowry comprende que el viaje no responde a un inconsciente propósito de ahuyentar los demonios desencadenados en *Bajo el volcán*; volvía a una cita que él no recordaba haber formalizado desde hacía años:

BIBLIOTECA



Primera Plana
Alvarez: Capitulaciones de París.

En versión castellana — Cada tres meses, Jorge Alvarez deberá oblar la suma de 2.500 francos (175 mil pesos, aproximadamente) para poder reproducir los artículos de la revista *Tel Quel*, una publicación especializada que en París dirige Marcelin Pleynet. Esos textos aparecen con las firmas de Roland Barthes, Michel Foucault, Georges Bataille, Roman Jakobson, Jacques Derrida, Philippe Sellers y otros popes del estructuralismo, la revisión marxista y las avanzadas psicoanalíticas.

Para que Alvarez pudiera arrancar el sí a los ejecutivos de Editions Du Seuil, patrona de la revista que habrá de reproducir en castellano y con todas sus características tipográficas originales, fueron necesarios los buenos oficios de Jacqueline Lesschaeve, directora de traducciones extranjeras de la casa. Con paciencia oriental, la poliglota desmoronó las resistencias y destruyó las objeciones de Barthes y Pleynet, quienes, finalmente, aceptaron el pliego de condiciones presentado por el editor argentino, algunas de cuyas cláusulas incluyen el nombramiento de Ricardo Figlia como encargado de la versión española.

Antes de firmar las capitulaciones de París, Ricardo Figlia elevó a Pleynet doce carillas con todas las estrategias posibles para los tres primeros números, "un sumario en función del espacio de lectura existente en Buenos Aires", es decir, de acuerdo con el contexto de las obras traducidas y publicadas por todas las editoriales porteñas, la única forma de hacer comprensibles los artículos del *Tel Quel* argentino.

Como consecuencia de este criterio, se dará prioridad en el primero y segundo número a los textos críticos, una forma de preparar el camino a las investigaciones de lenguaje que el grupo francés propone como esenciales.

En cambio, el número 3 estará dedicado íntegramente a la novela

y fue compilado por Michel Foucault de una serie de artículos aparecidos en algunas de las últimas treinta entregas del original francés, siguiendo los consejos de Claude Simon (director de la colección Problemas Latinoamericanos de Du Seuil) y de Severo Sarduy, lector y consejero del sello.

El lanzamiento de los primeros 5 mil ejemplares argentinos está previsto para los días iniciales de julio. Es muy posible que en esa fecha, simultáneamente en París, Pleynet y sus huéspedes preparen una kermesse de presentación en el N° 27 de la rue Jacob, donde funciona la *kommandatur* de *Tel Quel*.

Magia, alquimia y OVNIS — Desde hace más de dos años, un equipo de especialistas, bajo la dirección de Ernesto Sábato, se encontraba trabajando en una Enciclopedia de lo Fantástico. La obra, en un primer momento, fue pensada como una serie de volúmenes, pero a poco de constituirse el nuevo sello ELBA (Ediciones Latinoamericanas de Buenos Aires), su director, Roger Plá (conductor del lujoso Diccionario de la Literatura Universal, editado por Jacobo Muchnik en Seix Barral, y de los Capítulos de la Literatura Argentina en el Centro Editor), convenció a Sábato para acortar las entregas y darles el aspecto de fascículos.

Después de poner en manos de Augusto Raúl Cortázar el área latinoamericana de las publicaciones, Roger Plá, Sábato y sus colaboradores no descansaron hasta encontrar un nombre para los nuevos pliegos. Cuando *Mitomagia* convenció, decidieron fijar fecha para depositar regularmente los ejemplares en todos los quioscos y librerías del país. Desde la semana pasada, los aficionados a la literatura fantástica, la astrología, la cábala, el espiritismo, los OVNIS y "otros aspectos nocturnos de la vida" encuentran en *Mitomagia* respuestas a sus inquietudes. ♦



Primera Plana
Sábato: El lado nocturno.

"Era como si el fantasma de un hombre que se hubiese ahorcado regresara al lugar de su suicidio, no por una curiosidad morbosa, sino por pura nostalgia de beber otra vez las copas que le dieron valor para hacerlo y preguntarse, tal vez, cómo tuvo el coraje".

Los borradores de *Oscuro como la tumba* quedaron depositados en la Universidad de British Columbia, después de la muerte del autor. Adquirieron forma de libro gracias a los esfuerzos de la mujer de Lowry y del crítico Douglas Day, a quien se debe, también, un prólogo excelente. La lectura de *Oscuro como la tumba* es prácticamente imposible sin tener a mano las referencias de *Bajo el volcán*, como no se puede comprender el girar de la Tierra sin el Sol que la atrae permanentemente. Así, como el planeta, el libro inacabado de Malcolm Lowry vive gracias al equilibrio de fuerzas que lo atraviesan. En conjunto, cantan el triunfo de la escritura (*Monte Avila*, 1969; 323 páginas). ♦

INVENCIONES:

Nada que ver con nada

Boris Vian: El otoño en Pekín — El escándalo hizo célebre a Boris Vian. Entre 1946 y 1949, su nombre se repitió hasta el hartazgo en la primera página de los diarios franceses de mayor venta, hasta confundirse con un seudónimo (Vernon Sullivan) y con un movimiento filosófico: el existencialismo. Su famosísima y pornográfica novela *Escupiré sobre sus tumbas* apareció firmada por Sullivan (un presunto autor norteamericano) y traducida por Boris Vian. Pronto se descubrió el engaño y a la condena por la obra se sumó la indignación por la impostura. El autor — que tuvo que enfrentarse repetidas veces con la Justicia — era uno de los personajes que, a la vera de Jean-Paul Sartre y Juliette Gréco, había construido la mitología de Saint-Germain-des-Près. Los diarios utilizaron por algún tiempo al existencialismo para sus titulares, mientras Sartre desgajaba su nombre de una farándula que jamás propició y escribía sus libros decisivos, y Juliette sabía alejarse del efímero folklore de las *caves*.

Boris Vian (eclipsado entre 1950 y 1959) permaneció, para la opinión pública, circunscripto al barrio, como la encarnación de la posguerra y de una avasalladora voluntad de vivir: "Príncipe de un reinado cuyas fronteras las constituyen tres cafés y una iglesia". Ingeniero, trompetista de jazz, pintor, compositor, cantante, carpintero, mecánico, periodista, inventor, actor, crítico, traductor y "trascendente sátrapa del Colegio de Patafísica", el autor de *La espuma de los días* rompe su anonimato con otros escándalos: la canción *El desierto*, en plena guerra de Argelia, y su muerte, ocurrida el 23 de junio de 1959 durante los primeros minutos de la *avant-première* del film extraído de *Escupiré sobre sus tumbas*.

El otoño en Pekín, la cuarta y la más compleja de las novelas de Vian, alinea en su construcción todos los juegos expresivos que constituyen los da-

tos del sorprendente e ingenuo mundo del autor. La primera parte se divide en capítulos numerados de A a D en los cuales, desde horizontes diversos, los personajes (todos ellos extrañas figuras que viven existencias delirantes) son atraídos por azar hacia el desierto de Exopotamia, donde sus existencias tejerán el entramado de la novela. Continúan tres "Movimientos" divididos a su vez en capítulos; y entre un movimiento y otro aparece un "Pasaje", que el autor utiliza para comentar con sus lectores los acontecimientos ocurridos y el probable futuro. Amadís Dudu, burócrata y pedera; Claudio León, asesino y luego ermitaño; Angel y Atha, dos amigos ingenieros enamorados de Rachelle, la secretaria y amante del segundo, y el doctor Mangemanche con su ayudante, inventores de rarísimas máquinas que vuelan, van a Exopotamia contratados para construir un ferrocarril cuya utilidad es absolutamente desconocida. El grupo se encuentra con los residentes autóctonos: el arqueólogo Atanógoras Porfirógeneta, la bella Co-bre con su piel anaranjada; Pipo Barrizone, dueño del único hotel del de-



Boris Vian: El ferrocarril loco.

sierto, y el abate Petitjean, inspector de ermitas.

La novela se desarrolla sobre el filo inquietante que limita la superficialidad y la metafísica. La libertad del lenguaje se comunica a los actos para denunciar la inutilidad de un código que cree decir verdades objetivas y no resiste su propia ambigüedad cuando, por ejemplo, se olvida el sentido figurado de un término: un personaje se indigna ante la terquedad de otro y lo deja en el camino; el resultado será inaudito: "Atha plantó al aludido Amadís, cuyos pies empezaron a echar raíces, ya que bajo la capa superficial de arena había una buena tierra de cultivo". Las palabras (el pensamiento) revelan el absurdo de la lógica que las sustenta cuando se las coloca descaradamente frente a la realidad que pretenden representar. Absurdo que repite la construcción de un ferrocarril en el desierto, cuyo fracaso se metaforiza en el derrumbe de las vías y en la máquina tragada por el vacío,

justo en el día de la inauguración.

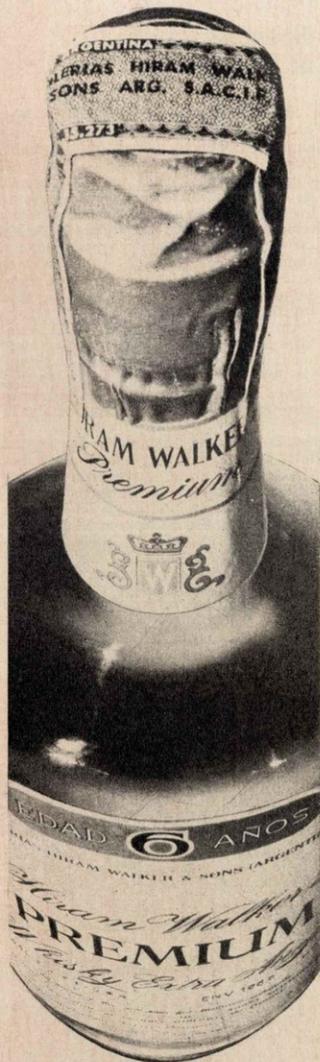
La obsesión de un tiempo que se desgasta y deshace hacia reflexionar a Boris Vian en *El arrancacorazón* sobre los actos "perdidos irremediablemente como los latidos del corazón" y sobre lo insignificante de la existencia: "Cien años sobre una tierra pequeñita en un pequeño sistema solar en una pequeña galaxia de un pequeño universo. Nada pues. Verdaderamente nada". En *El otoño en Pekín* evoca la posibilidad de un encuentro, aunque fracase la construcción del ferrocarril y desaparezcan casi todos los que intentaron su construcción. Todo volverá a empezar y será nuevo: "Todo lo que pueda ocurrir" será "a pesar de la experiencia adquirida, imposible de prever y aún menos de imaginar".

La apariencia del ferrocarril estaba regida por una verdad más profunda: el túnel que se construía paralelamente por debajo de los rieles. El sentido no es evidente de inmediato para quienes actúan en la superficie con ojos atónitos, incapaces de leer el orden interior que articula los engañosos absurdos de la realidad. La lógica de causa y efecto es negada desde el título del libro, que nada tiene que ver con su contenido, pues ni Pekín ni el otoño aparecen una sola vez. Todo es posible en Boris Vian: que un "trozo de nariz" vuele convertido en un "chorro de pétalos" o que *El otoño en Pekín* sea, como quiere el Regente de Patafísica General, Noël Arnaud, una acabada expresión de búsqueda alquímica que tiene como personaje central al ermitaño Claudio León, cuyo acto santo consiste en fornicar con una negra bajo la mirada de los peregrinos. Pero algo es indudable: esta novela, no la más gustada pero sí la más significativa de las escritas por el legendario juglar francés, instala una verdad corrosiva con la esperanza de crear un mundo menos efímero (*Losada, 1969; 285 páginas, 850 pesos*). ♦

FILOSOFOS:

Los amigos de la Diosa Razón

Jean Lacroix: Kant — Ningún hombre ha sido más amigo de la razón que Kant, concede Lacroix —69, católico, profesor en Lyon, cofundador con Emmanuel Mounier de la revista *Esprit*, redactor filosófico de *Le Monde*— antes de acometer la reinterpretación del fruto supremo de esa amistad, la *Crítica de la razón pura*. Kant reemplazó una metafísica elaborada desde el punto de vista de Dios, por otra elaborada desde el punto de vista del hombre; y la metafísica es moral, arguye Lacroix, porque el hombre la exige para no desesperar de su existencia. El personalismo —la tendencia de Mounier y su seguidor— quisiera de algún modo, afirmó el autor en otra parte, proseguir las filosofías del sujeto sumergiéndolas en el mundo físico y social; acaso lo que Kant pugnó por troquelar en el *Opus postumum*, sus trayendo por igual al hombre de Dios y del azar (*Sudamericana, 1969; 116 páginas, 400 pesos*). ♦



En edición limitada

Whisky
PREMIUM

Producido por Hiram Walker
utilizandolas maltas escocesas
más finas del mundo.

Y hay muy poco. INDUSTRIA ARGENTINA

NOVELA:

Business is Business

Manuel Peyrou: El hijo rechazado — Exhausto, quizá por su feraz y vitriólica saga antiperonista (*Las leyes del juego*, 1959; *Acto y ceniza*, 1963; *Se vuelven contra nosotros*, 1966), Peyrou observa en ésta, su quinta novela, el mundo de los negocios, en una Buenos Aires contemporánea donde las fortunas se alzan entre la abyección y la audacia, donde los sentimientos son aplastados en beneficio de las conveniencias, donde ninguna verdad se resiste frente a un billete de Banco.

Un tema gigantesco, sin duda. Casi virgen, por otra parte; los escritores nacionales apenas se han volcado sobre este filón que exige algo más que deseos de explotarlo: un conocimiento absoluto, vecino de la indagatoria y la convivencia, un rastreo psicológico eficiente, una inmersión en las aguas de la Sociología. Ninguna de estas mínimas condiciones aparece en la sencilla trama de *El hijo rechazado*.

Peyrou, 66, abolidos ya los ornatos estilísticos que engalanaron *El estruendo de las rosas* (1948) y algunos cuentos de índole policial, se entrega a su oficio de narrador —ameno, sin duda, pero antiguo en la forma y el contenido— y a su seguro manejo de la zona costumbrista. Suelen bastarle unos párrafos para que el lector tenga delante el centro de Buenos Aires, que es el centro de su propia existencia, su habitat; en cambio, no le alcanzan páginas enteras para salir de una descripción superficial de la conducta de sus personajes, a los que cincela con la frialdad de un vendedor de tienda, y a quienes mueve de acuerdo a pautas sabidas, obliga a actitudes que se intuyen antes de ser ejecutadas.

Es obvio que Juan Teodoro Buzzi, empresario astuto y seguro de sí mismo, optará por el dinero de su mujer, que lo ayudó a encumbrarse, y no por el cariño de su amante, Estela Har-



Masetti, Asturias, Walsh, en La Habana, 1960: Reportaje decisivo.

ington. Ella, desde luego, es una criatura refinada, que utiliza sus altas vinculaciones para que crezcan los clientes en la agencia de publicidad de Buzzi, previa comisión; naturalmente, cuando él le aconseja un aborto, Estela huye a los Estados Unidos; quiere tener su hijo. Buzzi, cuyo sombrío pasado consiste en una madre cantante que perdió la voz a los tres años de residir en la Argentina, volverá a los *couchages* fugaces; es una manera de salpimentar las reuniones de directorio, el hastío de su matrimonio.

Hay un testigo lateral de la historia, el periodista Horacio Vergara, a quien Buzzi contrata como dador de ideas; a través de ese *alter ego*, Peyrou emite su filosofía sobre los argentinos, el fútbol, la televisión, los políticos, los militares y los artistas. Se trata, en la mayoría de los casos, de juicios negativos, aunque le facilitan un par de chistes graciosos. Lo demás es anécdota fácil, intrascendente, que se agota en un viaje de tren y, junto con la novela, se olvida al descender (*Emecé*, 1969; 229 páginas, 520 pesos). ♦

un contacto en La Habana, Masetti, un periodista de Radio El Mundo, llegó hasta Fidel Castro a comienzos de abril de 1958, después de entrevistar a Ernesto Guevara, en La Otilia, y de recorrer a pie, en mulo o en jeep, el largo sendero que iba de Santiago al bastión de los insurgentes, en la Sierra Maestra. Un sendero de vida o muerte, acechado por la ferocidad represiva: infantes con armas y municiones inagotables, aviadores que no desafiaban el napalm. En ese infierno, un "ejército de hombres niños", el de Castro, aumentaba cada día, al mismo tiempo que las batallas.

Los que luchan y los que lloran es el relato de la personal aventura de Masetti: más a fondo, es un testimonio de la ofensiva popular que durante dos años se abatió contra el régimen de Batista y acabó con él. En un lenguaje ceñido, eficaz para la pintura de situaciones, Masetti contribuye a la Historia sin caer en la propaganda barata o en los halagos de la ficción. Acaso el material que tenía entre manos sólo se prestaba para eso: para la crónica desnuda de un momento que osciló de la tragedia a la esperanza. No hay política en este libro: sí, un asombro contenido, el que nacia en los villorrios, en la heroicidad cotidiana.

Pero la experiencia de Masetti es igualmente memorable: de regreso en La Habana, se entera de que Radio El Mundo no ha recibido sus grabaciones con Castro y Guevara, transmitidas desde la clandestinidad a otras emisoras de América; y vuelve a emprender —con nombre falso, en medio de un sigilo erizado de amenazas— el camino a las fuentes, a dialogar ante las cintas con los dos líderes.

Según el prologuista Rodolfo Walsh, "este reportaje es [...] la mayor hazaña individual del periodismo argentino". Para Masetti fue, además, el encuentro con su destino: meses después de concluir el texto (lleva fecha de setiembre de 1958) organizaba en Cuba la agencia Prensa Latina, ya unido a las huestes revolucionarias. En 1963 volvía a su país al frente de una guerrilla, con el nombre de Comandante Segundo: cuando desapareció en Salta, hacia abril del 64, tenía 35 años (*Jorge Alvarez Editor*, 1969; 233 páginas, 850 pesos). ♦

PERIODISMO:

Crónica de Sierra Maestra

Jorge R. Masetti: Los que luchan y los que lloran — "Creo que me había dormido, cuando una linterna me enfocó la cara. Yo no sentí deseos de abrir los ojos.

—Déjale... déjale dormir, que luego le veré.

Fue una voz extraña, como la de un chico afónico. No sé por qué intuí que ése era el hombre por el que había viajado más de siete mil kilómetros. Salté del jergón y sujetando mis abrigos corrí detrás de la voz.

—Doctor Castro... —grité.

Una enorme figura, cubierta con una manta a modo de poncho, giró hacia mí.

—Buenas noches —le dije.

—Hola, qué tal... ¿Cómo anda Fron-dizi, está contento?"

Sin nada más que una grabadora y



Sabat - Primera Plana

Narrador Peyrou: Sin hondura.

Hay mucho más en este cien que sus 100 milímetros de largo.

Sí; desde el extremo de su famoso filtro hasta el otro extremo, hay mucho más que solamente 100 milímetros. Lo primero, su filtro, blanco y eficaz.

En su longitud, el mismo inconfundible sabor de los suaves y excelentes tabacos que han hecho famoso a L&M.

Pruébelos hoy en su paquete dorado. Los más distinguidos 100 milímetros

*POR FUERA, LA MODA: CIEN MILIMETROS.
POR DENTRO, LA MARCA: L&M.*



Un producto de Liggett & Myers Inc.

Importado de U. S. A. Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Robert R. McElroy-Newsweek

Janis Joplin, suprema sacerdotisa: "El único momento que uno tiene para ser maravilloso".

MUSICA: EL RENACIMIENTO DEL BLUES

En el primero y ahora histórico Festival Pop Internacional de Monterey (California), un volátil frasquito de nitroglicerina, llamado Janis Joplin, hizo explotar el mundo del rock. Cantando con una torturada pasión que se ha convertido en su marca de fábrica, Janis lanzó el clásico de Big Mama Thornton *Bola y cadena*. Y desde entonces, esta muchacha blanca de 26 años, originaria de Port Arthur (Texas), ha avanzado hasta ser la primera superestrella femenina de la música rock, y una nueva generación de grupos blancos, todos gimiendo los blues, se ha apoderado de la escena musical pop.

Al servir a los blues —ahora electrificados— con reverencia hacia los músicos negros que crearon esa forma, conjuntos blancos con voces negras, como Blood, Sweat & Tears, Creedence Clearwater Revival, Steppenwolf, Canned Heat y Ten Years After, y grupos integrados, como The Jimi Hendrix Experience y The Buddy Miles Express, son captados por las nuevas antenas de la clase media blanca norteamericana. La escena pop se ha vuelto una rugiente, palpitante paradoja sonora: el hombre blanco canta los desgarrados blues negros.

El blues es la verdadera música norteamericana. Nacido en el Delta del Mississippi, este grito de angustia en doce compases halló su forma perdurable,

clásica, en los hondos soliloquios de pobres negros y negras que así ventilaban todos los dolores y pesares de su condición: la gran Bessie Smith, Robert Johnson, Ma Rainey, Lightnin' Hopkins y Son House, Mississippi John Hurt, John Lee Hooker y Blind Lemon Jefferson. Y, desde entonces, el blues ha servido de manantial para todo movimiento importante en la música popular de los Estados Unidos.

El blues fue la corriente sanguínea de los grandes jazzmen de los años 20, blancos y negros, Louis Armstrong y Bix Beiderbecke, y de las mayores orquestas de la preguerra, desde Benny Goodman y Duke Ellington hasta Count Basie y Woody Herman. En la década del 40, el blues se volvió energía pura en los encefalógrafos solos de saxofón del pionero del bop, Charlie Parker. El *revival* del rock'n'roll en los años 50, apenas si fue algo más que el blues abrillatado y provisto de un ritmo más rápido. Y, desde el comienzo, la escena rock, guiada por los Rolling Stones, los Beatles y Bob Dylan, estuvo firmemente enraizada en la tradición del blues.

Pero luego el rock vagabundeó hacia el rock barroco y el folk rock y, por fin, dentro del pasado año, en una especie de callejón psicodélico sin salida. Aparte de Los Beatles, que elaboraban su única, ecléctica manera de música pop, el vasto y clamoroso uni-

verso del rock parecía en punto muerto. Entonces llegó el empujón, el empujón de vuelta a casa, el empujón de regreso a los blues. "El rock es como una pila —asegura Eric Clapton, un guitarrista inglés considerado uno de los principales custodios y practicantes británicos del blues básico—: siempre tiene que volver al blues para recargarse."

El regreso del vencedor

Pero ha vuelto con una venganza. Durante la semana, es deflagrado sobre sus fieles, en cada principal ciudad norteamericana, por una red informal, cada vez mayor, de emisoras rock. Y, en los fines de semana, en los emporios del rock desde el Fillmore West, en San Francisco, hasta el Fillmore East, en Nueva York, legiones de adolescentes blancos se embriagan con la música primitiva del Delta del Mississippi, que se ha vuelto galvanizante. Para estos jóvenes, la música es más que una música y el salón para bailar rock algo más que un salón. Estos palacios del pop hacen las veces de iglesias laicas, donde la verdad es revelada en un trueno de 100 decibeles.

Este universo del rock tiene sus propios credos —libertad, paz, individualismo— y hasta su propia prensa, desde los innumerables diarios *under-*

ground, con su lenguaje directo, hasta hojas de primera calidad como Rolling Stone, Fusion y la nueva Changes. El concierto de rock se vuelve, a la vez, una reunión tribal y un "désejese ir". "Cantidades de gente joven sienten ahora que no se están portando bien con ellos —opina el guitarrista y cantor Jimi Hendrix, uno de los verdaderos innovadores del rock, quien, usando el blues como cimiento, construye grandes torres de sinuosos sonidos—. De modo que se vuelcan a algo chillón y áspero, casi al borde de la violencia; si no fueran a un concierto, tal vez irían a un mitin."

Y para apreciar el vigor en bruto y la sorprendente energía de la nueva música, debe ser oída en vivo, en cualquiera de los palacios del rock que forman "el circuito", el equivalente de rock gritan con las cadencias del los dos Fillmores, el Electric Factory en Filadelfia, el Psychedelic Supermarket en Boston, The Image en Miami, el Kinetic Playground en Chicago, el Grande Ballroom en Detroit y el Whiskey-A-Go-Go en Los Angeles.

El salón —con una concurrencia casi 100 por ciento blanca— se aquieta mientras los músicos, con calma ritual, despliegan sus enormes amplificadores. Luego, de repente, explota la música, hundiendo los oídos en una agridable sordera, abriéndose camino, como un trépano, en las cabezas del auditorio. Detrás de la tumultuosa orquesta, un show psicodélico luminoso, como las pulsaciones de una lava volcánica, da vértigo a los ojos.

En el ojo de esta tempestad musical se alza una forma cuya fuerza está en la sencillez: doce compases, tiempo de 4 por 4 y una estructura poética de tres líneas, que extrae su pulso y su emoción de los cantos del Africa occidental. "Millones de músicos y oyentes —explica el crítico de rock Michael Lydon— sienten que, dentro de la disciplina del blues, pueden expresar y comprender todo lo que es importante para ellos." El blues es, en verdad, un campo de reunión musical, atrayendo a artistas de todas las procedencias: negros de la ciudad y del campo, pobres muchachos ingleses blancos como Eric Burdon, de los Animals, y ricos muchachos judíos de Chicago como Mike Bloomfield; un joven héroe hippie negro de Seattle, Jimi Hendrix, y

una alienada proscripta de Port Arthur, Janis Joplin.

Lo que viene de adentro

Y cada músico, blanco o negro, halla una definición común para el blues, que no sólo está arraigada en la forma musical sino también en el sentimiento. "Blues es cualquier clase de música que provenga del sentimiento —informa Paul Butterfield, de la Paul Butterfield Blues Band, uno de los pocos músicos blancos jóvenes que interpretaba blues mucho antes de este renacimiento—. Jussi Bjöerling cantaba blues." Para Albert King, 44, uno de los mejores cantantes negros de blues rescatado por el revival, la música es tan sólo una extensión del estilo negro de vida. "Uno no tenía que pensar en los blues, en aquella época —sostiene King al hablar de su infancia en Arkansas—. Estaban siempre alrededor de uno. Nueve veces sobre diez, el tipo que cantaba blues estaba simplemente cantando lo que sentía. Todo el mundo puede tener los blues. Un bebé que llora por la mamadera y no la consigue, tiene los blues."

Pero para los hijos de la Norteamérica blanca y rica, el blues tiene otro significado. Los mayores cantantes blancos de las grandes orquestas de rock gritan con las cadencias del negro, explica John Fogerty, primer guitarrista y vocalista del Creedence Clearwater Revival, un grupo de San Francisco, "no porque sea negro sino porque suena tan intenso. Cuando me ponía muy enojado con el mundo, solía guiar por la carretera, abrir mis pulmones y gritar y gritar. De eso se trata, simplemente, al cantar blues".

Si y no. Varios músicos, blancos y negros, insisten en que sólo un negro puede cantar blues. "Hay algunas magníficas orquestas blancas, ya lo sé —dice Muddy Waters, el gran hombre de los blues de Chicago y figura paterna de todo el renacimiento blanco del género—. Esas orquestas pueden tocar casi todo. Pero no fueron a la iglesia Bautista como yo fui. No recibieron esa soul profundamente en el corazón, como me pasó a mí. Y no pueden transmitir el mensaje. Están tocando el blues de la gente blanca. Yo toco el verdadero blues."

Pocos practicantes blancos del blues discuten este punto. Tanto en Inglaterra —donde músicos como Clapton y John Mayhull iniciaron un revival del blues hace unos cinco años— cuanto en USA, los jóvenes músicos blancos han buscado ejecutantes negros y han tocado con ellos para "vivirse" la experiencia del blues. "Uno tiene que pagar el derecho de piso y tocar con negros todo el tiempo —razona el guitarrista Mike Bloomfield, quien, en su adolescencia, solía atravesar Chicago desde el suburbio judío en el que se crió hasta los tugurios del ghetto negro—. Hay que trascender una cantidad de blancura para absorber la música. Hombre, toqué en algunas zonas de Chicago en las que no habían visto una cara blanca en muchos años."

Pero muchos músicos blancos se resisten a ser clasificados por el color. Charley Musselwhite, de la orquesta de blues que lleva su nombre, fue criado en Memphis al son del blues que exhalaban las estaciones negras de radio, y pasó su infancia pescando bagres y escuchando las orquestas campesinas. "Los negros son amantados con el blues y yo también lo fui —observa Musselwhite—. El blues es algo más que, simplemente, otra clase de música. Es una religión, una hermandad."

Muchos grupos blancos han pagado su derecho de piso, sufriendo de miseria cuando el blues no era comercial. Cannad Heat empezó como una orquesta jug en 1965, se desbandó, se reunió de nuevo y ahora gana hasta 20 mil dólares por concierto. "Nadie quería contratarnos porque tocábamos blues —recuerda Bob (El Oso) Hite, el corpulento y afable director de este grupo californiano que sobrevivió en los primeros años tocando en los garajes de los amigos, en tabernas humosas y en los muelles de Santa Mónica—. Pero aquí estamos de golpe transformados en verdaderos astros pop. Todo eso de que únicamente los negros pueden tocar blues, es una punta de mancanas." Añade el guitarrista del grupo, Al Wilson: "Se debe juzgar con las orejas, no con los ojos. No se puede escuchar a Paul Butterfield y seguir sosteniendo que ningún blanco es capaz de cantar blues".

Sean cuales fueren sus diferencias acerca de quién puede o no cantar



B. B. King, Big Mama Thornton, Albert King: Basta de derecho de piso.

blues, los músicos blancos son los primeros en subrayar lo poco equitativo de un sistema de organización de la música pop que paga a los blancos diez veces más que a los negros. "Nos enfurecimos el año pasado en el Cheeth de Los Angeles —ruge Tom Fogerty, del Creedence— cuando nos ubicaron aullador de Howlin' Wolf, el famoso aullador de blues que tanto influyó sobre nuestro sonido. Es como para revolverle el estómago a cualquiera." Y la ironía de un cantor blanco de blues que emite sus lamentos a una cotización, por noche, muy por encima de lo que muchos negros ganaron en toda su vida, no se les escapa a los nuevos intérpretes blancos.

Dice Steve Katz, primer guitarrista del Blood, Sweat & Tears, un conjunto blanco que ha logrado, con su poderosa mezcla de blues, música de gran orquesta a lo Kansas City, Erik Satie y jazz pos-Parker, una popularidad masiva y un puñado de hits: "Janis Joplin es una buena cantante de blues, pero cuando se gana 10 mil dólares por noche ya no se siente más la miseria, ya no se puede hablar de adentros sobre mala suerte y pesar. Janis está vendiendo algo que ella ya no es. ¿Cómo es posible ser una superestrella del blues? Es una contradicción en sus términos".

Janis resuelve esas contradicciones en cuanto se pone a cantar. Sus canciones son la carne hecha palabra: ásperos, desesperados llamados a la pareja que exprimen hasta la última gota de sexo de la canción. Y el sexo es un ingrediente primordial del blues. "Se trata de la guerra entre los sexos —aclara B. B. King, 43, nacido en Misisipi, Rey del Blues, y probablemente el mejor de quienes hoy lo cantan en las ciudades—. Janis canta el blues con tanta fuerza como cualquier persona de color".

De lo que trata esta música

Fuerza para cantar y fuerza para vivir son la patente de Janis. En el concierto, lanza su canto con tal vigor que su cara se contorsiona dolorosamente. Con el largo pelo cayéndose en cascada sobre los hombros redondos, satiriza a su orquesta, charla con el público y blanda su botella de Southern Comfort entre un número y otro, a la manera de generaciones de "generosas cantantes de blues que estudiaron la maldad todo el tiempo". "No sé cómo hacerlo de otro modo —dice Janis de su estilo explosivo y que la reduce a atícos—. Esa es la verdad. La gente se sorprende de que también en los ensayos yo cante así. Porque eso es lo que hago, hombre".

"Pero de eso trata esta música —prosigue—. Es acerca del sentimiento. Es acerca del deseo. Es acerca de la necesidad y de cómo librarse de ella." Y, fiel a este impulsivo enfoque del blues, Janis subordina los encantos del fraseo a las cálidas urgencias de sus instintos: "Cuando se canta una canción que significa algo para uno, se dan vueltas las entrañas y se las explora". Con Janis, el sentimiento viene primero y el canto después. "Leía, pintaba, no odiaba a los negros —ha contado Janis de su triste infancia—.

No había nadie como yo en Port Arthur. Era la soledad. Todos esos sentimientos acumulándose, y nadie con quien hablar." Ni siquiera la música era un solaz: "En la radio tocaban esa basura de los años 50, parecía tan vacío, puro oop-boop. No contenía nada. Entonces of a Leadbedly, uno de los primeros cantantes de blues, y fue como un relámpago. Me importaba".

Como tantos de los fugitivos de su generación, Janis enderezó hacia la North Beach de San Francisco, se conchabó con Big Brother and the Holding Company —una orquesta que ya ha dejado atrás— y escuchó composiciones del difunto Otis Redding, cuyo poder de arrastre inscribió en la mente de Janis la creencia en la música como una verdad en sí misma. El Festival de Monterey la transformó de cantante callejera en superestrella. "Sabían —informa suavemente—, yo no empecé para ser cantante sino para ser una persona de la calle, como cualquier otra. Pero de pronto fui algo



Baron Wolman

Hendrix: Borde de violencia.

así como raptada por este asunto del canto. Y después que me vi envuelta en él, se hizo importante para mí saber si yo era buena o no."

Este compromiso total con su arte, inevitablemente ha limitado la libertad del estilo de vida de Janis. Su departamento de cuatro piezas en el Mission District de San Francisco, es tanto un desafiante relicario del pasado cuanto su talismánica botella de Southern Comfort. Colmado por el *brid-a-brac* ocultista que adorna la mayoría de las guardias de los hippies, junto con cantidades de madrás, alfombras de piel de cabra y el disco de oro, enmarcado, de su álbum de un millón de dólares, *Cheap Thrills* no es tanto una residencia cuanto un refugio entre los vuelos y las giras de concierto.

La Janis de la vida privada, con su lenguaje rudo, sus amigos informales y su modalidad "vive como quieras", es lentamente invadida por la Janis reina hippie del *show business*. "No gano mucha plata —informa—, un salario semanal como cualquiera, y hago exactamente lo mismo que usted: voy al cine, compro porquerías, libros, discos, ropas o más porquerías". Pero, al describir su vida tras un reciente concierto en París que formó parte de una gira europea, concede: "El mundo no es más que una serie de etapas por

una noche. Al viajar no se ve más que el interior de los aeropuertos y de los hoteles. Estoy sola todo el tiempo, en esos malditos aviones, cuando es demasiado temprano y yo estoy aún mareada de la noche anterior. El éxito se interpone en el camino. Uno tiene algo que es más grande y más importante que tan sólo estar con la gente. Ya no puedo pasearme tranquila por la calle. Ahora, cuando veo gente —excepto mis propios amigos— hay una atmósfera artificial, la gente me habla por razones que no son las que deberían ser".

Sin embargo, Janis siente que su música hace que todo esto tenga algún valor. "Cuanto uno está en escena —sonríe—, es el único momento que uno tiene para ser maravilloso, desde el minuto en que se entra hasta el minuto en que sale. Y, caray, a veces, eso vale tanto".

Acuérdate del ángel

Si el nacimiento del blues ha captulado a Janis Joplin de chica de la calle a superestrella, también —menos dramáticamente— ha salvado las carreras de muchos artistas negros quienes, hasta que llegó el boom, estaban languideciendo en el anonimato, o bien obteniendo una magra supervivencia del mediocre circuito de night-clubs sureños. El Electric Circus de Nueva York está actualmente presentando una serie de recitales de blues, con invitados de color que son los creadores vivientes de esa forma: se trata de House y John Lee Hooker, Muddy Waters, Junior Wells y Big Mama Thornton, el Reverendo Robert Wilkins, Bukka White y Otis Rush. Bill Graham, empresario de Fillmore East y Fillmore West, quien condujo a muchos de estos intérpretes ante auditorios blancos, explica: "Los chicos empiezan preguntándose quién será ese viejo en el escenario, y terminan ovacionándolo como locos. Vienen pidiendo a guitarristas como Eric Clapton y salen preguntando dónde pueden comprar discos de B. B. King".

Durante veinte años, B. B. King, como muchos negros intérpretes del blues, recorrió el Sur con su orquesta, ganando lo suficiente como para no morir de hambre al otro día. En un año, visitó 342 locales, uno por noche, "y eso es bastante para matarlo a uno". A fines de la década del 50, entre los públicos negros del Norte, el blues rítmico era *in*, el blues tradicional era *out* y B. B. King compartía este último destino. "Me programaban con grupos de rock'n'roll, que bailaban por el escenario, y yo eso no lo hacía —recuerda—. Cuando yo estaba ahí arriba, era B. B. King solo. Tenía que trabajar el doble de fuerte y de rápido para no ser abuchado. Realmente, me hacía daño. Después de tanto tiempo uno se dice: A alguien tengo que gustarle."

Tras el rock'n'roll, el público negro se volvió a la música sureña *soul*, de orientación religiosa —James Brown, Aretha Franklin— y B. B. King seguía por los caminos cantando el blues con una mezcla de parla coloquial y fraseo sofisticado que refleja sus días juveniles de peón campesino con fondo musical de Kansas City.

Antes, alfombrar una habitación para niños era una insensatez total.



Nadie ignora lo que puede sucederle a una alfombra cuando es atacada por acuarelas, triciclos, barro, dulce de leche y patines poco piadosos.

Pero quizás usted ignore que la nueva alfombra de **Novilon**, por no ser absorbente, rechaza todo aquello que pueda producir una mancha y seca rápidamente. Por lo tanto, la limpieza de **Novilon** es facilísima. Tan fácil, que hasta puede ser colocada en habitaciones para niños, sin riesgos. Otras ventajas que conviene tener presente: no se despelusa en absoluto, no marca pisadas ni muebles, es atérmica, no la atacan las polillas, y brinda excelente aislamiento acústico.

Novilon, el irreductible hilado de **Ducilo**, especial para alfombras. Es perfecto.

Las alfombras de **Novilon** se realizan cumpliendo con estrictas normas de fabricación. Sólo este **Certificado de Calidad** que otorga **Ducilo** así lo atestigua: a Ud. le conviene exigirlo.



Ahora, en cambio, hay alfombras de **Novilon**®.

Entonces, en 1963, Mike Bloomfield convenció a Bill Graham de programar a B. B. King en el Fillmore West. "La última vez que tocamos allí, en 1963, había un 95 por ciento de negros —memora el suave King, haciendo un lugarcito durante la filmación de un corto comercial en Nueva York—. Esta vez, el 95 por ciento era blanco. Me sentí incómodo. Bloomfield me presentó como el mayor intérprete del blues. Yo no estaba muy seguro de que debiera subir a ese tablado. Cuando por fin lo hice, me recibieron con una ovación de pie. Sentí ganas de llorar. Las palabras no pueden expresar lo que sentí."

Desde entonces, la vida de B. B. King ha cambiado. Lo mismo que Lightnin' Hopkins, Waters, John Lee Hooker y cualquier cantidad de músicos negros del ayer, King recorre "el circuito" y da también lucrativos recitales ante auditorios juveniles. "Durante veinte años he venido a Nueva York —comenta B. B.— y ningún periodista había oído hablar de mí. Pero las cosas están empezando a sonreírme y creo que dentro de un año podré tomarme unas vacaciones alrededor del mundo." Es Albert King —emparentado con B. B. tan sólo en el olvido que comparten— quien define más precisamente el giro de sus existencias: "Mis años de pagar derecho de piso han terminado. Ahora me toca a mí cobrar".

El y B. B. y todos los otros grandes negros del blues cobrarán de públicos blancos, no negros. Entre las ironías de la actual escena del rock, ninguna es más punzante que el alejamiento del público negro, de su propia música. *Soul*, no el blues, es todavía la médula de las radios de color. Observa B. B.: "Nunca me han pedido que me presente en un colegio negro".

En *Nadie sabe mi nombre*, el novelista James Baldwin escribió: "Fue Bessie Smith, con su tono y su cadencia, quien me ayudó a reencontrar la forma en que yo mismo debo de haber hablado cuando era un chiquillín, y a recordar las cosas que había escuchado y visto y sentido... me ayudó a reconciliarme con ser negro". Pero la mayoría de los negros, hoy no lo ve así. Para ellos, el blues arrastra consigo una era de degradación que es mejor dejar atrás. Como lo explica el disk jockey de Chicago, y ex cantante de blues, Big Bill Hill: "El blues tiene algo que ver con esa parte bastarda de la vida que la mayoría de los negros quiere olvidar".

De modo que las radios negras evitan el blues. Y dado que la música grabada sobrevive gracias al éter, el blues muere en el ghetto. "Aun si una canción vende una cantidad de discos —aclara Jim Fielder, contrabajista del Blood, Sweat & Tears—, no es un hit hasta que sale al aire." Añade el baterista del mismo conjunto, Bobby Colomby: "El público no viene tanto a escucharte cuanto a verte tocar tu disco o tu álbum. Si tocaras todas cosas nuevas, se sentirían disgustadísimo".

Pero el objetivo del ecléctico estilo del BS & T es arrancar a su público de los esquemas auditivos familiares. Uno de sus números más populares es *Dios bendiga al Niño*, cantado por Da-



Don Bronstein

Waters: El color es importante.

vid Clayton-Thomas, un canadiense de voz "negra".

Blood, Sweat & Tears piensan que "todo lo nuestro va unido a la presentación en vivo" (y, en verdad, los grupos que hacen el circuito del rock pueden ganar entre 7,500 y 30 mil dólares por un compromiso de fin de semana), pero la real ganancia está en los discos. Los discos de rock, por ejemplo, significan algo así como el 60 por ciento de las ventas anuales del sello Columbia, y un álbum que obtenga un millón de dólares brindará al conjunto que lo interprete unos 180 mil dólares, más los derechos por transmisiones radiales y otros usos. Un buen contrato discográfico —como el de 30 mil dólares que recientemente firmó Johnny Winter, un cantor albino de blues, nacido en Texas, con Columbia— puede borrar en el acto una vida de estrecheces. "Pasamos de la nada total a la abundancia —exulta Winter, 25, cuyos acompañantes dormían en el suelo de los departamentos de amigos antes de que un artículo de *Rolling Stone* alertara a Steve Paul, un dueño de *discothèque*, sobre la existencia de Johnny y, a su debido tiempo, a Columbia—. He sido postergado durante años por cantar blues, y



Ken Regan

Winter: De la nada al todo.

de pronto todo el mundo me quiere y ansía escucharme."

En el lavadero automático

¿Por qué un público blanco debería correr hacia un Johnny Winter, o una Janis Joplin, o un B. B. King? El blues, después de todo, es rural en su raíz y negro en su orientación. ¿Qué tiene para ofrecer a los prósperos norteamericanos blancos? Una respuesta es que el blues, como los propios Estados Unidos, ha sido urbanizado a partir de la guerra. A no ser por las inflexiones negras que Albert King imprime a su *Laundromat Blues*, la letra podría expresar el dolor de un adolescente blanco de Detroit: "Has estado encontrándote con tu hombre, nena, / en el lavadero automático del barrio... Yo he sido sabio porque papí no las va con esas".

"La gente joven de hoy conoce cuál es la realidad y se da cuenta de que el blues cuenta una historia verdadera —opina King, cuyo punzante estilo como cantante y guitarrista implica a la vez pena y rabia—. Algunos de estos chicos nunca han tenido el blues y nos preguntan de qué se trata. Quizás el blues expresa lo que ellos no saben decir." Esta noción es retomada por los propios jóvenes, como Carol Ann Biederman, 15, de North Arlington (Nueva Jersey), quien con regularidad hace la peregrinación a los recitales de blues en el Fillmore East neoyorquino: "Hablan de las cosas verdaderamente malas y podridas que pueden pasarle a uno. Si uno no las conoce ya, no tardará en conocerlas".

Quizás el *revival* del blues sea más profundo que eso. Jim Fielder sugiere que es una expresión de la culpabilidad blanca, y que "cuando la Norteamérica blanca se siente culpable de algo, lo compra. Por eso está comprando ahora la música del negro". Charley Musselwhite, no obstante, ve el fenómeno como algo positivo: "El blues ha sido ignorado, lo mismo que la historia de los negros. Si traemos de vuelta al negro, tenemos que traer de vuelta su música. Y eso es lo que está sucediendo justamente ahora".

Pero, más allá de la cuestión racial, el blues provee de un cauce para la muchachada blanca que en muchos aspectos se siente tan oprimida como su contraparte negra: si no lo está por "el hombre" o el ghetto, lo está por Vietnam y el Sistema. Como dice Charles Keil, sociólogo y autor del definitivo *Blues urbano*: "Las cosas de las cuales han venido quejándose los negros durante los últimos 400 años, están afligiendo ahora a la juventud blanca".

Cuánto tiempo durará este boom del blues, es imposible predecir. Pero el blues forma hoy una parte tan importante de la experiencia musical del joven norteamericano que ahora, sea cual fuere el próximo estilo, la música popular de ese país seguirá arrastrando consigo, como siempre lo ha hecho, algo del blues; y por detrás de cada orquesta blanca o solista blanco de rock, caerá la sombra del peón negro sumergido en su canto sobre su humilde guitarra. ♦

Copyright Newsweek, 1969.



José Gamarra

Rómulo Macció: "Pinto porque todos están en contra de la pintura".

PLASTICA:

Las ficciones de la pintura

Se fue despacito, mirando a Buenos Aires de costado, con su perfil Mantegna (*Camera degli Sposi* del Palacio de Mantua) y sus botines ortopédicos. Era marzo de 1968. Tenía que pintar su envío a la XXXIV Bial de Venecia, y prefirió hacerlo en París. Allí, en la Casa Argentina, barrio del Trocadero, le instalaron un salón para que se despachara a gusto: catorce cuadros brotaron de su primaveral inspiración. Ahora ha vuelto, después de otros tantos meses de viajes corridos: Venecia, Cuba, Alemania, España, Londres, Amsterdam, Nueva York. En Defensa y Garay, a una cuadra del Parque Lezama, ha plantado sus pomos en una casa de vidrios con rosas talladas, con luz de patio violeta y caramelo, con jolcito pretensioso y tierno de piedra reconstituida. "Me gusta el barrio, estoy contento en mi Buenos Aires, voy a trabajar bien y con eso basta", decide Rómulo Macció.

En París, los acontecimientos de mayo lo arrancaron de su ensueño creador. Contrariamente a lo que se divulgó aquí, no tuvo nada que ver con la toma del Pabellón Argentino de la Cité Universitaire, que fue ocupado por sus residentes; pero sí ocurrió, el 25 de mayo, junto con Seguí, Cortázar, Graciela Martínez, Copi, Alicia Penalba, García Uriburu, al acto de homenaje al Che. Mientras tanto, los estudiantes de la Escuela de Bellas Artes pidieron a los artistas que diseñaran carteles revolucionarios con los slogans del momento. En el Atelier Blanchon, un tribunal de alumnos decidió sobre la eficacia subversiva de los affiches de Cremonini, Erro, Arroyo, Macció, y otros de los miembros jóvenes más conspicuos de

la Escuela de París. "Ahí se vio el germen del dirigismo artístico —rezonga Rómulo—. Los votantes subestimaban la imaginación de los obreros y elegían los más elementales: rechazaron uno mío con una cabeza dada vuelta y el lema: *Tournez la tête, tout est possible*. Otro, en el que la chimenea de una fábrica se transforma en un puño cerrado, decoró la tapa de libros alemanes e ingleses sobre los *événements*.

La voracidad capitalista dirigió las creaciones de mayo. La galería Leo Castelli, de Nueva York, compró los affiches a precio de oro, y luego fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno, en una sala tapizada de rojo. En las Galeries Lafayette, de París, los adoquines —de plástico, con ruido de sirena policial— se venden como "souvenir de Mai".

Pero los fervores libertarios de Macció trajeron cola. La Bial de Venecia se inauguró el 20 de junio: en el pabellón argentino (una construcción de madera proyectada por Alvar Aalto, que había pertenecido a Finlandia), se exhibían las obras de Lamelas y Trotta al lado de una multitud de carteles que rezaban: "La Embajada Argentina en París ha demorado la llegada de la obra de Macció en represalia por haber éste asistido a un acto en homenaje al Che, el 25 de mayo, en el Pabellón Argentino de la Cité Universitaire". Dos días después, los cuadros aterrizaron sanos y salvos, y quedaron colgados en su cubículo de madera azul hasta el mes de octubre. Uno fue comprado por el Ministerio de Cultura de Francia para el Museo de Arte Moderno de París y los otros consiguieron ser contratados para exponerse en Munich, Colonia y Amsterdam.

En agosto, comenzó la aventura cubana del artista. Invitado por la Casa de las Américas, Rómulo desembarcó en el Hotel Habana Libre, e inmediatamente se encerró a pintar en un atelier con 40 grados de calor y vista

al Malecón y el mar. Los periodistas de *Granma* y *Bohemia* fueron de los pocos que pudieron sustraerle declaraciones; generalmente alega que es un ignorante, sin "ideas" sobre la pintura.

"El arte no es actividad de emergencia pública, no soluciona ningún problema práctico. Un pintor no puede pedir opinión sobre lo que tiene que hacer a la gente común; los contempladores de la pintura son iniciados. El artista crea revueltas visuales. Como ahora se cuestiona el lenguaje de la pintura, que para mí es como el de la palabra, es cuando más ganas tengo de pintar. El artista es un antisocial, y no hay nada más artístico que luchar por causas perdidas", desgranó con la punta de los labios irónicos ante los reporteros ávidos de declaraciones "comprometidas".

En otoño volvió a París. Junto a los mercados del Faubourg Saint-Denis, su taller era habitado durante nueve horas por día. Solamente el almuerzo en un "café chantant" art-nouveau, Chez Julien, y sus digestiones atroces (se comía jabalí y ciervo por 210 pesos) interrumpían la jornada activísima. Preparó cuadros para exponer en noviembre en el Mercado de Arte de Colonia; en enero de este año, en la Galería Buchholz, de Munich, donde vendió siete obras en dos mil dólares cada una.

Pero Nueva York era la meta más alta, y allí partieron sus máscaras heladas y angustiantes a llenar tres salas del Center for Interamerican Relations. Macció nombró a su muestra *Ficciones*, un poco para definir su pintura, otro poco para referirse a Borges, a quien admira. Los críticos neoyorquinos encontraron que la comparación era válida: "Un énfasis similar en la claridad de la superficie, una parecida preocupación en el simbolismo y en los interrogantes metafísicos" (*New York Times*).

De vuelta en Buenos Aires, piensa mandar sus cuadros a fin de año a Madrid y a Milán, y exponer aquí a comienzos de 1970. ♦



Primera Plana

Affiche de Mayo: Los más simples.

HOMENAJES:

Por la libertad al misterio

Una tenue serie de fantasmas con sombreros confitados, ojos que atienden y largos pelos sueltos, habita, desde el lunes pasado, los salones de Rubbers. Con agua, con el lápiz apenas apoyado, con ténpera, Juan Batlle Planas ha dibujado (¿esqueleto de sus obras mayores?) las caras entristecidas y amaneradas de las *Noicas*, que recuerdan a Constantin Guys, o a Goya, como quiere su discípulo Roberto Aizenberg; ha trazado sus célebres puntos vectores que, enlazados, diseñan automáticamente imágenes "cuyo ritmo nos asombra", como él mismo escribió en un ensayo.

Para rendirle homenaje y, de paso, liquidar la sucesión del maestro, Rubbers juntó cuarenta y cuatro acuarelas, sanguinas y dibujos, que abarcan desde 1944 hasta 1963. Los precios oscilan entre ciento veinte y cuatrocientos cincuenta mil pesos.

La muestra es un ejemplo de rigor: desde los apóstoles barbudos e inclinados del principio de los años 40, pasando por las caras femeninas, las figuras sostenidas por sus coordenadas espaciales o temporales, hasta llegar a sus espléndidas *Composiciones* de fines del 50. Estas exhiben dos personajes abrazados y mirando hacia el cielo, en los que la síntesis entra la fineza misteriosa del lápiz (una línea que prolonga los ojos hacia abajo, el limpio agrandamiento de los torsos) y las aguas de la acuarela arriba a una diaphanidad perfecta.

Quizá la lección de estos cuadros de Batlle Planas sea la desnuda expresión de lo sobrenatural: sin apoyaturas, con la libre aceptación del lenguaje automático que le enseñó Breton. Y, por lo mismo que en estas tintas rápidas la sultura es más evidente y candorosa, el proceso que reveló la magia aparece como más infalible. ♦



Aguada de Batlle, de 1953.



Juglaresca Nacha: Nuestra Anastasia querida / te damos la bienvenida.

MUSIC-HALL:

No como ustedes, burgueses

Con el escenario cercado y reducido por spots y el piano relleno de almohadones que atenúan sus timbres, sentándose, recostándose, reptando y escalando el mundo entero en dos sillas y una banqueta, Nacha Guevara despliega su *Anastasia querida*. Veinticinco canciones componen el recital con el que la cantante demuestra, inapelablemente, haber tomado —tras un largo, cuidadoso, meditado asedio— la prodigiosa fortaleza. Ya no es sólo una excéntrica, un vampiro amigable, una gárgola imaginada por Aubrey Beardsley, un modelo intelectual, una cantante sofisticada, sino todo eso y algo más, que lo resume y lo supera: una magnífica actriz.

"Esta vez quise que el espectáculo fuera centripeto. Por eso, todo es más duro, más frío al principio", explica Nacha, agotada, después del estreno. Por eso, claro, se despojó de los mofos y los rulos que, hasta *Hay que meter la pata*, edulcoraban el mensaje. Por eso, también, Roberto Villanueva, *metteur-en-scène* del show, enumeró sus toques hasta confundirlos con el fervor, la gracia, la sutileza que Nacha derrama en cada tono, con cualquier gesto. Es que, en el ápice de su estilo, la Guevara ha pulido sus medios hasta transformar cuerpo, voz, cara y repertorio, en ingredientes precisos para inventar una criatura prodigiosa: ella misma.

Apoyada ahora por un secuaz increíble, Alberto Favero, que además de músico imaginativo demuestra ser un sorprendente actor cómico, la actriz se ha propuesto, manifestamente, no complacer a nadie. Ni siquiera a sí misma. En una voltereta irónica que sólo ella podía permitirse, entona

El ejército de la nueva canción, la feroz humorada de Tom Lehrer: *Somos los guerrilleros de la nueva canción / odiamos la injusticia y la guerra, / no como ustedes, burgueses.*

Hay, sin embargo, una cargazón que desequilibra levemente el tono del recital: la mitad de las canciones están dedicadas al repertorio de Boris Vian y, evidentemente, no es el ajado surrealismo que insiste en la cocina, el que más conviene a los propósitos de Nacha. Su recreación de *Volvé y Usted sabe, señor juez* (dos engendros arrancados al repertorio de Libertad Lamarque y Azucena Maizani), en cambio, roza el disparate genial. *Los piratas, No se casen chicas, La java de las bombas y Un buen par de patadas* (lo mejor de Vian, muy bien traducidas por la *show-woman*) son enriquecidas por una interpretación perfecta. Pero es una canción de Brassens: *El tiempo no tiene nada que ver* (que compara diversas generaciones *de goludos*), entonada casi al final del espectáculo, la que desata el delirio. Es entonces cuando una audiencia enardecida por la frescura y la libertad que campea en las estrofas entona, junto a Nacha Guevara, los versos de la canción que titula el show. Marchando con *Anastasia querida*, el público abandona la sala con un entusiasmo que debería desalentar los afanes de la cantante por conseguir un cierto distanciamiento brechtiano. Es que, lentamente, el recital caldea los ánimos a pesar de las advertencias: *¿Recuerdan la guerra española / que tanto nos conmovió? / Aunque Franco ganó las batallas / a hacer canciones ¿quién nos ganó?*, ataca Nacha a través de Tom Lehrer. Y termina invitando: *Por eso, enrólense en nuestras filas / la guitarra es nuestro cañón / con ella venceremos la guerra y el hambre / ¡Listos, apunten, canten!* Y es imposible, ganados por el ritmo, apasionados por la letra, no desdenar toda luzidez en favor de un reflejo irresistible: cantar (*Di Tella*). ♦

TEATRO:

Poned la antorcha bajo el almu

En una temporada opaca ha brillado, de pronto, una luz. Viene de un sótano, donde funciona el Theatron, en la Galería Americana, Santa Fe y Pueyrredón, y se llama *El preceptor*. La pieza original (1774) fue la primera de Jacob Michael Reinhold Lenz, autor de aquellos infelices *Soldados* que asolaron el escenario del San Martín en 1968; pero este dato no debe descorazonar al público, puesto que por aquí pasó Bertolt Brecht y puso las cosas en su lugar. Brecht trabajó largos años sobre el libreto de Lenz, hasta culminar su adaptación en un tiempo en el que ya el "efecto de distanciamiento" le importaba bastante menos que desmontar el mecanismo de las relaciones internas del drama en función de los datos sociales, políticos y económicos de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, referidos a la pequeña nobleza alemana de provincia.

Porque todo este conflicto, que parece ligero y es tremebundo, brota de la sordidez y la avaricia del mayor von Berg, que se niega a prestarle un caballo al joven preceptor de sus hijos para que vaya a desahogar a la lejana ciudad sus ímpetus sexuales. También de la hipocresía de la época, que imaginaba a las doncellas entregadas a castos ensueños y no, como la ingenua perversa, Tina, a lascivas tramoyas que la condujeran a un fin supuestamente ignorado por ella, es decir, el conocimiento bíblico del hombre. Läufer, el oscuro maestro, es víctima casi inocente de su sangre vivaz, de las prostitutas como único desahogo aceptable fuera del matrimonio, de la codicia ajena y hasta de la estupidez de Wenceslao, su viejo colega, que lo protege a cambio de la aceptación de un orden aparente, donde el espíritu y la razón han de solucionar de buen grado todos los problemas que oponen a los hombres entre sí.

Brecht no desdén un humor que por momentos es compasivo, en otros burlesco (ese Conde de Wermuth, caracterizado a la perfección por Vázquez Vela; esa señora von Berg — una filósofa Susana Crisán — que descarga en el clave sus arrebatos menopáusicos); en otros, cruel, como la transformación de Petus, el estudiante de filosofía, o el comportamiento del mayor ante el desfil de su hija, o el falso idealismo que la era neoclásica, con su culto de lo Sublime, instala en la mente del pobre novio engañado, Federico.

Jorge Della Chiesa guía el espectáculo con una visión unitaria, rítmicamente impecable y apoyada, a la vez, en una sutil acumulación de detalles, que van de la notable prestación de Linda Peretz en la frívola y calculadora Tina — y, en general, salvo dos o tres lunares, de todo el equipo —, a la deliciosa música de Miguel Ángel Rondano (donosa burla de los trinos y floripondios dieciochescos) y la reconstrucción de época, obtenida por María de la Concepción Ramírez con un mínimo de recursos que, sin embargo, restituyen toda la atmósfera,

gélidamente culturalista, de los óleos de Angélica Kauffmann o de los estudios de los hermanos Adam.

Pero el dueño de *El preceptor* es Rodolfo Maertens, un actor con la edad del personaje, al que otorga una dichosa juventud, una disposición constante para el *gag* físico, para la travesura, para un vaivén emocional culminante en esa trágica, insoportable decisión, que hunde al público en el estupor, en una conciencia abisal de la condición humana. O, mejor, de las circunstancias que la deforman hasta tornarla caricaturesca. ♦



Primera Plana

El preceptor: La sabia mecánica.

(Peretz, Maertens)

FILMS:

Jardín de torturas, huerto de placeres

Las tijeras del diablo — Todo prometía algo insólito a los aficionados al terror: la conjunción de un pilar del género, como Peter Cushing, con dos novatos tardíos, pero visiblemente dotados para él: Jack Palance y Burgess Meredith; un guión de Robert Bloch (*Psicosis*) realizado por Freddie Francis, el más fecundo y modesto heredero de la tradición honrada por Tod Browning y James Whale. El resultado de esta infrecuente constelación no defrauda. Se abre con una feria de diversiones y con las celebridades inertes que desde *El gabinete de las figuras de cera* (Paul Leni, 1924) nunca tracionaron a los fanáticos; como aquel clásico, también éste es un film en episodios: la mirada del espectador, en el segundo en que las tijeras de una sibilta cortan el hilo de una vida, ve su propio futuro, posible, aterrador, quizá modificable.

El primer episodio remite a Poe por

la presencia de un gato negro y por instalar en el personaje una suerte de compulsión perversa; las cabezas cortadas evocan desdichadamente el incomparable sketch de Fellini para *Historias prohibidas*. Poe aparece personalmente en el tercer cuadro como el ítem (obviamente) más valioso de la colección exhibida por Cushing a Palance: de las primeras ediciones, de los muebles y ropajes, se pasa a los inéditos sospechosamente frescos, al mismo autor (en un *segundo* subsuelo), preso del polvo, las telarañas y los huesos que habitan su ficción.

Los dos episodios centrales son los más sabrosos: una *startlet* calculadora llega a ser uno de los inmortales de Hollywood; condenada por su propio descubrimiento de las habilidades quirúrgicas de un doctor Heim, en quien subsisten los sabios locos de siempre. El otro ostenta resabios de *Psicosis*: un pianista gobernado por la madre muerta (que, con los rasgos de la sibilta del parque de diversiones, sonríe desde su retrato), encarnada en el piano Euterpe. Tras echar con nerviosos movimientos de tapa el retrato de la aspirante a novia del músico, terminará asediándola, corriéndola por el cuarto mientras sus teclas martillean, *of all things*, la Marcha Fúnebre de Chopin.

Mientras films de clase B como éste, estrenados en programa doble y con escasa publicidad, sigan exhibiéndose a poca distancia de las maquinosas superproducciones cuyo costo se anuncia como rubro más interesante, todavía habrá deleite para el espectador de cine (*Torture Garden, Inglaterra, 1968; 91 m.; Columbia, Renacimiento*). ♦

CELULOIDE:

Anarquistas y otras antiguallas

● La banda Bonnot — El juego de espías continúa: había una vez un cine norteamericano de gangsters, cuya huella recogieron Godard y Truffaut en Francia, cuyos reflejos reelaboró en Hollywood *Bonnie and Clyde*, cuyo éxito inmenso inspiró este film.

Hay una excelente reconstrucción de época y las presencias de Annie Girardot, Michel Vitold y Bruno Cremer son eficaces. Pero falta esa intensidad, esa violencia más cruda y directa que podrían haberlo hecho más contemporáneo de los "acontecimientos" de mayo que la exhibición de banderas negras y el epígrafe de Kropotkin (*La bande à Bonnot, Francia-Italia, 1968; 105 m.; Centuria, Trocadero, Libertador*).

● Kuma-Ching (Un ataúd para Hong Kong) — Se dice que es el film argentino más caro — ¿unos 200 millones de pesos? — y es verídico: porque habrá que ver cómo se ingenian los productores para competir en el mercado internacional, si la pareja central, con pretensiones *sexy*, está formada por el galán Luis Sandrini y la vampirosa Lola Flores. (*Proartel, Sandrini-Tinayre, 1969; 140 m.; Argentina Sono Film; Ocean y otros*). ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

No sólo es uno de los grandes poetas de este siglo sino también una de sus figuras más patéticas e incandescentes: Ezra Pound, nacido en Idaho, Estados Unidos, tiene ahora 84 años, pero parece más joven que cuando se exilió voluntariamente, en 1958, y vivió confinado en una aldea de Italia. Acusado de alta traición por haber contribuido a la propaganda racial fascista durante la Segunda Guerra, Pound fue repatriado en 1948 y sometido a juicio. La Corte lo declaró insano y lo recluyó en un asilo de Washington, en el que estuvo 12 años. Al partir, el poeta acumuló todo su rencor contra los Estados Unidos en esta frase: "Mi país entero es un manicomio". Ahora ha vuelto, pero el verano lo recibió es el de la gloria. El lunes 16, acompañado por su nieta y una enfermera, Pound hizo una sorpresiva aparición en el Hamilton College, Nueva York, del que había egresado en 1905. El Rector lo ayudó a vestirse con la toga y el birrete académicos y lo presentó en la plataforma. Los alumnos lo ovacionaron. Pound sólo inclinó la cabeza, sin hablar. "Ha hecho voto de silencio —explicó uno de sus viejos amigos—. Cree que lo que debía decir ya está dicho en sus libros, y sólo pretende que alguien los lea algún día."

No queremos aranceles / ni que venga Rockefeller, gritaba el millar de universitarios tucumanos que, en la noche del miércoles 18, ocupó las calles del centro de la capital. El principal destinatario de sus iras era, sin embargo, el Gobernador Roberto Avelleda, 48, cuyos bienes y haciendas corrieron grave peligro durante una hora, al menos. La Policía resolvió no intervenir y observó pasivamente a los oradores que profirieron denuestos contra el régimen de Onganía y las autoridades universitarias desde las escalinatas de la Casa de Gobierno. Los disturbios empezaron casi simultáneamente: una bomba de estruendo explotó bajo el automóvil de Avelleda, estacionado en la rampa de acceso al edificio; otras dos se estrellaron contra la fachada de la casa donde vive, en la calle San Lorenzo. La seguidilla de rompeportones lanzados contra las ventanas compitieron con los insultos verbales y los carteles que se pegaron en la puerta de la casa. El más notable bautizaba al Gobernador con el apodo de "Morrongo", una doble alusión a la aptitud de los gatos para dormirse en las faldas y para salvar la vida en los momentos difíciles.

Annes Hugessen, 42, fabricante inglesa de cinturones de castidad, se indignó con el Fisco al enterarse de que sus engendros, ofrecidos al público como "materiales de seguridad", estaban irremediablemente gravados por la ley. "Son copias exactas de los modelos del siglo XIII", trató de defenderse. Los inspectores de impuestos averiguaron que ningún comprador de los cinturones (en su mayoría turistas norteamericanas) los usa para

los fines originales. "Sirven de cubremacetas o para asustar al marido cuando regresa", sostuvo un funcionario.

La señora Hugessen ordenó a sus abogados que replicaran, el miércoles 18. Argumenta ahora que los cinturones cumplen su finalidad específica en los films de época. "He vendido no menos de doscientos en Cinecittà", dijo, resplandeciente.

Hacia por lo menos un año que no se encontraban, y bastó que se acercaran a cincuenta metros para que el aire se llenara de cortocircuitos. El martes 17, en Roma, el filósofo Herbert Marcuse, 71, desgranaba la cuarta conferencia de un ciclo de seis sobre "La nueva sociedad". El teatro donde hablaba, en la via Nazionale, desbordaba de público hasta en los pasillos. Los micrófonos funcionaban mal y, para colmo, los dos traductores de inglés elegidos por los organizadores tropezaban sin descanso. Eso puso de



Wide World

Pound y sus nietos: Volver.

mal humor a los oyentes, que empezaron silbando a los ayudantes de Marcuse y acabaron haciéndolo por diversión. Hacia la mitad de la conferencia, el filósofo alemán insistió con su estribillo más trasegado: "Es urgente —repite— acelerar la transformación de los países capitalistas y tender hacia un socialismo anarquista". En eso, un joven de camisa roja se levantó de su asiento y gritó: "¡Primero queremos saber cuánto dinero has recibido de la CIA!" Pálido de rabia, Marcuse no contestó y bebió de golpe el agua (un vaso lleno) que tenía delante. Su agresor era Daniel Cohn-Bendit, 24, quien en mayo de 1968 había apoyado su cruzada revolucionaria en las ideas de Marcuse.

La gira italiana del filósofo de moda había empezado en Turín, una semana antes. Al llegar a la ciudad, comentó recientes opiniones de Pablo VI y de Leonid Breznev en Ginebra y en la asamblea comunista de Moscú. "El Papa está más a la izquierda de Breznev,

lo que no tiene nada de sorprendente". Como en Roma, pasó luego a justificarse por cobrar la entrada a sus conferencias: "Mientras vivamos en esta sociedad —ironizó, pero en serio— no podemos renunciar a los instrumentos que nos ofrece".

Ahora que ha triunfado como cantante, la ex actriz Marie Laforet, 30, se ha descubierto también como mujer. A la salida de una de sus veladas triunfales en el Olympia de París revisó los avatares de su vida "Me casé en 1930 [con el realizador Jean-Gabriel Albicoco]. Me divorcié, sufrí, lloré, caí en la más negra depresión nerviosa. Fue terrible.

Después, con el mismo tono de exaltación, describió su viraje: "Empecé a reflexionar entonces. Me dije: no hubo ni habrá jamás grandes talentos femeninos. No seré Balzac ni Brassens. Nuestra única superioridad, el único dominio en el que somos soberanas, es la maternidad. Y me dediqué a engendrar hijos. Dos hijos. Sin marido. Elise y Mehdi. ¡Ah, joya embarazada! Fue una explosión de felicidad".

Tal vez no lo advertía, pero la puntuación de sus frases era digna de Brassens y la actitud que había elegido tenía un tono balzaciano.

Aparentemente, volvió vencida: la cabeza rota, cubierta por despojos, Marta Minujín, 28, retornó a Buenos Aires dispuesta a recalar dos años en la ciudad. San Francisco (USA) es responsable de su trauma craneano: "Se me rompió la cabeza —suspiró— de tan genial que es". Abrigada en un tapado viejo, de piel, bordado con lana, se sirvió de la prenda para otra definición *pour éater*: "Hay que vestirse con restos; toda mi ropa es de segunda mano". Tanta preocupación sociológica le deja espacio, sin embargo, para imaginar un film sin argumento; si lo realiza, importará amigos hippies: "Quiero filmarlos haciendo rock y su propia moda". Buenos Aires parece un sitio apto: "En Nueva York no podía hacer nada —gime—; sólo tenía tiempo para vivir".

Es una rareza: mientras 9.893 contadores públicos han egresado ya de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, apenas 57 estudiantes alcanzaron —en toda la historia de la casa— el diploma de actuario. El miércoles 18 de junio la cifra fue engrosada por Francisco Roberti, 33, lisiado desde los 20 por un "accidente en la conscripción".

Fanático de los films y de las piedras (es socio de varios cine-clubes, conoce "desde Bariloche hasta Machu Picchu, toda la cordillera") enseña: "En USA hay unos tres mil actuarios; son especialistas en cálculo matemático financiero, orientado hacia la actividad aseguradora y previsual". El miércoles 18, la emoción que circulaba por el salón de actos casi se licua cuando Roberti le pasó el diploma a su padre, urgiéndolo: "Tomá lo que te toca". ♦

TRANSICIONES



Spassky: Nuevo campeón.

DESIGNACION — De **José Rafael Cáceres Monié**, 51, como Ministro de Defensa; en Buenos Aires, junio 18 (pág. 11).

ANIVERSARIO — El 30º, de la Base Aeronaval **Comandante Espora**, junio 17; durante el acto celebratorio resaltó la trascendencia de la unidad el teniente Jorge Enrico.

CASAMIENTO — De la Princesa **María Gabriela de Saboya**, hija del ex Rey Humberto, de Italia, con **Robert de Balkany**; en Eze, Francia, junio 20.

VICTORIA — De **Boris Spassky**, 32, ajedrecista ruso que conquistó el título mundial al obtener dos puntos de ventaja sobre el ex campeón **Tigran Petrosian**, al cabo de 23 partidas; la definición se produjo en Moscú, junio 17. Esta era la segunda vez que el maestro soviético intentaba la conquista; ya había fallado en 1966.

NACIMIENTO — De **Joaquina Testa** (3,700 kilos), primera hija del pintor y arquitecto **Clorindo Testa** y de **María Teresa Bortagaray**; en Buenos Aires, junio 14.

DETENCION — De **Ronald Dante**, 49, séptimo esposo de **Lana Turner**, 48; en Hollywood, junio 18. Dante, hipnotizador de cabaret, fue atacado a balazos al llegar a su casa; resultó ileso, pero el escándalo alertó a la Policía, que lo detuvo a causa de un robo fallido de motores para lancha.

DISTINCIONES — El premio Doctor **Nicanor Palacios Costa** a los doctores **Oscar Vales**, **Eduardo Baldi** y **Coloma Parisi**, por su trabajo "Embolia del líquido amniótico meconio; estudio histopatológico experimental"; en Buenos Aires, junio 18.

CUMPLEAÑOS — El 43º de **Isabel II**, Reina de Gran Bretaña; la celebración se realizó en Londres, junio 14, dos meses después del día exacto; el motivo es ubicar el festejo en la época de mejor clima, pero esta vez el cálculo falló por exageración, pues se registró una

temperatura de 41 grados que echó por tierra a seis integrantes de la Guardia Real y a 500 espectadores.

JUICIO — Por corrupción, contra **Ugo Tognazzi**, **Valerie Lagrange**, **Franco Fabrizi** y **Don Backy**, protagonistas del film italiano *Satyricon*; en Roma, junio 17. El Fiscal acusó a los actores y a **Alfredo Bini**, **Luis Polidoro** y **Rodolfo Sonego**, productor, director y guionista, porque en la película, que fue secuestrada, "se presentaban actos libidinosos con participación de menores de edad".

OPERACION — De la retina, a **Andrés Segovia**, 75, concertista español; en Ginebra, junio 18. El guitarrista fue intervenido por el cirujano **Carreras Matas**.

REELECCION — De **François Tombalbaye**, 50, como Presidente del Chad; obtuvo su segundo mandato, de 7 años, en las elecciones celebradas el 15 de junio; los resultados se conocieron en Fort Lamy, el 17.

MUERTES — De **Marek Hlasko**, 35, escritor polaco, autor de *El octavo día de la semana*; en Wiesbaden, Alemania, junio 14. El novelista, esposo de la actriz **Sonja Ziemann**, había recibido en 1957 el premio de los editores de su país por *Primer paso en las nubes*; en 1958, al casarse, abandonó su país y pidió asilo político en Alemania occidental.

• **Roberto Firpo**, 85, pianista y autor musical argentino; en Buenos Aires, junio 14. Firpo, casi una leyenda, compuso su primer tango, *La Chola*, en 1906; a él iban a seguirle otras 150 composiciones, entre las cuales el público distinguió con su mejor apoyo a *Alma de bohemio*.

• **Harold Rupert Alexander**, 77, mariscal del Ejército inglés y Conde de Túnex; en Londres, junio 16, de una oclusión arterial. Irlandés de nacimiento, héroe de la Segunda Guerra, jefe del entonces general **Montgomery**, su talento militar lo convirtió en el primer soldado de su país. ♦



Isabel: 500 desmayos.

FRESEDO L. BALNOFF

El único Whisky Escocés del mundo del triángulo perfecto

Grant's

Sabor exquisito en todo el trago
 • Deseo de beberlo otra vez
 • No dejarlo más.

DANIELSON ARGENTINA S.A.
 ACEVEDO 541 TEL: 55-6076 / 79
 BUENOS AIRES



**Carlos
es el presidente
de mi banco.**

**¿Conoce Ud.
al presidente del suyo?**

El BANCO RIO DE LA PLATA no es una institución indiferente. Al contrario, nuestro Presidente, el doctor Carlos Pérez Companc, nuestros Directores, Gerentes y todo el personal,

se hallan deseosos de brindarle a Ud. y su familia, el más competente asesoramiento y la alegre cordialidad que el mundo actual exige de un banco moderno, con sesenta años de experiencia.



BANCO RIO DE LA PLATA

No confunda,
BANCO RIO DE LA PLATA
hay uno solo.

Casa Central: Cangallo 547 - BUENOS AIRES.
Casa Matriz: Calles 50 y 8 - La Plata
y sus 14 sucursales.

**NO SOMOS EL BANCO MAS PODEROSO DEL PAIS, POR AHORA SOLO SOMOS
EL PRIMER BANCO ARGENTINO QUE COMPRÓ UN BANCO EXTRANJERO.**



Radiofoto UPI

El CIES en funciones: Habla Domingo Santamaría, delegado chileno.

AMÉRICA: LA BOLSA O LA VIDA

Osirís Troiani, Secretario de Redacción de Primera Plana, siguió en Puerto de España las deliberaciones del CIES. He aquí su informe:

Los representantes de las naciones pobres del continente se reunieron, la semana pasada, con sus colegas de los Estados Unidos en Puerto de España, la exuberante capital de Trinidad y Tobago, para comunicar al Presidente Richard Nixon un documento con todas las trazas de un ultimátum, aunque obviamente no alude a posibles contramedidas para el caso de que la vigorosa gestión sea desoída.

Un patillado delegado latino, con pretensiones de cínico, deliró: "Esto es un atraco diplomático. Claro que responde al atraco económico que se nos hace todos los días. Pero nosotros no nos atrevemos, como ellos, a decir: «La bolsa o la vida». En esas condiciones, los cordeles de la bolsa no se aflojarán".

En las postrimerías de una década que se llamó del desarrollo, y que pasará a la historia empapada de amarga decepción, el CIES (Consejo Interamericano Económico y Social) se encontró, en su período anual de sesiones, con un sencillo texto de dos páginas, redactado en términos casi lapidarios y erizado de fechas precisas. Fue discutido a nivel de expertos entre el sábado 14 y el miércoles siguiente; el jueves 19 llegaron los Ministros de Hacienda, o sus subrogantes, y con pocas vacilaciones asumieron la responsabilidad política. La reunión se clausura el martes 23.

La mano negra

Suavemente ondulada, y abierta a una diáfana bahía, Puerto de España (100.000 habitantes) es un ciudad an-

gloafricana implantada en un archipiélago del Caribe; el Caribe, como todos saben, es un lago norteamericano.

En cuanto el taxi sale del menudo aeropuerto de Piarco, un detalle recuerda al viajero que se halla en un país de legislación inglesa. *Keep Left* (conservar la izquierda), ordenan los postes de las angostas carreteras, sobre las cuales enciende sus rubias la chaconia, flor nacional.

Enormes, lánguidos negros miran sin rencor los largos, filosos automóviles de los turistas. La vida es allí despaciosa, tal vez amable, y la actividad más intensa consiste en el continuo ir y venir de buses escolares. El pululante chiquillerío de piel de ébano y cabeza rizada, con uniforme y calzado decentes, parlotea en un inglés arcano y multiplica una blanca risa que el hombre no carcomerá, al parecer.

Trinidad y Tobago, las dos mayores islas del archipiélago anclado a pocos minutos de la costa venezolana, es un dominio británico que adquirió personería internacional hace siete años. Poblado por un millón de almas (43 por ciento negros, 36 hindúes, 18 mestizos), su nivel de vida es manifiestamente superior al de otras Antillas con un siglo o más de independencia.

El poder se mantiene firmemente en manos del Primer Ministro, Eric Williams, un izquierdista sensato educado en Oxford, que se desvela por extender en torno de la capital una zona industrial ya atestada. Impetuosos sindicalistas distribuyen sus favores y rechazos entre el Movimiento Nacional del Pueblo, centrista, y un exiguo Partido Demócrata Laborista, que lucha sin convicción. Hasta ahora, Williams logró evitar toda fricción con el Gobernador Solomon Hochoy, insignificante personaje de la Corona, con fuertes intereses petroleros, y con las

autoridades de la base aeronaval que Churchill debió ceder a Roosevelt en 1940 por el término de 99 años.

Para emplazar allí sus misiles, USA paga anualmente un arriendo de 30 millones, suma que constituye lo más claro de las finanzas insulares.

Los trinitarios se escindieron de la efímera Federación de las Antillas Británicas, fundada en 1958 y dominada por Jamaica, que casi duplica su población. En 1967 fueron la primera nación angloafricana que se incorporó a la Organización de Estados Americanos. Hace unos meses, la siguió Barbados (250.000 habitantes).

De tal modo, la OEA, que ya contaba entre sus fundadores a Haití, de sangre africana y habla francesa, deja de ser, estrictamente, el sistema regional de convivencia entre una República anglosajona (200 millones) y veinte latinas (280). Antes de fin de siglo, cuando menos de 300 millones de norteamericanos se afronten con más de 600 millones de iberoamericanos, tendrán voto en la OEA no sólo Jamaica, sino también los 140.000 residentes de las Bahamas (700 islas), que son, en realidad, una prolongación insular de Miami; las Bermudas (50.000 almas), la continental Guyana (650.000), el vasto y distante Canadá (20.000.000).

Este bloque de siete naciones anglofonas, con menos de 25 millones de habitantes en los días que corren, tenderá, sin duda, a interponerse entre USA y sus vasallos latinos, adulterando aún más la realidad política del continente (ya falseada por la excomuniación de Cuba socialista). En todo caso, quizá las élites culturales que administrarán esos siete votos derramen un bálsamo cordial sobre el sistema, desgarrado por el severo liderazgo de los cuáqueros y la dramática emotividad de los pueblos iberoamericanos.

Los delegados al CIES desbordaron la

capacidad del Hilton y —salvo los que buscaban acomodo en otros albergues— debieron compartir las habitaciones. Desgraciadamente, a nadie se le ocurrió proponer el criterio binacional, lo cual hubiera proporcionado una valiosa experiencia integracionista.

A su llegada, los esperaba una sorpresa. Decían al ascensorista, por ejemplo: *Room 401, please*. Y, en vez de subir, bajaban. Es que el Hilton está empotrado en un cerro que domina Puerto de España y la rampa de macadam conduce al salón de recepción, en la planta superior. El equívoco se prestó a una chanza de cruel inspiración cordobesa: "A este ascensor le pasa como a América latina: creyó que estaba subiendo, y en realidad se hundía".

Los delegados aparecieron con maletas rebosantes de regalos, pues la asamblea coincidió con el Día del Padre, que por lo visto es internacional. Y todos, quien más quien menos, desplegaron un impavido atuendo deportivo. Así, las sesiones cobraron un aspecto decididamente informal. El más garboso fue el jefe de la delegación venezolana, Leopoldo Díaz Bruzual, cuya calva destellante y *para triangular* recomendaban una *veraprinta* colección de remeras.

Go home, USA

La delegación del Departamento de Estado fue conducida por el debutante Daniel Szabo, un sudoroso cabeza de huevo protegido del omnipotente Senador Jacob Javits, auxiliar del Secretario adjunto para Asuntos Interamericanos, Charles Meyer. Las sobrias apostillas de Szabo —quien insistía sobre el carácter "muy complejo", "problemático" e "inverificable" de la marejada de informes técnicos elaborados por la CEPAL— tendieron una primera línea de defensa que resistió bastante bien las ansiosas demandas de los emisarios iberoamericanos.

Su estrategia era simple: nada es verdad ni mentira, todo es según el color... En todo caso, su tarea demolidora resultó menos exasperante que la presencia, a su lado, del retrógrado Joseph Silberstein, un veterano del Departamento que culmina, como director político de la Oficina Económica Regional, una larga actuación destinada a perfeccionar la sordera de su Gobierno ante los reclamos del hemisferio.

En definitiva, al iniciarse las deliberaciones a nivel ministerial, el famoso Consenso, que nació azotado por los ásperos vientos de Viña del Mar, no se había extinguido, ni mucho menos, bajo los voluptuosos cocoteros de Maracaibo, favorita entre las playas trinitarias.

El hecho nuevo y significativo fue que, a la vista y paciencia de los norteamericanos, todas las otras delegaciones se reunían por separado y se repartían las tareas para la sesión plenaria. Procedimiento inobjetable, puesto que los Estados Unidos no forman parte de la CECLA (Comisión Económica de Coordinación Latino Americana). Esta entidad carece de secretaría permanente, y acaso es mejor que así sea, pero como tal funciona, de hecho, CEPAL, dirigida por el mexicano Carlos



Meyer: Peor es nada.

Quintana, aunque siempre inspirada por Raúl Prebisch, sólo en apariencia confinado en la dirección de ILPES, un Instituto de Planificación.

A estos dos organismos, que se hallan fuera del radio de acción directa de los Estados Unidos, se les colgaba habitualmente un sambenito escandaloso, casi fidelista. Ahora, en cambio —y no sin inquietud de la Argentina, Nicaragua y otras democracias occidentales y cristianas—, se les franquean cordialmente las puertas de los grupos de trabajo, puertas que a veces se cierran con suspicacia ante la burocracia de la OEA, capitaneada por el atlético Galo Plaza; los expertos del CIES (cuya secretaría está temporariamente a cargo del norteamericano Walter Sedwitz) y los del CIAP: su jefe, el colombiano Carlos Sanz de Santamaría, tiene fama de ser "fojo" ante Washington. Esta tenebrosa guerra de siglas constituye el telón de fondo de toda conferencia interamericana que se respete.

Sin que nadie supiera cómo, apare-



Quintana: Puertas que se abren.

ció, en el centro de las deliberaciones, un texto de nueve puntos que recordaba las incumplidas "obligaciones y programas de acción común" pendientes, la comprobación de que los obstáculos externos al desarrollo se multiplican día a día, la necesidad de una nueva política, el criterio de que las decisiones deben adoptarse "de acuerdo a objetivos nacionales y regionales" libremente establecidos, la responsabilidad decisiva de USA, la afirmación de un Consenso cuyos principios ya habían sido aceptados por representantes norteamericanos, el compromiso de una respuesta "a más tardar el 30 de setiembre", el de un primer período de consultas y verificaciones en el último trimestre del año y el fortalecimiento del CIES para que se haga cargo de esa labor, de hecho permanente.

Las delegaciones brasileña y argentina, presidida esta última por el acaudado Manuel San Miguel, conjuraron fácilmente los esfuerzos peruano y venezolano por imprimir a la minuta un carácter inútilmente polémico.

Szabo, capcioso, objetaba que el primer párrafo se refiriese, como partes del acuerdo, a América latina y los Estados Unidos, en vez de decir simplemente "los miembros del CIES". Admitió la "esencial importancia" del Consenso, pero quería mencionar también el futuro Informe Rockefeller. Y por último, estimaba que la alusión a "principios ya aceptados" por su Gobierno, constituía una insistencia de mal gusto. No había razones para no complacer estos melindres a cambio de que USA aceptase el calendario y el método operativo que se proponían.

Resultó inútil. La tarde del miércoles, la Comisión I, después de realizar cinco sesiones, escuchaba a Szabo requerir dos enmiendas sustanciales: una, que el saneamiento económico dependa sobre todo de correctivos internos; otra, que la Comisión *ad hoc* a crearse en el CIES no fuese un mecanismo de consulta y negociación sino un grupo de estudio.

"Todo está estudiado", bramaron algunos impacientes. Para ellos, era preferible un comunicado final que consignase el desacuerdo, antes que un nuevo aplazamiento. Alguien pidió, entonces, que la cuestión se girase al nivel político: se suponía estoicamente que Meyer llegase con poderes para aceptar los plazos y otorgar atribuciones concretas a dicha Comisión.

La corbata de Meyer era verde, como el tapete que cubría la mesa triangular. Pero esa fue, la mañana del viernes, su única contribución positiva al debate. De rostro gris y anguloso, el antiguo gerente de los almacenes Sears leyó durante 20 minutos, con rara lentitud y monotonía, un discurso preparado en Washington que no tomaba en cuenta una sola palabra de todo lo que se dijo en la fase técnica de la conferencia.

Anunció el fin de la "adicionalidad" de los créditos norteamericanos: es decir, ya no se obligará a los países "beneficiarios" a comprar otras mercaderías que no necesitan. Por este medio, desde 1955 USA alivió su balanza de pagos en 35 millones de dólares por año y recargó en la misma proporción la de sus buenos vecinos. Este anuncio tiene por objeto salvar el

sistema de "créditos atados": el 92 por ciento de la financiación norteamericana se gasta en USA, donde los precios son entre 25 y 40 por ciento superiores a los del mercado mundial.

Pero Meyer presentó su propio proyecto de resolución, que quita a la comisión ad hoc toda posibilidad de negociación efectiva. Inmediatamente, el texto anterior fue olvidado. "Esto es mejor que nada", suspiraron los devotos del panamericanismo. Perú, Chile y Venezuela, que intentaron discutir, fueron torpemente acusados de una tenebrosa "conspiración" contra la OEA por un miembro de la delegación norteamericana.

Al cierre de esta edición, sólo faltaba la votación final. En definitiva, se instituirá un procedimiento que en la órbita del CRES —ahora vigorizado por la aparición de CECLA— permita revisar anualmente los asuntos del hemisferio, en relación con las quejas que incluye el Consenso y las alternativas que ofrezca Rockefeller.

Ese examen periódico facilitará la aplicación de nuevas presiones iberoamericanas, así en lo que concierne a los aspectos comerciales como a la financiación externa del desarrollo. Naturalmente, siempre podrá la Casa Blanca disculparse invocando las limitaciones que impone el Congreso y, paladinamente —como ya lo hizo tantas veces—, sus propias inquietudes electorales.

El allanamiento de un arancel podría causar daño a los intereses privados en tal o cual Estado, crear desocupación y reflejarse en las urnas el año próximo, cuando Nixon trate de obtener una mayoría adicta en las Cámaras. El Senado procura actualmente restablecer su control sobre los compromisos en el extranjero: es una iniciativa de J. William Fulbright, provocada por anteriores extralimitaciones en Vietnam y China, en España e Israel.

Pero cualquier Presidente, cuando estime que el interés nacional está en juego, se desentenderá de todo control; en cambio, cuando necesite un argumento que oponer a fastidiosos aliados, la nueva ley será imperativa, una muralla, un finisierre.

Con todo, los diplomáticos sometidos a los rigores caniculares de Puerto de España, la semana pasada, no se permitían dudar de la eficacia de los recaudos que tomarían ni se les cruzaba por la mente la insidiosa idea de que tal vez, a principios de los años 80, sus propios asesores de hoy, si continúan trepando a la pirámide, serán entretendidos con los mismos señuelos y efímeras ilusiones.

Por el contrario, se aprestaban a festejar la victoria. Los mexicanos traían su tequila, los colombianos su ron, los peruanos su pisco, los paraguayos su caña; el calypso fluía de la steel band —orquesta trinitaria formada solamente por bidones de petróleo— y colabreantes bailarines de charol repetían el limbo, pasando con los pies por delante bajo una vara, a pocos centímetros del suelo.

La noche estaba espesa, ardiente, chorreada de luceros, y si alguien entraba en un cuarto muy iluminado, descubría un tendal de mariposas azules, asesinadas por el calor. ♦

MISION ROCKEFELLER:

Más vale prevenir que curar

El primer brote de gripe asiática apareció en los Estados Unidos; a principios de año, los organismos sanitarios de algunos países iberoamericanos imaginaron cuarentenas para los recién llegados de USA. Como es obvio, el engorroso preventivo no pudo aplicarse y la enfermedad se propagó por todo el continente. La semana pasada, según el Gobierno uruguayo, hubo que suspender las clases por la fiebre de Hong Kong; entonces, si la contaminación prendió en todo el país, ¿qué necesidad había de trasladar a Nelson Rockefeller al desierto balneario de Punta del Este?

Es que Jorge Pacheco Areco se desvía por brindarle un feliz fin de semana al huésped de honor, proveniente de Asunción. No quería seguir el ejemplo de su colega boliviano, que debió recibirlo en el precario Aeropuerto de El Alto; él, en cambio, en vez de ofrecer un Montevideo explosivo, le reservó una ciudad vacía pero cómoda.

Los Tupamaros también adhirieron a la bienvenida: en la madrugada del viernes pasado incineraron la planta de la General Motors en Montevideo.

El despliegue policial y militar —que no tiene precedentes en la historia uruguaya— no impidió semejante audacia ni que los estudiantes ocuparan algunas facultades; en el previsible tiroteo, dos agraciadas jóvenes recibieron incómodos balazos en la zona glútea. Rocky, que ama los buenos modales, debe haberlo lamentado.

"No creo que mi viaje sea un fracaso", sonó el enviado de Nixon, el jueves 19, al abandonar territorio brasileño con destino al Paraguay: había pasado sesenta horas confortables desde que aterrizó en Brasilia. Con visible apuro, un día antes, las autoridades remendaron la falta de energía en el aeropuerto; gracias a la ayuda de la Compañía de Electricidad y a los reflectores de la televisión, los ojos miopes de Rockefeller no se esforzaron para leer un discurso en portugués.

Más inconvenientes atravesaba la dirección del *Journal do Brasil*, que se había atrevido a publicar las insidiosas declaraciones de un agente de seguridad: "Es deficiente —sostuvo— el aparato de seguridad montado para proteger al Gobernador de Nueva York". ¿Cómo es eso?, preguntó la Policía. ¿Acaso no están pobladas las prisiones con extremistas? ¿No se ha dispuesto un helicóptero artillado para que lo acompañe a todos lados? ¿No han visto la docilidad de los diarios que aceptaron nuestra orden de no enjuiciar la Misión? ¿Había alguna persona de más en el aeropuerto? Sí, todo había sido previsto. Pero el mísero Rockefeller prefirió viajar en un avión a hélice antes de cruzar en un automóvil los barrios miserables.

Durante el primer día se compitió en formalidades diplomáticas. Charlas con Arthur da Costa e Silva y con su

EURAILPASS

por poco
más de
u\$S 2
diarios



160.000 KILOMETROS
DE VIAJE EN EUROPA

en 1º clase de modernos trenes.

Alemania, Austria, Bélgica,
Dinamarca, España, Francia, Italia,
Holanda, Luxemburgo, Noruega,
Portugal, Suecia y Suiza.

Consulte a su Agencia de Viajes

SOLICITE FOLLETOS

Comisión América del Sur: Casilla de Correo 183
Suc. Nº 1 (B) - Buenos Aires



Y de la Flor?

Ensayistas contemporáneos analizan
en 18 artículos las relaciones entre

TEATROS Y POLITICA

revisando desde las lecciones de Brecht y Piscator hasta la aparición del "teatro de guerrilla" en los Estados Unidos. 195 páginas con trabajos de Dort, Copfermann, Bataillon, Wekwerth, Piscator, Bogglin, Lunatcharsky, Dupré, Wiebel, Fraenkel, Mosler y otros.



EDICIONES DE LA FLOR

Distribuye Librecol
Humberto 1º 545 / Buenos Aires



Costa e Silva y Rockefeller: La democracia es una sola.

viejo conocido, José Magalhães Pinto; después lo esperaba una suite en el piso 9 del hotel Nacional, la misma que albergó a Fabiola y Balduino. El martes, en el Palacio Alvorada, el Presidente le aclaró algunos puntos. Según Costa e Silva, en los Estados Unidos se tiene una visión deformada de la realidad brasileña, por culpa del periodismo. Rockefeller debía entender que las medidas dictatoriales, tomadas en diciembre del año pasado, tuvieron como meta impedir la muerte de la democracia e impulsar la recuperación económica.

Sus fértiles oídos se resintieron con otras sugerencias. Magalhães Pinto, tal vez por efecto de la amistad, insistió: *Trade, not aid* (Comercio, no ayuda). Esa fue la queja que persiguió al señorón republicano en Itamaraty, en el Palacio del Planalto y hasta en el prestigioso Museo de Arte Moderno. Brasil desea mejores condiciones para sus productos de exportación, antes que la efímera —aunque voluminosa— ayuda económica; como se sabe, el Gobierno de USA es refractario a conceder precios más altos a los establecidos en los mercados internacionales.

El otro rezongo del Canciller brasileño se dirigió al Congreso norteamericano, empujándolo en fijar un sistema de costos que limita la expansión del comercio exterior de los países subdesarrollados. La mayor objeción del calvo Magalhães, sin embargo, residió en el intercambio de las dos naciones, netamente favorable a los Estados Unidos —un 5 por ciento— en los últimos años. Pero si esa crítica a la deficiente balanza de pagos conmovió a Rocky, sus timpanos deberían estallar cuando pise la Argentina, dañada en el canje con USA en forma más grave.

Los paraguayos se remitieron a solicitar un préstamo para una red caminera; en cambio, las entrevistas en el hotel Lafayette de Punta del Este giraron sobre el azaroso futuro económico del Uruguay. ♦

ECUADOR:

Dos hombres en pugna

El martes pasado, el Consejo Universitario del Ecuador aprobó una innovación: los estudiantes secundarios, una vez recibidos, ingresarán a la Universidad sin dar exámenes previos. La medida sólo fue adoptada luego de dos meses de lucha, un tendal de seis muertos (tres alumnos y otros tantos policías) y casi medio centenar de heridos. Sin duda, una batalla inútil que envalentonó a los jóvenes y descubre las débiles aristas de un Gobierno que apenas orilla el primer año de un mandato jalonado de problemas.

El anciano José María Velasco Ibarra, 77, vuelve a las andadas; en su pálida gestión, la quinta desde que empezó a jugar de Presidente en 1934, ha tropezado con tres crisis ministeriales, un planteo militar y la insurgencia estudiantil. Hace quince días que soporta, además, el decidido ataque de su propio Vicepresidente —no pertenece al "velasquismo"—, el abogado socialista Jorge Zavala Baquerizo.

"El Jefe de Estado prepara una dictadura en su propio beneficio", denunció Baquerizo, habitualmente mudo y recién llegado de Europa. Al poco tiempo de explotar la bomba de los adolescentes, Velasco asumía "la responsabilidad total por la represión policial"; su honestidad política lo empujó cuatro veces al exilio. Incapaz de gobernar con una minoría parlamentaria, sugiere la reforma constitucional y proclama: "Al país lo deben conducir el pueblo y el Ejército".

El obstinado mandatario olvida, quizá, que los uniformados sólo respaldan a los civiles cuando éstos sirven sus intereses; aunque casi todos desean que Velasco culmine el trienio que le falta, si comete un nuevo desastre habrá de pagarlo caro. ♦

PERU:

Afuera las caretas

"Realmente, señores, no hubo mala intención por parte de la Policía", se disculpó, con gesto amistoso, el Presidente Juan Velasco Alvarado. Sus interlocutores menearon la cabeza; no están convencidos. En el despacho del Jefe de Estado, el Rector de la Universidad Católica de Lima, sacerdote Felipe MacGregor, y una delegación de alumnos, recibían el miércoles último las "amplias satisfacciones" que el Gobierno militar les prometiera.

Es que, el 13 de junio, una manifestación estudiantil que protestaba contra la censura de prensa ordenada por el Ministro del Interior, Armando Artola, se refugió en los claustros; la Policía los persiguió por aulas y pasillos, apaleándolos sin merced. El Rector MacGregor trató de interponerse y recibió un duro castigo, compartido por algunos profesores.

El escándalo desató una lluvia de comunicados de repudio que asustaron al régimen; no es buen momento para ganarse más enemigos. Luego de la deportación a España del director de la revista *Caretas*, Enrique Zileri Gibson, los periodistas realizan paros escalonados y han declarado al Ministro Artola, que se jacta de ser implacable, "enemigo del periodismo peruano".

La dimisión del Ministro de Agricultura, general José Benavidez, también ha puesto en guardia a empresarios y latifundistas; su redonda calva garantizaba la presencia en el Gabinete de un sector liberal, tecnócrata, encargado de suavizar el nacionalismo que alienta en la mayoría de los generales y en el grupo de coroneles que orienta, entre bambalinas, la Revolución. Pretexto visible de la renuncia: el control de precios a los artículos de primera necesidad, impuesto a los comerciantes. Motivo verdadero: la proyectada ley de reforma agraria, que Alvarado y los coroneles quieren radicalizar en su contenido, para ensanchar su popularidad entre los campesinos. ♦



Lima: Protesta estudiantil.

UPI

ESTADOS UNIDOS:

Las palomas van a morir a Nueva York

Todos intuyeron que era un día de sorpresas: algunas máquinas de votar —y en USA las máquinas siempre funcionan— se descompusieron. El miércoles pasado, los partidos Republicano y Demócrata celebraron las elecciones primarias que debían consagrar sus respectivos candidatos a Alcalde de Nueva York, para los comicios de noviembre.

Cuando llegó la hora del recuento, la política norteamericana tembló de pies a cabeza: el Intendente republicano John Lindsay, un espiado liberal de 47 años, vio esfumarse la nominación frente al Senador estadual John Marchi. Los demócratas también perdieron el aliento: Robert Wagner, tres veces Alcalde e indiscutido caudillo, fue batido por Mario Procaccino, un antiguo Juez que ahora se desempeña como *controller* del Municipio, un cargo equivalente al de Secretario de Hacienda en la Argentina.

Que dos figuras relevantes sucumban ante personalidades de segundo orden, es un hecho insólito, aunque no cambia el juego político; sucede que tanto Marchi como Procaccino se presentaron ante los electores clamando contra los estudiantes y los agitadores del *Black Power*. Ambos llevaron adelante su campaña esgrimiendo sin tapujos los argumentos más caros a la derecha: mano dura para restablecer el



The Associated Press

Derrotados Lindsay y Wagner: Hacia la derecha.

orden y, con sordina, una acción de gobierno que no irrite a la mayoría blanca. En suma, las banderas de Richard Nixon cuando aspiraba a la Casa Blanca, en 1968.

La precaria gestión de Lindsay favoreció, sin duda, su derrota. Elegido como el reformador que debía limpiar la ciudad de hampones y acometer la solución de los cada vez más acuciantes problemas urbanísticos, prefirió dedicar su tiempo a organizarse una plataforma de lanzamiento para las elecciones presidenciales de 1972. Decidido a ganar el apoyo de los grupos minoritarios, arremetió contra la Policía, dominada por los irlandeses; el método no dio frutos positivos, y ahora sus enemigos le reprochan el haber favorecido el auge de la delincuencia y los extremistas. También la Policía dijo su palabra: el sindicato de vigilantes (30.000 afiliados) respaldó a Procaccino.

“Las fuerzas de la reacción y el medio se han apoderado de los principales partidos de nuestra ciudad y presentan dos candidatos que apelan a los peores instintos del hombre”, bramó Lindsay en una conferencia de prensa posterior a la consulta. Por primera vez en once años, su imagen de político vanguardista, buen mozo y culto, naufraga en una votación. Por eso, el ex Diputado anunció que no se rinde: luchará en noviembre como candidato del influyente Partido Liberal neoyorquino.

Mientras tanto, las consecuencias del shock se hacen sentir con toda intensidad: refuerzan la prudencia de Nixon las alas conservadoras de las dos fuerzas tradicionales y también al *ultra* George Wallace, que se lanzará con nuevos bríos al combate, como paladín de la derecha. ♦

Primera empresa argentina
en su especialidad honrada
con esta distinción

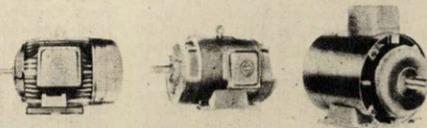


“SELLO DE CALIDAD IRAM” PARA LOS MOTORES ELECTRICOS NORMALIZADOS *Corradi*

Sólo una calidad permanente y en constante superación, un total respeto por las normas que rigen la producción de motores y una responsabilidad probada a través de años, pueden merecer esta importante distinción: la concesión del uso del “Sello de Calidad IRAM” La renombrada línea de Motores Normalizados CORRADI la ha merecido. Es la mejor garantía de su capacidad y su rendimiento puestos a prueba. Y triunfantes.

CONFIRMADO!

Corradi Motor de la Industria



Corradi y Cía S. A.

Bs. Aires: Av. Dr. Honorio Pueyrredón 801 - Tel. 86-0058

Rosario: Urquiza 1430 - Tel. 22894

Córdoba: Humberto Primo 636 - Tel. 31794

Mendoza: Montecaseros 1177 - Tel. 46843

Fábrica: 25 de Mayo 2385 - Tel. 1929 - San Francisco (Cba.)

Agentes en todo el país

COMUNISTAS:

Cumbres borrascosas

"Fuertes en nuestra unidad marxista-leninista, los comunistas hemos desbaratado, una vez más, las conjeturas y esfuerzos de los reaccionarios imperialistas y de los revisionistas maoístas que en los hechos estaban unidos con los primeros."

La inefable retórica de *Pravda*, siempre indigesta, intentaba escamotear la borrasca de disidencias con que culminó, el martes pasado, la reunión cumbre de Moscú. Durante once días, las 75 delegaciones elaboraron la declaración final del cóclave. Fue suficiente para comprobar que se ha clausurado una etapa histórica en el movimiento internacional: la "unidad monolítica", que fulminaba cualquier crítica como una herejía, cedió paso a una confrontación que sustrae a los

sus cuatro secciones principales —Análisis de la situación internacional; Relaciones entre los partidos comunistas; Relaciones entre los comunistas y otros partidos de izquierda, y Tareas en la lucha contra el imperialismo— sólo la última mereció la aprobación de Italia, Australia y San Marino. Convertidos en los principales portavoces de los rebeldes, los italianos —a través del hábil Enrico Berlinguer— formalizaron así su negativa a condenar a Mao y aceptar la tesis de la "soberanía limitada".

El coro latinoamericano

Más cautos, los británicos y noruegos prefirieron invocar una formalidad: no firmarán hasta que las direcciones partidarias se pronuncien. De todas maneras, ambas delegaciones se ocuparon de publicitar, con prudencia, su adhesión a las reservas de Berlinguer. Las expectativas generales se volcaban hacia el líder de Rumania, Nicolae Ceaucescu; además de oponer-

todo el arsenal que Breznev había distribuido generosamente en reuniones paralelas: Mao pretende "chinoizar el marxismo-leninismo con su chauvinismo desenfundado". También es culpable de "infundados ataques contra los soviéticos, que han llevado a provocaciones sangrientas".

El anatema —y ésta es una de las principales derrotas de la *troika* soviética— no pudo ser institucionalizado en la declaración, que ni siquiera menciona a los chinos; la disidencia hubiera bordeado el escándalo si la *urss* se empeñaba. Hubo, sin embargo, ciertos momentos de bonanza; el ex Primer Ministro de Guyana, Cheddi Jagan, enroló decididamente a su Partido Progresista Popular en las filas comunistas. "No sólo en teoría, sino también en la práctica, ha quedado demostrado que pertenecemos, sin duda, a esta familia", proclamó.

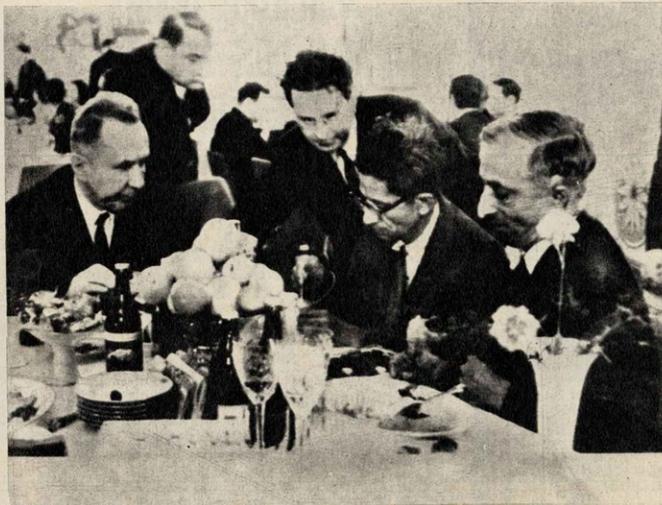
Tu familia, mi familia

Algunos de sus parientes latinoamericanos no estaban tan entusiasmados; el barbudo Carlos Rafael Rodríguez, representante cubano, soslayó endosar la conclusión final amparándose en su carácter de observador. También enjuiciaron la relevancia que la asamblea otorgó a la coexistencia pacífica en detrimento de "la destrucción del imperialismo", principal enemigo.

Tantas tribulaciones no terminan de convencer a los soviéticos; insisten en que las opiniones divergentes son sinónimos de "desviacionismo" de la ortodoxia oficial y no respuestas políticas o realidades y esquemas de referencia distintos. "Estas controversias que existen en el movimiento comunista son causadas, en gran parte, por la penetración de los revisionistas de izquierda y derecha", enunció la revista *Nuevos Tiempos*, de considerable influencia en la opinión intelectual de la Unión Soviética.

Pero el terrorismo verbal ya no tiene la rotunda eficacia de los tiempos de Stalin; empujados por Rumania e Italia, los soviéticos tuvieron que acceder a convocar a una "reunión internacional antiimperialista" a la que, presuntamente, se invitaría a China y al resto de los ausentes. El miércoles pasado, todos los indicios señalaban que Mao se apresta a citar, por su cuenta, un concilio que aglutine a sus partidarios en todo el mundo: ellos zarandearán sin piedad, nadie lo duda, a los vilipendiados soviéticos.

"Si se consideran sus probables esperanzas, los líderes rusos deben hallarse violentamente defraudados por los resultados de la asamblea", escribe *Newsweek*. Es cierto: Breznev, Alexei Kossyguin y Nicolai Podgorny no han de sentirse demasiado seguros en sus puestos. De otro lado, las querellas ya son un mal endémico en el universo comunista: llegó, acaso, el momento de aprender que ese fenómeno alberga también la posibilidad de vitalizar las desvaídas estructuras nacionales. Berlinguer, que no ahorra verdades, se encargó de la lápida final: "En nuestro movimiento no puede haber centro de liderazgo, ni partido principal, ni Estado jefe". ♦



The Associated Press

Kossyguin con delegados indios: "Ni partido principal ni Estado jefe".

soviéticos el monopolio de la orientación política.

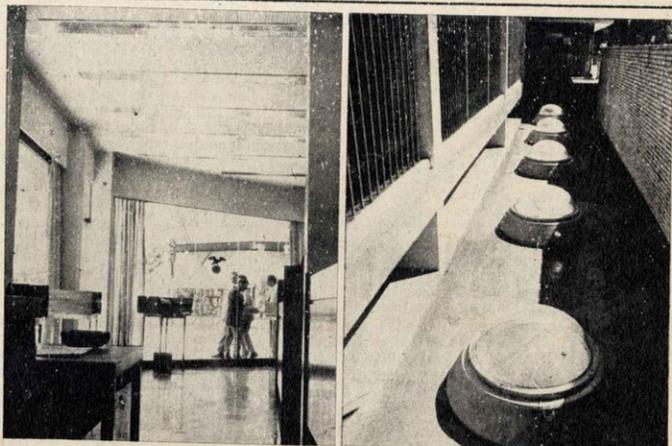
Los nuevos vientos azotaban a la asamblea desde su apertura: once partidos —entre ellos los de China, Albania, Vietnam del Norte, Corea del Norte, Yugoslavia y Japón— estaban ausentes; el vacío deja prácticamente fuera de órbita al comunismo asiático, que gobierna 800 millones de almas. Un hecho más nimio fue, sin embargo, relevante para los observadores: los periodistas occidentales pudieron seguir las sesiones de apertura y cierre y mantuvieron un contacto casi diario con las delegaciones, a través de las conferencias de prensa.

Por eso, cuando llegó la hora de suscribir el documento, ya se conocían las reservas que había suscitado. De

se a la excomunión de Mao, su país es quizás el más directamente interesado en hundir el retaceo de la autonomía nacional en nombre de la "defensa común del socialismo". Al igual que españoles y suizos, los rumanos finalmente suscribieron el documento aunque, así lo hicieron trascender, le formulan reservas que exigen sean divulgadas. A los emisarios de la República Dominicana les tocó el papel de niños terribles: apostrofaron como "blandos" a la declaración y se abstuvieron de ratificarla.

El viejo tono de unanimidad campeó —como era previsible— entre los delegados latinoamericanos. Rodolfo Ghioldi, de la Argentina, y el legendario Luis Carlos Prestes, de Brasil, arremetieron contra China provistos de

PARA EJE CU TIVOS



modulor

Foto izquierda: Artefactos de iluminación instalados en el Banco de Boston (Sucursal Carlos Calvo y Entre Ríos) cuya arquitectura ha sido realizada por el Arqto. Héctor J. Maseda.

Foto derecha: Artefactos de iluminación instalados en Belgrano Day School, cuya arquitectura ha sido realizada por el Estudio del Arqto. Mario Roberto Alvarez.

MODULOR S. A. I. C., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84. Teléfonos. 67-8046/8047/8048/8049/8040.



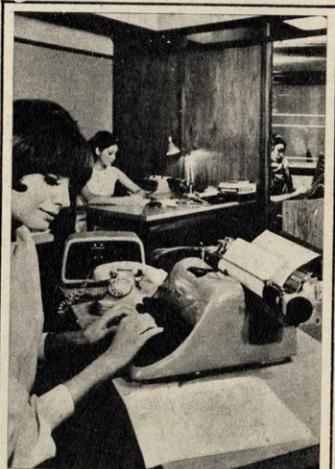
* made in Italy *

MADE
IN
U.S.A.

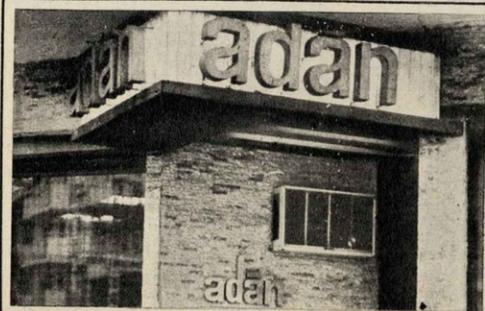
Jugar a la verdad nunca fue propósito de **THE WINDOW**. Lo importado, siempre es auténticamente importado, y sin alardes. Stendhal, Almaj (Hipo-alérgico), Caron, Victor, Guerlain, Dr. Payot, Givenchy, Chanel, Worth, Lanvin, Rochas, Dior, Carven, Gres y todas, sin excepción, las marcas más famosas del mundo en perfumes y cosmética (femeninos y masculinos) las puede comprar, aquí y ahora, en **THE WINDOW**, Avda. Santa Fe 1166, local 21, y a los mismos precios que en París, Roma y New York.



HITACHI y todas las marcas y modelos de grabadores están en el **PALACIO DEL GRABADOR**, la primera organización especializada en la venta, canje y reparación de grabadores. Solicite folletos con completas indicaciones técnicas en Casa Central: Paraná 483, Tel. 46-7004 y Sucursal Nº 1: Riobamba 445, Tel. 45-1332.



Dactilografía es uno de los servicios que puede desempeñar para su empresa el personal temporario de **LETTER SERVICE**. Este Departamento de **EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS** provee también de receptionistas, secretarías, peritos mercantiles, etc., altamente capacitados en cada tarea y por el tiempo que la tarea demande. Más de 1.000 empresas locales recurren continuamente a sus servicios. Teléfonos: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382. Lavalle 1171, primer piso.



En **ADAN**, "una nueva visión en peluquería masculina": corte y modelado de cabello, Limpieza facial y cosmetología. Lavado, teñido y planchado y tratamiento capilar. Manicura y pedicura. Para turnos, llamar al 47-6354. Horario: martes a sábado, de 9 a 21 horas. Tucumán 2199, esquina Uriburu y próximamente también en...

IRLANDA:

Leopold Bloom fue a las urnas

Dublín es una fiesta. Un insólito junio plagado de sol, con los campos tan verdes como la última vez, y columnas de turistas escépticos, desalentados con sus guías que les han prometido lluvias. Hay otros visitantes, sin paraguas importados, pero con permanentes pilotos de invierno y verano: son los intelectuales que asisten al Segundo Simposio Internacional Joyce. Pero a falta de lluvias, buenas son elecciones; el miércoles pasado, los ciudadanos del Eire, casi 1.700.000 irlandeses, visitaron el cuarto oscuro para elegir un nuevo Gobierno.

En octubre último, una moción con respaldo oficialista trató de desembarazar al país de un sistema, casi impenetrable, de representación proporcional; los votantes, tal vez por sus inmatos escrúpulos frente a cualquier



Lynch: Otro periodo.

simplicidad manifiesta en política, derrotaron el proyecto. El *Dail* (Parlamento) fue disuelto y el *Fianna Fail* (Soldados del Destino), partido que gobernó el Eire durante 32 de los últimos 37 años, corría el peligro de declinar. Se decidía si el Primer Ministro, Jack Lynch, un abogado de 52 años que fue célebre jugador de fútbol, iba a continuar en su cargo.

Nacido en el medio de la sangrienta guerra civil irlandesa (1916), el *Fianna Fail* es el bastión del legendario Eamon de Valera, el Presidente de Irlanda; a los 86 años, sordo, casi ciego, vive con sus recuerdos en la mansión del Río Liffey. Pero este movimiento ya no corea los slogans antibritánicos; la reunificación de Irlanda —antes, la primera preocupación del Eire— ya no se menciona. El nombre de Roger Casement, el protestante que se con-

virtió en héroe del movimiento católico, sólo replica en los colegios. Lo que ahora cuenta son los asuntos locales: el precio de la leche en las montañas de Donegal, el costo de vida en Dublín.

Sin duda, la devoción por las cosas materiales —un cambio frontal en la Sagrada Irlanda— no resulta perjudicial al partido mayoritario. Millares de jóvenes aún emigran, huérfanos de trabajo en su país. En los últimos años, sin embargo, la Administración del *Fianna Fail* ha comenzado a levantar la Cortina Verde, que Valera utilizó en otros tiempos para impedir las influencias foráneas. Los capitales extranjeros ingresan, caudalosamente, confiados en la estabilidad política y económica. El ritmo de crecimiento es progresivo y normal.

Era incierto saber cómo el progreso se convertiría en votos: en Eire no existen verdaderas encuestas. Además, ningún irlandés se fía de lo que le diga el otro. Se dudaba de que el principal partido opositor, *Fine Gael*, pudiera vencer; su líder, Liam Cosgrave —hijo del primer Jefe de Gobierno que tuvo el Eire—, más conservador que Fynch, poco ofrecía a los disconformes.

Tal vez el Partido Laborista, el tercero en discordia, auguraba un futuro más atrayente. Había capturado la fracción intelectual del país, con la idea de una nueva Irlanda socialista; al mismo tiempo, se alineaba junto a la poderosa *Irish Transport and General Workers Union*. Pero estos adelantados eran impotentes, según los expertos, para terminar con el reinado del *Fianna Fail*. El miércoles se confirmaban esas teorías. Al intrépido pueblo le gusta hacer cambios, pero sin excesiva prisa.

Por eso, contra las agorerías de algunos observadores interesados, Lynch se aseguró finalmente 73 de las 144 bancas parlamentarias; los tímidos denuetos del *Fine Gael* reunieron 48, y 17 el Partido Laborista. Un solitario independiente se unirá, casi seguro, a las huestes opositoras. En una palabra, todo está como era entonces: los capitales políticos de las agrupaciones permanecen idénticos; en Irlanda, para sobre-saltarse hay que repasar a Joyce. ♦

RAU:

Ha llegado un pacificador

“Si alguien me hubiera dicho que ver a Gromyko me colmaría de alegría, le hubiera dicho que estaba loco.” La exclamación de un Embajador europeo en El Cairo resume las expectativas que el sombrío Ministro de Relaciones Exteriores soviético, Andrei Gromyko, despertó en los diplomáticos occidentales durante su visita de cuatro días a la República Árabe Unida. La reputación del veterano —30 años de actividad en la Cancillería rusa— ponía en guardia a sus adversarios en cuanto se aproximaba a alguna capital.

Ahora todo es distinto: Gromyko llega como mensajero de paz a entrevistarse al Presidente Gamal Abdel Nasser; traía bajo el brazo una propuesta

que, de ser aceptada por el *Rais*, sería la base del acuerdo que la *urss* elabora con los representantes de Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos, en las gestiones sobre Medio Oriente que se realizan en la *un*. En realidad, el plan soviético ha sido trazado en conjunto con *usa*: el Embajador Anatoly Dobrynin mantuvo 15 entrevistas con el Secretario de Estado Adjunto, Joseph Sisco, quien se encargó de los ajustes para hacerlo viable.

Los lineamientos generales del plan se conocen sólo vagamente; a cambio de una retirada israelí de los territorios ocupados en junio de 1967, los árabes tendrían que avenirse a suscribir un acuerdo de paz con el Estado judío. La exigencia resulta difícil de aceptar para Nasser, seguro de que Israel insistirá en pedir sectores que garanticen “fronteras seguras”.

Para aumentar las dificultades de Gromyko, una semana antes de su arribo, *Pravda* descargó un editorial en el que denunciaba a ciertos sectores árabes “que tratan de cambiar el



Nasser a Rusia se aferra.
Suspira por el Soviet...
Pero cuando habla de guerra
Gromyko le dice ¡Niet!

mapa de Medio Oriente” y advertía también que “el espíritu nacionalista y de revancha no conseguirá sino colocar a la *rau* en brazos de una aventura que pondría en peligro al régimen”.

La catilinaria enfureció tanto a Nasser que decidió *volar* de inmediato a Moscú en busca de explicaciones; en el último minuto, el Embajador soviético Sergei Vinogradov lo convenció para que cambiara de idea. “Es siempre mejor para nosotros enviar un hombre a El Cairo que tener a Nasser en Moscú”, aclaró un soviético.

Como bien saben los árabes, la *urss* ha invertido un relevante capital político y cuantiosa ayuda en el área, que está dispuesta a no desperdiciar. Pero los conflictos fronterizos con China también la obligan a presionar sobre los árabes para evitar que otra guerra encienda la llama de una even-

tual confrontación con USA.

Era inevitable que la vuelta de tuerca de Gromyko sobre los egipcios fuera lo más suave posible; públicamente, el Canciller ruso aseguró a Nasser que Moscú jamás toleraría una fórmula no aceptable para los árabes. De todas maneras, la posibilidad de que Nasser encontrara "elementos positivos" en el esquema permite a la URSS obtener mejores condiciones para un acuerdo final con los Estados Unidos.

Paralelamente, USA informaba de la propuesta a Israel. La Primer Ministro, Golda Meir, señaló, hace una quincena, que está dispuesta a reunirse con Nasser en El Cairo para discutir la paz. Sin embargo, las posiciones no han cambiado: la RAU mantiene la exigencia de una retirada como paso previo a cualquier negociación, e Israel insiste en que se celebren gestiones bilaterales capaces de desembocar en un tratado que reconozca, formalmente, su existencia.

Pese a que Egipto depende de los soviéticos en cuanto a suministros militares, es muy probable que resista cualquier imposición que considere contraria a los intereses del mundo árabe. Por otra parte, Israel se ha cansado de afirmar que rechazará un acuerdo de las cuatro grandes potencias si éste se aparta de las condiciones enunciadas: "Nuestra seguridad no está en subasta", dicen. Para ambos adversarios, la voz más importante sigue siendo la del cañón. ♦

VIETNAM:

La psicosis de la retirada

No sólo las tropas norteamericanas arden de impaciencia por dejar, de una buena vez, Vietnam del Sur; partir se ha convertido en una especie de psicosis para todos aquellos a quienes espanta la hora de la paz. Los medios de salida se cotizan a precios cada vez más elevados, así como los "obsequios" que aceleran los difíciles trámites burocráticos necesarios para abandonar el país. El año pasado aumentó en un 60 por ciento el número de pasaportes y los pedidos de visa; Europa —Francia especialmente— es el lugar favorito de exilio. Los Estados Unidos no despiertan tanto entusiasmo: pocos los eligen como futura residencia.

"¿Qué podemos hacer nosotros —explotó un estudiante— si los altos jefes tienen sus cuentas en Europa y hacen estudiar a sus hijos en el extranjero?" Los mejores ejemplos: la esposa del Presidente Van Thieu adquirió una casa en Suiza a principios de este año; cuando regresó a Saigón, sus tres hijos quedaron en Roma. También el general Cao Van Vien, jefe del Estado Mayor, toma sus recaudos: su mujer depositó los tres hijos de la familia en un colegio suizo y se quedó para cuidarlos. El caso más notable fue el del ex Ministro de Informaciones, Pham Xuam Thai: enviado como observador a la conferencia de paz en París, desapareció abruptamente cuando se le ordenó que volviera a Saigón.



Soldados norteamericanos festejan la retirada: Go Home.

The Associated Press

La caravana de ansiosos por viajar se hizo legión luego del anuncio formulado el 8 de junio último por Richard Nixon: 25 mil soldados —la mayoría pertenecientes a unidades logísticas— dejarán Vietnam en 30 días, y otros los seguirán "si la situación lo justifica". Fue un paso decisivo en el marco de la conferencia que el Presidente de USA mantuvo con su colega survietnamés en la isla Midway; los norteamericanos no ocultaron que la buena marcha de las conversaciones de paz en París justificaba un gesto que convocara, así lo esperan, la buena voluntad de los guerrilleros.

A formar Gobierno

También el Frente de Liberación Nacional está convencido de que hay progresos; dos días después anunció que se transformaba en Gobierno provisional de Vietnam del Sur. La grácil Nguyen Thi Buih quedó convertida en Ministro de Relaciones Exteriores y jefa de la delegación en París. La decisión no es una bravata; pone al Vietcong en mejores condiciones para negociar, lo fortalece en el campo internacional. Argelia, Siria, Cuba y los países socialistas reconocieron ya al nuevo y clandestino régimen.

Una semana después, alentados por ese éxito, los budistas, con el apoyo de los católicos liberales, también constituyeron su Gobierno; nadie quiere quedarse atrás ante el visible derrumbe del aparato oficial. "Quien proponga la constitución de un Gobierno de coalición será severamente castigado; eso ayuda al enemigo", tronó Van Thieu en una conferencia de prensa. También previno a los periodistas: "Deben calificar la evacuación de los 25.000 soldados norteamericanos como reemplazo y no como retirada".

Los juegos de palabras no sirven para esconder la realidad. De todas maneras, son muchos los Senadores de USA que dudan de la capacidad de la tropa survietnamita para sustituir a "nuestros muchachos". Es firme, sin embargo, el respaldo a Nixon en su

programa de evacuación: "Ya sea que puedan o no reemplazarnos, somos partidarios del retiro de las fuerzas", precisó el influyente Stuart Symington. Tanto escepticismo tiene sus fundamentos: la Cámara de Representantes de Saigón aprobó reunir al Parlamento para votar una moción de censura al Primer Ministro, Tran Van Huong, quien se permitió elevar los impuestos a los artículos de lujo.

Para Nixon, es ahora necesario que Hanoi inicie el retiro de sus tropas; "todavía hay negociaciones pendientes y nuestra actitud no significa que la guerra haya terminado. Aún hay que luchar antes de llegar al punto en que tengamos paz", advirtió. El momento se acerca; Van Thieu está dispuesto a aceptar la convocatoria de elecciones especiales —con la presencia del Vietcong— como parte de un final negociado de la guerra. Esta es una de las exigencias que el FLN formuló en su plan de 10 puntos.

Para uno de los más conspicuos "halcones" de USA, estos gestos de Saigón no son más que una farsa. El ex Secretario de Defensa, Clark M. Clifford —quien acompañó a Lyndon Johnson en su último año de gobierno—, cree que Vietnam del Sur busca la prolongación de la guerra para estabilizar su régimen. Según él, la administración republicana debería anunciar el retiro de 100 mil hombres antes de fin de año y completar la evacuación al final de 1970. De todas maneras, los suministros de USA y su Fuerza Aérea continuarán apoyando al Ejército survietnamés.

El viernes pasado, Richard Nixon reveló, en una conferencia de prensa, que comparte el criterio de Clifford y adopta su "fórmula" de evacuación. Queda claro que, con sensatez, el presidente norteamericano busca zafarse de la maraña que tejieron John Kennedy y Lyndon Johnson sin prestar más consideraciones a las maniobras de Vietnam del Sur. Es una buena manera de alentar la epidemia de pasaportes. ♦

FRANCIA:

Fueron felices y comieron menestra

Todos esperaban que el genial Charles de Gaulle presenciara, el viernes 20, la asunción de Georges Pompidou, su mano derecha durante seis años. No era una suposición caprichosa; el día anterior, recuperado por sus vacaciones en Irlanda, el general volvió a su querida e ingrata Francia.

Sin embargo, el anciano prefirió quedarse en su residencia de Colombey-les-Deux-Eglises, mientras su nombre y su gloria eran memorados en el Palacio del Eliseo, durante el acto de investidura de Pompidou, decimonoeno Presidente de la República. Una de sus primeras actividades como Jefe del Estado francés fue recibir la renuncia del Gabinete de Maurice Couve de Murville y designar en su lugar al Presidente de la Asamblea Nacional, Jacques Chaban Delmas.

Decidido a integrar su Gabinete esta



Chaban-Delmas: Uno de los 8. AP

semana, su candidato-estrella para el estratégico Ministerio de Hacienda, Antoine Pinay, rechazó de plano el ofrecimiento. Ocurrió que el veterano se niega a tomar la responsabilidad mientras el "ultradegaullista" — así lo califica — Michel Debré continúe al frente de las Relaciones Internacionales. De inmediato, Giscard d'Estaing, líder de los centristas, aclaró a los periodistas que se postula como candidato; "en caso de ingresar al Gabinete prefiero ocuparme de asuntos económicos y financieros", aclaró. Nadie imaginaba esos primeros escarceos cuando Pompidou recibió el collar de Gran Maestro de la Legión de Honor, la investidura presidencial.

La ceremonia era una simple formalidad: el triunfo lo habían decretado los franceses con sus votos, el domingo 15. Entonces, ganó un favorito, Pompidou; en la vertiginosa pista de Le Mans, en cambio, perdió el favorito: los Porsche, postergados por

un Ford GT. La industria norteamericana se imponía, de nuevo, a la europea; con el acceso de Pompidou, ¿llegaba también la industria norteamericana?

Una pregunta capciosa, sin duda, pero que Pompon no se preocupó en contestar. Alain Poher, una sombra de Presidente que gobernó a los franceses durante un mes y medio, tiene un gato que también se llama Pompon: en la segunda vuelta de las elecciones, el gato (58 por ciento) se comió a su dueño (41) como si fuera un ratón empeñado en negar su naturaleza.

Poher perdió también a la *belote* (juego de cartas) en su Ablon natal; en cambio, Pompidou se afanó por encontrar un sitio donde sirvieran *potée auvergnate*, la exquisita menestra que su abuela le cocinaba. Gracias a la abstención comunista —obedecida relativamente—, el 30 por ciento del país no votó o lo hizo en blanco; es decir, Pompidou es Presidente por la voluntad del 40 por ciento del electorado. Si se compara con el triunfo del General en 1965 —donde los ausentes se redujeron a la mitad—, el nuevo Jefe de Estado obtuvo un 5 por ciento menos. Para quien no cuenta con el magnetismo del *grand Charles*, es una cifra satisfactoria.

Ha llegado el turno de los muchachos pompidolianos; si, en esta Francia que aún gira en torno de su *couple* académica, se discutió seriamente cuál es el adjetivo que corresponde al nuevo liderazgo político y se concluyó en *pompidolien*. Pero entre ellos, hay que distinguir dos corrientes: la de letras y la de política. Como se sabe, Pompidou es un *dilettante* de la vanguardia cultural, que ha escrito ensayos sobre la poesía francesa.

Aunque se menciona a varios intelectuales —Maurice Druon, Raymond Aron— como futuros colaboradores, está claro que de su círculo nacerá el nuevo Gabinete. El nombramiento, el viernes pasado, de Jacques Chaban-Delmas como Primer Ministro, confirmaba esa impresión. Desde hace varios años, el delfín de de Gaulle almorzaba todas las semanas con varios amigos en la casa de Delmas: las famosas comidas de los 8 (Frey, Debré, Guichard, Pujade, Rey y Chaladon).

Presidente de la Asamblea, ex internacional de rugby, Chaban-Delmas, 54, conserva un excelente estado físico y político. Hace apenas cuatro años participó en la final de dobles caballeros en el Campeonato de Tenis francés; sus dos licenciaturas —Derecho y Política— le sirvieron para manejar con habilidad la ciudad de Burdeos, donde es Alcalde, Ministro de Obras Públicas de Mendès-France, de Estado con Mollet y de Defensa con Gaillard, remonta su prestigio a la actividad militar: héroe de la Segunda Guerra, alcanzó el grado de general de brigada en 1944.

A pesar de que aún no había sido investido, ni anunciado —aunque el lunes, Pompidou reveló su designación a algunos colegas gaullistas—, Chaban-Delmas se permitió declaraciones comprometedoras: "Sólo serán excluidos de la comunidad francesa aquellos que no acepten las instituciones de la V Re-

pública o que prefieran la revolución a la reforma". Según este planteo, no sería tan cierto que Pompidou gobernará "en nombre de todos los franceses y francesas", como él mismo puntualizó sin olvidar ningún sexo.

Desde luego, la victoria es obra de varios; ahora cobrarán su tajada. El mediocre centrista Jacques Duhamel aportó su caudal; se lo menciona, de acuerdo a su importancia, como titular de Agricultura. Son otras las carteras decisivas: Economía y Finanzas, Relaciones Exteriores. La mayoría de las opiniones señalaba a Antoine Pinay como el futuro rector de la economía francesa. Méritos no le faltan: nacido en 1891, es una especie de oráculo que remendó la estabilidad del franco hace veinte años. Creador de los títulos conocidos como "la renta Pinay" —exentos de impuestos sucesorios—, es un aval para cualquier operación crediticia. Pompidou dejó deslizar que pronto habrá un empréstito.

Nadie podría argüir que estos hombres encarnan una ruptura con de Gaulle; sin embargo, son portaestandartes de otro estilo, más moderado y conservador, que puede alterar el



Ya Presidente, Pompon desfila. AP
(Georges Pompidou)

rasgo independiente del general. Quizá la línea de "apertura" sea comandada por Valéry Giscard d'Estaing, 43, uno de los políticos con futuro más brillante. Ambicioso, sutil financiero, se acopló al carro de Pompidou con un claro objetivo: la Cancillería, su plataforma de lanzamiento. Pero el felino Presidente le reserva otro cargo: el que abandona Chaban-Delmas, la jefatura de la Asamblea. Aunque con apabullante mayoría, el gaullismo sufrirá los embates de un Partido Comunista más combativo y el creciente ímpetu interno de René Capitant, uno de los auténticos herederos de Charles de Gaulle, incluso en su pujanza crítica.

Pero los hombres o los nombres no harán cambiar la fisonomía de Pompidou, ni sus definidas metas. De ahora en adelante, tiene siete años para dar vuelta como una media la intransigente gestión de su antiguo amo; parece difícil aventurar si será para bien de Francia. ♦

El pensamiento vivo de Pompidou

El semanario L'Express —asociado a «Primera Plana»— obtuvo, apenas confirmada su victoria, una entrevista exclusiva con Georges Pompidou.

—¿Cuál es su idea motriz para gobernar Francia?

—La transformación de las relaciones sociales. No es razonable que en 1969 las relaciones entre patronos y asalariados aún sean de combate. Hay que establecer nuevas costumbres, fundadas sobre la idea y el respeto de los contratos. Los patronos no sólo deben sentir sus responsabilidades financieras; los sindicatos no tienen que pensar únicamente en la reivindicación. Hay que hacerle comprender al empresario que los gremios son sus interlocutores naturales y que debe tener en cuenta sus opiniones antes de proceder. Con esta perspectiva he propuesto la mensualización de los salarios. Habrá que ir mucho más lejos. Es necesario, por ejemplo, que los ejecutivos se sientan más responsables e interesados en el seno de las empresas. La misma ley de coparticipación conocerá reformas, naturalmente, por su puesta en marcha y las discusiones a que conduzca entre los patronos y los sindicatos.

—¿Hay algún país que le parezca modelo en ese plano que ha indicado de las relaciones sociales?

—Ya que piden una referencia, podemos decir Suecia; claro que con un poco más de sol.

—¿Pero la división sindical queda como un obstáculo?

—Sin duda. Quizá, a la larga, terminemos en la unidad sindical. Los sindicatos tienen que despolitizarse y no pertenecer a clanes.

—Usted se dice dispuesto a integrar en su Gobierno a los opositores. ¿Qué clase de opositores?

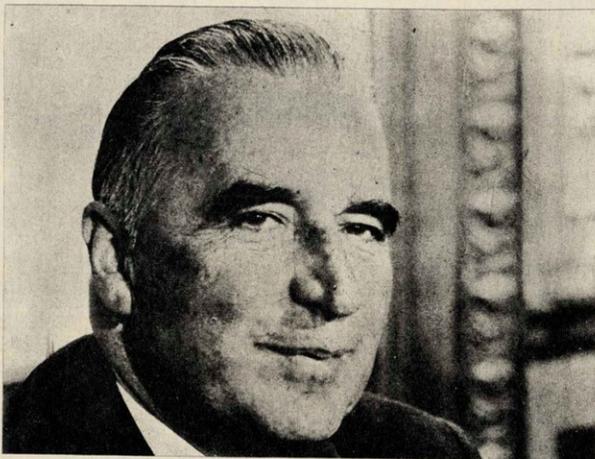
—Mi mandato será de siete años. Es probable que en ese lapso el Gobierno necesite un cambio. Mi deseo es ver en los equipos oficiales a hombres que vayan del gaulismo al socialismo.

—Usted se ha declarado en favor

de una verdadera liberalización de la ORTF (Organización Francesa de Radio y Televisión). ¿Qué es lo que quiere decir?

—Mi credo no está basado sobre la articulación técnica de las medidas que se deben tomar, efectivamente, en este complejo asunto. Lo que me parece es que el estatuto debe modificarse en el sentido de una real autonomía. Entonces, las relaciones del Gobierno y la ORTF serían definidas, ya sea en el estatuto o por medio de un contrato. Creo, por otra parte, que es esencial y posible, establecer una competencia real entre los canales de televisión.

—Hay muchos candidatos a los Ministerios; ¿cuántos Ministros tendrá?



Mondial Press

Siete años de mandato.

—Mi objetivo es tener un número restringido de Ministros y un número más o menos importante de Secretarios de Estado, afectados a tareas precisas. Estos no formarían parte del Consejo, sino cuando sus carpetas figuren en el orden del día. Esto será discutido con el Primer Ministro.

—¿Mantendrá la incompatibilidad entre Ministro y Diputado?

—Es un sistema que ha revelado inconvenientes. Sobre este punto será necesario, sin duda, revisar la Constitución por vía parlamentaria. Un Ministro que deja el Gobierno tiene que encontrar de nuevo su banca de Diputado.

—Usted se declaró europeo. Todo el mundo lo es. ¿Puede precisarse?

—Todo el mundo tiene razón. El

problema no reside en los fines, sino en los medios para llegar a eso. Cuando el general de Gaulle ocupaba el poder, para muchos era una coartada que ahora ha desaparecido; ello nos valdrá ver reaparecer vacilaciones entre nuestros partidarios actuales o futuros.

—Quizá, pero la verdadera cuestión es saber si, como Robert Schuman en 1950, usted desea forzar los diques de la gravedad histórica.

—Mi respuesta será clara: lo deseo y a eso me dedicaré. Pero, en total, seguiré fiel a las orientaciones definidas por de Gaulle.

—En materia universitaria, ¿será el hombre del "orden" como se dice?

—Es un poco esquemático. Deseo,

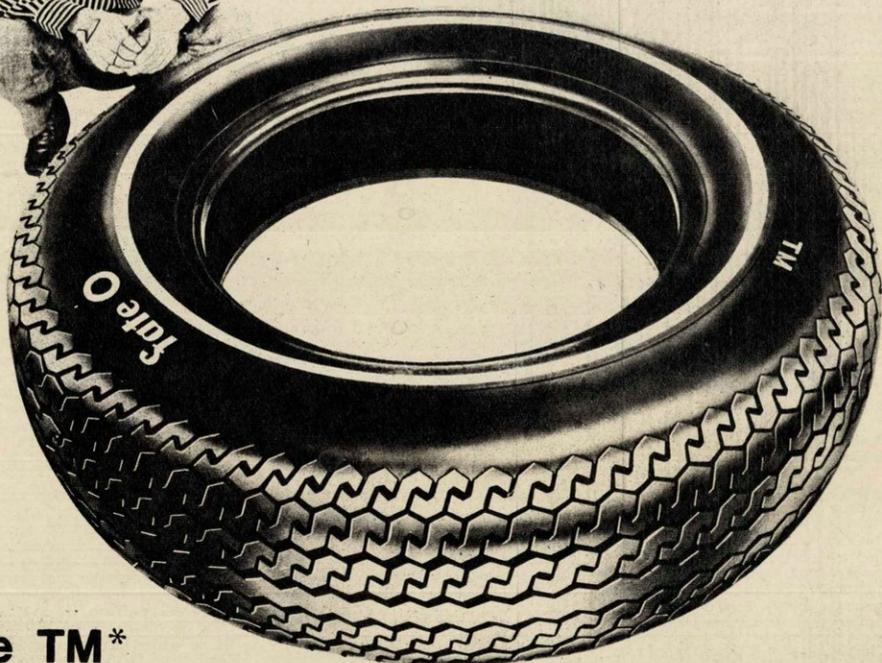
en verdad, que los colegios trabajen y que se ponga punto final a las fantasías en ese dominio. El problema de las Facultades, de los grandes institutos y de sus clases preparatorias es diferente. La ley de orientación fijó un cuadro, y a eso me atenderé. Pienso, también, que habrá que ir más lejos en el dominio de la autonomía universitaria. De ahora en adelante hay una inmensa reforma en curso, y es necesario hacer todo lo posible para que tenga éxito. Pero que tenga éxito en el orden y en el trabajo. Ahí se juega el futuro.

—¿Podría describir la silueta de su futuro Primer Ministro?

—El Primer Ministro saldrá de entre los hombres que hayan pertenecido a la mayoría que, desde 1958, sostuvo la acción de la Quinta República. Será también una persona liberal, capaz de marcar mi voluntad de apaciguamiento nacional y de apertura.

Es un punto capital. Los franceses se deben sentir cómodos en la República. En los Estados Unidos, los republicanos han estado veinte años separados del poder; en Suecia, los socialistas gobiernan desde hace treinta y siete años. Nadie habla de dictadura. Sé que París no es Washington y que Francia necesita, psicológicamente, un dosage de movimiento y estabilidad. Me esforzaré para responder a eso. ♦
Copyright L'Express, 1969.

para gente que anda rápido y seguro



ciereo publicidad

Fate TM*

200 km/h con Fate TM.
El neumático argentino seguro a cualquier velocidad!
De diseño especial con rodado ancho y hombro redondo.
Estabilidad, mayor pique y excelente frenado.

* Las cubiertas para alta velocidad se distinguen por su círculo rojo en el costado.

Consulte a su gomero amigo.

fate O
El neumático argentino



United Press International

Soldados libaneses: Ni a los israelíes ni a los fedayin.

LIBANO:

Gobierno, se necesita

Desde Beirut escribe Juan Carlos Añañazar, de Primera Plana:

Cada atardecer, el paseo por la calle Hamra es un rito obligado para los turistas y bellezas locales que vuelven de las playas sobre el Mediterráneo. Espina dorsal del barrio elegante, sus boutiques y librerías despliegan las últimas audacias de Paco Rabanne, las arengas de Daniel Cohn-Bendit y una variedad de posters cuyo best seller es la iconografía completa de un rosario: el Che Guevara.

Lejanos ya los rigores del protectorado, Francia está presente en la vida cotidiana libanesa con una pujanza que tñe, además, buena parte de las conciencias. Por eso Beirut, con su fisonomía europea, es una isla en el Medio Oriente musulmán, que tanto despierta el entusiasmo de los jeques y burócratas ansiosos por divertirse como las sospechas hostiles en los profetas del panarabismo.

También la versión libanesa de la *vuelta del perro* por la Hamra Street suscita contrastes: habituados al recanónico, los visitantes jordanos, sirios o egipcios instalados en los cafés estilo Via Veneto pierden el aliento ante la caravana de minifaldas. Pero, cada tanto, un rugido obliga a elevar las miradas y observar al convidado de piedra: un Mirage de la pequeña Fuerza Aérea recorra sobre el cielo sus alas delta jalónicas por las intermitentes luces de posición. Sus evolu-

ciones se prolongan hasta entrada la noche; este es el ayuda-memoria con que las autoridades gustan recordar a sus compatriotas que se viven momentos de guerra.

Nadie duda que es precisamente la guerra, y el complejo de situaciones que ella genera, el telón de fondo de la crisis que desde hace 60 días mantiene el país sin Gobierno. El fantasma de un enfrentamiento civil que culmine con la intervención extranjera —como en 1958, cuando desembarcaron los *marines* norteamericanos— atenece a los espíritus más lúcidos: "Y lo peor es que todos nos lamentamos de haber llegado a esta encrucijada", confiesa un diplomático.

Hábiles negociadores —los fenicios son sus antepasados—, los libaneses consiguieron mantener un elevado nivel de vida en un área devastada por el atraso, las revoluciones y el conflicto endémico con Israel. Esa capacidad de maniobra se estrecha implacablemente desde junio de 1967. Hasta el triunfo judío, la estabilidad política y el estilo europeo atraían capitales de Occidente y, sobre todo, de los Emiratos del Golfo Pérsico: los *royalties* petroleros se volcaban en la rendidora infraestructura turística, los Bancos y el mercado de oro.

La Guerra de los Seis Días puso la Ciudad Vieja de Jerusalén en manos israelíes, y desde entonces el grueso de los visitantes cambió de rumbo. El Líbano era sólo un atractivo lugar de paso para Tierra Santa: "Ahora todos van a Estambul y de allí a Tel Aviv"; se lamenta un hotelero. La capacidad de alojamiento, la flota de taxis y un reguero de night-clubs languidecen sin esperanzas. Semejante éxodo amenaza hasta al símbolo máximo de los buenos tiempos: el show del Casino, famoso en el mundo entero por el lujo

de sus escenarios y las deslumbrantes coristas importadas de Europa. "Costó dos millones de pesos y será una catástrofe si la situación no cambia", sollozan los empresarios.

Es ante esta situación de crisis que la clase política revela su patética esterilidad: los partidos son una multitud —hay veinte grupos en el Parlamento—, dividida por factores religiosos e ideológicos a los que se superponen rencillas regionales y entre los caudillos, quienes manejan sus feudos a perpetuidad, amparados en una relación cuasi edípica con su clientela. La mayoría musulmana controla el principal sector de la Cámara de Diputados (60 votos sobre un total de 99) con el Frente Democrático Parlamentario, liderado por Rashid Karamé. Se trata de una pléyade de fuerzas donde sobresalen las figuras del pintoresco líder druso Kamal Djoumbliat, del Partido Socialista Progresista, y el compondor Sabri Hamadé, titular del cuerpo. Estos sufragios sustentaron la gestión de Karamé como Primer Ministro hasta que los disturbios del 23 de abril último precipitaron su renuncia (Nº 332).

La oposición —30 Diputados de la Alianza Tripartita— representa a la comunidad cristiana, el 35 por ciento de la población, más relevante económicamente que los musulmanes. Aunque deteriorado por los acontecimientos de 1958 —cuando llamó en su auxilio a las tropas norteamericanas—, el ex Presidente Camille Chamoun es el personaje más destacado del sector, con su Partido Nacional Liberal, flanqueado por la Falange de Pierre Gemayer, quien alguna vez soñó con ser una especie de Mussolini libanés, y el Bloque Nacional de Raymond Eddé, un empedernido pro occidentalista.

El rompecabezas funcionaba sin demasiados sobresaltos hasta que fue imposible continuar escamoteando una realidad: inmerso en el convulsionado Medio Oriente, rodeado por la Siria Revolucionaria, una Jordania desgarrada e Israel, el país tiene que pagar su libra de carne. Además, desde 1948, los gobernantes proclaman su identidad con el mundo árabe y la causa de Palestina; para la juventud musulmana y los 300.000 refugiados que pueblan los campamentos especiales, se trataba de una retórica vacía: en junio de 1967 no hubo un solo disparo en toda la frontera.

Siria estaba también interesada en desatar un proceso que terminase con la neutralidad y, al mismo tiempo, llevara al poder a los políticos musulmanes más radicalizados, como Kamal Djoumbliat. A principios de 1968 comienzan a tomar incremento las organizaciones guerrilleras palestinas en Jordania, y meses después la onda expansiva llega al Líbano: varios comandos uniformados asistieron a un acto ante el Monumento a los Mártires, en Beirut, y sorprendieron a todos.

Pese a que la Policía detiene a los guerrilleros, esta es, prácticamente, su representación oficial en sociedad. El entierro de un fedayin libanés muerto en un combate con tropas israelíes se convierte en una pública demostración en favor de los guerrilleros; los políticos musulmanes, con un ojo puesto en las elecciones presidenciales de

1970, se lanzan a una frenética competencia de declaraciones en favor de los comandos.

Para los partidos cristianos, las acciones de los palestinos desencadenarían represalias capaces de ahogar la ya deteriorada situación económica; Eddé se convierte en el más acérrimo enemigo de los guerrilleros y denuncia que tras la organización El Saika (La Tempestad) se mueven los sirios, ansiosos por desatar un proceso revolucionario. La polémica cobra dramática realidad con el ataque israelí al aeropuerto de Beirut, alegando una acción punitiva por el ametrallamiento de un avión civil de la compañía El Al en Ginebra. Alarmado, el Ejército urge entonces al Presidente Charles Helou a controlar las guerrillas: el choque, inevitable, se produce a fines de abril: 20 muertos, la zona de Hasbaya —en el Sur del país— ocupada por tres mil guerrilleros de El Saika y la renuncia del Gobierno encabezado por Karamé.

“No hay alternativa: tenemos que definir una política con los combatientes”, advierte Karamé en una dramática sesión de la Cámara. Tarea difícil. Los comandos son, en realidad, la hoja de parra que esconde el dilema clave de la crisis: el Líbano se incorpora, con todas sus consecuencias, a la causa árabe o se repliega sobre sí mismo, emparado en la protección francesa y de USA. Estas son las dos posibilidades extremas que sostienen Djoumbblatt y Eddé; en el medio se mueve un espectro de tendencias que, en la mejor tradición nacional, trata de evitar una definición categórica que podría precipitar una guerra civil.

Para intentar una solución de compromiso se elige nuevamente a Karamé; el Frente Democrático Parlamentario no tiene otra figura de sus quilates y, a regañadientes, Helou le encarga la formación de un nuevo Gabinete. Al mismo tiempo, el Jefe del Estado se ocupa de atarle las manos: “No toleraré —advierte— ninguna solución que comprometa nuestra soberanía”. Fue suficiente para que la Alianza Tripartita se alineara junto a él. Jaqueado por los musulmanes moderados —que exigen controlar a los guerrilleros, aterrorizados por los malos negocios y una posible invasión israelí o siria—, los partidarios de Djoumbblatt y la oposición cristiana, Karamé opta por una fórmula vaga: la *Tansik* (coordinación). Propone regular, de acuerdo con los guerrilleros, las acciones en el campo enemigo; en la práctica se trata de impedirles acometer objetivos de envergadura que den lugar a represalias por el Estado judío. Ni El Saika ni El Fatah muerden el anzuelo: jamás aceptarían ponerse en manos del Estado Mayor libanés.

También resulta un fiasco la desechada iniciativa del Presidente Helou: invitó al dirigente de El Fatah, Yasser Arafat, a una entrevista para llegar a un entendimiento. En una palabra: le otorgó categoría de Jefe de Estado sin la menor posibilidad de que, a cambio de la ventaja política, el líder guerrillero decretara la extinción de sus contingentes en el Líbano. La Alianza Tripartita pone el grito en el cielo ante el traspí de Helou; el Ejército

mastica una humillación: Arafat llegó rodeado por una guardia de corps rebosante de ametralladoras que no lo abandonara siquiera en el Palacio Presidencial. También naufraga, en una vaporosa respuesta diplomática, un pedido de ayuda a Nasser, cuya palabra tiene un peso político incalculable sobre la comunidad musulmana.

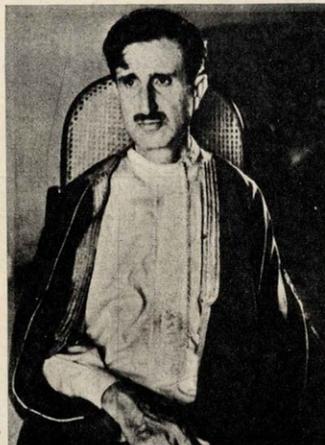
Modernos aprendices de brujo, los dirigentes son incapaces de dominar las fuerzas que han conjurado; todos claman por un Gobierno de unidad nacional, pero nadie acierta con la fórmula que lo haga posible. El 31 de mayo, el izquierdista Frente Popular por la Liberación de Palestina sacude la parálisis que se prolongaba durante 35 días: hizo volar, a 2 kilómetros de la frontera, el oleoducto que, atravesando las zonas de Golan ocupadas por Israel, unía los pozos de Dharan, en Arabia Saudita, con el puerto libanés de Sidón.

Los denuestos del Rey Faisal —“han actuado como aliados de Israel”— encontraron sorprendente eco en un editorial de Mohammed Heikal, director

ra su Gabinete. “Es sólo un «Premier designado», a la búsqueda de un Gobierno que todavía no ha conseguido formar”, explican los opositores.

Conmovido por su propia impotencia, Helou se refugia en el Palacio de Baabda, cierra las puertas a Karamé y hasta se niega a contestar el teléfono. Para contribuir a la confusión general, Djoumbblatt proclama a Karamé “el segundo Presidente”; en medio de semejante revuelo —con las manifestaciones prohibidas por el Consejo de Seguridad— se cumple el segundo aniversario de la guerra. Irónica paradoja: el Líbano es el país que menos participó en la contienda y el más conmovido internamente por sus consecuencias.

Hartos de este juego, los sindicatos proclaman una huelga general por el 9 de junio si no se consigue formar Gobierno, “cualquier Gobierno”. La amenaza surge, por lo menos, el efecto de provocar una reanudación de los contactos; pronto queda demostrado que nadie está dispuesto a precipitar una definición. “La única salida es un



Primera Plana

Djoumbblatt: La causa árabe.



AP

Arafat: Con ametralladoras.

del diario egipcio *Al Ahram*, oficioso portavoz de Nasser. Para el Presidente Helou —quien pronunció esa misma noche un polémico discurso—, el atestado compromete la soberanía libanesa y también su economía: pese a que hasta el momento la compañía propietaria —Tapline, filial de la Aramco— no tomó ninguna medida con su personal, en el puerto de Sidón quedan inmóviles una buena cantidad de barcos de transporte y el despido amenaza al personal, a menos que los daños se solucionen de inmediato. Y no es un secreto que Israel reclama garantías contra nuevos ataques para permitir que el oleoducto sea reparado.

Las palabras de Helou suscitaron una tormenta: el Frente Democrático —Karamé incluido— lo acusa de usurpar funciones que corresponden al Jefe de Gobierno; Helou responde que Karamé actúa como si en realidad tuviera

Gobierno moderado que excluya a los dos extremistas: Djoumbblatt y Eddé, proclaman los periódicos de centro; es la posibilidad que más atrae a Karamé, aunque ella no apague el carbón ardiente de los guerrilleros de El Saika, dueños de Hasbaya, a quienes el Ejército no ha podido desalojar.

Por esa zona puede circular sin temores Kamal Djoumbblatt; líder de la minoría drusa, combina los ejercicios espirituales que aualmente practica en la India —es un fervoroso admirador del budismo— con una nada contemplativa militancia en favor del panarabismo. En la puerta de su casa, la terquedad de un policía que se niega a franquear la entrada a Primera Plana, sólo cede ante la intervención de un secretario del notable. “El Maestro está comiendo”, informa Juan Kraiss, luchando con los restos de un castellano que practicó, hace 17 años, en la Argentina. Al lle-

Cuando terminan un par de zapatos, nuestros artesanos tienen ganas de firmarlo.



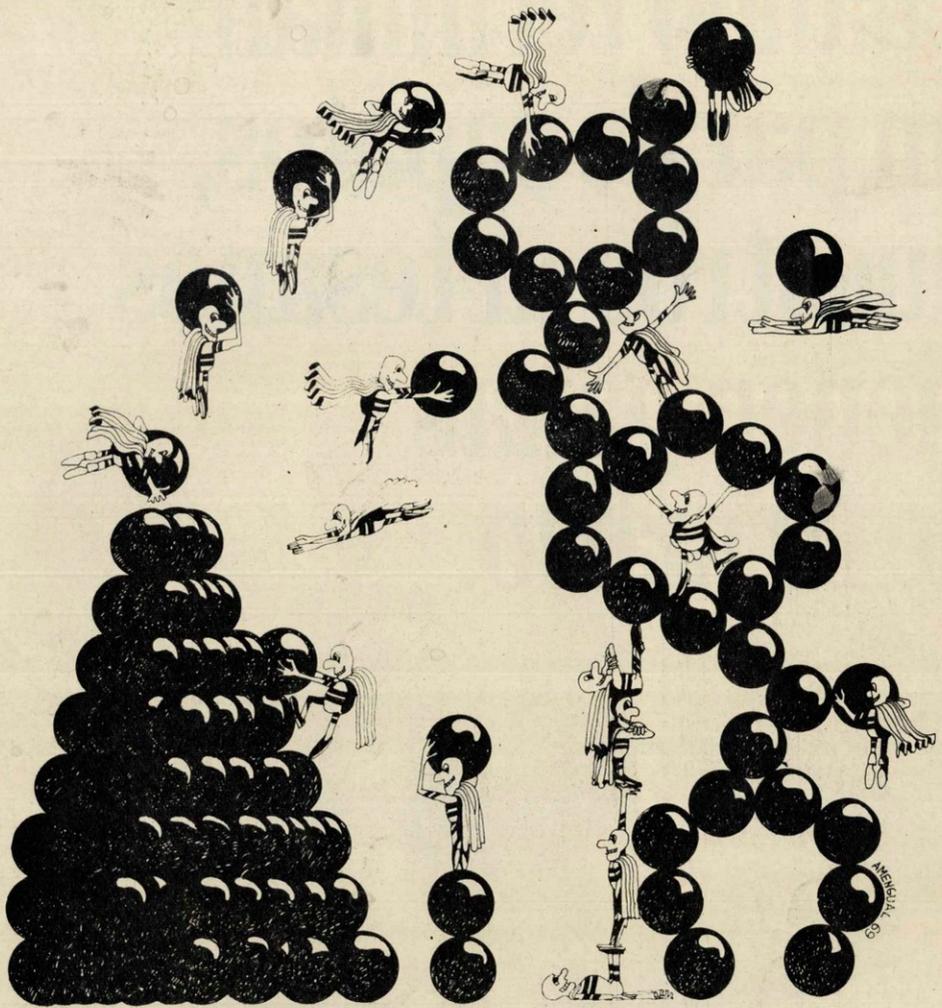
Porque cada par de zapatos para hombre es una auténtica obra de arte. Es el fruto de los mejores cueros del mundo y muchas horas de trabajo minucioso. En cada par de zapatos, cada artesano vuelca lo mejor de sí mismo: es "su" obra personal... Por eso tiene ganas de firmarlo. Pero no lo hace. Está demasiado orgulloso de que la firma la ponga GRIMOLDI.

selección **lord**

Grimoldi

la marca del medio punto

Florida 251 y 834 - Santa Fe 1680 - Suipacha 121 - Rivadavia 6782 y 11416 - Cabildo 2162 - Callao 52 - Boedo 832 - San Juan 2334 - Uruguay 66, San Martín - Laprida 388, Lomas de Zamora - Rivadavia 160, Quilmes - y sucursales del interior: Salta, Tucumán, Córdoba, Rosario, Bahía Blanca, Mendoza, Mar del Plata, Santa Fe, Pergamino, Tandil y Luján. Adheridas a COMPANIAS DE CREDITOS Y CREDITOS PERSONALES BANCARIOS. VEALOS EN GRIMOLDI Y EN LAS MEJORES ZAPATERIAS DEL PAIS.



**NADA MAS QUE
ACOMODAR MOLECULAS
¡PERO QUE
TRABAJO NOS DA!**

¿Cuál es la tarea básica de una empresa petrolera? Nada más que combinar moléculas. Eso sí, hay que hacerlo mediante un exacto procedimiento científico para que de cada combinación surja el producto que usted necesita para el hogar, la industria, el campo o el transporte. Hay que coordinar esfuerzos y experiencia, recursos argentinos e internacionales, investigar, disponer de complejos equipos. Es necesario, sobre todo, contar con una gran capacidad de trabajo profesional y una organización muy avanzada. Sencillamente, eso es todo.



acerca el mañana

gar a la enorme sala —donde coexisten el retrato de Nasser, una torre Eiffel dorada y la amenazante silueta de un cocodrilo blanco—, algunos guardaespaldas escrutan al periodista sin perder la cortesía.

Enfundado en vistosos atuendos drusos, Djoumblatt hama su figura de asceta en una reposerá; la arremetida contra el Presidente Helou es menos plácida que su imagen. "Su discurso —pontifica— es un error y ha tomado una peligrosa vía inconstitucional. Ha llegado el momento de que el Líbano tome decididamente su papel en el mundo árabe pese a los traidores que no piensan sino en sus intereses. Si es necesario hay que enfrentar las represalias, cuesten lo que cuesten."

Propietario de una de las principales cementeras del país, Djoumblatt está tan interesado como cualquier empresario en que los negocios marchen bien; pero nadie es capaz de reprocharle al "Maestro", de bigotes pulidos, que no anteponga sus principios a una situación personal. Se frota insistentemente los ojos y agrega: "Por supuesto, no creo que debamos permanecer indefensos. Los Gobiernos nada han hecho para fortalecer a nuestro Ejército, que es débil e insuficiente. Tanto que los israelíes pueden invadirnos cuando quieran. Por eso mismo, tampoco puede enfrentar a los fedayin, que tienen derecho a luchar por el retorno a su tierra. La solución está en gestionar acuerdos secretos, no públicos, para coordinar sus actividades con nuestras Fuerzas Armadas. El resto es un problema falso". Las opiniones de Raymond Eddé son tan opuestas a las



La guerra civil, 1948: Remember!

UPI

del jefe druso como el ámbito de sus vidas. Pulcro y jovial, se mueve en la imponente y afrancesada mansión de su familia, con el mismo estilo que un tecnócrata parisino. "Estoy absolutamente en contra de la presencia y actividad de los guerrilleros —dijo a Primera Plana—. No hacemos más que darle pretextos a Israel para atacarnos y apoderarse de los Ríos Hasbani y Litani, un objetivo que ambicionan hace muchos años." La propuesta de Eddé: estacionar una fuerza de las Naciones Unidas a lo largo de la frontera, para proteger al país; exactamente "igual a lo que hizo Nasser en Gaza".

—¿Y los fedayin?

—Hay que retirarlos con todo el vigor de nuestro Ejército. Si me nombran Ministro de Defensa termino con ellos en 24 horas.

—En fin, usted propone una guerra civil...

—Prefiero morir dignamente ahora y no cuando ellos sean 50 ó 60 mil hombres mucho más poterosos que nuestras Fuerzas Armadas. Hay dos clases de comandos: los de El Fatah son honestos y quieren volver a Palestina; su enemigo es el Estado sionista. En cuanto a El Saika, se trata de infiltrados sirios, militares extranjeros con uniforme de guerrilleros; su enemigo es el Líbano. La invasión de Siria no es un fantasma sino algo bien concreto: hay 150.000 trabajadores de esa nacionalidad en nuestro país y todos tienen su servicio militar cumplido. Pueden actuar en cuanto reciban una orden.

Quizás el Ejército no espere correr ese albur o pierda la paciencia ante la ineficacia del Parlamento o los políti-

Hay
TERRY
para
todos!



ALBANEZ

INDUSTRIA ARGENTINA

Pida
Etiqueta Negra
GRAN RESERVA
ese
es su nombre!



Elabora y Distribuye
CASIMIRO POLLEDO S.A.
Alsina 2934 - Bs. As.
Tel. 97-1071/76



**TEATRO
COMPLETO
de
BERNARD
SHAW**

Toda la producción teatral de uno de los más grandes escritores y comediógrafos de los últimos cien años en una magnífica edición de **3 TOMOS** de 4.500 pág. en total, impresas sobre papel bibliografía de gran calidad, encuadrados en cuero con canto y lomo dorado en oro fino. Esta obra puede ser adquirida en cómodos planes de crédito. Infórmese remitiendo el CUPÓN a:

editorial sudamericana

editorial sudamericana HUMBERTO 1° 545 - Bs. As.

NOMBRE Y APELLIDO

DOMICILIO

LOCALIDAD



Art Buchwald

ESTUDIANTES, A LOS NEGOCIOS

Los "Estudiantes pro Sociedad Democrática" han recomendado a sus miembros cortarse el cabello, "afeitarse y eliminar las patillas. El objetivo: infiltrarse en la comunidad de negocios y fomentar la idea de la revolución fuera del campo universitario.

Algunos hombres de negocios comenzaron a temer por esta infiltración, pero yo pienso que son los estudiantes quienes corren el mayor riesgo. Una cosa es presumir de idealismo en la Universidad con 60 compañeros, y otra es estar sólo en el mundo de los negocios y no corromper esos ideales.

Pero si se tiene en cuenta que los miembros de la organización son los universitarios más inteligentes, vamos a ver cómo se las arregla Barney Lonstreet, un líder que trabaja en el departamento de ropa del bazar "La aleta". El primer día, Barney colgó un retrato del Che Guevara en cada probador; sin duda, una pequeña cosa, pero como dice Mao Tse-tung, "un revolucionario debe actuar de a poco en las bolsas de mayor resistencia".

Todas las mañanas, Barney llega más temprano para hacer la operación; el jefe de ventas, impresionado, ha decidido elevarlo de principiante a vendedor completo. El nombramiento desconcierta a Barney, quien desea seguir como empleado inferior para mantener la sensación de ser explotado por el sistema capitalista. Pero, antes de revelar su verdadera identidad, acepta el ascenso.

Sus posibilidades de propagar la revolución entre el resto de los empleados se reducen a las horas del almuerzo y a los ratos libres para fumar; cada vez que les abre los ojos por el mal tratamiento empresario consigue una buena cantidad de oyentes. Uno de los gerentes encargados de personal, sin saber cuáles son los términos que utiliza Barney, supone: "Si este hombre es capaz de atraer

tanta gente en sus charlas, debe tener potencial ejecutivo. Lo nombraré encargado de piso y le doblaré el sueldo".

El muchacho empieza a creer que se está vendiendo a la empresa, y antes de aceptar el cargo entrega una lista de reformas a la organización del bazar. Propone que la empresa done parte de sus ganancias a los empleados, participe en cuestiones comunales y organice una sección de ropa afrocubana. Después de leer sus exigencias, el presidente de la compañía exclama: "¿Cómo no se nos ocurrió antes? No quiero que Barney Lonstreet siga como encargado de piso; desde mañana pasará a las oficinas ejecutivas de la firma".

Ahora las ganancias del bazar han subido en un treinta por ciento; todos saben quién es el héroe, y Barney es ascendido a vicepresidente. Tiene poco tiempo para fomentar la revolución. Se la pasa todo el día analizando nuevas ideas, ha comprado un departamento lujoso y un automóvil; por las tardes, concurre a un bóliche de la Primera Avenida, donde festeja a camareras de aviación. Quizá, la única actividad revolucionaria de Barney se reduce a leer a Marcuse cada fin de semana, cuando parte a su casa quinta.

Pero sigue rebelde, y para protestar por el sistema, se sienta en el piso de la oficina del presidente. Todos lo imitan y se celebra la reunión habitual; el Presidente, al gozar de la comodidad de la alfombra, ordena retirar todos sus muebles de la oficina. En la misma sesión, le ofrecen al joven ejecutivo abrir una sucursal del bazar en Westchester Country. Como Barney se siente avergonzado de regresar a los "Estudiantes pro Sociedad Democrática", acepta; de este modo, el grupo pierde a otro buen hombre. ♦

Copyright The Washington Post. 1969



Presidente Helou: La soberanía. AP

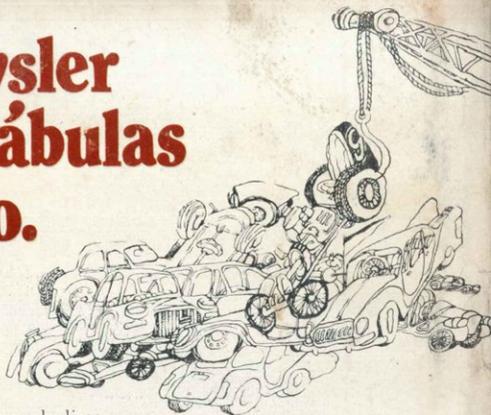
cos. Los tanques y patrullas militares recorren todo el día las calles de la ciudad para despejar el tránsito; de noche, agitan sus reflectores cuando algún conductor se demora en apartarse. Es un modo de prevenir disturbios, pero también sirve de advertencia para los partidos: en cualquier momento, el líder militar, general Faud Chehad —quien sucedió a Chamoun en la Presidencia, hacia 1958—, puede salir de su aislamiento y ocupar el poder. "Será sólo el primer paso —reflexiona Ed-dé—. Como sucedió en Egipto, Siria e Irak, los oficiales jóvenes se encargarán de llevar al país a una revolución." Y él está en contra, por supuesto.

El lunes 16, los sindicatos hicieron efectivas sus amenazas: una huelga general protestando por la falta de un Gobierno constituido encontró especial eco entre los trabajadores portuarios, especialmente vulnerados por la crisis. Como los Mirage sobre la calle Hamra, los políticos sólo atinan a seguir dando vueltas en el vacío. ♦



Premier "designado" Karamé. AP

Ingeniería Chrysler termina con las fábulas del Gran Turismo.



Antes no existía ningún auto Gran Turismo.

Por eso se creaban fábulas con legendarios coches como protagonistas.

Autos que trepaban montañas, cruzaban ríos y atravesaban selvas.

Es cierto que cuando llegaban a la ciudad se sentían un tanto desubicados. Como también es cierto que se las ingeniaban para deglutir litros y litros de combustible con una gracia encantadora.

Casi tan encantadora como su habilidad para ensordecer barriadas enteras con el "suave" ronronear de sus motores.

(Aunque estos simples detalles no disminuían la eficacia de las fábulas).

Pero se acabaron las fábulas.

Ahora existe el Dodge GT creado por Ingeniería Chrysler.

El primer Gran Turismo del país. Así fue pensado el Dodge GT.

Con caja Daytona-Barracuda de cuatro velocidades sincronizadas con palanca al piso.

Un potente motor "Slant Power" A-119 de 155 HP.

Con freno de disco, doble circuito de frenos, freno de potencia y control "Warning Light".

Tacómetro.

Cubiertas anchas Speedway Grand Sport sin cámara para alta velocidad.

Y detalles de lujo deportivo: consola de madera, butacas individuales, techo vinílico, volante deportivo, cristales polarizados.

Es un auto de la nueva era. Con precio justo, equipo completo de fábrica, 36 meses o 36.000 Km. de garantía y algo más: nueva financiación Chrysler.

Y fue creado para quienes pensaban que hacía falta un Gran Turismo.

O para quienes lo deseaban aun sin conocerlo.

Dodge GT

El primer Gran Turismo del País.

